



UNICA

© 2006. **Revista de Artes y Humanidades UNICA**

Universidad Católica Cecilio Acosta

ISSN: 1317-102X

Depósito legal pp 200002ZU729

revista@unica.edu.ve

Universidad Católica Cecilio Acosta

Corredor Vial Universidad Católica Cecilio Acosta

Maracaibo-Estado Zulia, Venezuela

Urb. La Paz, Segunda Etapa, Calle 98 N° 54A. N° 54-76

Apartado Postal: 1841

Teléfonos: (0261) 7869651 - 7869464. Fax: 0261-7870091

unica@telcel.net.ve

Diseño de Portada: Javier Ortiz/Cedigraf. L. López

Portada: Miguel Márquez

Fotógrafo: Fernando Bracho Bracho

Diseño gráfico e impresión: Ediciones Astro Data, S.A.

Telefax: (0261) 7511905 - 7831345

E-mail: edicionesastrodata@cantv.net

Auxiliares de Edición: Atamaica Mago y María E. Barrera

Las obras de arte publicadas en la portada de la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** forman parte del Patrimonio Artístico de la Universidad Católica Cecilio Acosta.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta revista en cualquier forma, sin la autorización del Comité Editorial. Sólo se autoriza a los organismos indexadores, Centros de Documentación e Información y Bases de Datos Bibliográficos a utilizar los resúmenes, abstracts y/o el contenido completo de los trabajos publicados, previa solicitud al Comité Editorial y emisión de certificación de inclusión por parte de aquellos.

Esta revista fue impresa en papel alcalino

This publication was printed on acid-free paper that meets the minimum requirements of the American National Standard for Information Sciences-Permanence for Paper for Printed Library Materials, ANSI Z39.48-1984

Jesús David MEDINA *Director*
Alberto QUERO *Coordinador*

Comité Editorial

Ángel LOMBARDI
Lilia BOSCÁN DE LOMBARDI
Adriana MORÁN
Fabiola ORTÚZAR
Edgar MEDRANO
Salvador CAZZATO
Lino LAPELLA

Asesores Internacionales

Rafael Ramón GUERRERO *Universidad Complutense de Madrid, España.*
Jorge AYALA *Universidad de Zaragoza, España.*
Luis Alberto DE BONI *Pontificia Universidad Católica de Río Grande do Sul, Brasil.*
Heinrich BECK *Universidad de Bamberg, Alemania.*

Asesores Nacionales

Luis UGALDE *Universidad Católica Andrés Bello.*
Germán CARRERA DAMAS *Universidad Central de Venezuela.*
Francisco Javier PÉREZ *Universidad Católica Andrés Bello.*
Miguel Ángel CAMPOS *Universidad del Zulia*
Norberto José OLIVAR *Universidad del Zulia*
Álvaro MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ *Universidad del Zulia*

Autoridades

Dr. Ángel LOMBARDI *Rector*
Mg. Carmelo CHAPERO *Vicerrector*
Mg. María Mercedes RODRÍGUEZ *Secretaria*

Directora de Publicaciones

Lilia BOSCÁN DE LOMBARDI



Revista de Artes y Humanidades UNICA

Universidad Católica Cecilio Acosta
Decanato de Investigación y Postgrado
ISSN: 1317-102X

La **Revista de Artes y Humanidades UNICA** es el órgano de difusión de trabajos (científicos, artísticos y humanísticos) arbitrados de la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA). Auspiciada por el Decanato de Investigación y Postgrado de la UNICA, aparece tres (03) veces al año en los meses de abril, agosto y diciembre, y abarca las **ARTES** (Bellas Artes, todo tipo de manifestaciones artísticas, museos y museología) y las **HUMANIDADES** (Comunicación Social, Lingüística, Literatura, Educación, Filosofía, Teología, Psicología, Ciencias Políticas, Sociología, Historia y Antropología). Se publican investigaciones, ensayos, documentos y reseñas de libros y revistas (impresas y web).

Los trabajos se remitirán al Editor de la Revista en la Oficina de Investigación y Posgrado, en el Bloque C, Planta Alta, al lado de la Biblioteca de la UNICA.

Las opiniones y criterios emitidos en los diferentes trabajos y secciones son exclusiva responsabilidad de sus autores.

Los objetivos de la Revista de Artes y Humanidades UNICA son:

- Propiciar la investigación científica en el campo de las Artes y las Humanidades, cuya trascendencia y pertinencia social contribuya a interpelar al mundo a través de la palabra.
- Convertirse en espacio y momento para el debate crítico y la problematización del proceso de construcción del conocimiento en el campo de las Artes y las Humanidades.

Revista arbitrada e indizada en:

- *Latindex*
 - *Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales (CLASE)*
-

Contenido

Presentación

Investigaciones

Thais Parra y Ana Mireya Uzcátegui

Desarrollo de las competencias comunicativas de los docentes en la gestión escolar

Development of teacher communicative competence in school management · · · · · 15

Marielsa Ortiz y Ana Parra

La enseñanza y el aprendizaje de la escritura durante la alfabetización inicial

The teaching and learning of writing during initial alphabetization · 39

Ermila M. Pinto Yépez

Voces españolas e indígenas en un diálogo colonial

Spanish and indigenous voices in a colonial dialogue · · · · · 65

Dobriła Djukich, Alexander Hernández, Gisela Olivares, Irida García y María Inés Mendoza

Simbolizaciones de una imagen mediática: Juan Pablo II

Symbolizations of a media image: Juan Pablo II · · · · · 88

Exequiades Chirinos

Nuevas etapas evolutivas de los cibermedios:

Caso www.laverdad.com

New evolutionary stages in cyber-medias:

the www.laverdad.com case · · · · · 109

Lorena Castillo Morales

Nuevas vías de comunicación: Repercusión en el orden económico-social del occidente venezolano (1925-1930)

New communication channels: Repercussions in the social-economic order in western Venezuela (1925-1930) · · · · · 138

Isabel Maggiolo, Matilde Flores U. y Javier Perozo M.

Política de ciencia, tecnología e innovación y de salud: relación entre sus instrumentos de política

Public policy for science, technology and innovation, and health:

the relationship between their policy instruments · · · · · 159

Ángel Delgado, Donaldo García y Valentina Truneanu
La estética de la recepción en *La historia interminable*
The aesthetic of reception in The Never-Ending Story 182

Karina Atencio y Luis Alburquerque
Estrategias del discurso contestatario en las canciones
de Mario Benedetti: Un discurso a través del espejo
Strategies of anti-authoritarian discourse in the songs
of Mario Benedetti: A discourse seen through the mirror 192

Ensayo

Yamelis Herrera
El doble y la multiplicidad de la condición humana en la obra
de Eduardo Liendo 213

Rosa Núñez y Armando Rojas
Reminiscencias vitales en la obra de José Antonio Ramos Sucre.
Una perspectiva biográfica 228

Varia Leccion

Pío Gil
Los Felicitadores (iii) 243

Cecilio Acosta
Lo que debe entenderse por pueblo (iii) 251

Reseña-Libro

Diccionario de latinismos en el español de Venezuela de Valentina
Truneanu C.
Donaldo J. García F. 257

Índice Acumulado N° 1-14, 2000-2006 261

Publicaciones UNICA 269

¿Dónde adquirir los libros UNICA? 272

Universidad Católica Cecilio Acosta 273

Normas para la presentación de trabajos 275

Presentación

PARRA y UZCÁTEGUI, en su trabajo de investigación titulado *Desarrollo de las Competencias Comunicativas de los docentes en la gestión escolar*, fundamentan la noción de la “Escuela que aprende”; como la institución u organización educativa adherida, concordante, con las competencias comunicativas del docente, ya no sólo como facilitador del conocimiento, sino también como productor, investigador y coaccionario. Así, habría de consolidarse una educación sólida, proactiva en virtud del pertinente seguimiento y acompañamiento de la vocación y praxis del personal pedagógico; su capacidad de comunicar aprendizajes y de esa manera hacerse comprender por los educandos durante su proceso de formación académica. Por tanto, en la escuela que aprende, el docente debe conocer quién es, qué enseña y cómo enseña, adaptando su planificación y/o metodología de trabajo a las exigencias del grupo de aprendizaje; a las situaciones y circunstancias que habría de confrontar, debatir, reflexionar, valorar día tras día socializando sus objetivos y metas estratégicas. La filosofía educativa de esta investigación sugiere que los planteles escolares hay que readaptarlos, innovarlos desde su propio enfoque y cosmogonía interna, a través de la capacitación continua del personal docente y un mejor obrar en todas y cada una de las actividades didácticas e instructivas ideadas al respecto.

ORTIZ y PARRA, en su proyecto sobre *La enseñanza y el aprendizaje de la escritura durante las alfabetización inicial* plantean, desde una perspectiva holística e interdisciplinaria, que la Educación Inicial debería concebir un aprendizaje integral, depurado de esquemas binarios, memorísticos, dictaminados, repetitivos en cuanto a la enseñanza de la lecto-escritura: cómo el alumno relaciona sus conocimientos previos con la nueva información suministrada, llegando a comprender la esencia misma de los textos, sin mecanizarlos ni convertirlos en herramientas dogmáticas, funcionales, del proceso formativo. En tal sentido, al niño no se le

debe subestimar, menospreciar sus capacidades intelectuales, sino todo lo contrario: es responsabilidad del maestro orientar y respaldar la búsqueda de conocimientos, sus experiencias y aptitudes en torno al hecho y quehacer pedagógico. Leer y escribir no significa retener sistemas silábicos dentro de un enunciado cualquiera, sino reconstruirlos e interpretarlos, dotándolos de significado, propósito y sentido.

Interesante trabajo nos propone PINTO YÉPEZ en su artículo *Voces españolas e indígenas en un diálogo colonial* sobre la presencia del sujeto colonial. Sujeto que, como lo afirma la autora son dos: el sujeto colonizador, europeo, que constituye el elemento imperial, y el sujeto colonizado, el elemento indígena. Es evidente que entre ambos se da una relación jerárquica dominador-dominador, y esto se manifiesta en un tipo de diálogo presente en textos novohispanos que deviene realmente en monólogo.

En el artículo *Simbolizaciones de una Imagen Mediática: Juan Pablo II*, los autores DJUKICH; HERÁNDEZ, OLIVARES, GARCÍA y MENDOZA. hacen un detallado y sustancioso análisis del impacto de la enfermedad y la muerte del Papa Juan Pablo II como noticia que se transmite electrónicamente a través de Internet. Es interesante anotar cómo la misma Iglesia Católica asume los nuevos retos tecnológicos y apunta sus recursos a crear y recrear sus sistemas simbólicos para adecuarse a los nuevos tiempos. Los resultados obtenidos mostraron la enorme cantidad de consultas electrónicas, imágenes y símbolos religiosos que se manejaron. Y por otro lado, cómo imágenes y textos confluyen en la construcción de una temprana beatificación de Juan Pablo II.

CHIRINOS en el siguiente artículo refiere sobre la dinámica de contenido que posee la página Web del Diario La Verdad, donde describe detalladamente cada sección identificando las funciones y la operatividad, así los Tips de contenidos periodísticos se mueven en la misma dinámica que los remitidos en prensa no virtualizada. El autor destaca el proceso histórico de los medios periodísticos, llámese prensa, radio y televisión ante la refulgente tecnología informática, colocándose Venezuela en uno de los paí-

ses pioneros en actualización de sus medios periodísticos de información donde el público tiene acceso diariamente. Se suma a este estudio la actualización de los contenidos de información de forma más rápida que antes, conservando la corporeidad del estilo del Diario La Verdad, una publicación periódica que presenta espacio de interacción con el público y su información.

CASTILLO, en su trabajo de Investigación titulado *Nuevas vías de comunicación: repercusión en el orden económico-social del occidente venezolano (1925-1930)*, propone el estudio político, transformador de las vías de comunicación como agentes generadores de cambios significativos en la dinámica comercial y social de todo el occidente venezolano. En virtud a ello, se contextualiza la viabilidad comercial existente en cuanto a políticas de importación y exportación se refieren, las cuales se desarrollan desde la época colonial hasta la última década del gomecismo. Los resultados obtenidos al respecto, constatan la ruta de acceso y comunicación existentes entre el Occidente del país y la región Andina, consecuentes con sus relaciones operarias y mercantilistas.

MAGGIOLO, FLORES Y PEROZO, en su trabajo de investigación titulado *Política de ciencia, tecnología e innovación de salud*, reseñan la interacción interdisciplinaria existente entre los programas nacionales de Ciencia, Tecnología e Invención (PNCTI) y su correlativo en materia de políticas nacionales de salud sexual y reproductiva (PNSSR). Ambos planes surgen de los dispositivos legales arbitrados por el Estado (Ministerios), los cuales a su vez responden a una concepción oficial de las estrategias sociales, económicas y administrativas llevadas a cabo dentro de un sector comunitario definido, cuyos medios de difusión sobre atención y servicio hospitalario se hallan soslayados. Asimismo, toda accionar programático implica un hacer y quehacer científico; una toma de conciencia, una actividad conjunta orientada hacia el desarrollo de los medios operantes e innovadores para alcanzar los objetivos deseados y de esa manera dar respuesta a cada uno de los problemas evidenciados en nuestra población venezolana en cuanto a la salubridad pública y políticas asistenciales.

DELGADO, GARCÍA Y TRUNEANU presentan un análisis de la novela *La historia interminable* del escritor alemán Michael Ende a la luz de los planteamientos de la teoría estética de la recepción. Desde esta perspectiva, el texto se transforma en un evento dinámico que el lector actualiza en el momento cuando lee, por lo que se exige un lector más activo que pasivo. La obra puede ser vista como un objeto de múltiples decodificaciones en donde las estructuras extratextuales pueden estar en relación con el interés del autor o con el interés del lector. Los autores plantean que esta obra de la literatura juvenil refleja la elasticidad y dinamicidad en que se basa la teoría de la recepción.

ATENCIO y ALBUQUERQUE. escriben un interesante estudio de la presencia del discurso anti-autoritario o contestatario frente al discurso del poder autoritario; las estrategias desestructuradoras de este último, y su denuncia. Para ello, analizan los poemas del escritor uruguayo Mario Benedetti, particularmente sus poemas cantados o canciones, encuadradas dentro de lo que en los años setenta del siglo pasado se conoció como “canción protesta”. Formulan al final cuatro hipótesis o estrategias en el discurso poético contestatario de Mario Benedetti.

Un calidoscopio de imágenes, sentimientos y reminiscencias encontradas sugiere el ensayo filosófico *el doble y la multiplicidad de la condición humana en la obra de Eduardo Liendo*, donde HERRERA, nos habla del “otro”, de la condición bizarra del ser humano. Sustentada en las teorías de Lacán y el psicoanálisis de Freud, Jung), la autora manifiesta que el “otro” es el reflejo de sí mismo cubierto con antifaces figurados; una dualidad somnolienta donde se es permitido ser lo que jamás se ha sido, ocultando así el pensamiento bajo el desviste insigne de la propia alma. Es, a partir de entonces, cuando el otro revela la presencia de lo extraño e inhóspito; cuando se desdobra la identidad como hecho múltiple, refractario y a la vez ajeno. Por tanto, las realidades se transfiguran; se abstraen y de nuevo se reintegran hacia sí mismas, en los instantes que simboliza la propia otredad de la existencia humana. La obra de Liendo relata esa amalgama de fisonomías eclipsadas y reflejos misceláneos; contemplando desde adentro, en las esencias

del propio ser la pantomima de sí mismo, el fruto lúcido y obnubilado de las vivencias añoradas.

Finalmente, en el universo lingüístico y poético abordado por NÚÑEZ y ROJAS, en su ensayo: *Reminiscencias vitales en la obra de José Antonio Ramos Sucre*, desde una exquisita cosmogonía medieval, sus autores nos revelan la naturaleza textual de Sucre; no desde una perspectiva externa, superflua al poeta, sino a través de su propio accionar biográfico, donde éste logra reconciliarse con sus angustias ermitañas; aquellas colmadas de intimidadas manuscritas con la pluma de los sentimientos claustros: su encuentro triunfal con los albores de la muerte. Para Sucre, el placer de vivir se convierte en pesadez, soledad, manía, mientras que la Muerte –su Dios personal- es quien resucita su alma clandestina purgada de súbitas levedades. El vivir para Sucre simboliza una enfermedad que contamina el espíritu y ciega la mente de los mortales. Sólo le es posible reconocerse en la vida agonizante, en el precipicio perenne de sus males e insomnios. La felicidad, por tanto, no existe si la misma palpita, respira monótonamente. Núñez y Rojas nos convidan a recorrer los pasadizos introspectivos del ser sucreano, donde todos sus méritos se aciertan y desencuentran en su tórrida poesía...su concubina y devota amante.

Jesús David Medina
Director de la Revista



Investigaciones



Desarrollo de las competencias comunicativas de los docentes en la gestión escolar

PARRA, Thais
UZCÁTEGUI, Ana Mireya

Universidad Católica Cecilio Acosta

Resumen

El presente estudio describe los procesos de gestión que desarrollaron competencias comunicativas orales y escritas en los docentes de tres (3) centros educativos de Fe y Alegría Zulia, con el propósito de ofrecer elementos de referencia a organizaciones escolares. A tal fin, se estudió en profundidad el plan de acompañamiento, seguimiento y formación docente que los coordinadores pedagógicos de centros educativos desarrollaron por cuatro años consecutivos, basados en la reflexión de la práctica y el desarrollo de las competencias comunicativas de los docentes desde la gestión escolar. La población la conforman los 17 centros educativos de Fe y Alegría Zulia, en los niveles de preescolar, I y II etapa de Educación Básica. Esta investigación se sustenta en la teoría de La Escuela como Comunidad que Aprende y para su ejecución se establecieron dos unidades de análisis: los docentes y la escuela. Para recolectar la información se utilizaron las técnicas de observación, la entrevista individual o informantes claves, la entrevista grupal y el análisis de documentos. Se comprobó que el plan de acompañamiento y seguimiento, como un tipo de gestión pedagógica innovadora, desarrolló en los docentes competencias comunicativas y, además, propició la mejora y transformación de la escuela, ubicándola en el paradigma de la ESCUELA QUE APRENDE.

Palabras clave: Gestión escolar, escuela que aprende, competencia comunicativa.

Development of teacher communicative competence in school management

Abstract

The present study describes the management processes that developed oral and written communicative competence in teachers at three (3) Fe y Alegría-Zulia educational centers, in order to offer elements of reference to scholastic organizations. For this purpose, we studied in depth the plan of support, pursuit and educational formation that the pedagogical coordinators of educative centers developed over four consecutive years, based on reflections on the practice and development of communicative competence in those educated in scholastic management. The population included 17 educative centers of Fe y Alegría-Zulia, in the pre-school Basic Education levels. This research is based on the theory of the School as a community that learns, and for its execution two units of analysis were established: educators and schools. In order to collect information, observation techniques were used, as well as individual interviews of key informants, group interviews, and documentary analysis. It was verified that the plan for support and pursuit, as a type of innovating pedagogical management, developed communicative competences in teachers, as well as promoting the improvement and transformation of the schools within the paradigm of the SCHOOL THAT LEARNS.

Key words: School management, schools that learn, communicative competence.

Introducción

Cada día se hace necesaria la transformación de la escuela a fin de responder concretamente al compromiso histórico que tiene con la sociedad de formar niños, niñas y jóvenes con competencias para enfrentar la vida. Para ello, la escuela se organiza para hacer de su tarea, de su oficio de enseñar, un oficio para aprender. Una escuela que aprende, que se organiza, que gesta en el seno de su dinámica procesos que desarrollan capacidades, potencialidades, habilidades y destrezas en los docentes, responde a las exigencias de los estudiantes y a las demandas del entorno.

Con ese propósito, los coordinadores pedagógicos de los Centros Educativos de Fe y Alegría Zulia durante cuatro años consecutivos llevaron a cabo un plan de acompañamiento, seguimiento y formación docentes basado en la reflexión sobre la práctica y el desarrollo de la competencia comunicativa de los docentes desde la gestión escolar.

Este trabajo tiene como objetivo explorar y presentar dicho plan, a fin de ofrecer a los responsables de dirigir la escuela, una propuesta para la reflexión y formación de los docentes mediante procesos organizativos de acompañamiento, seguimiento y formación en el mismo centro educativo. El propósito fue formar un docente que participe activamente en la experiencia de llevar la escuela en su conjunto a leer, escribir, escuchar y hablar sobre sus problemas, necesidades, intereses, preocupaciones, responsabilidades y compromisos con los estudiantes, padres, representantes y entre ellos mismos, a fin de hacer de esta experiencia un hecho cotidiano de reflexión y transformación como parte del proceso educativo.

La clave fundamental del plan consistió en fortalecer la gestión pedagógica en los centros educativos, fomentando una cultura de registro para dejar testimonio de los procesos desarrollados en la comunidad escolar y de los avances que cada uno de los actores ha logrado y aprendido. Tal registro ayudará a su vez, a la revisión, reflexión y aprendizaje a partir de experiencias vividas, y esencialmente a la continuidad de los procesos y al desarrollo comunicacional.

Como es lógico, las actividades que estructuran el plan de acompañamiento, seguimiento y formación, estuvieron basadas en el diálogo directivo-docente, docente-docente y alumno-docente, lo que unido a la práctica del registro potencia la competencia comunicativa oral y escrita en todos los participantes y, como consecuencia, contribuye a la formación de un pensamiento crítico, constructivo y creativo que necesariamente mejorará la gestión educativa.

1. El problema

Hablar de maestros es hablar de escuelas. Éstas, como comunidades educativas integradas, como comunidades de aprendizaje,

están conformadas por los maestros, personal administrativo y obrero, alumnos, padres, representantes, comunidad y equipo directivo, todos protagonistas del hecho educativo donde los docentes tienen un especial lugar en la tarea de educar.

En Fe y Alegría Zulia, los docentes y los equipos directivos de las escuelas han sido considerados piezas claves para lograr la calidad educativa que se promulga, discurso que se concreta en los proyectos educativos que cada uno de ellos construye, formula y ejecuta para responder a las exigencias y demandas de su entorno. Por esa razón, desde el año escolar 1999-2000 la Coordinación Pedagógica Zonal de Preescolar, I y II Etapa de Fe y Alegría Zulia, ha puesto en práctica un plan de acompañamiento, seguimiento y formación docente, donde participan los coordinadores pedagógicos y equipos directivos de los 17 centros que existen en el Zulia, con el objetivo de fortalecer su formación y gestión pedagógica, así como constatar el impacto del proceso pedagógico en el aprendizaje de los estudiantes.

El trabajo realizado podría enmarcarse dentro de lo que se denomina “investigación-acción”, pues partió del análisis y reflexión sobre la praxis educativa de los equipos directivos de los docentes, quienes, con el debido asesoramiento y seguimiento, orientaron el cambio del centro educativo correspondiente hacia una gestión educativa eficiente que, entre otros logros propició una cultura escolar de organización, participación, sistematización, revisión, evaluación de los aprendizajes y el desarrollo de competencias, tanto grupales como individuales, en todos los actores del hecho educativo.

Para conocer este proceso de cambio en las escuelas que participaron en el plan, se procedió a buscar en ellas evidencias sobre su hacer, su cultura, su historia, sus experiencias, en suma, el “currículo oculto” generado en los centros educativos desde la gestión escolar. En otras palabras, se buscaron respuestas a las siguientes interrogantes: ¿Qué evidencias presenta el centro que ofrezcan información sobre los procesos allí vividos? ¿Cuál es la dinámica que se genera en los procesos pedagógicos de la gestión escolar que permite el desarrollo de la competencia comunicativa en los

docentes? En la escuela, los docentes ¿se escuchan y son escuchados? ¿Los docentes leen y escriben en la escuela? ¿El desarrollo de competencias comunicativas orales y escritas en los docentes ha sido un propósito de la escuela? ¿Cómo se desarrollan tales competencias durante los procesos de gestión escolar?

Dado que entre los logros más relevantes del plan antes mencionado está el desarrollo de la capacidad de los directivos y docentes de los centros involucrados para comunicarse efectivamente, hemos tomado como punto de partida de este trabajo especial de grado la siguiente interrogante: *¿Cómo se desarrollan en los docentes las competencias comunicativas orales y escritas en los procesos de gestión escolar?*

La respuesta a dicha interrogante es la base para la formulación de los objetivos de la presente investigación.

1.1. Objetivos de la investigación

1.1.1. Objetivo general

Describir los procesos de gestión que desarrollaron competencias comunicativas orales y escritas en los docentes de tres (3) centros educativos de Fe y Alegría Zulia, con el propósito de ofrecer elementos de referencia a organizaciones escolares que se interesen en aplicar esta experiencia.

1.1.2. Objetivos específicos

1. Determinar las competencias comunicativas desarrolladas por los docentes en los procesos de gestión escolar en tres Centros Educativos de Fe y Alegría Zulia durante el periodo 1999 a 2003.

2. Explorar en tres centros educativos de Fe y Alegría Zulia, los procesos de gestión que generaron competencias comunicativas orales y escritas en los docentes.

2. Justificación de la investigación

Que todos hablen, escuchen, lean y escriban en la escuela desde su contexto debería ser una acción permanente y constante

impulsada por los responsables de dirigir la escuela ante la necesidad de construir aprendizajes, de comunicar, de dialogar, de llegar a acuerdos y de sistematizar los procesos organizativos vividos en ella, tales como: la construcción del Proyecto Educativo, la planificación del año escolar, el cierre de lapso, la evaluación y planificación de lapso, las reuniones y asambleas con representantes, los espacios de formación que se abren a los maestros y representantes, entre otros. Dichos procesos darían a la escuela sentido y razón de ser, pues en ellos se explicita, se concreta y se le da coherencia y continuidad a la gestión escolar innovadora, que en su dinámica y organización persigue desarrollar competencias comunicativas en los actores del hecho educativo.

Para lograr tales propósitos se hace necesario organizar la escuela e inducir el cambio de los docentes hacia una actitud abierta para el aprendizaje desde la reflexión sobre la propia práctica. En este sentido, ellos han de generar acciones que transformen su práctica educativa y que, además, desarrollen en sí mismos las competencias orales y escritas que esperan lograr en sus estudiantes, en el entendido de que la comunicación verbal efectiva es el instrumento por excelencia para interactuar los miembros de la comunidad escolar y para construir conocimiento a partir del diálogo docente-alumno y docente-docente.

Consideramos que al dar a conocer las estrategias y los resultados del mencionado plan puesto en práctica en centros educativos de Fe y Alegría Zulia se está contribuyendo a hacer realidad algunas recomendaciones formuladas por Inciarte (1998), entre las cuales están las siguientes:

- El sistema de supervisión y asesoramiento docente-administrativo debe orientarse hacia la revisión y discusión cualitativa de los problemas que se presentan en la acción docente. Flexibilizar los procesos y realimentar los resultados en lugar de centrar el control en los aspectos cuantitativos-administrativos.
- Crear mecanismos para compartir información oportuna, actualizada, válida, en el Sistema Educativo en su

nivel gerencial y el nivel operativo representado por los docentes, y que, a través de esos mecanismos de comunicación y consulta, se establezca una revisión permanente de la acción docente y de las concepciones teóricas que la orientan.

- Desarrollar en el docente en formación la inquietud por la investigación permanente, el cuestionamiento, una actitud positiva por la búsqueda de respuestas a las interrogantes que se presentan en su acción.
- Promover en el docente un sentido profesional reflexivo, racional, consciente, que traspase su tradicional responsabilidad de transmisor de conocimientos sujeto a programaciones poco flexibles.
- Promover la investigación educativa que conduzca a la comprensión de los problemas educativos y a la generación de teorías educativas que sustenten la acción y, por tanto, las propuestas tecnológicas verdaderamente educativas (pp. 142-143).

3. Marco Teórico

Esta investigación se sustenta específicamente sobre los postulados de Santos Guerra (2000) en su obra: “La escuela que aprende”, y los de otros autores que han investigado sobre las competencias comunicativas, los cuales se detallan a continuación.

3.1. La escuela como organización que aprende

Aunque varios autores se han ocupado de este tema hemos tomado como base el texto “La escuela que aprende” de Santos Guerra, por considerar que allí están claramente especificados los conceptos referidos al aprendizaje al indicar que la escuela es “la comunidad crítica de aprendizaje”.

Una escuela que aprende es aquella que responde a las expectativas, inquietudes, preocupaciones, conflictos, necesidades, intereses, valores y motivaciones de su comunidad de aprendizaje y de

las demandas de su contexto social. Por otra parte, “la escuela tiene que aprender para saber y para saber enseñar, para saber a quién enseña y donde lo hace. Esta exigencia no depende solamente de la voluntad de cada uno de sus integrantes sino que exige unas estructuras que la hagan viable, una dinámica que transforme” (Santos Guerra, 2000 : 13).

De acuerdo con lo anterior, la escuela debe conformar y organizar los “aprendizajes institucionales”, es decir, construir en conjunto los medios, metas y objetivos que alcanzar, ofreciendo a los protagonistas del hecho educativo situaciones significativas de aprendizaje que los lleven a desarrollar competencias para mejorar su praxis educativa. Como lo describe el autor antes mencionado, “unas personas que se relacionan de forma cohesionada y coherente en torno a un proyecto, que tienen ilusión por la tarea y espíritu emprendedor transformarán el ambiente, modificarán la estructura organizativa y dinamizarán el funcionamiento hasta hacerlo positivo” (p. 14).

Señala, también, que las escuelas pueden aprender y, por tanto, mejorar, si llevan a la práctica una secuencia de procesos que él representa mediante un conjunto de verbos que expresan las acciones de un programa de reflexión y transformación: **interrogarse, investigar, dialogar, comprender, mejorar, escribir, difundir, debatir, comprometerse y exigir.**

Es importante llamar la atención sobre el carácter de “colegiado” que debe tener el proceso de mejoramiento de la escuela, estrechamente vinculado al concepto de “comunidad crítica de aprendizaje”, el cual implica la participación activa de todos sus integrantes. Como lo califica Santos Guerra, ellos “son autores y actores de una obra que ellos mismo han escrito y que han decidido representar” (p. 57).

Adicionalmente, este autor establece un conjunto de estrategias que se deben poner en marcha para hacer posible aquello que se considera deseable, es decir, un conjunto de estrategias para la escuela que aprende, entre las que menciona: a) La formación del profesorado, caracterizado porque parte de sus propias iniciativas

y necesidades y por estar orientada a mejorar sus prácticas educativas; b) el proyecto democrático de la escuela, el cual consiste en crear una plataforma para la revisión y la interrogación sobre la práctica que se genera en ella y sobre las modificaciones que ocurren en el camino, los ambientes, las relaciones y las iniciativas del colegiado de los docentes; c) la evaluación externa, que se refiere a la necesidad de una segunda mirada hacia la institución educativa que ofrezca, a los responsables de la tarea de enseñar, evidencias y explicaciones de lo que sucede en la escuela para contribuir al mejoramiento del centro; d) espacios para la reflexión compartida, es decir, espacios estructurados con temáticas, material teórico, reflexión y orientación de los aprendizajes; e) el impulso de innovaciones educativas, cuyo propósito es promover en el centro experiencias de innovación colectivas; f) la elaboración de informes escritos (ya sea, por ejemplo, la sistematización de experiencias o registro de visitas al aula) como medio para ordenar pensamientos y articular el razonamiento, y h) las sesiones del claustro, espacios que ofrece la escuela para la convivencia, las relaciones interpersonales, las posibilidades de trabajar temáticas de discusión relacionadas con el mundo escolar.

El desarrollo de todas estas estrategias en la escuela amerita que el colectivo y los responsables de dirigirla las implementen en su justo momento. Esto constituye una habilidad de gestión escolar que genera procesos de gestión de una Escuela que Aprende, porque responde a la dinámica de sus procesos, a la demanda de su contexto y a los intereses de sus docentes, iniciando así su consolidación como una comunidad de aprendizaje.

Entre los variados efectos positivos de los aprendizajes en la institución educativa, se destaca la posibilidad de generar un currículo que convierta en modelo a los maestros, como lo califica Montenegro (2003): “.un maestro que tenga las competencias básicas y las competencias específicas que le permitan interactuar con cada estudiante, tener un amplio dominio de su conocimiento específico y un compromiso enorme con su labor” (p.18).

3.2. Las competencias comunicativas en los docentes

Hablar de competencias básicas y específicas en los docentes es hablar de un docente animador de procesos educativos, que genera vida, gusto, placer y saber; promotor de espacios de diálogo, discusión y confrontación de experiencias significativas de aprendizajes que den respuestas reales a los problemas que presentan el entorno y los estudiantes, acrecentando los conocimientos, generando procesos de pensamiento y desarrollando funciones cognitivas.

Leer, escribir, hablar y escuchar para revisar y poner en común los planteamientos formativos, organizativos e instructivos del centro son actividades inherentes a la escuela y es lo que podríamos llamar *el proyecto lingüístico del centro*, el cual responde a la intencionalidad política de la institución educativa de lograr en los docentes competencias comunicativas. En este sentido, el contexto escolar es escenario para el desarrollo de las cuatro grandes y básicas macrohabilidades de la comunicación Cassany (1998): escribir y hablar (*macrohabilidades de emisión y producción*), escuchar y leer (*macrohabilidades de recepción y comprensión*).

En efecto, en la escuela se hace posible el desarrollo de las *macrohabilidades de hablar (producir) y escuchar (comprender)*, es decir, se desarrollan competencias comunicativas orales, porque allí se *habla* para proponer ideas, hacer propuestas, exponer puntos de vista, argumentar, dar testimonios de experiencias, informar, orientar, consultar; y se *escucha* para saber lo que el otro piensa, llegar a acuerdos, buscar consenso, tomar decisiones, planear, organizar y evaluar en conjunto. Todo esto genera en gran medida la cohesión de los protagonistas de la comunidad escolar, convirtiéndola en comunidad de aprendizaje.

Por necesidad de recoger la experiencia de lo que se ha vivido en la escuela, ésta se convierte también en un escenario propicio para el desarrollo de las *macrohabilidades de escritura (producción) y lectura (comprensión)*, competencias comunicativas que la escuela desarrolla porque en ella se escribe y se lee para explicitar lo que la comunidad educativa, mediante su proyecto educativo, quiere lograr. Con este propósito se registran agendas de trabajo,

informes de acuerdos y compromisos, actas de reuniones, experiencias exitosas, planes de trabajo de los docentes y de las comisiones de trabajo, así como informes de jornadas de planificación y de evaluación. La escuela genera, de este modo, actividades de escritura y lectura entre los docentes, propias de su contexto, con un propósito y atendiendo las necesidades de los interlocutores de comunicar su saber y su modo de hacer las cosas.

El desarrollo de las *macrohabilidades de la comunicación* lleva al desarrollo de *microhabilidades*, que se clasifican según el código utilizado, oral o escrito, y según el papel receptivo o productivo que se tenga en la comunicación. Así, por ejemplo, la lectura y la escucha generan en el receptor microhabilidades de comprensión, mientras que la escritura desarrolla las *microhabilidades de la producción*, vinculadas a procesos cognitivos de planificación, formulación, redacción, revisión, reescritura y relectura. Del mismo modo, al hablar, el emisor planifica la información o el tema, selecciona el léxico, las frases impactantes, la forma de expresión, evaluando permanentemente la comprensión del mensaje emitido.

Así pues, una escuela que aprende y desarrolla competencias comunicativas en los docentes y, por ende, en los estudiantes, debe tomar en cuenta no sólo el hecho educativo que produce y de quién se habla en la escuela, sino también a los emisores y receptores del hecho (la comunidad educativa). Hay que tomar en cuenta, por lo tanto, y como dice Calsamiglia (1999), las características reales y concretas de los interlocutores: la identidad, el status social y el papel que tienen en cada situación comunicativa, considerando que la referencia lexical depende de la relación de cada persona con sus interlocutores.

4. Tipo de investigación

Es una investigación de **tipo exploratoria** del plan de acompañamiento, seguimiento y formación docente con coordinadores pedagógicos de los centros educativos de Fe y Alegría - Zulia, para lo cual se abordó el estudio de casos desde el enfoque cualitativo etnográfico.

La población estuvo conformada por diecisiete (17) centros educativos pertenecientes a Fe y Alegría Zulia, donde se imparten los niveles Preescolar, I y II Etapa de Educación Básica, de los cuales se seleccionaron tres de acuerdo a estos criterios: un centro por Municipio y haber demostrado avances en el desarrollo de competencias comunicativas en los docentes, coordinadores pedagógicos y equipos directivos. Las escuelas seleccionadas para la muestra fueron las siguientes: la Escuela “Fe y Alegría Pablo VI” (ubicada en el Municipio Lagunillas), Escuela Básica “Nueva Venezuela” (en el Municipio San Francisco) y la Escuela “La Rinconada” (del Municipio Maracaibo).

Para la recolección de la información se utilizaron las siguientes técnicas: la observación, la entrevista individual o entrevista a informantes claves, la entrevista grupal y el análisis de documentos o análisis de producciones. Cabe destacar que estas técnicas para la recolección de la información forman parte de los instrumentos que el propio plan de acompañamiento, seguimiento y formación pone en práctica.

Con el fin de contextualizar la investigación se consideró pertinente indicar las actividades que constituyen el Plan de acompañamiento, seguimiento y formación docente, las cuales son las siguientes:

- El registro de visita durante la actividad en el aula.
- Reflexión permanente con el docente a partir del registro de la visita al aula.
- Exposición de fortalezas y debilidades del ejercicio educativo en el aula y de la interacción con los niños.
- Evaluación del desarrollo de las competencias y aprendizajes de contenidos en los estudiantes.
- Establecimiento de acuerdos y compromisos para mejorar y transformar la práctica docente.
- Análisis y discusión de teorías y concepciones sobre el proceso de enseñanza aprendizaje.

- Análisis de los documentos elaborados por el docente sobre el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje, así como de su relación con el proyecto del centro educativo y con las competencias inherentes al programa educativo.
- Diálogo con el docente basado en la revisión, discusión y asesoramiento de la actividad del aula. Dado que tal diálogo queda escrito en el registro de visita al aula, se convierte, por eso, en un documento valioso y en un instrumento de evaluación y formación que conforma el portafolio del docente.

Es de hacer notar que para el momento de realizar este trabajo ya los centros educativos desarrollaban procesos de gestión pedagógica con los docentes, basados en el Plan antes mencionado y en los cuales tuvo una participación importante la Lic. Thaís Parra, por cuanto actuó como Coordinadora Pedagógica.

Para la investigación se establecieron dos unidades de análisis: los docentes y la escuela, con sus correspondientes categorías, indicadores y técnicas.

5. Resultados

La información recabada en el **Registro de Evidencias de las Competencias Comunicativas Orales** confirman que:

- *“En el salón de reuniones se percibe una música de fondo que hace acogedor el ambiente de trabajo. La coordinadora da las instrucciones para comenzar la jornada con un juego motivacional y los docentes demuestran su entusiasmo”*. La dinámica inicial en cada encuentro, propicia un espacio de recogimiento, sosiego y tranquilidad, propio para la reflexión, el diálogo, la escucha y la revisión en un ambiente fraterno, que genera en los docentes entusiasmo, predisposición y ganas de producir e intercambiar ideas y propuestas con los compañeros docentes. Como dice Santos Guerra (2001): *“Lo que importa es hacer del Centro la unidad funcional de planificación, intervención, cambio y*

evaluación. Este modelo permite poner en funcionamiento actitudes y tareas enriquecedoras: coordinación, cooperación, escucha, intercambio, diálogo” (p.89).

- *Durante el trabajo en grupo orientado por el coordinador, una docente propone la manera de organizar la información. Cada grupo nombra un coordinador del debate. Los docentes exponen ante sus compañeros de grupo las experiencias con sus alumnos. El resto expresa sus puntos de vista, pidiendo el derecho de palabra y escuchando con atención a sus colegas. Al realizar jornadas de trabajo, los docentes se organizan en grupos pequeños para comunicar sus puntos de vista, proponer ideas y exponer experiencias, respetando las diferentes opiniones.*
- *Para contribuir al diálogo y la escucha se asigna un coordinador de debates que ayude al intercambio de ideas, a la precisión de las mismas, a definir los acuerdos y conclusiones, así como a establecer un equilibrio entre la optimización del tiempo empleado para la discusión y la llegada a los acuerdos que serán presentados en plenaria.*
- *Al exponer los acuerdos y las conclusiones de los equipos, se evidencia que cada grupo selecciona a un miembro para comunicarlos a los otros docentes, quienes escuchan y hacen preguntas al respecto, y uno de los expositores interviene para agregar otros argumentos. En este hecho se identifica el uso del plural de la primera persona por el locutor, lo que lo define como representante del grupo. Al respecto Calsamiglia (1999) comenta lo siguiente: “Es el grupo, entonces, el que proporciona al locutor la responsabilidad del enunciado; por eso hay un uso genérico del “nosotros” para representar al locutor que ocupa un lugar en un colectivo” (p.139).*
- *Se observa también la reflexión compartida que muestra el espíritu de “Comunidad Crítica de Aprendizaje” del que habla Santos Guerra.*

- Quien dirige la reunión es la coordinadora del centro, la cual interviene para reafirmar las observaciones de los docentes y justificar el planteamiento, valorándolo como la oportunidad para avanzar en las propuestas de trabajo con los niños. Esta intencionalidad evidenciada en la escuela comprueba la afirmación de Santos Guerra (2000): “*Si la formación se sitúa en el centro, si tiene como destinatarios a todos los integrantes del claustro, si está orientada a la mejora de las prácticas, será fácil que se produzca un aprendizaje compartido, enriquecedor y transformador*” (p.106).
- Algunos docentes usan adecuadamente su voz, son precisos y claros en la exposición de sus ideas, lo que permite mantener la atención al tema de discusión. La presencia de estos elementos en la comunicación oral manifiesta las microhabilidades de la expresión oral señaladas por Cassany (1998): “Negociación de significados, interacción, evaluación de la comprensión, autocorrección, producción cuidada, preparación del discurso y la comunicación no-verbal” (p.148). En lo concerniente al **Registro de Evidencias de las Competencias Comunicativas Escritas** se pudo constatar:
- La práctica de realizar planificaciones diarias, mensuales, bimensuales, trimestrales por parte de los docentes. En los cuadernos de planificación y en los portafolios se explicita de manera detallada la justificación del plan, el objetivo o propósito, las competencias que desarrollar con sus indicadores, las situaciones de aprendizaje que promover y la evaluación del mismo, lo que califica a estos textos como explicativos, por cuanto “*muestran las relaciones de causa que relacionan los hechos o palabras*” (González Nieto, 2001: 248).
- La existencia en la escuela registros de informes diagnósticos iniciales y por lapso de los aprendizajes de los estudiantes en términos de avances, fortalezas y debilidades, lo que coloca a los docentes en situación de escritura de textos propios, en este caso, de naturaleza descriptiva.

- La presencia de un texto de poco uso y por demás novedoso en la escuela: *el registro del diario de clase*, el cual está incluido en el cuaderno de planificación de los docentes. Se trata de un texto narrativo creado por ellos, donde aparece el recuento de lo realizado en clase, las actuaciones de los estudiantes y las reacciones que causan en ellos las actividades propuestas. Dicho registro les proporciona información acerca del logro y las dificultades de los estudiantes en el desarrollo de las competencias, lo cual lo califica como un recurso para la investigación en el aula. Este texto narrativo, que informa y lleva memoria sobre hechos y acciones que se desarrollan en el tiempo, se presenta acompañado de un registro de las opiniones de los niños y de los aprendizajes y reflexiones de los docentes sobre lo oportuno y efectivo de las actividades desarrolladas para el logro de las competencias de los estudiantes. Se trata, entonces, de otro tipo de texto: el *texto conversacional-dialogal*, que tiene la finalidad de “*preguntar, prometer, agradecer, excusar*” (González Nieto, 2001: 248).
- El uso de un portafolio donde la escuela archiva registros de los aprendizajes que el docente ha obtenido en el proceso de acompañamiento y seguimiento. En dicho portafolio se encuentran: registros de clase, de las recomendaciones y sugerencias formuladas por la coordinadora del centro, del compromiso asumido por el docente, de su opinión en relación con la visita y de las sugerencias y compromisos asumidos. Esta evidencia nos muestra la intencionalidad de la escuela de crear entre los docentes un ambiente de reflexión sobre la práctica para cambiarla. Tal situación convierte al docente en investigador, lo cual, según Santos Guerra (2000), lo lleva a “*a descubrir cómo es la entraña de su práctica y de la comprensión que esa indagación produce, deducirá los procesos de cambio. Obsérvese que se trata de una investigación que realizan los profesionales sobre sus propias prácticas con el fin de comprenderlas y de transformarlas en su racionalidad y en su justicia*” (p.187).

El registro de clase, entonces, permite valorar avances y mejoras en las prácticas docentes, así como puntualizar nuevos retos. Es esta la exigencia que plantea el mismo autor cuando indica *“Hay que incorporar la investigación a las estructuras, convirtiendo en una necesidad o una exigencia la reflexión compartida sobre la práctica. No es frecuente encontrar en las estructuras escolares las condiciones para realizar esa reflexión que no se articula solamente sobre impresiones o intuiciones sino sobre evidencias y datos rigurosos extraídos sistemáticamente de la realidad”* (p.102).

- Para los docentes el proceso de escritura *“es el desarrollo de procesos de pensamiento, de decisión para sentarme a escribir, reescribir, leer y releer, ordenar ideas. Requiere de un espacio, de un tiempo y de poner en ejecución algunas competencias, así como de hacer consciente los aprendizajes de la experiencia vivida”* (Opinión de una docente entrevistada).
- La existencia de espacios en la escuela que le brindan al docente herramientas para estimularlo a escribir y por eso se encuentran allí: papelógrafos, escritos en la cartelera, folletos, revistas y publicaciones de los docentes, además de que se les ofrece un taller sobre sistematización. Muchas sistematizaciones ya están publicadas por la escuela, lo que propicia el análisis sobre la práctica. Como afirma Santos Guerra (2000): *“La escritura es un excelente medio de hacer un análisis de la práctica que supere el pensamiento frecuentemente errático que existe sobre la actividad educativa. La acción de escribir exige ordenar y articular el razonamiento”* (p.107).

Con respecto a la otra Unidad de Análisis, la escuela, en la exploración realizada a los tres centros educativos objeto de estudio se comprobó lo siguiente en el Registro de Evidencias de los Procesos de Gestión Escolar:

- La escuela hace un plan de formación para ofrecer espacios de reflexión, momentos para la creación, elaboración de propuestas y planes de trabajo, así como la formación de círculos de estudio y la realización de convivencias y celebraciones, partiendo de los intereses y necesidades del conjunto de los docentes, y de los objetivos que están planteados en el proyecto educativo de centro orientados a formar docentes para transformar las aulas y la escuela. Como diría Bolívar (1999): *“la formación se orienta a lograr una articulación estrecha entre las prácticas formativas y los contextos de trabajo, optimizando la dimensión educativa de los procesos de trabajo, mediante un aprendizaje reflexivo y colegiado”* (p.49).
- La metodología aplicada en estos espacios genera participación, diálogo, trabajo en equipo, lo cual lleva a un intercambio de saberes a través de una dinámica de trabajo que consiste en: iniciar con una lectura de reflexión, abrir un momento para compartir las reflexiones y, luego, si bien se va a trabajar con un material teórico, dedicar un tiempo para la lectura y la discusión grupal guiada por un conjunto de preguntas. Como producto de esta discusión, los docentes reflexionarán y revisarán sus prácticas educativas para luego compartir los resultados con sus compañeros, generándose nuevas interrogantes, fundamentos a sus prácticas, nuevas acciones, nuevos planteamientos y estrategias para trabajar con los estudiantes. Así como lo expresa Santos Guerra (2000): *“La modalidad de formación en el centro que considera a la escuela la unidad funcional de planificación, acción, evaluación y cambio es un excelente medio para que los profesionales alcancen una comprensión enriquecedora que lleve a la transformación de la práctica”* (p.105).
- En la dinámica de los espacios de formación, las escuelas implementan el registro de los planteamientos, acuerdos, decisiones tomadas para reorientar acciones, estrategias para estructurar y reestructurar planes de formación y organización del trabajo del personal docente y del equipo direc-

tivo. Estas ideas se discuten en conjunto para responder a las realidades, necesidades y tiempos escolares propios de la dinámica escolar y de los procesos educativos desarrollados por los docentes con los estudiantes, pues como lo expresa Bolívar (1999): *“Una mejora que pretende incidir positivamente en el aprendizaje de los alumnos, tendrá que afectar a todos los niveles del centro escolar”* (p.49).

El registro mencionado predispone al colectivo de la escuela a escribir sobre la práctica, lo que hace posible activar en los docentes el pensamiento al ordenar sus ideas y argumentar sobre sus decisiones, gestándose un espíritu de cuerpo de colectivo que ofrece un saber, una manera de hacer las cosas para compartir con otros. Para Santos Guerra (2000) *“Si se difunde el escrito, se puede recibir la crítica de otras personas que dan la opinión sobre las actividades, las ideas, los métodos y la misma escritura. Se puede aprender”* (p.108).

- En la dinámica de la escuela se descubre que los docentes son acompañados por el coordinador del centro, quien recoge por escrito el trabajo de aula, lo comenta y discute con ellos, para luego registrar los resultados de la interacción. Por eso los docentes definen tal actividad como un espacio de diálogo e interacción de donde nacen acuerdos, sugerencias y recomendaciones para mejorar sus prácticas educativas en el aula. Bolívar (1999:49) explica la importancia de tal dinámica: *“En esta dirección el profesor o la profesora, en comunidad de aprendizaje con sus colegas, clarifican su práctica para mejorarla, extendiendo su preocupación y compromiso con el aula a poner en común modos de llevar la enseñanza”*, de lo que se puede deducir que las escuelas realizan investigación-acción sobre su práctica.
- En este proceso de acompañamiento se han descubierto experiencias significativas, innovadoras, que la escuela valora y abre espacios a los docentes para compartirlas con sus compañeros, a la vez que los invita a sistematizarlas para luego publicarlas.

Conclusiones y recomendaciones

En repetidas ocasiones hemos escuchado decir a especialistas de todos los niveles de educación, y fuera de ésta, que “nadie da lo que no tiene”, al referirse a la escasa formación que tienen los docentes, aun los egresando de las universidades e institutos universitarios del país. Pero, ¿quién debe asumir esta tarea tan ardua y puntual si ya los docentes están en las escuelas? Obviamente, tiene que ser la escuela la que asuma este reto desde su contexto, desde el aula.

Toda su estructura organizativa, gestión y pedagogía debe basarse en el principio de la formación integral de toda su comunidad escolar y, en el caso que nos corresponde, en el docente como pieza importante que garantiza el éxito escolar de los estudiantes.

A manera de conclusión y recomendación se sugiere a los responsables crear y mantener en los centros educativos un modelo educativo que garantice el éxito escolar de los estudiantes, mejore los procesos de gestión escolar y desarrolle competencias comunicativas orales y escritas en los docentes. A tal fin, se propone lo siguiente:

- Reconocer explícitamente la necesidad de desarrollar en los docentes las competencias comunicativas orales y escritas.
- Elaborar un plan de formación a partir de los intereses, necesidades, fortalezas y debilidades de los docentes y del proyecto de centro.
- Detectar estas necesidades de formación mediante espacios dedicados a la construcción del proyecto de centro, a los momentos de planificación, al acompañamiento y seguimiento individual a cada docente, al registro de las visitas al aula, de las evaluaciones por lapso y de final de año, así como de los círculos de estudios.
- Registrar y agrupar las necesidades de formación y jerarquizarlas en orden de prioridades para elaborar el plan correspondiente. La ejecución de un plan de formación docente se puede desarrollar en distintos escenarios: hacia el

colectivo de la escuela, por niveles, por grados o etapas, e individualmente.

- Al abrir estos espacios de formación en cada uno de los escenarios debe quedar claro y por escrito el objetivo, la metodología y los recursos necesarios.
- Dedicar el inicio de la dinámica al recogimiento, sosiego y tranquilidad, propicios para la reflexión, el diálogo, la escucha y la revisión fraterna de las prácticas educativas, lo cual genera en los docentes entusiasmo, predisposición y ganas de producir e intercambiar ideas y propuestas con los compañeros docentes.
- Presentar, según sea el caso, los materiales escritos sobre las reflexiones y acuerdos, si la actividad es para la revisión de las acciones educativas. También se puede ofrecer material teórico para la lectura y la discusión grupal que genere participación y diálogo, guiadas por un conjunto de preguntas que los lleve a la reflexión y revisión de sus prácticas educativas. Tales materiales deben responder a los intereses y necesidades de los docentes, del proyecto del centro y de las demandas del entorno para ampliar visiones y concepciones de trabajo.
- Proponer el trabajo y la reflexión individual, grupal y colectiva como estrategia para desarrollar las competencias comunicativas orales en los docentes, al colocarlos en situación de exponer sus puntos de vista, respetar el derecho de palabra, proponer y argumentar sus ideas, exponer experiencias a sus compañeros, respetando los puntos de vista y la opinión de los otros. Para contribuir al diálogo y la escucha se recomienda asignar un coordinador de debates que ayude al intercambio de ideas, a la precisión de las mismas, a llegar a acuerdos y conclusiones; además puede establecer un equilibrio entre la optimización del tiempo empleado para la discusión y la llegada a los acuerdos, los cuales pueden generar nuevas interrogantes, fundamentos

a sus prácticas, nuevas acciones, y nuevos planteamientos y estrategias para trabajar con los estudiantes.

- Designar una persona para que se encargue de llevar memoria y registro de la dinámica de trabajo colectivo, la metodología, opiniones, sugerencias, planes de trabajo que surjan como producto de las interacciones y que puedan tener repercusión tanto a nivel de aula, como a nivel general de la escuela. Así mismo, deberá registrar los planteamientos, acuerdos y decisiones tomadas para evaluar y reorientar acciones y estrategias de trabajo, a fin de estructurar y reestructurar planes de formación y organización del trabajo del personal docente y del equipo directivo.
- Generar en la escuela la reflexión compartida por cuanto ésta origina espíritu de “Comunidad Crítica de Aprendizaje”. A tal efecto, es necesario un plan de acompañamiento y seguimiento llevado a cabo por un coordinador pedagógico o un equipo directivo que cohesione, que ofrezca tiempos suficientes para el diálogo y el análisis de la concepción de la institución como comunidad y no como la suma de individuos aislados.
- Acompañar y hacerle seguimiento al docente en el aula, llevando registros sistemáticos de sus avances, fortalezas, dificultades y debilidades, los cuales servirán de insumo para conocer las inquietudes, preocupaciones, dudas, aciertos y desaciertos que va encontrando en el ejercicio permanente al ir experimentando las nuevas teorías, paradigmas, enfoques y acciones.
- Ofrecer al docente la oportunidad de recibir atención individual, durante la cual se promueve la lectura de nuevos materiales y la discusión y reflexión de su práctica, al mismo tiempo que se acrecientan sus expectativas y motivaciones, y se descubren experiencias exitosas que merecen ser recogidas y contadas a otros.
- Propiciar la escritura y el compartir experiencias significativas e innovadoras para ofrecerle al docente la oportuni-

dad de planificar y desarrollar la exposición. Proponer la interacción y conducirla, evaluar su comprensión e interpretación, así como utilizar los aspectos no-verbales de la comunicación: adecuar el tono de voz, controlar miradas, gestos y movimientos, ser preciso y claro en la exposición de sus ideas para mantener la atención. Estas experiencias compartidas con los compañeros se enriquecen y se valoran como grandes aportes a los procesos educativos.

Propiciar estos momentos en la escuela y desde la escuela con los docentes lleva al desarrollo de procesos de pensamiento y a la organización de las ideas para escribir, reescribir, leer y releer. Esta actividad requiere un ambiente de tranquilidad, entusiasmo y animación, amerita de un tiempo para poner en ejecución algunas competencias y hacer conscientes los momentos y los aprendizajes de la experiencia vivida

Para concluir, vaya la siguiente reflexión:

La escuela desarrolla una dinámica en tiempos y espacios muy específicos rica en actividades tales como: la construcción del Proyecto Educativo, la planificación del año escolar, el cierre de lapso, la evaluación y planificación de lapso, intercambios de experiencias entre docentes, reuniones y asambleas con representantes, preparación de actividades conmemorativas, espacios de reflexión, de convivencias y de formación.

Ver en todas estas ocasiones la oportunidad de desarrollar las competencias comunicativas orales y escritas en los docentes desde su contexto, para su contexto, debe ser una acción permanente y constante impulsada por los responsables de dirigir la escuela ante la necesidad de construir aprendizajes, de comunicar, de dialogar, de llegar a acuerdos y de sistematizar los procesos educativos vividos en la ella. Dichos procesos le dan a la escuela sentido y razón de ser como comunidad de aprendizaje, pues en ellos se explicita, se concreta y se le da coherencia y continuidad a la gestión escolar innovadora que la califica como una escuela que aprende y que desarrolla competencias.

Referencias

- BOLÍVAR, Antonio (1999). *Cómo mejorar los centros educativos*. Madrid. Editorial Síntesis.
- CALSAMIGLIA, H. y TUSÓN, A. (1999). *Las cosas del decir*. Manual de análisis de discurso. Barcelona: Ariel.
- CASSANY, Daniel y otros (1998). *Enseñar Lengua*. Barcelona. Editorial Grao.
- ESCANDELL V., M. Victoria (1996). *Introducción a la Pragmática*. Barcelona. Ariel Lingüística.
- GOETZ, J. y LeCOMPTE, M. (1998). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid. Ediciones Morata
- GONZÁLEZ N., Luis (2001). *Teoría lingüística y enseñanza de la lengua (Lingüística para profesores)*. Madrid. Ediciones Cátedra.
- INCIARTE, Alicia (1998). *El hacer docente y el proceso de generación de tecnología educativa*. Maracaibo: Ediluz.
- MARTÍNEZ, Miguel (1998). *La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación. Manual teórico-práctico*. México. Editorial Trilla.
- MONTENEGRO ALDANA, Abdón Ignacio (2003). *Aprendizaje y desarrollo de las competencias*. Colección Competencias s/n. Bogotá. Cooperativa Editorial Magisterio.
- SANTOS GUERRA, Miguel A. (2000). *La escuela que aprende*. Madrid. Ediciones Morata.
- SANTOS GUERRA, Miguel A. (2001). *Enseñar o el oficio de aprender*. Organización escolar y desarrollo profesional. Argentina. Ediciones Homosapiens.
- ORTIZ, Marielsa (2002). *La evaluación como proceso de investigación*. Colección Procesos Educativos No. 18. Caracas. Fe y Alegría.
- WOODS, Peter (1993). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona. Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia y Ediciones Paidós.



La enseñanza y el aprendizaje de la escritura durante la alfabetización inicial

ORTIZ, Marielsa
PARRA, Ana

Universidad Católica Cecilio Acosta

Resumen

La enseñanza de la escritura durante el proceso de alfabetización demanda cambios radicales debido a la necesidad de eliminar los patrones tradicionales de enseñanza, donde no hay un espacio para la escritura propia, pues las actividades que prevalecen son la copia, el dictado y la repetición de planas promoviéndose una escritura mecánica que se limita a la transcripción de letras, sílabas y palabras aisladas. En tal sentido, la investigación que se presenta tuvo como objetivo formular principios didácticos para la enseñanza de la escritura durante la alfabetización. A tal fin, se realizó una revisión documental de las evaluaciones en el área de lengua realizadas en Venezuela y se observaron las aulas de preparatorio y primer grado de un centro educativo privado de la ciudad de Maracaibo, cuyos estudiantes presentan avances significativos en escritura. Las observaciones se registraron durante dos períodos escolares y su información fue completada con la revisión de las producciones escritas de los estudiantes. Los resultados muestran que para desarrollar la escritura durante la alfabetización, es necesario: fomentar la expresión oral, promocionar la lectura, la escritura y la reflexión sobre el lenguaje escrito.

Palabras clave: Alfabetización, didáctica de la Escritura, principios didácticos.

The teaching and learning of writing during initial alphabetization

Abstract

The teaching of writing during the process of alphabetization requires radical changes due to the need to eliminate traditional patterns of education, where there is no time for writing, since the activities that prevail are copy, dictation and repetition, promoting a mechanical writing that is limited to isolated letters, syllables and words. In this sense, the objective of this research was to formulate didactic principles for teaching writing during alphabetization. In order to do this, a documentary review of evaluations in the language area in Venezuela was undertaken as well as observation of preparatory and grade school classes in a private educational center in Maracaibo, in which students presented significant advances in writing. The observations were registered during two academic periods and the information was completed, as well as a review of writing development in students. The results showed that the development of writing during alphabetization is necessary to promote oral production, promote reading, writing and reflection on written language.

Key words: Initial literacy, teaching of writing, didactic principles.

1. Origen y justificación del estudio

En Venezuela, la enseñanza de la lengua escrita en los primeros grados de escolaridad demanda cambios radicales, debido a las deficiencias en lectura y escritura que presentan los estudiantes al finalizar la primera etapa de Educación Básica. En efecto, los resultados de las pruebas aplicadas por el Sistema Nacional de Evaluación de los Aprendizajes (Ministerio de Educación, 1998) y el Primer Estudio Internacional Comparativo en Lenguaje y Matemática realizado en alumnos de 13 países latinoamericanos de tercero y cuarto grado de la educación básica demuestran que el nivel de logro en lectura y escritura es bajo (UNESCO, 2001).

Esta problemática demanda la necesidad de eliminar los patrones tradicionales de enseñanza que han prevalecido en el campo de la alfabetización inicial, dominado, hasta ahora, por los métodos tradicionales comúnmente conocidos como el fonético, alfabético, si-

lábico y/o global, donde no hay un espacio para la escritura propia, pues las actividades que prevalecen son la copia, el dictado y la repetición de planas promoviendo una escritura mecánica que se limita a la transcripción de letras, sílabas y palabras aisladas.

Sin embargo, desde una concepción actualizada de la alfabetización, ésta constituye una competencia cultural que nos permite utilizar la lectura y la escritura como fuente de recreación, instrumento de comunicación y herramienta de aprendizaje, lo cual nos brinda la oportunidad de descubrir el pensamiento de otros, entender la divergencia, ampliar, confrontar y comunicar nuestra visión del mundo y de la vida (Braslavsky, 2005).

Se asocia así la alfabetización con los términos utilizados por la UNESCO (2004) para definirla, los cuales son: expresión, comunicación, desarrollo cultural y participación social; términos que no tienen relación alguna con las actividades rutinarias que se desarrollan, generalmente, en los centros educativos para “iniciar” a los niños en la cultura escrita, tales como: toma de lectura en voz alta de un texto único, lectura y escritura de sílabas y palabras aisladas fuera de un contexto significativo de aprendizaje.

Por el contrario, los enfoques teóricos actuales en la enseñanza de la lengua escrita colocan un énfasis especial en la redacción, donde a los estudiantes, aún sin saber leer y escribir convencionalmente, se les anima a expresar sus pensamientos e ideas y reconstruir su saber utilizando sus propios códigos de escritura (Jolibert, 1998). En efecto, de acuerdo con las investigaciones de Ferreiro y Teberoski (1979, 2000), los garabatos, seudoletras y omisiones propias de las escrituras de los niños no alfabetizados no son errores, sino evidencias del desarrollo evolutivo por el que transitan al apropiarse del código alfabético de nuestro sistema de escritura. Por otra parte, el Enfoque Comunicativo Funcional, modelo teórico y didáctico que sustenta la enseñanza de la lengua en el país (Ministerio de Educación, 1997) promueve el diseño y aplicación de estrategias que potencien y desarrollen la competencia comunicativa oral y escrita en los estudiantes, lo cual comprende el domi-

nio de las cuatro actividades básicas del lenguaje: escuchar, hablar, leer y escribir (Lomas, 1999).

La oposición entre lo que sucede cotidianamente en las aulas para iniciar a los niños en la cultura escrita y los avances teóricos actuales en el campo de la escritura, nos motivó a iniciar este estudio, el cual tuvo como objetivo general: formular principios didácticos para la enseñanza de la escritura durante la alfabetización inicial.

2. Método

Para alcanzar los objetivos mencionados, partimos de una revisión documental de las evaluaciones en el área de lengua realizadas en el país a estudiantes de primera etapa de Educación Básica y publicadas en los últimos nueve años; igualmente, observamos las aulas de preparatorio y primer grado de un centro educativo privado de la ciudad de Maracaibo, cuyos estudiantes presentan avances significativos en escritura al finalizar la primera etapa de educación básica. Las observaciones se registraron a lo largo de un trimestre durante dos períodos escolares diferentes y su información fue completada con el análisis de los cuadernos de los estudiantes y la revisión de sus producciones escritas. Los datos obtenidos mediante estas tres técnicas: análisis documental, observación y análisis de evidencias físicas nos permitieron obtener elementos teóricos y metodológicos que sirvieron de referencia fundamental para la formulación de principios didácticos que aborden la problemática detectada.

3. Fundamentos teóricos

a) Concepción de la escritura

Desde hace varios años, los investigadores que se han dedicado a estudiar el proceso de la escritura coinciden en señalar que ésta constituye un sistema de representación del lenguaje que se utiliza para la expresión, el registro, la comunicación y el aprendizaje, pues nos permite tomar conciencia de nuestro saber, organizarlo y confrontarlo, favoreciendo la autorreflexión y la producción de conocimientos. De allí, la importancia de privilegiar las actividades de pro-

ducción escrita sobre aquéllas que se centran en la copia y la repetición mecánica de letras, palabras y oraciones aisladas, dado que las primeras forman para la creatividad, la expresión, la comunicación y la reflexión, actitudes fundamentales en la formación del ser y el ciudadano que reclama nuestra sociedad actual.

Igualmente, de acuerdo con los estudios de la “génesis textual” (investigaciones que reconstruyen el proceso que siguen las personas que escriben durante la redacción de su obra) la escritura constituye un proceso laborioso que involucra tres tipos de operaciones mentales: planificación, textualización y revisión. Estos procedimientos se dan de forma recursiva y variable según el sujeto que escribe, la intención comunicativa y el tipo de texto (Flower y Hayes, 1996, Cassany, 2005).

Las operaciones de planificación intervienen en el proceso de definir el propósito del texto: a quién va dirigido, con qué intención, cuál es la reacción que espero del lector e incluyen otros subprocesos como la concepción, la organización y el ajuste de las ideas. Las operaciones de textualización se refieren a las actividades de redacción propiamente dichas: la persona que escribe debe organizar un discurso coherente evitando la ambigüedad y acomodando apropiadamente los enunciados de acuerdo con la intención de comunicación. Las operaciones de revisión se refieren a la corrección del texto para su edición y lectura por parte de otros. En ellas, están presentes actividades de lectura y relectura crítica por parte del autor (detección de los puntos que necesitan modificación) y actividades de rectificación. Dichas acciones tienen como propósito detectar los posibles obstáculos de comprensión con los que se puede topar el lector y rehacer todo el texto o alguna (s) parte (s) de éste antes de su edición y/o publicación.

Como nos podemos dar cuenta, aprender a escribir implica algo más que aprender a trazar las letras y a combinarlas entre sí para formar sílabas y palabras; pues supone tomar consciencia de los siguientes aspectos:

- La intención de comunicación: cuál es el propósito del escrito y a quién va dirigido.

- Las características de los diferentes textos: cómo se estructura y se organiza el texto que voy a escribir:
- El contenido y la coherencia: qué voy a decir y cómo organizo las ideas para que el lector comprenda lo que quiero expresar, registrar o comunicar.
- Los aspectos convencionales de la lengua escrita: establecimiento del principio alfabético de nuestro sistema de escritura, la ortografía (una vez que el niño alcanza el nivel alfabético en sus producciones escritas).

Todos estos aspectos se pueden y deben desarrollarse desde la educación inicial, lo cual supone permitirle al niño escribir así no lo sepa hacer convencionalmente, de la misma manera que lo incentivamos a hablar aunque no haya aprendido a pronunciar todas las palabras y a construir todas las frases. Esto implica para el docente aceptar y valorar las diferentes formas de representación del lenguaje que utilizan los niños antes de aprender a escribir convencionalmente, proceso constructivo que ha sido descrito ampliamente por Ferreiro y Teberoski (1979, 2000).

b) Proceso de construcción del sistema de escritura en el niño.

La comprensión del principio alfabético de nuestro sistema de escritura por parte del niño es un aprendizaje complejo, cuyo avance y desarrollo tiene una relación muy estrecha con el ambiente socio-cultural donde éste ha crecido. En efecto, todos los docentes de pre-escolar y primer grado hemos notado las grandes diferencias que existen entre los niños que han tenido contacto con la cultura escrita (han hojeado libros, les han leído textos, están rodeados de personas que leen o escriben y conversan sobre lo leído...) y aquéllos que por provenir de hogares sumamente desfavorecidos ingresan a la escuela con escasas experiencias con la lengua escrita, a pesar de que vivimos en un mundo letrado. Esta situación se presenta pues la sola presencia de la escritura en el entorno no garantiza la toma de consciencia del niño del significado que tienen los signos gráficos; es necesaria la interrelación de una persona que lea y/o escriba con y para el niño. Por esta razón, la evolución en el proceso de adquisición del lenguaje escrito puede ser tan dispar entre los niños de una misma

edad, y nos encontramos con estudiantes de cuatro años que leen y escriben y otros de nueve que sin presentar problemas de aprendizaje, poseen escrituras ilegibles desde el punto de vista del adulto. Aun así, de acuerdo con las investigaciones de Ferreiro y Teberoski (1979, 2000), todos los niños que alcanzan una escritura alfabética en sus producciones escritas recorren un camino que es brevemente resumido a continuación:

En un primer momento, denominado presilábico, la expresión gráfica del estudiante no muestra relación con el código convencional de la escritura. Al inicio del proceso es común que utilice pseudo-letras y adopte una posición contraria a la orientación convencional de la escritura, que es de izquierda a derecha y de arriba abajo, hasta que poco a poco comienza a incorporar las letras que conoce.

En un segundo momento, los nuevos lectores comienzan a descubrir que las diferencias en la escritura tienen alguna relación con las partes sonoras del lenguaje oral. Al inicio, empiezan a establecer una relación silábica escribiendo una grafía por cada sílaba y luego combinan esta forma de representación con la convencional, observándose que algunas letras representan una sílaba y otras representan el fonema (escrituras silábico-alfabéticas). Algunos no separan las palabras en las oraciones y otros realizan separaciones no convencionales.

En un tercer momento, los lectores iniciales empiezan a tomar en consideración sólo la información fonética que les proporciona la emisión oral. Generalmente, pensamos que al llegar a este momento el niño está alfabetizado, pero las claras diferencias entre el lenguaje oral y el escrito hacen necesario que al escribir tomemos en cuenta otros elementos que van más allá de la pronunciación de las palabras, como la intención de comunicación, el tipo de discurso, el contenido, la coherencia y cohesión del texto, la ortografía, etc.

Para ayudar a los estudiantes a avanzar en este proceso de construcción del sistema de escritura, es necesaria la interacción cotidiana con textos reales y la práctica diaria de la producción escrita, lo cual va a permitir que aprendan a leer y escribir resolviendo en conjunto los problemas que se les presentan al tratar de re-

dactar y construir el sentido de un texto que no saben aún escribir convencionalmente. Ahora bien, para que esto sea posible, es necesario que los textos que se utilicen en la clase no estén diseñados exclusivamente para aprender a leer y escribir: han de ser, por el contrario, textos reales que se utilizarán en el marco de una situación comunicativa.

4. Resultados del estudio

1) Situación de los estudiantes venezolanos en relación con el aprendizaje de la escritura al finalizar la primera etapa de educación básica.

La publicación más reciente de una evaluación oficial del área de lengua en estudiantes venezolanos data del año 1998 y fue realizada por el Sistema Nacional de Evaluación de Aprendizajes (Ministerio de Educación, 1998). En esta oportunidad, se evaluaron los tópicos de nociones lingüísticas, comprensión de la lengua escrita y producción escrita. Sin embargo, los resultados de este último aspecto no fueron divulgados, al igual que los de una evaluación posterior realizada en el año 2003; situación que muestra debilidades en el sistema nacional de evaluación del país.

De acuerdo con el análisis de las respuestas de los estudiantes, se llegó a la conclusión que éstos presentan dificultades en aspectos básicos elementales como localizar información explícita en un texto, reconocer secuencia de acciones, formar nuevas palabras utilizando prefijos y colocar correctamente la coma en una oración sencilla.

Así mismo, en los resultados del Primer Estudio Internacional Comparativo sobre Lenguaje, Matemática y Factores asociados para alumnos de tercero y cuarto grado de la Educación Básica, realizado por la UNESCO en 1997 a una muestra de 3691 estudiantes venezolanos, se detectaron deficiencias en la lectura: en el nivel literal primario, en el literal en modo de paráfrasis y en la lectura de carácter inferencial (UNESCO, 2001).

Si bien el informe no brinda información acerca del desempeño de los estudiantes en escritura, dada la estrecha relación que existe entre el dominio de la lectura y la producción escrita y considerando las constantes quejas de los docentes de 2da etapa en relación con las dificultades en escritura que presentan sus estudiantes, podemos inferir que los resultados en este tópico son igualmente, deficientes.

Por otra parte, la institución Fe y Alegría (movimiento de educación popular conformado por ciento cincuenta y dos escuelas distribuidas en todo el país) ha realizado dos (2) evaluaciones nacionales a una muestra de sus estudiantes, con el propósito de diagnosticar su nivel de competencia en los ejes del proyecto nacional de Fe y Alegría, denominado “Escuela Necesaria”; estos son: lectura y escritura, pensamiento lógico matemático, valores y trabajo, ciencia y tecnología.

El primer diagnóstico se realizó en el mes de junio del año 2000 y contó con una muestra representativa de seiscientos treinta y nueve (639) alumnos de tercer grado y seiscientos doce (612) de sexto grado (Fe y Alegría, 2002). Se aplicó una prueba escrita en las áreas de lenguaje, matemática y valores con el propósito de detectar el nivel de competencia de los alumnos en estos ejes transversales del proyecto.

Los resultados de este diagnóstico inicial señalan que sólo 10,5% de la población de tercer grado evaluada se ubica en el nivel de logro en el tópico producción escrita, 39,3% alcanza un logro parcial y el resto, 50,2%, alcanza niveles de no logro, dado que los estudiantes no toman en consideración las indicaciones que se les brindan para la construcción de textos, desconocen la estructura de la carta como texto epistolar y utilizan escasamente los conectores y los signos de puntuación predominando, exclusivamente, el punto (Fe y Alegría, 2002).

Una segunda evaluación realizada en el año 2003 a una muestra representativa de 516 estudiantes de tercer grado de Fe y Alegría mostró, igualmente, resultados deficientes, dado que un porcentaje importante de estudiantes (30%) tiene dificultades para

redactar diferentes tipos de textos y no revisa sus producciones escritas; cuando ellos lo hacen, revisan sólo los aspectos formales como: legibilidad, sangría, presentación, obviando aspectos importantes relacionados con la coherencia y cohesión del texto. Así mismo, presentan dificultades en la utilización de la tilde y de los recursos que permiten relacionar las oraciones y párrafos entre sí: conectores, mecanismos de sustitución y puntuación.

La revisión de los informes de evaluación anteriormente descritos nos permite arribar a las siguientes conclusiones: 1) considerando la escasa información encontrada sobre los resultados de las evaluaciones de la producción escrita en estudios nacionales e internacionales, se hace necesario revisar el Sistema Nacional de Evaluación del país y proponer instrumentos y técnicas de recolección y análisis de información que brinden información confiable sobre este tópico; 2) Dado los resultados encontrados y tomando en consideración las reflexiones de investigadores en el área (Serrano, 2002; Arnáez, 2005; Cassany, 2005) uno de los aspectos fundamentales que se debe trabajar con los estudiantes de primera etapa de Educación Básica es la promoción de la escritura y la revisión de sus producciones escritas para que ellos, por medio de la lectura y la relectura puedan corregir sus propios textos atendiendo a todos los aspectos que involucra esta competencia, y no solamente los aspectos formales relacionados con la legibilidad y la presentación.

2) Descripción de experiencias exitosas en producción escrita desarrolladas en aulas de preparatorio y primer grado:

A fin de obtener referentes prácticos para la formulación de los principios didácticos para la enseñanza de la escritura durante la alfabetización inicial, visitamos las aulas de preparatorio y primer grado de una escuela privada del Municipio Maracaibo, cuyos estudiantes alcanzan un buen nivel de competencia en este tópico, al finalizar la primera etapa. Las observaciones realizadas y la revisión de las producciones escritas de los estudiantes nos permitieron describir las siguientes situaciones de aprendizaje:

1. Diariamente, las docentes estimulan a los niños a escribir textos diversos: narrativos, explicativos o descriptivos relacionados con las efemérides, con el proyecto de lapso o con los contenidos de las diferentes áreas académicas. Los niños producen los textos atendiendo a sus características.
2. Antes de que los niños escriban sobre un tema, las docentes preguntan y dialogan con los niños acerca del contenido y las características del texto que van a escribir, luego ellas escriben las instrucciones para la escritura y los niños redactan, individualmente o en pequeños grupos. Estos textos están escritos con una intención y un propósito definido: narrar un acontecimiento importante en la semana como: fiestas de cumpleaños, aniversario de la escuela, efemérides, visita a sitios culturales; explicar lo que aprendieron en el proyecto de aula o al visitar sitios culturales, históricos o recreacionales; describir el procedimiento que siguieron al realizar un experimento; redactar un problema que van a resolver en el aula...
3. Cuando los niños escriben, toman en consideración la organización de los diferentes textos. Ejemplo: los niños escriben cuentos que contienen inicio, desarrollo y cierre; textos instruccionales que contienen los materiales o ingredientes y la descripción de los pasos para la construcción de objetos o elaboración de recetas y experimentos.
4. Las docentes propician la autocorrección por parte de los niños sentándose en las mesitas con ellos y preguntándoles qué expresaron. Luego, los animan a leer sus producciones para ampliarlas y/o corregirlas. Igualmente, se da la revisión en parejas y pequeños grupos.
5. Las docentes entregan a los niños ilustraciones que forman parte de una historia, los niños ordenan las ilustraciones, las pegan en los cuadernos y escriben un texto relacionado con su contenido.
6. Independientemente del nivel de conceptualización de la escritura donde se encuentren los niños, las docentes los felicitan cada vez que ellos se animan a escribir y cuando los ni-

ños están en un nivel de escritura presilábica, ellas escriben debajo la interpretación que los niños dan a sus textos.

A partir de las observaciones realizadas, reflexionamos acerca de los siguientes aspectos:

En las dos aulas visitadas se promueve la escritura porque diariamente los niños producen diversos textos, no sólo en el área de lengua y literatura; sino también en las otras áreas académicas; de esta manera se observa que la escritura se usa como un medio de expresión del pensamiento y como un medio de producción de conocimientos; sería necesario enriquecer las situaciones de aprendizaje donde se utilice la escritura como una forma de comunicación, pues al escribir no se genera en los niños la reflexión acerca de la intención de comunicación del texto y el destinatario; sólo se revisan las características de los textos, la construcción de las oraciones y el nivel de conceptualización del proceso de construcción del sistema de escritura en el niño.

Este proceso de construcción es respetado por las docentes, pues invitan a los niños a leer lo que escribieron y siempre los animan y felicitan por sus producciones, independientemente del nivel en el que se encuentren. Igualmente, las docentes propician la planificación y revisión de los textos por parte de los niños favoreciendo el desarrollo de los procedimientos mentales involucrados en el acto de escritura, como la planificación, la relectura y reescritura.

Sin embargo, aunque una gran parte de los textos escritos por los niños están relacionados con un acontecimiento importante de la semana como: fiestas de cumpleaños, aniversario de la escuela, efemérides, proyecto de aula, visitas a sitios culturales, históricos o recreacionales, en el aula, persisten actividades descontextualizadas que se realizan con el único propósito de ejercitar la escritura, tales como:

*Escribe una historia que hable de una decena. La misma debe tener más de diez líneas escritas.

*Copia la letra de nuestro himno nacional en el cuaderno.

*Realiza en tu cuaderno una copia de la información sobre el 24 de junio que aparece en la página 101 del diario escolar.

Por último, es importante resaltar la utilización de estrategias de autoevaluación, coevaluación y recompensa para regular las actitudes que dificultan el ambiente de trabajo en el aula como interrumpir a los compañeros o al docente durante el desarrollo de las clases, no solicitar el derecho de palabra durante los diálogos grupales, molestar a los compañeros quitándoles los lápices o rayando sus cuadernos, negarse a iniciar o terminar una actividad. Para controlar estas situaciones, las docentes tienen un cartel con los nombres de cada niño en columna y las actitudes positivas en las filas; diariamente, media hora antes de finalizar la clase y por grupo, los niños colocan una estrella en la casilla donde se indica la conducta en positivo. Al finalizar el mes, los niños que alcanzaron las metas establecidas obtienen un premio, previamente establecido entre los docentes y los estudiantes.

Considerando que un ambiente de trabajo armónico es fundamental para el desarrollo de situaciones productivas de aprendizaje y dado que los niños pequeños están aprendiendo a regular su conducta, nos parece importante tomar en consideración estas actividades, recordando siempre que lo fundamental es fomentar una actitud permanente de autorreflexión y autorregulación y no el hacer las cosas para obtener un premio o evitar un castigo.

3) Principios didácticos para el desarrollo de la escritura durante la alfabetización inicial.

La revisión documental realizada y el análisis de las experiencias descritas nos permiten formular los siguientes principios didácticos para el desarrollo de la escritura durante la alfabetización inicial:

a) Fomentar la expresión oral

Considerando que la escritura constituye un acto de expresión del pensamiento y un instrumento de comunicación y que el niño desde pequeño aprende a utilizar el lenguaje oral con estos fines, es fundamental para el desarrollo de la escritura propiciar que el niño participe en diferentes situaciones orales, tanto formales como no formales, que fomenten la conversación, la pregunta, la descripción, narración, argumentación, discusión, explicación. Al

respecto, se pueden realizar las siguientes actividades: recopilar y aprender textos del folclor popular: refranes, adivinanzas, retahílas, coplas, mitos, leyendas, canciones, cuentos populares, presentar obras de títeres y de teatro, participar en exposiciones, evaluar su actitud y la de sus compañeros, opinar sobre una situación... Todo esto, con el propósito de fomentar el diálogo, la escucha, la argumentación y la emisión de juicios críticos, prestando atención a la estructura de las frases y al léxico de cada situación comunicativa, sin subestimar la lengua familiar del estudiante. Al respecto, es importante resaltar que estas actividades no constituyen un prerrequisito para iniciar a los niños en la escritura, ya que las actividades básicas del lenguaje: hablar, escuchar, leer y escribir pueden y deben desarrollarse como procesos interrelacionados: los niños pueden recopilar adivinanzas, dictarlas a su maestro para que éste las escriba y leerlas a los demás niños. Simultáneamente, se deben fomentar otras formas de expresión artística como el dibujo, la música, el baile, el teatro.

b) Promocionar la lectura

La lectura libre y guiada de diversos textos con diferentes intenciones comunicativas permite al niño apropiarse de la estructura del lenguaje escrito proporcionándole elementos para la escritura (Kaufman y Rodríguez, 1993). Así, en el aula podemos leer: textos científicos y periodísticos donde se busca y se amplía la información acerca de interrogantes planteadas o del proyecto de aula trabajado: láminas, folletos, biografías, informe de experimentos, notas de enciclopedia, relatos históricos, noticias, entrevistas; textos expresivos, literarios y humorísticos como canciones, cuentos, adivinanzas, poesías, obras de teatro, leyendas, fábulas, coplas, refranes, tiras cómicas; textos instruccionales o prescriptivos como recetas de cocina, instrucciones de juegos, experimentos o labores; textos publicitarios como avisos, afiches, propagandas; textos epistolares: cartas, convocatorias, comunicados...

c) Promocionar la escritura

Desde una concepción de la escritura como sistema de representación del lenguaje, acto de expresión y comunicación y herra-

mienta de aprendizaje, la simple copia y repetición de las letras, sílabas, palabras y frases aisladas no puede constituirse en la mayor preocupación para su desarrollo, sino la organización de las ideas de acuerdo con nuestra intención de comunicación y la apropiación, en el uso, de la correspondencia alfabética de nuestro sistema de escritura.

Estos dos aspectos se desarrollan mediante la participación en actos de escritura reales que respondan a diferentes intenciones de comunicación: narrar, describir, explicar, convencer o influir en la conducta de los demás... (Calsamiglia y Tusón, 1999, Morales y Espinoza, 2003).

A continuación, señalamos algunas actividades que se pueden realizar para promocionar la escritura:

1) Escribir textos en colectivo: los niños dictan el contenido y el o la docente escribe. Mientras la docente escribe las ideas planteadas por los niños, relee el texto y plantea preguntas para guiar la revisión, de manera que la redacción tenga la estructura del discurso escrito.

2) Escribir textos en pequeños grupos: un niño del grupo escribe las ideas que entre todos van construyendo. Mientras esto sucede, la docente pasa por los grupos y le pide a quien escribe que relea el texto. Dependiendo del nivel de conceptualización de la escritura en el que se encuentre, la docente interviene: si el niño está en los niveles presilábico y silábico, realiza preguntas en relación con la intención de comunicación, el contenido o la estructura del texto. Ejemplo: si los niños escriben una receta y no han colocado el subtítulo de ingredientes, puede preguntar: y esta primera parte que dice: leche, chocolate y azúcar ¿a qué se refiere? ¿Cómo se le llama a esto en la receta? Si el texto muestra una escritura silábico alfabética o alfabética, además de plantear preguntas sobre el propósito, el contenido y la estructura, se pueden plantear interrogantes relacionadas con el sistema convencional de la escritura. Ejemplo: si el niño escribe tota por torta, puede intervenir de la siguiente manera: pronuncien la palabra torta y léanla aquí, ¿qué le falta?

3) Escribir textos individualmente con el apoyo del docente: la docente guía la conversación acerca de lo que ellos piensan escribir, o los niños dialogan con los compañeros sobre el tema que se va a escribir. Para ello, se pueden plantear consignas como las siguientes: escribe libremente algo que quieras expresar o compartir con tus compañeros; reescribe un texto anteriormente escuchado o leído. Ejemplo: un cuento que ha sido leído por el docente en voz alta, una receta que ha sido explicada por un familiar o realizada en el salón o el hogar, un refrán o una adivinanza que has aprendido en tu casa o escuela; escribe lo que aprendiste durante la realización del proyecto de aula; narra y/o describe lo que sucedió ayer cuando visitamos tal sitio...

d) Propiciar la reflexión sobre el lenguaje escrito

El proceso de alfabetización en los niños y niñas debe desarrollar acciones que los lleven a hacer uso de la lectura y la escritura en diversas situaciones y contextos comunicativos de la vida cotidiana, para lo cual se requiere, también, de espacios de reflexión sobre el lenguaje escrito que nos permitan tomar consciencia de los siguientes aspectos:

* Los propósitos de comunicación y las características de los diferentes textos. Veamos el siguiente ejemplo:

Durante la realización de un proyecto de aprendizaje sobre el conocimiento de la ciudad en un aula de primer grado, se requería escribir una carta a una institución pública para que prestaran un autobús para el traslado de los niños. Al respecto, la docente llevó al aula copia de cartas diversas tomadas del archivo de la dirección y se las repartió a los niños para que observaran sus características y elementos.

Maestra: A ver, vamos a revisar estas cartas para ver cómo vamos a escribir la que vamos a enviar a la Alcaldía para que nos presten el autobús. Fíjense como están organizadas.

Algunos comentarios de los niños son los siguientes:

Niño: Está la fecha.

Niño: Maestra, pero yo no sé leer, no sé que dice.

Niña: Aquí dice San Francisco.

Niño: Y está una firma.

Niña: Mira, así firma mi papá.

Maestra: Ajá, no importa si no sabemos leer, podemos fijarnos que hay en la parte de arriba. Esto lo conocemos.

Niño: La fecha.

Maestra: Entonces, en una carta se escribe primero el lugar y la fecha. Voy a escribir la carta aquí en la pizarra. Ustedes me dictan.

Los niños dictan y la maestra escribe completando lo que a ellos les falta.

Maestra: ¿Y qué dirá en esta parte, del lado izquierdo, debajo de la fecha?

Niño: No sé.

Niño: Aquí dice José como mi nombre.

Maestra: Ah, entonces allí se coloca el nombre de la persona a quien va dirigida la carta. ¿Ustedes saben a quién va dirigida la carta que nosotros vamos a hacer?

Niño: Al dueño del autobús.

Niña: Al Alcalde.

Maestra: Bueno, en la Alcaldía hay un departamento que se encarga de esto, y la responsable se llama Carla Soto. Entonces escribimos el nombre del destinatario. ¿Quién es el destinatario?

Niña: Carla.

Maestra: Ajá, en este caso es la Señora Carla y si yo voy a escribir una carta a mi tío que vive en Guayana, ¿quién es el destinatario?

Así continúa la actividad. Al finalizar la carta, la docente pregunta a los niños: ¿qué aprendimos acerca de cómo se escribe una carta donde pedimos o solicitamos algo? Con el apoyo de la docente, se llega a las siguientes conclusiones:

Una carta de solicitud de un servicio tiene:

- La fecha.
- El nombre de la persona a quien le vamos a pedir algo.
- El saludo.
- La explicación de lo que necesitamos.
- La firma de la persona que está pidiendo algo.

Con esta información, la maestra construye un texto donde se señalan los elementos de la carta de solicitud. Éste permanece en el aula, a la vista de los niños y cada vez que se va a escribir una carta de este tipo, la docente lo retoma por medio de preguntas.

* El contenido y la coherencia: sentido y secuencia lógica del texto. Aunque los niños no estén alfabetizados, la docente debe guiar su reflexión acerca del sentido y secuencia del texto escrito, planteando preguntas al leer el texto del niño. Ejemplo: en lugar de repetir la letra “y”, ¿qué palabra puedo escribir? Si la carta va dirigida a una persona que no conocemos, en lugar de “te queremos pedir”, ¿Qué podemos decir?

* Los aspectos convencionales de la lengua escrita:

En el caso de los niños que están en proceso de alfabetización, uno de los primeros aspectos convencionales de la lengua escrita que debemos desarrollar es la conciencia fonológica, la cual consiste en la toma de consciencia de la relación fonética que existe entre el lenguaje hablado y el escrito, aprendizaje que permite la comprensión de la correspondencia alfabética de nuestro sistema de escritura.

Tradicionalmente, la escuela ha intentado este aprendizaje por medio de la utilización exclusiva de los métodos de iniciación a la lectura y la escritura ampliamente conocidos. Sin embargo, la reflexión sobre el sistema alfabético de nuestro sistema de escritura se puede dar a partir de la escritura de textos en contextos funcionales y significativos para los niños: cuando éstos redactan, indagan y preguntan acerca de cómo se escriben determinadas palabras y se plantean hipótesis que van cambiando en la medida que comparan su escritura con la de sus compañeros y el docente.

Los principios didácticos aquí planteados propician el dominio conceptual y procedimental de tres aspectos fundamentales: las funciones de lo escrito, las formas de organización de los diferentes tipos de textos y la toma de consciencia de la correspondencia alfabética de nuestro sistema de escritura. A continuación, señalamos algunos ejemplos de situaciones de aprendizaje.

4) Ejemplo de situaciones de aprendizaje para el desarrollo de la escritura

a) Descripción de personajes

Situaciones de aprendizaje

- Con motivo de la celebración de alguna efeméride, el docente propiciará la búsqueda de información sobre la vida y obras de un personaje histórico.
- El docente propiciará la conversación del tema preguntando a los alumnos qué saben del personaje.
- Respeta la opinión y genera la confrontación entre los compañeros haciendo preguntas relacionadas con el personaje. ¿Dónde y cuándo nació? ¿Qué importancia tiene para nuestro país? ¿Qué lo hace importante.
- El docente presentará una imagen del personaje para que los alumnos lo observen y describan sus características.
- El docente solicitará que traigan información acerca de la biografía del personaje.
- Con la información recopilada, los niños se reunirán en pequeños grupos y conversarán acerca de la información aportada por cada uno.
- Los niños escribirán, en pequeños grupos, la biografía del personaje.
- En plenaria grupal, el docente conducirá la reflexión acerca de la organización de los datos en una biografía y solicitará a los niños que revisen si su biografía contiene toda la información mencionada.

b) Escritura de historietas.

Situaciones de aprendizaje:

- Con el propósito de que los niños publiquen historietas en el periódico mural de la escuela, al tiempo que ordenan la secuencia de hechos de una historia, el docente entrega copias de varias historias en secuencia.
- Los niños escogen una y conversan acerca de ella

- El docente sugiere ordenar la historia y pegarla en una hoja.
- Los alumnos observan y escriben la secuencia de la historia presentada en los cuadros, de acuerdo con las ilustraciones.
- Luego, presentan su escritura a los compañeros.
- Finalmente, el docente orientará a los alumnos a corregir sus escritos a través de la autoevaluación y coevaluación, propiciando la reescritura y publicación de las historietas.

c) Descripción de las profesiones

Situaciones de aprendizaje:

- Con la intención de celebrar la semana del trabajador, se inicia un proyecto de aprendizaje sobre las profesiones.
- El docente invita a los niños a buscar información sobre la función que cumple cada trabajador.
- En la siguiente sesión, los alumnos expresarán la función que cumplen los diferentes trabajadores de su familia.
- El docente propiciará la conversación sobre las profesiones y pide a los niños que describan qué profesión les gustaría ejercer cuando sean grandes.
- El alumno selecciona la profesión y escribe el texto describiendo la profesión elegida.
- El docente conversa con los niños sobre cada profesión y guía la autorrevisión de cada texto.
- En la siguiente sesión, la maestra induce a los niños a redactar una adivinanza relacionada con la profesión y luego en plenaria, cada uno expresa su adivinanza para ver si la resuelven.

d) Redacción de un cuento colectivo

Situaciones de aprendizaje:

- Con la intención de preparar el cierre de lapso, el docente propiciará la elaboración de un cuento colectivo para presentarlo a los niños de otros grados.

- Previamente, el docente conversará con los niños acerca de los elementos del cuento.
- El docente induce a los alumnos a narrar la historia ayudando a conectar las ideas de todos los alumnos, fomentando la participación y construcción del cuento, luego los invita a comentar lo que más les gustó.
- Los niños expresarán por escrito la historia y revisarán si la estructura del cuento tiene todos sus elementos.

e) El huerto escolar

Situaciones de aprendizaje:

- Con motivo de la semana de la ecología, los niños conocerán las ventajas que proporciona un huerto escolar.
- Los niños traerán semillas para realizar el huerto.
- El docente y los niños conversarán sobre la actividad propuesta y se agruparán por tipos de semillas.
- Se dirigirán al espacio seleccionado en la escuela para realizar el huerto.
- Los niños abrirán los surcos e introducirán las semillas que seleccionaron para la siembra, rellenarán con arena y luego regarán.
- De vuelta en el salón, los niños escribirán el procedimiento para realizar el huerto escolar, a fin de que otros grupos se animen a hacerlo.
- El docente guía la conversación acerca de la estructura de un texto instruccional con la intención de que los estudiantes revisen su texto.
- Finalmente, se publican los textos en el periódico mural

f) Conociendo sitios históricos, culturales y científicos.

Con esta estrategia, los alumnos tendrán la posibilidad de expresar a través de un texto descriptivo detalles de un sitio histórico visitado. De igual forma, se incrementa en los niños el conocimiento de sitios históricos, culturales y científicos de la región, propios de la identidad, situación que enriquece su acervo cultural.

Situaciones de aprendizaje:

- El docente planifica un paseo con los niños que puede estar relacionado con el proyecto de aprendizaje o cualquier otro tema de interés.
- Al llegar al lugar, el docente pide a los niños realizar una observación detallada del sitio y fijar los objetivos: ¿Qué me interesa saber? ¿Qué haré con la información obtenida?
- De vuelta al salón de clases, el docente pide a los alumnos que escriban un texto donde se informará ¿Cómo es el sitio que visitaron? ¿Qué aprendieron durante la visita?
- El docente conversa con los niños acerca de las características de un texto explicativo
- El docente propicia que los alumnos compartan con sus compañeros el texto elaborado, a fin de enriquecerlo.
- Cada alumno reescribe el texto final con su respectivo dibujo y lo presenta a sus compañeros en una exposición.

Conclusiones

La revisión documental realizada y los resultados de las observaciones nos permiten llegar a las siguientes conclusiones:

El aprendizaje de la lengua escrita implica un largo proceso que conlleva a estrategias de expresión de diferentes formas, tratando de conducir la elaboración de un texto. En este sentido, se debe resaltar la importancia de la expresión escrita en los niños, incentivando la escritura libre y con un propósito definido, lo cual garantiza que el niño se sienta interesado al momento de escribir.

La escritura implica el desarrollo de procesos cognitivos, por lo tanto, los momentos de producción deben constituirse en espacios de creación y recreación donde se respete el proceso de construcción del lenguaje escrito en los niños y se les permita hablar acerca de lo que van a escribir, planificar y revisar sus escritos.

Los alumnos deben reconocer la utilidad que brindará la escritura y esto se logra cuando se propicia una enseñanza funcional de la lengua escrita y en el aula, se lee y se escribe con diferentes propósitos sociales.

En el enfoque comunicativo funcional se pretende que los alumnos descubran en la escritura una forma de expresarse y comunicarse con los demás, por lo tanto, deben fomentarse los espacios colectivos de producción escrita: en pares, en pequeños grupos y en plenaria guiada por el docente.

Es importante que los niños tengan la oportunidad de transitar por los diferentes géneros textuales: expresivos, de folclore popular, literarios, periodísticos, de información científica, instruccionales, epistolares, humorísticos, publicitarios... para que sean cercanos a su realidad y descubran la importancia que tienen cada uno de ellos.

Las situaciones diarias de escritura deben propiciar la autocorrección en el texto, sólo se aprende a escribir escribiendo, en la práctica se mejoran los aspectos formales de la escritura, la coherencia y el contenido del texto.

La evaluación en este enfoque debe ser formativa y procesal, en un contexto de autocorrección y coevaluación.

El aprendizaje y la enseñanza del lenguaje escrito deben partir de contextos significativos para el niño, donde éste pueda recrear sus pensamientos, opiniones e ideas a través de diferentes formas de expresión: oral, escrita, artística.

A los niños de educación inicial y primer grado se les puede dar la oportunidad de escribir aunque no estén alfabetizados, pues es precisamente la participación en actos colectivos de lectura y escritura, lo que va a permitir que avancen en un proceso de construcción del sistema de escritura y del uso funcional de la lengua escrita.

Referencias

- ARNÁEZ Pablo (2005). “Propuesta para enseñar gramática en clases de lengua”. *Lingua Americana*. Vol. 9 N°16. Maracaibo.
- BRASLAVSKY, Bertha (2005). *Enseñar o entender lo que se lee: La alfabetización en la familia y en la escuela*. Argentina. Fondo de Cultura Económica.
- CALSAMIGLIA, Helena; TUSÓN, Amparo (1999). *Las cosas del decir*. Manual de análisis del discurso. España. Editorial Ariel.
- CASSANY, Daniel (2005). *Describiendo el escribir. Cómo se aprende a escribir*. Madrid: Paidós Ibérica (13 ed. Act).
- FE Y ALEGRÍA (2002). *Informe de Aplicación de las Pruebas Diagnósticas*. Venezuela.
- FE Y ALEGRÍA (2004). *Evaluación de los Aprendizajes*. Informe de resultados 2003. Venezuela.
- FERREIRO, Emilia; TEBEROSKY, Ana (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo XXI Editores.
- FERREIRO, E.; TEBEROSKY, A. (2000). “Sistemas de escritura, constructivismo y educación. A veinte años de la publicación de los sistemas de escritura en el desarrollo del niño”. Argentina. Homo Sapiens.
- FLOWER, Linda; HAYES, John (1996). “La teoría de la redacción como proceso cognitivo”. En *Textos en contexto I*. Los procesos de lectura y escritura. Argentina. IRA.
- JOLIBERT, Josette (1998). *Interrogar y producir textos auténticos vivencias en el aula*. Chile. Dolmen.
- KAUFMAN Y RODRÍGUEZ (1993). *La escuela y los textos*. Buenos Aires. Ediciones Santillana.
- LOMAS, Carlos (1999). *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. Teoría y práctica de la educación lingüística*. España: Paidós.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1997). *Currículo Básico Nacional*. Caracas.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1998). SINEA -Sistema Nacional de Medición y Evaluación del Aprendizaje-. Informe para el Docente de 3er grado. OSPP. Venezuela.

- MORALES, Oscar; ESPINOZA Norkelys (2003). "Lectura y escritura: coexistencia entre lo impreso y lo electrónico". *Educere*, Vol. 7. N° 22. ULA, p.p. 213-222.
- SERRANO, Stella; MADRIX, Alix (2002). "Aprender a revisar para producir textos. Creación y análisis de situaciones didácticas". *Textura*. Año 1, N° 1, enero-julio, pp. 85-105.
- UNESCO (2001). *Primer Estudio Internacional Comparativo sobre Lenguaje y Matemática y Factores Asociados para Alumnos de Tercero y Cuarto Grado de Educación Básica*.
- UNESCO (2004). *La pluralidad de la alfabetización y sus implicaciones en políticas y programas. Documento de orientación del sector de educación*. <http://www.iesalc.unesco.org.ve/sid/docinteresUNESCO.htm>



Voces españolas e indígenas en un diálogo colonial

PINTO YÉPEZ, Ermila M.

*Universidad del Zulia
Maracaibo-Venezuela*

Resumen

En este artículo se analizan algunos ejemplos de un texto específico de la historiografía novohispana, *Las Tardes Americanas* de José Joaquín Granados y Gálvez, para determinar cómo el diálogo que ellos aparentemente configuran a través de su escritura, no es más que el monólogo que un solo sujeto puede efectivamente organizar. Esta organización del monólogo se da mediante el discurso y dentro de una retórica dialogal, que conlleva la formulación de preguntas y respuestas, y la asunción de posiciones de interlocutividad.

Palabras clave: Diálogo, sujeto colonial, sujeto indígena, tardes americanas, “yo” y “otro”.

Spanish and indigenous voices in a colonial dialogue

Abstract

This article analyzes certain examples of specific text in the novo-Spanish historiography, *American Afternoons* by Jose Joaquin Granados and Gálvez, in order to determine how the dialogue that he apparently develops in his writing is no more than a monologue that only one subject can effectively organize. This organization of the monologue is offered through a discourse, and within a dialogical rhetoric, that leads to the formulation of questions and answers, and the assumption of interlocutory positions.

Key words: Dialogue, colonial subject, indigenous subject, American afternoons, “I” and the “other”.

Introducción

1. Algunas reflexiones teórico-conceptuales

La escritura colonial histórico-literaria que se produjo como consecuencia del encuentro real entre dos culturas, la cultura española y la cultura azteca, representa una de las manifestaciones más significativas del mundo occidental. Y creemos en su importancia porque, en primer lugar, nos descubre, a través de la escritura, nuestro reciente pasado; y, en segundo lugar, nos permite explicar la conformación, bien sea identitaria o bien sea fragmentaria, de nuestro presente cultural, con el fin de descubrir nuestros orígenes coloniales. Dentro de los límites, un tanto estrechos de este artículo, intentaremos buscar en un texto novohispano la presencia de lo que denominaremos el sujeto colonial. Sujeto que está escindido entre el sujeto colonizador, constituido por el yo imperial o español que se relaciona de manera jerárquica, con el otro sujeto, el colonizado, el indígena.

Pero antes de entrar en el tema específico, vamos a realizar, en primer lugar, una pequeña reflexión acerca del lenguaje en general, para posteriormente plantear la conceptualización que algunos lingüistas han dado a la categoría de sujeto, expresado a través de los pronombres “yo” y “tú”, con la finalidad de contextualizar, con ejemplos de textos coloniales, el tema propuesto.

La reflexión sobre la procedencia del lenguaje inevitablemente nos asalta, en cualquier momento del discurrir de nuestras investigaciones. Por ello, nos preguntamos que si quisiésemos intentar descifrar la incógnita de si “el hombre primitivo inventó el lenguaje, o si la invención del lenguaje hizo que un primate inteligente se convirtiera en hombre” (Malmberg, 1974: 13), descubriríamos que tal intento carece de importancia, puesto que el lenguaje y la humanidad constituyen desarrollos paralelos; y el lenguaje se nos muestra tan obviamente que parecería irrelevante, en este momento, preguntarse por su procedencia, su esencia o por su valor. En este sentido, son valiosas las aportaciones de algunos autores. Entre ellos, Aristóteles que, al definir al hombre como un

“ser vivo que tiene logos”, está caracterizando, está cualificando al hombre como un ser racional, como un ser con lenguaje; puesto que para él, a diferencia de las plantas y los animales “el hombre es el único ser vivo que tiene palabra” (Aristóteles, 1253^a: 10).

Contemporáneamente, dos investigadores afirman que “hablamos, porque hablar es connatural al ser humano. El hablar no nace de un acto particular de la voluntad. Se dice que el hombre es hablante por naturaleza” (Conesa, y Nubiola, 2002: 17); en consecuencia, es por el lenguaje -bien que sea su invención o bien sea que esté en su naturaleza- como el hombre queda definido como “homo loquens”. Por último, Emile Benveniste afirma que es “un hombre hablante al que encontramos en el mundo, un hombre hablando a otro (de modo que) el lenguaje enseña la definición misma del hombre” (Benveniste, 1978: 180).

Esta capacidad lingüística que “es desde nuestro antropocentrismo, la culminación de un proceso que comienza con la comunicación más rudimentaria que un organismo puede establecer con su entorno” (Magariños de Morentin, 1983: 13) en un principio posibilitó el salto cualitativo, ya que se cree que la aparición del lenguaje y la hominización fueron procesos casi simultáneos, proceso, por el cual el hombre adquirió una categoría que lo ubica en la cúspide de la escala zoológica; lo separa de los animales y lo solidariza con el resto de los hombres.

Esta afirmación de que la hominización y la aparición del lenguaje son casi coincidentes ha generado algunas controversias; puesto que muchos investigadores afirman que la hominización es anterior al lenguaje. Por otra parte, hay autores que sí se adscriben a la idea de que el lenguaje y la hominización son totalmente simultáneos. Uno de ellos es Eric Gans: según él, “el hombre se hizo hombre sólo a partir del momento en que desarrolló el lenguaje” (Gans, 1981: 31). Otro paleontólogo, más famoso, Stephen Jay Gould, opinaba que “el lenguaje humano apareció un poco después de que apareciera propiamente la especie humana” (Gould, 1981: 47).

Otros paleontólogos, por el contrario afirman que la hominización es posterior al lenguaje, puesto que, suelen asociar la homi-

nización con el bipedismo, en el sentido de que al erigirse en dos patas, el homínido fue reduciendo el tamaño de su mandíbula. Al reducir su mandíbula, se inicia el lento desarrollo de la laringe y como consecuencia se propicia la aparición del lenguaje. Por su parte dos paleontólogos españoles afirman que

“el lenguaje humano sólo es posible con una laringe localizada en la parte inferior de la garganta, y que ese rasgo es bastante posterior a la hominización. También confirman que los neandertales (especímenes plenamente hominizados) no podían hablar como nosotros, precisamente por no tener una laringe tan baja como la nuestra. Hoy comprendemos que esta cualidad humana [el habla] está basada en la posición baja de nuestra laringe” (Arsuaga y Martínez, 2001: 319).

Por último, escuchamos la opinión de dos lingüistas:

“La existencia del lenguaje, que surge como una manifestación oral relacionada con la interacción entre individuos, se asocia a la aparición de la especie del *Homo sapiens*, hace unos 90.000 años. Los paleontólogos, a partir de la estructura facial y laríngea y de otros rasgos observados en los restos humanos encontrados, aventuran hipótesis y discuten sobre la posibilidad de la existencia de un lenguaje, más o menos rudimentario, que se puede retrotraer a hace un millón de años. Pero obviamente no hay datos que permitan determinar y describir los sucesivos estadios de su evolución” (Calsamiglia y Tuson, 2002: 71).

Esta vertiente que genera la aparición del lenguaje, y por la cual se aleja al hombre de los animales, se explica porque, ciertamente, a pesar de los intentos científicos de acercamiento lingüístico llevados a cabo, por ejemplo, con los delfines y también con los chimpancés Viko, Washoe y Sara, especialmente en diferentes universidades norteamericanas, han llevado a los científicos, a la conclusión de que el código comunicativo de los animales es intrínsecamente instintivo.

Pensamos que aplicar la noción de lenguaje al mundo animal es abusar del término; puesto que ha sido imposible, hasta ahora,

que existan animales que dispongan, aunque de forma rudimentaria, de un modo de expresión que tenga las características y las funciones del lenguaje. Todas las observaciones científicas practicadas en las comunidades animales, así como todos los intentos realizados por medio de variadas técnicas para provocar o controlar una forma de lenguaje igualable al de los humanos, han fracasado. Por ello, no parece que los animales que emiten variadas emisiones vocales, manifiesten a través de ellas mensajes hablados. De manera que las condiciones fundamentales de una comunicación propiamente lingüística parecen estar ausentes en los animales, aunque sean superiores. Mientras que el maravilloso mundo del lenguaje pertenece únicamente al hombre, que queda caracterizado, primero porque está formalmente constituido por un número reducido de elementos que se dejan combinar libremente según reglas definidas; y de ese número considerable de combinaciones, es de donde nace el lenguaje que, además, está capacitado para decirlo todo. Y segundo, porque el diálogo es la condición necesaria del lenguaje humano. Hablamos a otros que hablan y que tienen la conciencia de que nos hablan. Ésta es la realidad humana.

La segunda vertiente lingüística, que solidariza al hombre con el resto de los hombres, también se explica. Primero, porque el lenguaje penetra nuestra existencia entera de tal manera que nos encontramos ante el lenguaje como un fenómeno que nos atañe a todos, en cuanto que somos seres humanos; y su consideración se nos impone, así, para permitirnos comprender mejor nuestra propia naturaleza. Segundo porque, al ser un acontecimiento social y privado, se constituye en un mediador que nos permite el hablar en soledad y en compañía; dado que en la interacción de unos sujetos con los otros, o de nosotros con nosotros mismos, siempre experimentamos una interrelación y una transformación; puesto que el lenguaje sólo llega a ser exitoso, cuando cambia la situación dada en el mundo de los hablantes. Esta modificación se extiende, a la vez, a nuestra relación con los objetos, a nuestra relación con los demás hombres, a nuestra relación con nosotros mismos, en la medida en que necesariamente modificamos o construimos libremente nuestra propia visión del mundo.

Y esto es posible, porque el lenguaje le ha otorgado siempre un especial poder de identificación al hombre como ser simbólico. En el lenguaje, el hombre descubre un poder inusitado, la capacidad de construir un mundo simbólico, que contribuyó con los procesos de hominización, de socialización y de dominio cultural de la realidad. Hasta tal extremo se producen estas correspondencias, que el rasgo identificador del homo sapiens estriba precisamente en su competencia simbólica; esto es, en la capacidad de construir significados a través del lenguaje, que desde el punto de vista del conocimiento equivale a construir la realidad.

En este sentido, sabemos que el hombre, a diferencia de los animales, no responde instintivamente al mundo de la naturaleza, pues su mundo es mucho más rico que el mundo animal; y que gracias al lenguaje y a la cultura en general, los hombres han construido su propio universo, un universo simbólico, que les permite entender e interpretar, articular y organizar, sintetizar y universalizar su experiencia. Entre el lenguaje y la cultura, reiteramos, se establece una relación de intercambio recíproco. Por una parte, el lenguaje es un producto cultural que refleja una cultura; pero, por otra parte, el lenguaje es condición de la cultura y contribuye a crearla; por lo que podríamos decir que la cultura es condición del lenguaje, pero el lenguaje es también condición de la cultura, puesto que él funda la comunidad.

Pensamos que, desde el comienzo de nuestra vida como humanos, los hombres se han sentido fascinados por la prodigiosa capacidad que tenían para poder conservar, a través del lenguaje, “la memoria de un pueblo o una familia, para transmitir historias, para declarar la guerra y para hacer las paces, para trabajar de común acuerdo, para expresar los mejores sentimientos, para insultar y para rezar” (Conesa y Nubiola: 13). En este sentido, sabemos que la verdadera y más valioso aporte de los seres humanos al mundo ha sido la palabra. Por ello, el que las personas se hablen, o escriban, o se interrelacionen lingüísticamente, nos resulta un hecho tan banal, natural y evidente, porque comprendemos que hay un vínculo insoslayable entre el lenguaje, el hombre y la vida.

Pensamos, también, que no existe ser humano completo que se conozca y se dé a conocer a los demás, sino es por la posesión del lenguaje; porque, en primer lugar, sólo podemos comprender aquello que se puede transmitir a través del lenguaje; ya que, es el lenguaje el que proporciona al ser humano su particular diferencia de todos los demás seres. Y, en segundo lugar, porque para el ser humano sólo existe el mundo que aparece representado por el lenguaje. Con esto no estamos afirmando que el mundo no pueda existir independientemente del hombre; pero sí podemos hacer una afirmación categórica: los límites de nuestra comprensión están unidos a los límites del lenguaje; porque el hombre se posee a sí mismo, se conoce a sí mismo, a través de la expresión de lo que lleva dentro; y esa expresión sólo es posible por la mediación del lenguaje.

Creemos, ciertamente, que hablar es comprender y comprenderse; es decir construirse a sí mismo y construir al mundo; pues poseemos al lenguaje que funge como nuestra arma esencial para entender la realidad. De manera que, al advertir la fuerza extraordinaria del lenguaje para modelar nuestra persona, también advertimos el vínculo, que por ser de carácter inmediato, automático, instantáneo, nos limita y nos hace más difícil el poder imaginarnos el complicado proceso que tiene lugar cuando se produce esta relación tan natural, así como también las condiciones que deben cumplirse para que la comunicación se convierta en una realidad exitosa. Realidad exitosa que está sustentada sobre una estructura muy especial y que es competencia del científico del lenguaje el develarla, el hacerla ostensible, el evidenciarla.

A pesar de que las investigaciones sobre el lenguaje fueron inauguradas, en el mundo occidental, hace ya más de veinte siglos, por los retóricos y filósofos de Grecia, se puede decir que, hasta el siglo XIX, el lenguaje no había sido estudiado en sí mismo, en su función verdadera, y la lingüística era más bien un arte, antes de convertirse en ciencia. Sin embargo, es Ferdinand de Saussure, con su *Curso de Lingüística General* (Saussure, 1973) -su obra póstuma, publicada por sus alumnos Charles Bally y Albert Sechehaye- el que sienta las bases para una nueva disciplina: la lin-

güística. Podemos decir que, de manera espontánea y natural suele considerarse al lenguaje como el objeto de estudio de la lingüística; y, ciertamente, así lo es.

De manera que por estudio “científico” del lenguaje debemos entender una investigación llevada a cabo a partir de observaciones controladas y verificadas empíricamente, que mantienen una relación estrecha con una teoría general de la estructura del lenguaje. De hecho, el interés del lingüista se centra en la descripción del lenguaje en su estructura y en sus cambios estructurales; es decir que se trata de la descripción de las estructuras que el lenguaje muestra en un momento determinado. De este modo, se confiere carácter científico a su estudio; esto es, se convierte en un objeto para la ciencia empírica. El lenguaje, y más precisamente el signo lingüístico, ha logrado interesar, a través del tiempo, a un variado número de disciplinas dentro del ámbito epistemológico.

La Filosofía del Lenguaje y la Lingüística son dos áreas del conocimiento que acogen al hecho lingüístico como su objeto propio de estudio, como un ser más de la naturaleza; y cada una de ellas lo acepta desde su especificidad científica. La Lingüística, como ciencia joven, nacida en este siglo de la mano de Ferdinand de Saussure, que en su *Curso de Lingüística General* formula los principios fundamentales que la acreditan como ciencia, organiza sus investigaciones alrededor de la descripción de las estructuras y funciones más concretas del lenguaje. La Filosofía del Lenguaje orienta sus preguntas hacia el origen de éste, su esencia y su relación con el conocimiento filosófico, qué tipo de entidad es el lenguaje, cómo ha llegado el hombre al mundo del lenguaje, qué relación existe entre el pensamiento y la expresión lingüística, etc.

A partir de la década de los 70, Emile Benveniste publica su obra “Problemas de lingüística general” en dos volúmenes. En el primero destacan dos artículos, a saber: “La naturaleza de los pronombres” y “De la subjetividad del lenguaje”. En el segundo, “El lenguaje y la experiencia humana” y “El aparato formal de la enunciación”; y a través de ellos se está lanzando al mundo lingüístico, se está formulando una nueva teoría: su “teoría de la enunciación”.

Por medio de cada uno de sus artículos, desarrolla su elaboración teórica. Él plantea en “El aparato formal de la enunciación” que, en general, las descripciones lingüísticas dedican un espacio importante al “empleo de las formas”; éstas constituyen un conjunto de reglas que regulan las condiciones sintácticas y las variaciones morfológicas en las que las formas deben o pueden aparecer, porque pertenecen a un paradigma que abarca las elecciones posibles. Pero, según el autor, las condiciones de empleo de las formas no son iguales a las condiciones de empleo de la lengua; son mundos diferentes. El empleo de las formas es parte esencial de toda descripción y ella ha originado un gran número de modelos. Sin embargo, el empleo de la lengua es otra cosa; y, dentro de éste, aparece la enunciación o puesta en funcionamiento de la lengua, llevado a cabo por un acto individual de utilización; es decir que la condición específica de la enunciación es el acto mismo de producir un enunciado. “Este acto se debe al locutor que moviliza la lengua por su cuenta. La relación entre el locutor y la lengua determina los caracteres lingüísticos de la enunciación. Debe considerársela como hecho del locutor, que toma la lengua por instrumento, y en los caracteres lingüísticos que marcan esta relación” (Benveniste: 83).

El proceso de la enunciación es examinado desde tres vertientes. La primera, es el más directo y ostensible, es “la realización vocal de la lengua”; esto se refiere a los sonidos emitidos y percibidos de manera individual y que el lingüista toma del seno del habla. En la práctica científica, se procura atenuar los rasgos individuales de la enunciación fonética, tomando sujetos diferentes con el fin de obtener una imagen media de los sonidos; ya que todos sabemos que, en el mismo hablante, los mismos sonidos no son nunca reproducidos textualmente. Estas diferencias se deben a la diversidad de situaciones en las que se produce la enunciación. La segunda se refiere a su mecanismo de producción. “La enunciación supone la conversión individual de la lengua en discurso” (ID., 84); consiste en investigar cómo el sentido se forma en las palabras, cómo pueden distinguirse estas nociones y cómo describir su interacción. Ella se refiere, específicamente, a la semantización de la lengua.

La última vertiente define a la “enunciación en el marco formal de su realización”; es decir que, esboza los caracteres formales de la enunciación, a partir de la manifestación individual que actualiza. De manera que se consideran parte de los caracteres formales de la enunciación al acto mismo, a las situaciones donde se lleva a cabo y a los instrumentos que utiliza. El acto mismo es el acto por el cual un individuo asume la lengua, se apropia del aparato formal de la lengua y enuncia su posición de locutor -debemos decir que, antes de la enunciación, la lengua sólo era posibilidad de lengua, y, a partir de la puesta en escena de la enunciación, la lengua se realiza, se efectúa, se hace realidad a través de la instancia del discurso-; ya que el hablante “inmediatamente, en cuanto se declara locutor y asume la lengua, implanta al “otro” delante de él, cualquiera que sea el grado de presencia que atribuya a este otro. Toda enunciación es, explícita o implícita, una alocución, que postula un alocutario” (ID., 85). Pero también son importantes las situaciones en que se realiza la enunciación, o el ámbito donde se elabora y se acepta un sistema de valores comunitaria y socialmente normalizados. De hecho, aquí operan de manera activa todos los elementos que provienen del entorno contextual. Es el espacio en el que se establece la relación con el mundo; porque la referencia es parte integrante de la enunciación.

Por último, se encuentran los instrumentos de su cumplimiento, los que son utilizados y que están localizados en el enunciado resultativo, en el discurso, actualizado como enunciado, donde la lengua se forma y se configura. Entre ellos: los indicios de persona o pronombres personales -llamados deícticos en general- y las llamadas grandes funciones sintácticas, como la interrogación -que es una enunciación construida para exigir una respuesta-, las formas de intimación, órdenes, llamados construidos en imperativo, el vocativo -que expresa la relación del enunciador y el otro-; también la aserción que apunta a comunicar una certidumbre y es generalmente la manifestación más común de la presencia del locutor en la enunciación; también las modalidades que enuncian actitudes del enunciador hacia lo que enuncia.

Pero lo que creemos que es verdaderamente importante para Benveniste, porque lleva implícita la caracterización de la enunciación, es el énfasis de la relación discursiva con el interlocutor. Por esta característica, él plantea el “cuadro figurativo” de la enunciación. El afirma como forma de discurso a la enunciación, la cual plantea la presencia de dos “figuras” igualmente necesarias, “fuente la una, la otra meta de la enunciación. Es la estructura del diálogo. Dos figuras en posición de interlocutores son alternativamente protagonistas de la enunciación” (ID., 88). De hecho, la presencia del interlocutor obliga la aparición del diálogo. Sin embargo, para Benveniste, podría darse diálogo sin enunciación o enunciación sin diálogo. Al respecto, él ejemplifica diciendo: primero, “en la justa verbal practicada por diferentes pueblos, y de la cual es una variedad típica el “hain-teny” de los Merina, no se trata en realidad ni de diálogo ni de enunciación. Ninguna de las partes se enuncia: todo consiste en proverbios citados y en contraproverbios contracitados...” (Ibidem). Y segundo, el “monólogo” deriva de la enunciación y debe ser planteado como una variedad de diálogo, puesto que “el monólogo es un diálogo interiorizado, formulado en lenguaje interior entre un yo locutor y un yo que escucha” (Ibidem). En este sentido, se puede decir que el yo locutor es el único que habla, a pesar de que el yo que escucha siempre está presente; y esa presencia suya es necesaria y suficiente para que el yo locutor adquiera significancia.

En sus artículos “La naturaleza de los pronombres” y “De la subjetividad del lenguaje”, Benveniste se refiere sólo al status de los pronombres que pertenecen a las “instancias del discurso”, ya que para él los pronombres no remiten a una referencia específica, puesto que, para ellos, no hay un “objeto” definible como “yo” o “tú”. De manera que adquieren existencia lingüística solamente en el acto de la palabra que los enuncia. Ahora bien “¿Cuál es, pues, la “realidad a la que se refiere “yo” o “tú”? Tan sólo una “realidad del discurso”, que es cosa muy singular. “Yo” no puede ser definido más que en términos de locución, no en términos de objetos, como lo es un signo nominal. “Yo” significa “la persona que enuncia la presente instancia de discurso que contiene “yo” (ID., 173).

Al hacer la formulación de que, para que el sistema de la lengua se pueda actualizar, es necesario contar con el aparato formal de la enunciación, que son aquellos componentes del proceso que hacen posible el uso de la lengua en el discurso y que son específicamente el sistema de los pronombres. Este sistema, afirma Benveniste no remite a ninguna “realidad”, ni a posiciones “objetivas”, sino a la enunciación; y esto le permite afirmar que ellos al no ser referenciales, no pueden caer dentro de los parámetros lingüísticos: no podrán usarse mal; por podrán afirmar nada, y no estarán regidos por la condición de verdad o falsedad; siendo su papel el de convertir el lenguaje en discurso; ya que “es identificándose como persona única que pronuncia “yo” como cada uno de los locutores se pone sucesivamente como sujeto” (ID., 175). De manera que la importancia de los pronombres estriba en el hecho de dar origen a dos categorías: la persona y la relación intersubjetiva.

Podríamos afirmar que es imposible encontrar, y ni siquiera imaginar, al hombre ni inventando el lenguaje, ni separado del mismo. Igualmente, es inconcebible pensar en un hombre reducido a sí mismo e ingeniándose la invención del otro hombre; porque, precisamente, lo que define al ser humano como hombre está en el hecho de poseer un lenguaje y de poder establecer una relación comunicativa e intersubjetiva con los otros hombres. Así, Einstein afirma:

“... Al pensar en nuestra vida y trabajo caemos en cuenta de que casi todo lo que hacemos y deseamos está ligado a la existencia de otros hombres. Nuestra manera de actuar nos emparenta con los animales sociales. Comemos alimentos elaborados por otros hombres, vestimos ropas confeccionadas por otros hombres, y vivimos en casas construidas por otros hombres. Casi todo lo que sabemos y creemos fue transmitido a través de un lenguaje establecido por otros hombres. Sin el lenguaje, nuestro intelecto sería pobre, comparable al de los animales superiores” (Einstein, 1995: 15-16).

En estos términos, es el lenguaje el que hace al hombre un sujeto, una persona, un “ego”. Pero, para Benveniste, la conciencia de sí, de mi ego, sólo es posible si se experimenta por contraste; de

manera que él dice: “no empleo “yo” sino dirigiéndome a alguien, que será en mi alocución un “tú”. Es esta condición de diálogo la que es constitutiva de la persona, pues implica en reciprocidad que me torne tú, en la alocución de aquel que por su lado se designa por “yo”” (Benveniste: 181).

Estas dos categorías “yo-tú” son la parte esencial del sistema de los pronombres, porque sobre ellos descansa la categoría de persona; y son el fundamento de la subjetividad. Benveniste afirma: “Yo es el individuo que enuncia la presente instancia del discurso que contiene la instancia lingüística yo. Por consiguiente, introduciendo la situación de alocución, se obtiene una definición simétrica para tú, como el individuo al que se dirige la alocución en la presente instancia de discurso que contiene la instancia lingüística tú” (ID., 173). Entonces, por esta relación básica del “yo-tú”, alguien asume la voz del discurso y habla, interpela a alguien; el “yo” escritor se enuncia en su texto y dentro del mismo hace que se enuncien otros: el “tú”. Por este procedimiento se va introduciendo al que habla en su habla y, explícita o implícitamente, obliga la presencia del otro; ya que una lengua sin la expresión de la persona y sin su relación con los otros sería inconcebible.

De manera que a partir de la teoría de la enunciación, vamos a buscar las huellas que han dejado en el texto el yo enunciator-autor, para destacar su presencia subjetiva, emotiva, egocéntrica; también la presencia del tú enunciatario, como presencia receptiva en el discurso. Esta presencia/ausencia está marcada textualmente a través de los marcadores de persona, mencionados anteriormente. Este “yo” enunciator,

“¿A qué se refiere? A algo muy singular, que es exclusivamente lingüístico, es un término que no puede ser identificado más que, en lo que por otro lado, hemos llamado instancia de discurso, que no tiene otra referencia que la actual. La realidad a la que remite es la realidad del discurso. Es en la instancia de discurso en que “yo” designa el locutor donde éste se enuncia como sujeto. Así, es verdad, al pie de la letra, que el fundamento de subjetividad está en el ejercicio de la lengua” (ID., 182).

Al hablar de discurso, Benveniste (Cfr. ID., 82ss.) lo define como toda enunciación que supone un locutor y un auditor; y en el locutor, la intención de influenciar al auditor de cualquier manera; que es, además el lugar de la creatividad, de la contextualización imprevisible que da nuevos valores a las unidades de la lengua. En este sentido, el discurso, en tanto que vinculación entre lengua y habla, vence al anonimato de la lengua mediante algunos instrumentos, entre los que se encuentran, principalmente, los pronombres personales que son descritos como una serie de signos “vacíos”, arreferenciales con respecto a la realidad, y que se vuelven “llenos” con la presencia de un locutor en cada instancia del discurso. Estas unidades lingüísticas apuntan a una realidad que no es un objeto, ni un concepto, sino que su realidad está circunscrita al discurso; es decir que adquieren su carga semántica sólo cuando el hombre se apropia de ellos, expresándose. Porque “yo”, denotativamente -como creación de la lengua-, se refiere virtualmente a todos los hablantes del mundo; pero, dentro del discurso el “yo”, adquiere su semantividad en el momento en que el que habla ejecuta su apropiación y se autodesigna. En consecuencia, la significación del pronombre en cada caso es única.

Para Benveniste, en la trilogía de los pronombres personales “yo-tu-él”, sólo el “yo-tú”, adquiere relevancia, porque sobre ambos se sustenta la categoría de persona, la categoría de sujeto; ya que el pronombre “él” es definido negativamente como la no-persona. “Él” indica simplemente que el individuo denotado no es ni el enunciadore ni el enunciatario. Igualmente, “los pronombres de primera persona y de segunda persona -forman los miembros positivos de dicha categoría- y son puramente deícticos, refieren al agente locutivo y al destinatario” (Lyons, 1995: 233). En este sentido, se define al “yo” a través de la realidad discursiva y en términos de alocución:

“yo es el ‘individuo’ que enuncia la presente instancia del discurso que contiene la instancia lingüística ‘yo’. Por consiguiente, introduciendo la situación de ‘alocución’, se obtiene una definición simétrica para ‘tú’, como el ‘individuo’ al que

se dirige la alocución en la presente instancia de discurso que contiene la instancia lingüística ‘tú’” (Benveniste: 173).

Y es ahí, en el funcionamiento del discurso, el lugar donde se sitúa y se gesta la subjetividad. Es en esta relación que engloba mutuamente al “yo-tú”, en la que se encuentra el fundamento de la misma; puesto que, si reflexionamos un poco, podemos comprender “que no hay otro testimonio objetivo de la identidad del sujeto que el que así da él mismo sobre sí mismo” (ID., 183). El fundamento de la subjetividad está, entonces, en el ejercicio de la lengua, en el sentido de que cada hablante puede apropiarse de la lengua y autodesignarse; nombrarse como “yo”; y esta puesta en ejecución es la que aquí nos interesa.

Para él, la enunciación consiste en el uso individual de la lengua, en el que se ponen en ejecución diversas estrategias discursivas, necesarias para que algo pueda ser dicho, para vincular a quien habla con lo que dice y para establecer la relación que el que habla plantea al receptor, con relación a lo que dice. Y esto es posible porque “alguien”, que se asume como sujeto del discurso, habla, se “dirige a alguien”. El “yo” toma la lengua y erige al “tú” frente a sí; de manera que el yo que escribe, se enuncia; y, al hacerlo, logra que se enuncien los otros. Este acto individual presupone la existencia de un locutor o enunciador, que asume el sistema virtual de signos o aparato formal de la lengua e “introduce al que habla en su habla”. Este enunciador, al hablar, explícita o implícitamente obliga la presencia del otro, del enunciatario. En este sentido, existen las estrategias discursivas que el enunciador ha elaborado y ha orientado hacia un destinatario; porque desde esta perspectiva hay una relación indisoluble entre el mensaje y las marcas de la enunciación, que ponen de manifiesto las relaciones intersubjetivas construidas en los textos.

En un texto colonial novohispano del autor J. J. Granados y Gálvez, denominado *Tardes Americanas*, caracterizado por estar construido sobre la base de un diálogo entre un español y un indígena, los ejemplos son muy variados y armónicos con las categorías de las que venimos hablando; es decir las de enunciador o suje-

to activo y enunciatario o sujeto pasivo. Estas categorías se constituyen en ser lugares jerarquizados en la enunciación; ellas son el “yo” y el “otro” que se ajustan a los conceptos de identidad y alteridad. En este caso específico, pretendemos determinar los mecanismos discursivos puestos en juego en el texto, con el objetivo de establecer como se construyen las imágenes de “sí mismo” y su relación con el “otro”, presente, ambos, implícitamente o explícitamente y la manera como se interpelan, puesto que lo verdaderamente importante es la relación entre ambos; es decir aquella que el que habla propone al enunciatario, respecto de lo que dice; ya que éste ocupa un espacio social diferencial y conflictivamente situado en el contexto histórico dado. Pero además de los pronombres formulados por Benveniste como señaladores en la situación interlocutiva también se pueden presentar el predominio de los llamados índices de dirección al enunciatario, entre ellas tenemos, las frases interrogativas, exhortativas, exclamativas, etc., con las que se pretende llamar la atención al interlocutor. En el análisis del texto tenemos no sólo la predominancia del “yo” y el “otro” representado por los pronombres, sino que también se presentan frases interrogativas, exhortativas, exclamativas.

2. ¿Diálogo o monólogo?

El diálogo, por su propia naturaleza otorga el mismo tratamiento a los sujetos que en él intervienen y por ello resulta ser un discurso llevado a cabo por la actividad conjunta y progresiva entre ambos interlocutores, hablante y oyente, que se caracteriza porque en dicho discurso comparten una unidad de sentido y de fin. Veamos si en nuestros ejemplos tenemos un verdadero diálogo o si, por el contrario, un sólo sujeto puede efectivamente organizar el discurso dentro de una retórica dialogal, con la formulación de preguntas y respuestas, y asumiendo posiciones de interlocutividad, aunque sólo sea uno el que lleva el proceso expresivo.

He aquí los ejemplos:

Paisano. Curas conozco, que ostentan con esta especie de gentes tanta majestad y soberanía como el Gran Señor en su Diván

y el Tzar de Moscovia en su Gavinete. A que le respondí: Dueño mio, cada uno gasta de su humor: este es mi genio: y cuando no lo fuera, (yo) me esforzaría con este despreciable natural á deponer cualquiera engreimiento que quisiera introducir en mi vanidad, y la soberbia (Granados y Galvez, 1987, 2).

Indio: Padre venerado, sabe muy bien, que mi voluntad, corazón, y cuanto tengo, (yo) debo contribuirlo á su obsequio. Jamás (yo) fui dueño de lo mio, porque todo ha sido suyo. Sabe asimismo, que (yo) soy un pobrecillo Indio, cuyo carácter es el desprecio, la mofa y la ignorancia; y cuando no le constara á el Mundo nuestra estolidez y simpleza, bastaría el eco de esta voz Indio, para que despreciara sus conceptos, se riera y mofara de sus producciones (ID., 7).

En estos dos ejemplos, el primero trasmite la voz del español a través de un “yo” implícito, que lo ubica como el primer sujeto que comienza a mostrarse como el sujeto del “yo” imperial, puesto que nos hace ostensiva la presencia del “otro”, la presencia de la alteridad negada, manifestada extraordinariamente en la frase “despreciable natural” para referirse al otro sujeto, el indígena. El “yo” indígena pareciera asumir su condición de “otro”, en primer lugar, al dirigirse al español con la frase “Padre venerado”; en segundo lugar, al despojarse de todo: su voluntad, corazón, etc.; y, por último, al aceptarse como el “pobrecillo Indio”, sin “voz” que pueda tener credibilidad.

Español. Supuesto que (nosotros) estamos persuadidos... has de saber que, entre las muchas que me han hecho creer la bárbara fiereza de tus antepasados, es una la de los asesinatos, crueldades, alevosías y sangrientas muertes, maquinadas contra las soberanas vidas de vuestros Príncipes, Reyes y Monarcas (ID., 181).

Indio. No hay duda Señor mio, que no solo merecen el nombre de bárbaros y crueles, sino brutos y fieras; pero yo he leído que los atrevidos puñales de los Brutos y de los Casios, tiñieron las paredes del Capitolio con la sangrienta púrpura del Cesar (Ibidem).

En estos dos ejemplos, los interlocutores continúan con el desarrollo de la alteridad negada. Si bien es cierto que el “yo” impe-

rial se ha convertido en un “nosotros” dominante, (Yo pluralizado), esto se explica porque éste ya no se va a dirigir sólo al “yo” indígena, sino que va a descalificar al “nosotros” indígena, en las expresiones “tus antepasados”, cuya fiereza se expresó en “asesinatos, crueldades, alevosías y sangrientas muertes”. También es cierto que el “yo” indígena, aun cuando se dirija al español, Señor mio, que implica subordinación, sin embargo él comienza su tímida defensa al recordarle el asesinato del Cesar.

Español. Los Indios de tu Antigüedad debemos creer que serian lo mismo que los que hoy pueblan las Colonias... unos Idólatras, incultos, bárbaros en las costumbres, inclinados á la tiranía, sin otra decencia que un tapa-ravo, sin mas abrigo que el que les franquean las peñas y sin mas cabeza que los rija, que aquella que la pasion les dicta: luego este debemos juzgar sería el carácter de tus ascendientes (ID., 197).

Indio. Digo que sí, y que estos, así ahora como entonces, convenian con los nuestros en lo gentil, pero no en la barbarie y la brutalidad; porque los nuestros vivian sujetos á la autoridad de los Príncipes, avecindados en ciudades, Villas, y Pueblos y Aldeas y Congregaciones, con temor, obediencia y reconocimiento á sus Dioses, cultivando tierras, comiendo y vistiendo de sus frutos, ...en esta disposición hallaron los conquistadores que vinieron de la Europa a mis antepasados (ID., 198).

Este ejemplo continúa el enfrentamiento entre ambos, teñido por la descalificación de “los indios de tu Antigüedad”, frente a la abierta defensa del indígena, quien avanza como sujeto y defiende “la autoridad de los Príncipes, avecindados en ciudades, Villas, y Pueblos y Aldeas y Congregaciones, con temor obediencia y reconocimiento á sus Dioses, cultivando tierras, comiendo y vistiendo de sus frutos”.

Indio. Ya sabe Vm que con la gloriosa introducción de la Católica Fé en estos Reynos, se desterraron los escándalos, las sediciones, odios, venganzas, guerras, muertes, crueldades, seducciones, víctimas, é inhumanos sacrificios, substituyendo... estos horrores, y sangrientos espectáculos, (por) el exemplo, edificación,

doctrina, paz, union, concordia, amor, piedad, misericordia y todo género de virtudes christianas, políticas y morales, que hacen gloriosas y dignas de alabanza eterna á las Republicas (ID., 273).

En este último ejemplo, el “yo” colonial, imperial, eurocéntrico, ha logrado hacer que su voz domine, haciendo que se acepte, idealice y reafirme la identidad del sujeto colonial indígena con el de la cultura dominante. En este caso podemos decir que el sujeto colonial imperial emite y controla los mensajes necesarios para la continuidad del proceso colonizador; pero también que el sujeto indígena colonizado contribuye, recibiendo y aceptando los efectos de dicho proceso; y, en consecuencia, se coloca en la posición del “otro”, que es el sujeto que recibe la acción colonizadora: “la gloriosa introducción de la Católica Fé... y todo género de virtudes christianas, políticas y morales, que hacen gloriosas y dignas de alabanza eterna á las Republicas” y que termina concibiéndose como sujeto pasivo.

Conclusiones

En el texto analizado “Tardes Americanas”, el diálogo formalmente escrito es sofocado por un monólogo, el del enunciador o sujeto imperial, eurocéntrico, Granados y Gálvez, que eleva a la universalidad los valores de su sociedad, y a quien sólo interesa el estar de acuerdo consigo mismo; que no sólo impide que una cultura de origen, la del sujeto indígena, pasivo, enunciatario, la del indio novohispano, busque las alternativas de su propio camino, sino que le indica un camino a seguir, “porque no tiene nada de asombroso el que esos indios, culturalmente vírgenes (fueran una) página blanca que espera la inscripción española y cristiana” (Todorov, 1997: 45). Con ello, les quita su punto de apoyo: manifestaciones culturales, tradiciones, religión, lenguaje, etc., para imponerle las manifestaciones de su cultura, dejándolos sin identificación y ante un vacío cultural.

En este caso, y como lo pudimos ver en los ejemplos seleccionados, el interés del enunciador mediante el diálogo textual es persuadir al enunciatario que acepte los valores de la otra cultura;

los de la cultura dominante. Es decir, que no puede darse un diálogo. Ni en este texto, ni en la realidad que le dio origen, el otro no existe como igual, porque el otro es el “vencido”. De hecho, tenemos que decir que las relaciones jerarquizadas en el diálogo son incompatibles con una de sus normas fundamentales: la libertad de intervención. Por ejemplo, en el Diálogo de Edipo y Tiresias en “Edipo Rey”, cuando Edipo intenta romper las normas del diálogo, Tiresias lo llama al orden y le dice: “tú eres rey, pero para contestar somos iguales” (Bobes, 1992: 49).

Vemos, entonces, que se manifiesta una relación de vencedor/vencido vestida con el ropaje de un supuesto diálogo; y esto es entendible porque “tendemos, en nuestra cultura objetivante de Occidente, a no aparearnos del yo que habla, porque consideramos al otro no como tú, sino simplemente como una cosa o un objeto que nos enfrenta” (Pérez Estévez, 1999: 38). En este sentido, “el Yo destruye, oculta o sustituye al Tú” (Bobes: 97). Y, al igual que en Platón, iniciador de los diálogos en filosofía, la verdad absoluta, eterna e inmutable estaba sólo de parte de un interlocutor; y al otro se le utiliza como pretexto para exponer e imponer la verdad del yo.

En nuestro caso, se trata de imponer los valores culturales, es decir la ideología de una sociedad, constituyéndose el diálogo en un proceso de adoctrinamiento. En este diálogo habría que enfrentar dos culturas originarias en igualdad de condiciones, en donde estén “el yo y el tú, el yo y el otro, la identidad y la alteridad, la mis-midad y la diferencia” (ID, 37); porque el acto lingüístico que corresponde al diálogo tiene su origen en un hablante y necesita siempre la intervención del otro, el interlocutor activo, presencial, existencial; o también de un interlocutor potencial, dependiendo de que el acto dialógico se transmita cara a cara o a través de un texto escrito. En este sentido, repetimos que una cultura de origen, como situación histórica original, es un punto de apoyo para la persona; es su herencia que le da una visión específica de sí mismo, de sus relaciones con los otros y con el mundo, y que además le obliga a proyectar su propio camino

Desde la óptica lingüística, el texto adquiere las características de un monólogo, con una sola voz que se interroga, que se argumenta, a través de “un yo, un nosotros, nuestros conquistadores”, etc.; y que se responde con la única finalidad de imponerle al otro -que responde con expresiones lingüísticas que tienen una carga semántica de subordinación: “Vm., V. Exc.”, etc.- su ideología y su cultura, que es la dominante; olvidando que el diálogo nos da la posibilidad de autorrealizarnos a través de la aprehensión del mundo que el otro nos ofrece. Es decir que se trataría de esbozar una forma de racionalidad que traspase los límites actuales de nuestra teoría del entender y nos posibilite así ver el mundo y la historia desde la perspectiva de la todavía periférica exterioridad del otro.

Y no sólo ver -porque el diálogo tiene una exigencia: que los interlocutores intervengan activamente en el hablar y en el escuchar-; sino también escuchar al mundo y a la historia del otro. Porque en el diálogo la escucha es el otro polo significativo y “escuchar es la más profunda manera de abrirse ontológicamente a la alteridad que nos invade con sus palabras” (ID., 46). Además, plantearnos una tarea que consistiría entonces en emprender la reformulación de nuestros medios de conocimiento, desde el pleito de las voces de la razón o de las culturas en el marco de la comunicación abierta, y no por la reconstrucción de teorías propias de otras culturas.

Desde nuestra perspectiva personal creemos que, nuestro origen colonial latinoamericano, quedó inserto dentro de la cultura occidental, en el momento del encuentro de las dos culturas y del subsiguiente proceso de conquista y colonización; y en este sentido, nos atrevemos a afirmar que la cultura occidental, comparativamente con otras culturas, establece puentes de acercamientos dialógicos verdaderamente reales y en el pleno sentido que han propuesto los investigadores del lenguaje; y esto ha sido posible porque nuestros contextos ideológicos son diferentes. Ciertamente que, hoy, la cultura occidental después de repensar en el encuentro violento y en sus consecuencias; al igual que la España de la época han tomado conciencia y se han preguntado por la ética de dicho encuentro; y por ello se ha preocupado por presentarnos la imagen o el rostro del otro; es decir, *representarnos* a los demás, demos-

trando un mínimo interés por ellos, no sólo a través de las investigaciones teóricas que desembocan en la formulación de los fenómenos de la alteridad y de la interculturalidad, sino, también a nivel de la praxis, cuando se ponen en práctica, verdaderos diálogos, a niveles estatales, que contribuyen a la búsqueda de soluciones, a los problemas del otro.

Y, si bien es cierto que el autor novohispano mantiene formalmente es estilo del diálogo, aunque su intención última sea monológica, y que además, nos presenta al pobre indio como una suerte de castizo que legitima su propia conquista y colonización, también es cierto que Granados y Gálvez escribe su diálogo, para su época y en su contexto, puesto que él escribe para seres ubicados en una etapa histórica predominantemente colonizadora, impregnada de procesos de imposición y subordinación; es decir en un período histórico esencialmente hegemónico; que pretendía, por todos los medios, y uno de los medios es él y su diálogo, la perpetuación del sistema colonial.

Referencias

- ARISTOTELES (2005). *Política*, ed. Julián Marías y María Araujo, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid.
- ARSUAGA, José Luis y MARTINEZ, Ignacio (2001). *La especie elegida*, Madrid, Temas de hoy.
- BENVENISTE, Emile (1978). *Problemas de Lingüística General II*, México, Siglo XXI.
- BOBES, M. (1992). *El Diálogo*, Gredos, Madrid.
- CALSAMILIA, Helena y TUSON, Amparo (2002). *Las cosas del decir*, Ariel, Barcelona.
- CONESA, F. y NUBIOLA, J. (2002). *Filosofía del Lenguaje*, Herder, Barcelona.
- EINSTEIN, Albert (1995). *Mi visión del mundo*, Tusquets Editores, Barcelona.
- GANS, Eric (1981). *The origins of language*, California.
- GOULD, Stephen Jay (1981). *La falsa medida del hombre*, Crítica, Valencia.

- GRANADOS Y GALVEZ, J.J. (1987). *Tardes Americanas*, México, Porrúa.
- LYONS (1995). *Lenguaje, significado y contexto*, Barcelona, Paidós.
- MAGARIÑOS DE MORENTIN, Juan A. (1983). *El signo*, Buenos Aires, Hachette.
- MALMBERG, Bertil (1974). *Lingüística y comunicación humana*, Madrid, Gredos.
- PEREZ ESTEVEZ, A. (1999). “Diálogo Intercultural” en *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 6, LUZ, Maracaibo.
- SAUSSURE, Ferdinand (1973). *Curso de Lingüística General*, Buenos Aires, Losada.
- TODOROV, T. (1977). *La conquista de América. El problema del otro*, México, Siglo XXI.



Simbolizaciones de una imagen mediática: Juan Pablo II

DJUKICH, Dobrila; HERNÁNDEZ, Alexander
OLIVARES, Gisela; GARCÍA, Irida
MENDOZA, María Inés

Universidad del Zulia
dobrila@intercable.net.ve, gisoli2002@cantv.net

Resumen

Cada vez es mayor la influencia de Internet en el desarrollo de la vida cotidiana, tal es el caso de la enfermedad y muerte de Juan Pablo II, la cual "...primero se supo gracias a la Web del Vaticano..." El corpus analizado abarcó las noticias -vía electrónica- del 15 de abril al 30 de mayo de 2005. Se aplicó el modelo etnosemiótico con énfasis en la simbolización visual. Los resultados obtenidos mostraron: 1) en la cobertura sincrónica: una avalancha de consultas electrónicas y exhuberancia de imágenes con símbolos religiosos; 2) en la cobertura diacrónica: las imágenes y sus textos conducen a la construcción de una beatificación "prematura" de "Juan Pablo II", y *este proceso se cimenta en el ritual funerario*.

Palabras clave: Tecnologías de la Comunicación y la Información, Simbolizaciones, Rituales, Juan Pablo II.

Symbolizations of a media image: Juan Pablo II

Abstract

Every day the influence of internet in the development of daily life is growing. A good example of this is the case of the illness and death of Juan Pablo II, which "was first divulged through the Vatican website". The analyzed corpus first reached the news media electronically - from April 15th to May 30th in 2005. An ethno-semiotic model was applied

focused on visual symbolization. The results show that: 1) in the synchronic coverage, there was an avalanche of Web searching and a lot of images with religious symbols; 2) in the diachronic coverage: images and texts lead to the construction of a “premature” sanctification of “Juan Pablo II”. This process was consolidated in the funeral rites.

Key words: Technologies of communication and information, symbolizations, rituals, Jean Paul II.

Introducción

Cada vez es mayor el uso de Internet en el desarrollo de la vida cotidiana, gracias a la comodidad y rapidez para mantenerse informado y actualizado. Este trabajo aborda la Noticia que se recibe electrónicamente, entendida ésta como proceso cognitivo de construcción de sentidos, especialmente los de tipo simbólico. El ejemplo seleccionado para aplicar el estudio ha sido el tema sobre la enfermedad y muerte de Juan Pablo II, no sólo porque la cobertura por Internet fue muy amplia sino porque también la iglesia, católica en este caso, trata de actualizarse y re-construir sus símbolos, con significados sociales nuevos.

Nuestra investigación apunta a la incidencia de estos territorios discursivos digitales como nuevas modalidades de comunicación, escogiendo para ello, el discurso religioso, de tipo funerario.

Este artículo se ha enfocado semióticamente, es decir, indagando sobre la organización discursiva que se ha elaborado para producir estos signos, como simbolización visual, en su caracterización sincrónica y diacrónica. A modo de perspectiva general se partió de la etno-semiótica, porque se analiza la manera en que estos símbolos son determinantes de una cultura y las preguntas que guiaron el enfoque fueron las siguientes:

¿Se ha iniciado una nueva forma de expresar e interpretar, a través de la Internet? ¿Tiene la imagen icónica ese poder simbólico en Internet? ¿El Vaticano acude a Internet para mantener informado al mundo sobre la evolución de la enfermedad y posterior muerte del Papa? ¿La iglesia emplea la digitalización para socializar más a través de un “ciber-hermanamiento”?

Este trabajo es un avance del proyecto de investigación financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, titulado “El discurso semiótico de Internet y sus simulaciones” (LUZ-VAC-CONDES N° 0558-05).

1. Justificación

El hecho de que la Internet sea un medio de tanta producción de información y a tan alta velocidad, hace necesario que se aborde para comprender sus modos de expresión e interpretación, a través de estudios multidisciplinarios. Al realizar el desmontaje de la estructura discursiva audiovisual se pueden esclarecer a los lectores, los valores subyacentes en este bombardeo mediático.

Por su parte, el tema de la muerte transforma la cotidianidad social del individuo, por lo que este trabajo caracteriza “... un sistema funerario católico que se basa en normas originadas en las creencias religiosas y regula los comportamientos sociales” (Finol y Djukich, 2000:5).

Este trabajo es de corte humanístico teórico y no persigue entre sus objetivos la solución de algún problema particular, sino la descripción del cómo se lleva a cabo un hacer que se ha vuelto cotidiano en el mundo de hoy. Es de hacer notar, sin embargo que la presentación de esta temática en los distintos congresos, ha suscitado mucho interés y un numeroso público.

Para tener una idea de la trascendencia de este suceso en el mundo, y de la necesidad de ser objeto de estudio, podemos hablar del sinfín de noticias internacionales que admitían que el hecho sociológico más sorprendente de esta última década fue la defunción de Juan Pablo II. “Roma revienta, en Roma no se cabe”, fue el comentario global el 2 de abril de 2005, el día de su muerte frente a la plaza de San Pedro, y una demostración de la importancia del suceso para el mundo. Ahora bien, esta noticia “primero se supo gracias a la Web del Vaticano...”, y fue la fuente principal y más oficial de información para la prensa, la radio, la televisión y los teléfonos móviles (Cfr CNN en Español. 2/4/2005).

Para tipificar este medio electrónico se seleccionó el bloque de noticias, publicadas en la Web, relacionadas con la enfermedad y fallecimiento de Juan Pablo II. Los mejores ejemplos fueron dados por los medios en Internet, como el de la organización Global Language Monitor, que ofreció datos que reflejan el gran interés del público hacia los medios durante los meses de la enfermedad del Papa.

“Hasta el día del funeral del Papa, hubo 12 millones de citas en Internet, y 100.000 relaciones en los medios a lo largo del mundo. En comparación, durante todo el año anterior sólo hubo 28.000 reportajes y un millón y medio de citas en Internet sobre Juan Pablo II” (www.catholic.net Google New).

Esta repetición de imágenes y texto acumulados por semanas, busca construir el acontecimiento de una forma memorable, es “la noticia” que influirá en el público, como veremos más adelante.

2. Antecedentes: religión y magia

Román Gubern, en su libro “Del bisonte a la realidad virtual” señala que la producción icónica nació históricamente asociada a ritualizaciones mágicas o religiosas, en las que la imagen era más que una mera forma inerte, pues era percibida como un soporte de vida (Gubern, 1999: 62).

Desde el campo de la etnosemiótica se puede comprender parte de este proceso socio-cultural, si se considera que, en las llamadas sociedades primitivas, el mundo del sueño, el que nos vincula al mito, está perfectamente imbricado en sus prácticas cotidianas (Carretero, 2002). Es posteriormente, y con la importancia asignada a la producción en las sociedades occidentales, cuando al sueño se le desplaza “al campo de lo imaginario”. Es entonces cuando lo mágico, lo mítico, lo onírico son una evasión o una compensación que elabora el individuo para aceptar o escapar de una realidad en la cual se haya inmerso (Cfr: Sonesson, 1998a - 1998b).

Aguilar señala, por su parte que, las principales tendencias culturales utilizadas por el hombre para enfrentarse al mundo que le rodea son: la magia, la religión y la ciencia. Para el tópico que

nos interesa en este artículo, la magia y la religión son quizás las más viejas prácticas curativas conocidas por el ser humano; se busca reintegrar a la persona dentro de su universo (Aguilar, 1987:39).

En todas las culturas, el aspecto mágico está integrado a un cuerpo de creencias que, de paso, asegura la cohesión sociocultural. Las creencias devienen medios de identificación, instrumentos para la unión (Aguilar, 1987:107).

La iglesia católica en este caso, cumple también un papel primordial en dicha representación cultural, al tratar de preservar y rescatar parte de esa tradición. El interés por el ritual, la enfermedad, “la calvarización”, lo secreto y la sucesión generaron un enorme interés. Este proceso coyuntural de la iglesia llevó incluso a mostrar las radiografías del colon afectado de Karol Wojtyla. “La iglesia ha recuperado con Juan Pablo II una tradición arcaica: el culto a los muertos y la valoración del sufrimiento y la decadencia que la sociedad contemporánea prefiere ocultar” (Echeverría, 2005:17).

A su vez, la noticia, mediatizada por las tecnologías de la información llega a millones de personas e influye en sus creencias, formas de comprender y de comunicarse (Sonesson 1988b; http://www.u-bordeaux3.fr/fle_2003/CMT2006/index.htm).

3. Metodología

3.1. Objetivos

- Repertoriar y caracterizar el discurso ciber-religioso.
- Establecer si el discurso funerario, a través de Internet, construye algún tipo de vínculos afectivos.

3.2. Diseño Metodológico

Para la lectura del discurso funerario, se analizaron textos y fotos como un todo, como una imagen re-presentada, a la que se aplicó el nivel semántico, propio del discurso visual, y el enfoque del programa narrativo, al observar las noticias como un relato (Greimas y Courtés, 1979; Vladimir Propp, 1972).

El discurso funerario aparece como un conjunto de procesos semióticos, es decir, como un conjunto de significación del imaginario social, el cual circula y se distribuyen de acuerdo con un espacio distintivo, categorizado como espiritual, y a menudo vinculado con ritos ancestrales (Finol y Djukich, 2000:5).

El énfasis en observar la enfermedad, muerte y funeral del Papa Juan Pablo II como imagen representada, parte de la prevalencia, cada vez mayor que Occidente le asigna a la imagen como a la muerte. Román Gubern ratifica que la producción de imágenes en Occidente ha estado dominada por una doble y divergente preocupación intelectual:

“Por una parte, por la voluntad de perfeccionamiento (...) cada vez mayor de su función mimética, la imagen es copia de las apariencias ópticas del mundo visible, y que culmina en el hiperrealismo de la realidad virtual (...) Hay también la tradición de la imagen críptica, cerrada y oscura, símbolo intelectual y laberinto, una tradición hermética cultivada por el simbolismo del arte paleocristiano, (...) que constituye un verdadero sociolecto icónico de estas nuevas hermandades profesionales que han reemplazado, en parte, a las sociedades secretas de antaño” (Gubern, 1999: 8).

En esta perspectiva, las imágenes son entendidas como representaciones de una ausencia, como simulación o bien como la puesta en escena de una existencia (que es la propia de la idolatría y de las artes mágicas) (Gubern, 1999:61). En ambos casos, la imagen es la presencia simbólica de una ausencia.

Si aplicamos esta tradición al tema que nos compete, -la agonía y muerte de Karol Woytila-, vemos que el catolicismo construyó una nutrida panoplia de imágenes antropomórficas, con una doble categorización: por un lado, como imitación realista, cuando se detalla el mal que aquejaba al papa, a través de imágenes hiperrealistas de su enfermedad, y por otro lado, imágenes crípticas, cuando no se informaba sobre si iba a recuperarse o a morir, y luego de fallecido, las ceremonias privadas de preparación del cuerpo. Es un ritual de lo secreto que re-presenta la tradición de lo sagrado.

3.3. Focalización

Este término “sirve para designar, siguiendo a G. Genette, la delegación hecha por el enunciador en un sujeto cognoscitivo, llamado observador, y su instalación en el discurso narrativo” (Greimas y Courtes, 1982:179), procedimiento que permite a ese mediador observar, ya sea el conjunto del relato o solamente algunos programas pragmáticos.

También esta perspectiva se puede ubicar en el otro extremo del proceso comunicativo, teniendo en cuenta no ya al sujeto focalizante, sino al objeto focalizado “consistente en circunscribir, mediante aproximaciones concéntricas sucesivas, un actor o una secuencia narrativa en coordenadas espacio-temporales cada vez más precisas” (Greimas y Courtes, 1982:179).

La focalización en este trabajo se centra en la delimitación de los distintos espacios discursivos para analizar cobertura, imagen y texto, y la jerarquización del discurso funerario en secuencias narrativas de un relato (el programa narrativo) y como valor de circulación, desde la perspectiva simbolizante del enunciador (Greimas y Courtés, 1979; Propp, 1972).

Así, la focalización comprende, desde el punto de vista sincrónico, el bloque de noticias que cubrió los sucesos de la enfermedad y muerte de Juan Pablo II. Este bloque es un texto-discurso, reflejo y transmisor de un tipo de valores a través de un género particular, como es el drama; y a la vez, se dirigió el lente diacrónico hacia el empleo de lo simbólico como parte importante de esa tradición funeraria religiosa.

3.4. El programa narrativo

El formalista ruso Vladimir Propp señaló, hacia 1928, que para establecer una comprensión genérica del cuento maravilloso, se podría tomar como punto de partida la vida práctica y la religión, “...de tal manea que (...) las formas definidas (...) como fundamentales se encuentran visiblemente ligadas a las antiguas representaciones religiosas, (...) y sobre todo cuando se vinculan a los cultos y los ritos” (Propp, 1972:24).

Para citar un solo ejemplo que clarifique esta posición, indicamos que el dragón que hallamos en las distintas religiones enriquece la narración del cuento maravilloso, pero Propp también señala que se han dado casos raros,” de una dependencia inversa, es decir, casos en los que los elementos de la religión vienen del cuento (...) como el de la historia de la beatificación del milagro de San Jorge con el dragón, por parte de la iglesia católica.” San Jorge fue canonizado y mucho después fue santificado el milagro de su lucha contra el dragón. Nos dice Propp que la iglesia se vio obligada a reconocer esta “acción” y a santificarla, gracias a la tradición épica popular y a la popularidad de San Jorge en su combate contra el dragón (Propp, 1972:29-31).

Para el caso que nos compete, hemos visto un símil entre la organización noticiosa de la enfermedad, agonía, muerte y proceso de beatificación de Juan Pablo II con la estructura narrativa del cuento maravilloso.

La narración es la exposición de “una sucesión de acontecimientos que ofrecen interés humano y poseen unidad de *acción*” (Propp, 1972). Su trama se centra en las peripecias de uno o más personajes que terminan apropiándose de un objeto o perdiéndolo, atribuyendo algo a alguien o renunciando a ese algo, y cualquiera de estas acciones produce transformaciones y progresiones.

Los sucesos recopilados en la Imagen re-presentada sobre el Papa, se pueden jerarquizar en acciones de un programa narrativo, cuyas transformaciones se desarrollan en dos vertientes: cuando el pontífice va perdiendo el objeto de valor -su vida- pero a la vez, va obteniendo otro objeto de valor - la beatificación.

4. El análisis: la acumulación de símbolos

Para el análisis se ha dividido el trabajo en: El corpus, La cobertura, La construcción ritual de la imagen y Resultados.

4.1 El Corpus:

Se escogieron artículos de periódicos digitales y artículos de la prensa escrita que fueron recogidos por periódicos digitales, en

el período comprendido entre el 15 de abril al 30 de mayo de 2005, y el mismo período para el 2006.

4.2. La cobertura

En una primera instancia se repertoriaron las noticias de los distintos diarios que a través de la Web, recogió la prensa digital. Estas son:

El mensaje salió directamente de la sala “Stampa vaticana.” y llegó por servicio de mensajes (SMS) a los móviles de los periodistas (Salvia, 2005).

Mientras las demás emisoras españolas adaptaban sus programas y reforzaban a sus corresponsales en Roma para las intensas semanas de trabajo, la Cope, el principal de los ocho medios audiovisuales de comunicación eclesiales españoles, convirtió toda su programación en un río sin fin por el que sólo circulaba información sobre el Papa.

Pero la máxima cobertura se desarrolló por Internet, en la que el Vaticano reveló las sorprendentes cifras de las exequias de Juan Pablo II (<http://www.aciprensa.com/juanpabloii/exequias.htm>) (Vaticano, 12 Abr. 05 (ACI).-)

Sobre los medios de comunicación

- La página Web de la Santa Sede ha recibido 1 millón 300 mil visitantes durante las exequias papales, con un punto máximo de 54 mil conexiones simultáneas, ocupando una banda de 9 gigabites por segundo.
- 29 pantallas gigantes en Roma.
- 3 mil 500 paneles distribuidos en toda la ciudad con el escrito: “Gracias. Roma llora y saluda a su Papa”.
- El call center ha respondido a 20 mil llamadas al día.

Sobre las exequias de Juan Pablo II

- Concelebraron 157 Cardenales, 700 Arzobispos y Obispos estuvieron presentes.
- 159 delegaciones extranjeras.

- 10 soberanos, 59 jefes de estado, 3 príncipes herederos y 17 jefes de gobierno.
- 23 delegaciones de iglesias Ortodoxas.
- 8 iglesias, 17 delegaciones de religiones no cristianas y organizaciones para el diálogo interreligioso. Delegaciones y exponentes del judaísmo.

Fieles

- Más de 3 millones de peregrinos confluyeron en Roma.
- 21 mil personas por hora entraban en la Basílica Vaticana.
- 350 personas por minuto.
- 13 horas el tiempo medio de espera para el ingreso.
- 24 horas el tiempo de espera máxima.
- 5 Km. el largo máximo de la fila.

La construcción espacial y temporal de este discurso funerario sobre la muerte de Juan Pablo II, acaecida el 2 de abril de 2005, se vio reforzado por la coincidencia de otras dos muertes: La muerte del Príncipe Rainiero de Mónaco y la de Terry Shiavo, la norteamericana que estaba en coma, cuando el 31 de marzo la Corte de EE.UU. decidió que se le retirara la respiración artificial.

La muerte del Papa llega cuándo los norteamericanos están comprometidos con un inusual momento de reflexión nacional sobre la muerte. La larga lucha de la desconocida Terry Shiavo fue un poderoso contraste con lo que le estaba sucediendo al pontífice, cuya mente permanecía clara y consciente frente al desgaste corporal. El Papa ciertamente no habría querido que su propio fin fuera una lección (...) de poder decidir o no su propia muerte. Pero para algunos de nosotros, ese fue exactamente el mensaje de su dignificada partida (CNN.com).

Todos estos casos se trataron en forma repetitiva, acumulativa, simultánea, tipo teleserie, y en cada caso, los Medios solicitaban una muerte digna.

4.2.1. Títulos de las Noticias

La Web El País hizo una comparación, en cifras, entre el deceso de Juan Pablo II y otros Papas. Por ejemplo, el 6 de agosto de 1978 moría Pablo VI y el 28 de septiembre de 1978 moría Juan Pablo I. Hubo un total de once artículos, como cobertura en la prensa internacional, y los títulos predominantes en esas noticias fueron: En el primer caso: 'Pablo VI: agonía y muerte sin dramatismo'; en el segundo caso: 'Juan Pablo I murió tras una jornada normal de trabajo.

En contraste, un análisis de los títulos de las noticias a través de la Web muestra que la palabra «histórico» se asoció al Papa cerca de 3 millones de veces, «conservador» se asoció cerca de 1,75 millones de veces, y «amado» o «querido» unas 600.000 veces (www.elpais.com; www.periodistadigital.com, año 6 N° 1663; www.vatican.va).

4.3. La Construcción Ritual de la imagen

Al recopilar todo el material accesible por Internet y emplear la focalización instalados como observadores cognoscibles, realizamos una jerarquización, en orden ascendente, consistente en circunscribir, por aproximaciones concéntricas sucesivas, las secuencias narrativas del mes de la agonía y muerte del Papa. Con ello se ubicaron coordenadas espacio-temporales similares a la de los cuentos maravillosos, es decir, obtuvimos un programa narrativo con cuatro fases de desarrollo: una Introducción, (la enfermedad) la Acción, (la agonía y muerte), el Desenlace, (el funeral) y El día después (correspondiente al reforzamiento del desenlace y el proceso de beatificación).

Es necesario señalar que, en el proceso inicial, predominó el texto sobre la imagen en estas noticias Web, pero al aproximarnos a la Segunda Acción y al Desenlace, todas las portadas Web dedicaron mayor espacio a las fotografías y a la exhuberancia del color.

4.3.1. *Introducción. El mes de la agonía*

Durante la enfermedad del Papa se difundió su perfil biográfico con imágenes y textos encaminados a que el mundo se enterara, con lujo de detalles, sobre todos los aspectos de su vida. Los textos describían su nacimiento, infancia, juventud, su conversión a sacerdote, su llegada al Vaticano y su labor sacerdotal.

Juan Pablo II, un Papa místico y habituado a interactuar con las multitudes, decidió permanecer en su puesto hasta que la enfermedad de Parkinson le consumiera por completo, (...)” (periodistadigital.com, año 6).

El Papa Juan Pablo II es un líder espiritual para los católicos, una persona con liderazgo mundial indiscutible a nivel político, social y cultural. Las imágenes lo muestran en actitud de enseñar la entrega, el sacrificio y la resistencia ante la adversidad (periodistadigital.com, año 6).

Luego, con noticias enviadas electrónicamente durante todo el mes de marzo de 2005, se inicia la dramatización de una existencia., con calificativos como: La Santa Espera”; “El Papa que nos quitó el miedo”; “una vida ejemplar”, etc.

4.3.2. a) *Acción: antes de la Muerte*

En esta fase se inició una avalancha de fotografías, con imágenes del Papa y del público en la Plaza de San Pedro. Los títulos más repetidos fueron: Muchedumbre en la Plaza de San Pedro; Ciudad de Estudiantes rezando en Cracovia; Dolor en directo; La Santa Espera; Gracias Santo Padre;... y buscó el contacto con la gente mientras las fuerzas se lo permitieron. Sin exhibirse, pero sin ocultarse” (Portadas de “elpais.com)

Por su parte, lo social cobra cuerpo a través de la escenificación del actante colectivo en sus diferentes encarnaciones: el público asistente a la plaza de San Pedro construyó, de la misma manera su espectáculo: la vigilia, las velas encendidas, el rezo, la contemplación del balcón, que también fueron cubiertas masivamente por los medios.

Los medios se esfuerzan por tratar la Imagen de los acontecimientos de la manera más real posible, por esa búsqueda de hiperrealismo que señalamos antes, y la estructura narrativa gira en torno a ciertos principios inherentes al relato como son: el suspenso y la serialización, estrategias que obligan a los cibernautas, televidentes y lectores a mantener la curiosidad y el interés hacia el desenlace del relato (Mendoza y Djukich. 2005:79).

4.3.2.b) Segunda acción: durante la muerte

Aquí los medios se disputan el primer lugar en anunciar su fallecimiento y una competencia por atraer la atención del público. El texto se llena de metáforas y adjetivos, los títulos muestran cómo las emociones van “in crescendo”.

El día después, El Vaticano anunció la muerte de Juan Pablo II por SMS y por e-mail, Un cardenal bendice el cuerpo de Juan Pablo II en la Sala Clementina del Vaticano, El cuerpo de Juan Pablo II está expuesto en el Vaticano... - El funeral del Papa, minuto a minuto, - Tres presidentes de EEUU, arrodillados ante el Papa (http://www.languagemonitor.com/Pope_John_Paul_II.html)

En esta fase se enfatiza en que el poder político se pone de rodillas ante la imponencia del suceso y del poder religioso que representa el Papa.

4.3.3. Desenlace: el post-mortem

Aún días después de su fallecimiento, se repetían las imágenes del funeral y los calificativos sobre la figura universal del Papa; sin embargo, se nota más claramente la búsqueda y necesidad, por parte de cada periódico digital e impreso, del posicionamiento noticioso y de tratar de mantener el interés del público. El texto es un apéndice de la imagen. Los títulos más repetidos son:

Conmoción, - La exclusiva de la muerte. TV Española: Cobertura del Papa, Papa mediático y carismático (http://www.languagemonitor.com/Pope_John_Paul_II.html)

“El Mundo llora al Papa”... El Papa ha muerto. ¡Viva el Papa! (Portadas de “El Mundo.es”).

Aquí recordamos a Gubern cuando afirma que las imágenes son representaciones de una ausencia.

4.3.4. *El día después: Resurrección*

Esta fase refuerza la anterior, como puente entre el tiempo pasado (ayer) y los días y meses que están por venir, y la imagen es la “presencia simbólica de una ausencia” (Gubern, 1999:61).

Estas imágenes sugieren la construcción de su beatificación en conjunción con una serie de calificativos, tales como:

“Juan Pablo II el Grande”, “El San Pablo de los tiempos modernos”, “El Peregrino”, “El Obstinado de Dios”, “El Reconciliador”, “El trotamundos”, “El Pontífice Itinerante”, “El gran Comunicador”, “Imagen de la Tolerancia”, “Atleta de Dios”, “El Papa viajero”. (http://www.languagemonitor.com/Pope_John_Paul_II.html)

Con este despliegue, ¿el Vaticano acude a Internet para agilizar el proceso de beatificación del Papa? Si, tres meses después del entierro del Papa se abrió una página del Vaticano para que todos los que quisiesen apoyar el proceso de beatificación, registren su firma allí. Ha sido el camino mas expedito para obtener la documentación requerida para este proceso.

Como se puede observar, estas noticias, que fueron saliendo al mismo paso que el grado de enfermedad del Papa constituyen un programa narrativo completo, con una introducción que corresponde en el Relato a la /situación inicial de disyunción/ -estar enfermo y el público quiere que esté sano-; luego la / acción / -en la que se instalan la agonía y muerte como transformación -, y una conjunción final -el Papa muere pero el publico y los miembros de la iglesia piden su beatificación-.

La duración de la situación inicial -referida a la enfermedad del Papa-, hasta la situación final -su muerte-, se va intensificando tanto emocionalmente como en la cantidad de noticias. El texto se colma de calificativos y las fotos de cada una de estas fases refuer-

zan la estructura narrativa - el vía-crucis del Papa hacia su muerte y resurrección, a través de la beatificación -. Se produce aquí un proceso de inversión semántica, igual al de la conocida frase: “el rey ha muerto, viva el rey”.

Esa exhuberancia de la Imagen se cimenta con los símbolos religiosos: la cruz, la palabra, una paloma blanca a su lado, la silla papal, el balcón, y el ritual post-mortem, entre otros.

El énfasis en la imponente del suceso se intensifica también con la descripción visual de los objetos propios del ritual funerario: El martillo de plata, el triple féretro con tres maderas: cedro, ciprés y pino, y forrado en plomo para evitar la humedad, el anillo de San Pedro, la Mitra, el bolso con las medallas conmemorativas de su pontificado, el “rogito” (documento biográfico), etc. Estos objetos, que en otro lugar y en otras circunstancias, serían simples objetos, se transforman en puro simbolismo religioso, en este escenario mágico y hechizante. De hecho, el público presente en la Plaza, al ver y oír, por las pantallas, la descripción del evento ritualizado, lloraba y aplaudía, reflejando intensas emociones.

5. Resultados: al bajar la marea

La cobertura sincrónica presenta una estructura semántica de tipo narrativo con una introducción, una acción y un desenlace; la presentación de lo espectacular toma formas múltiples y diversas. La imagen del Papa, elaborada en forma hiperrealista logra motivar al público presente, tanto en la Plaza de San Pedro como al público ausente, pero presentificado gracias a los medios y al poder virtual de Internet.

La cobertura diacrónica construye pragmáticamente, una imagen tradicional del Papa santificable post-mortem, apelando a factores motivacionales cimentados sobre la singularidad del ritual funerario y sobre signos sociales simbolizados, acumulados a lo largo de la historia.

La nutrida panoplia de imágenes nos muestra la predilección de los diseñadores de Noticias en la Web por enriquecer la realidad

con lo anecdótico y con una simbolización mágico-religiosa del espacio, para mantener el interés y la competitividad del espacio digital.

Así, podemos responder a las preguntas iniciales del trabajo: ¿Se ha iniciado una nueva forma de expresar e interpretar, a través de Internet? A través de los Medios y de Internet, definitivamente la “noticia” influyó en el público, pues estos son espacios de encuentro y presencia virtual.

¿Tiene la imagen icónica ese poder simbólico en Internet? La iconización de la imagen prevaleció como anclaje recordatorio de todos los acontecimientos del funeral.

Por definición, para los medios de comunicación lo habitual no es noticia y sí es lo que desborda la normalidad. Un periodista afirmó que Karol Wojtyła supo aprovechar para su causa esta circunstancia durante todo su pontificado, incluso en los últimos momentos de su larga enfermedad, y por eso era el hombre providencial para guiar a la Iglesia en el tramo final del siglo XX (<http://www.fraternidadjuanpablosegundo.com.mx>).

Conclusiones. La construcción de una nueva imagen

López Varela afirma, acertadamente, que “la obsesión con la muerte que caracteriza la era barroca y la moderna, no es otra cosa que el luto por la pérdida de lo trascendente” (López Varela, 2001: 250). Una semana después del funeral del Papa, los mismos periodistas que dejaron de dormir y comer para cubrir la Noticia, empezaron a cuestionar la trascendencia del suceso y a dividir sus posiciones: los detractores, quienes calificaron el tratamiento noticioso de sensacionalista y desacralizado, y los que consideraron que tal peso noticioso era importante para la “salud moral” Esto nos hace recordar que la magia y la religión son quizás las más viejas prácticas “curativas” conocidas por el ser humano (Aguilar, 1987:39).

Las noticias con la posición de rechazo hacia esa amplia cobertura fueron:

- “Creo que ha sucumbido (el Papa) a la tentación de los medios, de hacer de su muerte un gran espectáculo y no muere como desearía: en la brecha, como mártir” (Arias en periodistadigital.com, año 6 N° 1663).
- Entre las muchas innovaciones que ha traído este Papa (...), está la de haber fallecido en el único día aceptable. O sea un sábado por la noche para ocupar los medios del domingo. Es el único día en que la ciudadanía está dispuesta a dejarse llevar, y se hace más tolerable un desarrollo como el que hoy vemos en los medios (Elpais.com).
- Una avalancha de palabras vacías. Dicen que fue un gran líder moral, que cambió la Historia, que reconcilió Europa, un Campeón por la Paz y la libertad, que contribuyó a la caída del Muro de Berlín... Y todo lo hizo un solo hombre, con unos cuantos gestos. ¿Respeto o exhibicionismo? (Elpais.com).
- No ha muerto el Papa, sino un Papa; y, sobre todo, un hombre. El Papa es el título de un cargo temporalmente vacante. Juan Pablo II es un pseudónimo más y una firma. El que ya no está ni estará es Karol Wojtyla. La persona tras el nick (Elpais.com)

Es la crítica a la desacralización del acto de la muerte o del ritual de la muerte, a la muerte pública, la muerte mediática.

Por otro lado está el grupo que apoyó el despliegue noticioso:

El primer papa multimedia, El gigante mediático, Un museo de portadas.

TV.E responde que con la cobertura de la muerte del Papa cumplió con su misión de servicio público.

El Papa ha querido tener su agonía ante el mundo. Ha querido que se le televisaran los gestos de dolor, los rictus que revelaban los mordiscos de la muerte. Y ésta es la imagen que quedará para la memoria colectiva de estas generaciones. Ha querido reconciliar vejez/vida, con el dolor/vida, contra cualquier otra forma de salida buena, contra cualquier tentación

de eutanasia. La buena muerte es para él ésta (<http://www.catholic.net>. Google News).

Finalmente se presentó una posición intermedia: Los periodistas señalaban que,

Cuando el Papa empezó a estar gravemente enfermo, lo veíamos sufrir de una forma tan abierta al público que a muchos podía parecernos indecorosa. Cómo era posible que la más poderosa multinacional del mundo, la iglesia católica romana, incumpliera los criterios básicos del management (...) y no lo dejaran descansar en paz... Quizá este hombre santo ha conseguido despertar las vivencias de lo religioso con ese proceso de dolor (Elpaís.com).

Se ha iniciado una nueva práctica de saber y ver el rito funerario, nuevos modos de comunicación; es también una expresión creativa de la cultura actual, otra forma de relacionarse con la muerte. Son además símbolos de una manera de rendirle culto a la vida y expresión vital del esfuerzo permanente, desde nuestros más remotos ancestros por aferrarse a la vida y, al mismo tiempo, un esfuerzo por mantener el control, por rudimentario y limitado que sea, de ese umbral angustioso de la muerte (Finol y Djukich, 2000:7).

La última pregunta de este trabajo es: ¿La iglesia emplea la digitalización para socializar más a través de un “ciber-hermanamiento”?

No podemos responder a esta pregunta todavía. Pero sabemos que están emergiendo nuevos actantes, a través del mundo virtual: la opinión pública es uno de ellos, la figura del consumidor es otro y, más extensivamente la del simple espectador (el que contempla el espectáculo mediático), pero definitivamente el discurso social se figurativiza y la presentación de lo espectacular toma formas múltiples y diversas.

Duvignaud señala que nuestra experiencia necesita representarse, imponerse como espectáculo para poder ser admitida como emoción. “Nadie se libra de la teatralización de la existencia” (Duvignaud, 1970:32).

Las “excentricidades” existen y pueden ser parte de esa necesidad de trascendencia, de esa búsqueda que ha hecho el hombre para llenar sus vacíos. Ortiz-Osés tipifica esta condición al indicar que los juegos y lenguajes, las danzas y ritos, la magia y la técnica, el fuego esculturado, etc., configuran la gran mascarada de la cultura como mediación o articulación del despojamiento de la realidad en mascaradas de humanización social (Ortiz-Osés, Andrés, 1994: 29).

U. Eco mantiene una posición detractora con respecto a la Internet y sus usos:

Los hombres de hoy no solo esperan, sino que pretenden obtenerlo todo de la tecnología y no distinguen entre tecnología destructiva y tecnología productiva. Pero este estar acostumbrado a la tecnología no tiene nada que ver con la ciencia; más bien tiene que ver con el eterno recurso de la magia. Ella se encuentra omnipresente en Internet (Eco, 2004).

La confianza y la esperanza en la magia no se han desvanecido con la llegada de la ciencia experimental, pues el usuario sigue acudiendo a su Imaginario como proceso de compensación para aceptar o escapar de una realidad en la que está inmerso, y vive la tecnología del ordenador como magia; pero no hay que perder de vista el hecho de que el salto hacia lo tecnológico está transformando nuestra realidad, nuestras creencias, en fin, la cultura global.

En conclusión, apelamos a la posición del profesor Ángel Lombardi, quien afirma:

En este fin de siglo y comienzo de una nueva centuria y milenio, lo audiovisual prevalece absolutamente en una multiplicación (...) de signos y significaciones que nos retan a entender y aprehender (...) viejos y nuevos lenguajes que casi nos hacen sentir como analfabetas crónicos. La realidad del mundo, (...) es un caleidoscopio infinito en permanente movimiento que reta nuestra inteligencia, imaginación y sentimientos. Nunca más rica la experiencia humana que la que nos ha tocado en suerte, imaginemos un mundo sin radio, cine, televisión, fotografía y todo lo que la tecno-ciencia va

produciendo de manera vertiginosa y acelerada; (...). Imágenes, símbolos, representaciones, mitos, ritos, gestualidad, lenguajes del cuerpo y del alma que se repiten, producen y diversifican en un tejido lleno de enigmas y mensajes indispensables para reconocernos en nuestra humanidad, una y múltiple (Lombardi, 2005).

Referencias

- AGUILAR, E. (1987). *Anthropos*. Barcelona. Siguan.
- CARRETERO, A. (2002). La relevancia sociológica de lo imaginario en la cultura actual. en *Nómadas*. 9. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas. CNN en Español (Consulta: 2/4/2005).
- DIARIO BLOG DE ARCADÍ. *Espada* (2005). 3 de abril (1-80). España. En <http://www.arcadi.espa.com/>
- DUVIGNAUD, Jean (1970). *Espectáculo y Sociedad*. Venezuela. Tiempo nuevo.
- ECHEVERRÍA, L. (2005). “Las paradojas mediáticas de Juan Pablo II”. *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*. Quito, Ecuador. CIESPAL.
- ECO, Umberto (2004). El mago y el científico en *www.periodistadigital.com* del 21/11/2004.
- Elpais.com en http://www.portalcomunicacion.com/esp/dest_jp2.html. (Consulta abril 2005)
- FINOL, J.E.; Djukich de N., Dobrila (2000). “Capillitas a la orilla del camino” en *Bigott* N° 53. Abril-Junio. Caracas-Venezuela. Fundación Bigott.
- GREIMAS, A. et J. COURTÉS (1979). *Semiotique*. Dictionnaire Raisonné de la Théorie du Langage. París (France): Hachete.
- GUBERN, R. (1999). *Del Bisonte a la Realidad Virtual*. Barcelona - España, Colección Argumentos. Anagrama.
- <http://actualidad.terra.es/articulo/html/av2238086.htm>
- <http://actualidad.terra.es/articulo/html/av2374553.htm>
- <http://chalchalero.blogspot.com/images/papa.JPG>
- <http://www.catholic.net>. Google News. (Consulta: 4 de abril).
- <http://www.cnn.com/SPECIALS/2005/pope/>.

DJUKICH, Dobrila; HERNÁNDEZ, Alexander; OLIVARES, Gisela;
GARCÍA, Irida y MENDOZA, María Inés

<http://www.desatadora.com.ar/funeral>

<http://www.fraternidadjuanpablosegundo.com.mx>

http://www.languagemonitor.com/Pope_John_Paul_II.html.

<http://www.periodistadigital.com/imgs/20050402/Silla.jpg>

<http://www.periodistadigital.com>: (2005). El primer papa multimedia.
Año 6 N° 1663, (consulta: lunes 4 de Abril de 2005).

http://www.u-bordeaux3.fr/fle_2003/CMT2006/index.htm La langue de
la communication médiatisée par les technologies de l'information
et de la communication, Université Michel de Montaigne. Bor-
deaux. mai 2006 (consulta enero 2006).

<http://www.unionradio.com.ve>

LOMBARDI, A. (2005). *Semióticas Audiovisuales*. Prólogo a la Colección de Semiótica Latinoamericana. N° 2 y 3. Maracaibo. Venezuela. Astrodata.

LÓPEZ VARELA, A. (2001). Escapando de la pesadilla de la historia en *Más allá de un Milenio: Globalización, Identidades y Universos Simbólicos*. Actas VIII Simposio Asociación Andaluza Semiótica.. Sevilla. Alfar.

MENDOZA, M.; DJUKICH DE N., D. (2005). "El comics transgrede y cambia paradigmas" en *Ciencias de la comunicación*. Año 2. N° 2. Sao Paulo. Brasil. ALAIC.

ORTIZ-OSÉS, A. (1994). "La escuela de Eranos. Una Arquetipología de la cultura" en *Una Interpretación Evaluativa de Nuestra Cultura. Suplementos* N° 42. Barcelona. Anthropos. Editorial del Hombre.

PROPP, V. (1972). *Las Transformaciones del cuento maravilloso* (15-70). Argentina. Alonso Editor.

SALVIA, Lorenzo (2005). Corriere della Sera. EL MUNDO en <http://www.periodistadigital.com>. (Consulta: 2/04/05).

SONESSON, G. (1998b). "Semiótica cultural de la sociedad de imágenes. De la reproducción mecánica a la producción digital". *Heterogénesis*, 20, Universidad de Lund.

SONESSON, G. (1998a). De la estructura a la retórica en *La Semiótica Visual*. <http://www.arthist.lu.se/kultsem/sonesson/SignaTx1.html>. [Consulta: Octubre 2001].



Nuevas etapas evolutivas de los cibermedios: Caso www.laverdad.com

CHIRINOS, Exequiades

*Universidad Católica "Cecilio Acosta".
exequiades@yahoo.com*

Resumen

Esta investigación se centra en el estudio de la evolución del cibermedio www.laverdad.com. a partir del análisis de una muestra de los contenidos periodísticos y de los contenidos de servicios; y de entrevistas no estructuradas a los responsables del Sitio web. El estudio revela que el desarrollo de un cibermedio pasa por diversas fases hasta ahora no identificadas por Cely y Neüman, 2000; Abreu, 2003; Álvarez Marcos, 2003; y Guerrero y Huerta, 2002, quienes las describen en términos absolutos, cuando entre una fase y otra existen matices, modalidades en la evolución hasta ahora no observadas.

Palabras clave: Cibermedio, TIC, portalización, evolución.

New evolutionary stages in cyber-medias: the www.laverdad.com case

Abstract

This research is centered on the study of the evolution of the cyber-media www.laverdad.com. It begins with the analysis of a sample of the journalistic contents and of the contents of services; as well as non-structured interviews of people in charge of the web sight. The study reveals that the development of cyber-media passes through diverse phases which until were now not identified by Cely and Neüman, 2000; Abreu, 2003; Alvarez Marcos, 2003; and Guerrero y Huerta, 2002, who described them in absolute terms. But between one phase

and other one there are alternatives and modalities in the evolution which until now were not observed.

Key words: Cybermedia, TIC, portalización, evolution.

Introducción

El presente trabajo de investigación plantea el estudio de la evolución del cibermedio *www.laverdad.com*. a partir de su transformación radical el 18 octubre de 2005. Este estudio se centra en el análisis de una muestra de los contenidos periodísticos y de los contenidos de servicios, revisados durante el mes de febrero de 2006 (del 13 al 20), y de entrevistas no estructuradas a los responsables del proceso de cambios y administración de la página web (al gerente general, la jefa de la edición digital y al web master). Se seleccionó un corpus de diez ediciones del cibermedio en sus tres actualizaciones diarias y en éstas se estudiaron las dimensiones de los contenidos de información periodística (CIP) y de los contenidos de servicios, para lograr una visión integral de la transformación.

Los modelos teóricos que guían y sustentan esta investigación se ubican en los fundamentos de los trabajos de Cely y Neúman (2000), Guerrero y Huerta (2002), Abreu (2003), Álvarez Marcos (2003), Pineda (2004), Salaverría (2004); López, Gago y Pereira (2003), y Codina (2003).

1. Fundamentación teórico-metodológica

1.1. Internet y los nuevos medios de comunicación social

Antes de Internet -y por razones técnicas-, los medios de comunicación social eran 'monomediáticos' (Álvarez Marcos, 2003) debido al uso particular de un solo lenguaje: escrito, oral o audiovisual y correspondían a la prensa, la radio y la televisión respectivamente, los tres medios por excelencia que, entonces, parecían difíciles de combinar. Los medios audiovisuales -la radio y la televisión-, por usar electricidad como base para su proceso de produc-

ción y divulgación, eran caracterizados como medios electrónicos, dado que este era su soporte.

Al adaptarse al radical proceso de innovación tecnológica que significó la irrupción de Internet en el mundo de la comunicación, los medios de comunicación social pasaron a transformarse en cibermedios o Medios Cibernéticos de Comunicación Social (MCCS), última definición de Cely (2000).

La nueva conceptualización obedece a que, por estar en una red telemática -Internet, la web o más preciso en un entorno-red-, los medios monomediáticos asumen otras características, especialmente la posibilidad de convertirse en un medio integrador de todos los lenguajes -escrito, oral y el nuevo lenguaje digital- y de adquirir otras facultades que provee el nuevo espacio público, el ciberespacio, como ser digitales, hipertextuales e interactivos.

1.2. Incorporación de la tecnología en los diarios venezolanos

Se parte de la investigación de Neüman (1997), para argumentar que en Venezuela el tránsito inicial de los medios monomediáticos comenzó por el sector prensa. En efecto, tres de los más importantes diarios -El Nacional, El Universal y Panorama- fueron los pioneros en adquirir nuevas herramientas tecnológicas para aplicarlas al proceso de producción, especialmente para la elaboración de contenidos y el área de diseño.

El Nacional, El Universal y Panorama fueron los periódicos que en el año 1978 compraron computadoras para incorporarlas al procesamiento de sus materiales informativos, decisión que los convirtió en los primeros matutinos en Latinoamérica en dar ese paso tecnológico (Neüman, 1997).

De acuerdo a lo planteado por Neümann (1997), antes de la década de los '80 no existía una asociación entre las nuevas tecnologías basadas en lo digital, las Tecnologías de la Información (TIC), y los periódicos venezolanos; y la razón primordial por la cual los tres matutinos fueron prácticamente obligados a incorpo-

rar la tecnología, fue el auge creciente de la microelectrónica en el sector de la industria informativa.

De los tres periódicos, el único que confrontó inconvenientes para incorporar las computadoras a la redacción fue el diario El Nacional, el cual en el año 1978 creó El Nacional, edición occidente –una versión del periódico caraqueño orientado a satisfacer la demanda de contenidos de los lectores del occidente venezolano y a convertir al diario en un medio de verdadero alcance nacional, al estilo del periódico japonés The Asahi Shimbun.

En el año 1978, El Nacional Occidente optó por incorporar las computadoras, denominadas VDT (Video Display Terminal), y se produjo una fuerte oposición del gremio periodístico ordenado por parte del Colegio Nacional de Periodistas (CNP) que las rechazó y decretó un paro de periodistas que duró 80 días, decretando la muerte del proyecto periodístico impulsado por Miguel Otero Silva, principal accionista del matutino caraqueño y mentor del nuevo matutino.

Después de esa fecha y superados los problemas con el gremio periodístico, los diarios venezolanos siguieron la tendencia mundial de usar computadoras para los procesos de producción y diseño de contenidos.

Para el año 1992 todos los medios de comunicación social venezolanos usaban esta herramienta, incluyendo el diario El Universal el cual, a principios de los años '90 y después de adquirir las PC, estaba renuente a sustituir las máquinas de escribir por estos equipos, decisión que cambió a raíz de la fuerte presión ejercida por los periodistas y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTP), los cuales lograron, finalmente, que los equipos se incorporen a la Sala de Redacción.

1.3. Cibermedios en Venezuela

Con el advenimiento de Internet, los tradicionales medios de comunicación social venezolano se sumaron a la onda de crear su respectivo sitio web y los primeros en dar ese paso fueron los dia-

rios, es decir, la prensa venezolana continuó siendo pionera en sumarse a las innovaciones tecnológicas.

Los diarios El Nacional y El Universal se ubicaron entre los primeros medios en América Latina en establecerse en Internet (Abreu, 2003) y la tendencia de los periódicos a acoger con beneplácito las nuevas tecnologías se confirma con la investigación de Cely y Neuman (2000), la cual determinó que el mayor porcentaje de los MCCA o cibermedios de Venezuela, un 74%, provienen de los medios impresos.

Según Abreu (2003:7), “en la actualidad todos los diarios de alcance nacional tienen presencia en Internet”, lo que significa que en Venezuela los periódicos tradicionales están volcados a la web, seguidos por el resto de los medios de comunicación social radiales y audiovisuales.

1.4. Crecimiento de los cibermedios venezolanos

Hoy día es evidente el crecimiento de los cibermedios en Venezuela, afirmación corroborada por los datos del portal venezolano <http://www.auyantepuy.com>. (julio, 2005), cuyos registros ha aumentado sólo en el sector “periódicos”, a 57 ediciones digitales correspondientes en su mayor parte a los principales diarios y semanarios venezolanos que mantenían exclusivamente impresión tradicional. Al compararse este resultado con las 48 ediciones asentadas por ese portal hasta julio-2004, se refleja un incremento de 9 sitios más en el sector período en sólo un año, hecho que indica una tendencia al crecimiento de los cibermedios en Venezuela.

En enero de 2006, seis meses después de la verificación de julio 2005, la cifra registrada en www.auyantepuy.com sumó 62, producto del nacimiento de nuevos medios impresos y digitales, lo cual significó que en sólo un semestre la cifra de cibermedios aumentó en 6 nuevos sitios, uno por mes.

1.5. Caracterización de los cibermedios

Los cibermedios son medios de comunicación en la Web pero orientados a difundir contenidos periodísticos. Al respecto Salaverría (2004:2) afirma que “denominamos ‘cibermedios’ a aquellos medios de comunicación que emplean el ciberespacio como ámbito para la difusión pública de informaciones periodísticas. Son, por tanto, cibermedios, todos aquellos que ofrecen contenidos en la Web, tanto si disponen de una edición alternativa en otro soporte como si se publican exclusivamente en Internet”.

Desde esta perspectiva, todos los medios de comunicación social venezolanos que elaboran y difunden contenidos periodísticos en la Red son considerados cibermedios, sobre todo los impresos que, como ya se refirió anteriormente, fueron pioneros en dar el salto hacia la versión digital en la web.

Más allá de sus características tecnológicas generales, un verdadero cibermedio se caracteriza porque utiliza hipertextos abiertos a las actualizaciones informativas, mientras que los medios tradicionales usan documentos que por sus características técnicas están imposibilitados de renovarse constantemente.

Los hipertextos son aquellos documentos digitales organizados en forma hipertextual que permiten la micronavegación (al interior del propio documento) y la macronavegación (entre éste y otros documentos), hecho que posibilita diversas formas de interactividad (Codina, 2003:144). Este autor define un hipertexto como “un documento digital complejo, formado por un conjunto de elementos no necesariamente homogéneos, dotado de una determinada composición interna y que se puede leer o visualizar de una manera no necesariamente secuencial”.

1.6. Clasificación de los cibermedios

En una amplia categorización de López, Gago y Pereira (2003), los cibermedios pueden clasificarse en estáticos y dinámicos. Los primeros se caracterizan porque su proceso es material, con limitaciones del lenguaje HTML y dificultades cuando deben construirse infinidad de noticias que obligan a modificar la portada

y añadir referencias a los archivos, es decir, generan un arduo trabajo cuando se pretende producir nuevas noticias y preservar las informaciones anteriores en la hemeroteca.

Los cibermedios dinámicos surgieron a raíz de los problemas presentados por los cibermedios estáticos y destacan porque usan sistemas dinámicos de gestión de contenidos sustentados en la negociación entre las diferentes partes. “Cuentan con una, dos o quizás tres páginas ‘físicas’ -es decir plantillas- para representar visualmente en pantalla 10.000 noticias. En el sitio web estático serían necesarias 10.000 páginas diferentes” (López, Gago y Pereira, 2003:197). Consideran estos autores que la clave de los cibermedios dinámicos radica en que las páginas son contenedores flexibles que permiten representar la información que el sistema negocia entre el servidor y el usuario.

1.7. Etapas o fases de los cibermedios

Los cibermedios tienen diversas etapas de evolución y, en el caso venezolano, aparte del auge cuantitativo, el desarrollo de los cibermedios se enmarca dentro de diferentes fases que, según los investigadores, abarcan desde una versión digital igual a la imprenta hasta la portalización. Esta última etapa del cibermedío es cuando la presentación digital adquiere un perfil totalmente diferenciado de su medio tradicional (impreso) de origen.

Cely y Neuman (2000) proponen una clasificación de los cibermedios basada en tres categorías: Viejos Medios con Nuevos Soportes, Medios Cibernéticos de Comunicación Social (MCCS) y Medios Personalizados.

De acuerdo a la clasificación de Cely y Neuman (2000), los primeros se corresponden con aquellos medios que son idénticos en el entorno-red y no proporcionan interactividad, dado que los contenidos no son hipermediales; los segundos sí proporcionan las oportunidades que brinda el entorno-red, el ciberespacio; y los terceros, medios personalizados, son aquellos estructurados según las necesidades del cibernauta.

Abreu (2003), por su parte, distingue cuatro fases en el proceso de ediciones impresas en digitales: La primera cuando los medios tradicionales crean una copia idéntica en Internet y, por ende, son los mismos contenidos; la segunda, cuando añaden informaciones nuevas a la edición impresa; la tercera, cuando crean una “edición totalmente electrónica de la publicación” o, más preciso, una versión digital y, la cuarta, son los medios nacidos en la era digital, sin soporte físico porque son estrictamente virtuales.

Existe una tercera denominación para el último estadio de desarrollo de los cibermedios que se denomina ‘portalización’ (Alonso y Martínez, 2003), fase en la cual el sitio de un medio se transforma en un portal totalmente diferenciado del medio original convencional: “Los periódicos digitales han ampliado y diversificado sus contenidos, con la incorporación de nuevos servicios, en un proceso que podemos denominar ‘portalización de los medios’” (Alonso y Martínez, 2003: 268).

Las clasificaciones de Cely y Neüman (2000) y Abreu (2003), apuntan a caracterizar los aspectos tecnológicos de la evolución del cibermedio, de ahí que, de acuerdo a nuestro criterio, se orientan por una clasificación tecnológica y se concentran en las fases tecnológicas del mismo.

Existe, sin embargo, otra definición desde la perspectiva de los contenidos propuesta por Álvarez Marcos (2003) orientada a caracterizar la evolución del ciberperiodismo pero que sirve para categorizar a los cibermedios. Este autor establece tres etapas relacionadas directamente con los cibermedios: 1) Cuando se pasa de lo publicado en papel a digital, sin modificación alguna; 2) Se parte de una base analógica y los contenidos se preparan y se complementan para su edición en la Web y 3) La etapa cuando los medios, cibermedios, generan noticias e historias pensadas exclusivamente en función del lenguaje digital que se usa en Internet, el entorno-red.

Con relación a la primera fase, Álvarez Marcos (2003:249) considera que en la actualidad es una etapa “primitiva”, que supone ya ha sido abandonada. Respecto a la segunda etapa, la tipifica como un período de transición del periodismo convencional al ciberperiodismo.

Y estima que en la tercera y última etapa, los cibermedios se caracterizan porque se actualizan constantemente, al ritmo de producción de la información, y no dos o tres veces al día como hacían los diarios pioneros de la Red, sino que se adaptan al frecuente ritmo de la información. En esta etapa la información pasa a ser 'información en red' en vez de 'información por la red' y es continua en razón de la actualización permanente. La tipología de este último autor citado, con base a los contenidos, establece una marcada diferencia con las anteriores categorías de evolución de los cibermedios que se sustentan en la razón tecnológica del medio.

Guerrero y Huerta (2002, citados por Alonso y Martínez, 2003: 269) presentan una tipología de cuatro fases sustentada en los contenidos pero más discriminada en virtud de que los clasifican como: contenidos de información, contenidos de servicios, contenidos de comunicación o relaciones y contenidos de infome-diación o intermediación.

Ambos autores, coinciden en que la primera fase de los cibermedios es una reproducción al calco de los contenidos (texto e imágenes fijas) y secuencia narrativa; precisan que en la segunda, el hipertexto abre las posibilidades de utilizar sonidos e imágenes en movimiento y en la tercera etapa se produce un aumento de los contenidos multimedias y nuevos servicios a los cibernautas. La cuarta fase es cuando se asemejan a los portales.

Consideran Guerrero y Huerta (2002, citados por Alonso y Martínez, 2003: 269) que es a partir de la segunda fase cuando se inicia en los cibermedios el proceso de portalización, de separación del medio convencional; que en la tercera etapa además ofrecen el servicio de comercio electrónico y, en el último lapso, las redacciones contratan personal dedicado exclusivamente al trabajo de la edición virtual, on line.

Lo cierto de todas estas diversas clasificaciones es que un cibermedio molde de la versión impresa escrita resulta completamente arcaico en la etapa actual de desarrollo del ciberperiodismo.

En el Cuadro 1 se presenta un resumen comparativo contentivo de las diferentes concepciones tipológicas de evolución de los

Cuadro 1. Tipologías de evolución de los cibermedios (en orden creciente, del 1 al 3)

Cely y Neüman (2000) Tres fases	Abreu (2003) Cuatro fases	Álvarez Marcos (2003) Tres fases basadas en la evolución del ciberperiodismo	Guerrero y Huerta (2002) Cuatro fases
1) Viejos medios con nuevos soportes	1) Los medios tradicionales crean una copia idéntica en Internet y usan los mismos contenidos	1) Cuando se pasa de lo publicado en papel a digital, sin modificación alguna	1) Reproducción literal o volcado de los contenidos de las ediciones de prensa escrita, de forma secuencial y sin imágenes
2) Medios Cibernéticos de Comunicación Social (MCCS)	2) Añaden informaciones nuevas a la disponibles de la edición impresa	2) Se parte de una base analógica y los contenidos se preparan y se complementan para su edición en la Web	2) Se introduce el hipertexto y se incorporan elementos audiovisuales como imágenes y ficheros de sonidos
3) Medios personalizados	3) Edición totalmente electrónica (digital) de la publicación	3) La etapa cuando los medios, cibermedios, generan noticias e historias pensadas exclusivamente en función del lenguaje digital que se usa en Internet, el entorno-red.	3) Incrementan los contenidos multimedia y se ofrecen nuevos servicios y contenidos de información a los usuarios, sobre todo orientados al ocio y al entretenimiento. Se crean comunidades, aprovechando la capacidad de marca del medio.
	4) Los medios nacidos en la era digital, sin soporte físico porque son estrictamente virtuales.		4) Portalización. Contenidos exclusivos para la Red e incorporación de más elementos interactivos (foros, chats, encuestas, etc) con más servicios al igual que un portal.

(Chirinos, 2006).

cibermedios establecidos por Cely y Neüman (2000), Abreu (2003), Álvarez Marcos (2003) y Guerrero y Huerta (2002).

Un cibermedio, de acuerdo a Alonso y Martínez (2003), tiene tres objetivos que los diferencia de un medio tradicional: la producción informativa, usuario e interactividad y nuevos contenidos.

Significa que en términos de producción informativa se reformula la forma de construir las notas abarcando desde la búsqueda en fuentes tradicionales y del ciberespacio hasta la redacción, última fase que implica la posibilidad de utilizar hipertextos y elementos multimedia, cambiando la estructura narrativa; todo enmarcado dentro del concepto de actualización permanente.

Con respecto al usuario e interactividad, los mismos tienen la oportunidad de participar en la construcción de las informaciones al adquirir un papel más activo y, por último, con relación a los nuevos contenidos, el cibermedio debe estar en disposición de ofrecer contenidos de información, contenidos de usuario y contenidos de servicios (Alonso y Martínez, 2003: 289).

Los contenidos de información son elaborados por los periodistas exclusivamente para los cibermedios y los contenidos de usuario son aquellos en los cuales tiene participación la ciberaudiencia. Los contenidos de servicios, por su parte, están relacionados con información de utilidad como los datos meteorológicos, los sorteos, los obituarios, entre otros; los servicios de gestión, los traductores, comerciales, sobre todo-, y los servicios de entretenimiento que son interactivos y guardan relación con los juegos, archivos de video, música, etc.

2. Organización y diseño de los contenidos de información periodística y de los contenidos de servicios en La Verdad.com

Con el fundamento teórico de los trabajos de Alonso y Martínez (2003) Cely y Neüman (2000), Abreu (2003), Álvarez Marcos (2003), y Guerrero y Huerta (2002), el presente estudio desarrolla el análisis de los contenidos de información y de los contenidos de

servicios de la página web del diario La Verdad: www.laverdad.com en el lapso comprendido del 13 al 20 de febrero 2006.

El Sitio de La Verdad tiene una propia organización y disposición de los contenidos de información, de usuario y de servicios guiados por los modelos de diseño de Sitios como www.elclarin.com, www.elmercurio.com, www.elpais.es y las experiencias de editores consultados.

Los contenidos de información, que en este caso se llamarán contenidos de información periodística (CIP), corresponden básicamente a las noticias las cuales tienen su propia estructura y están redactadas con estilo periodístico. Ocupan, en este caso, el mayor espacio del *home* y están dispuestos de diferentes maneras a lo largo y ancho de la web, mientras que los contenidos de servicios están todos agrupados en un módulo vertical a la derecha y en la parte central y baja del diseño del Sitio. No existen los contenidos de usuarios.

2.1. Contenidos de información periodística (CIP)

La jerarquía de los contenidos de información periodística (CIP) y las respectivas secciones que los conforman pueden evaluarse de dos formas: con relación al destaque de las informaciones, aspecto relacionado directamente con la propia relevancia de la noticia, y en cuanto a su ubicación en el Sitio, referido al diseño y disposición de las informaciones en orden descendente.

Los contenidos de información periodística (CIP) en www.laverdad.com se organizan mediante criterios de a) las fuentes, b) la edición, c) la importancia de la noticia, d) las noticias del día, e) la ocurrencia de los hechos, f) la edición impresa, g) titulares, h) dibujo-mancheta, i) verso, j) suplementos y, k) la encuesta en línea. Estos pueden o no estar identificados como secciones.

Los CIP agrupados bajo el criterio de las fuentes están distribuidos en cuatro secciones: a) Noticias, que se dividen, a su vez, en Política, Economía, Aldea Global, Zulia y Sucesos; b) Opinión, que comprende Opinión, Editoriales e Investigación (subdividida en “Reportes especiales”); c) Vida, que se subdivide en Espectácu-

los, Estrategia y Mercado, Turismo y Sociales d) Deportes, que abarca únicamente los deportes en términos generales y e) Noticia de sucesos, que es una única información de sucesos dispuesta en el titular de una sola línea.

Todas las fuentes están agrupadas, en cuanto a diseño, en una sola línea en color azul, excepto para la noticia de sucesos que está en rojo y, en orden de importancia, están situadas justo debajo del cabezal del sitio.

Según la publicación, es la parte que comprende las “Ediciones Anteriores” del Sitio y utiliza un buscador que permite seleccionar el día, mes y año, para resaltar con más precisión. Sólo tiene disponibles las impresiones a partir del 29 de febrero de 2004.

Las “Noticias del día” es una sección conformada con base al índice de las informaciones de la fecha y organizada por fuentes: Política, Economía, Aldea Global, Deportes, Espectáculos y Sucesos, en ese orden y en un cuadro que indica el título de la información y un resumen de la misma.

La Edición Impresa corresponde a la versión del periódico La Verdad que el cibernauta puede consultar en formato PDF de dos formas: la primera página o la edición completa, está también disponible sin costo alguno.

El criterio utilizado se basa en “la importancia de las noticias”, no es propiamente una sección sino que es el área donde se despliegan las noticias más relevantes en diseños horizontal y vertical y abarca el mayor porcentaje del Sitio. Para objeto de este estudio se denominan “noticias destacadas” y se estructuran con base a cinco noticias -cuatro horizontales y dos verticales- las cuales llevan fotografías y sus titulares son más desplegados que el resto de los contenidos. Los títulos están en azul y el texto en gris.

La ocurrencia de las noticias del día es un área que identifican con la sección “Al momento” y se organiza con base a los avances de las noticias provenientes, en un ciento por ciento, de tres agencias de noticias extranjeras (EFE, AFP y AP) y una nacional, la Agencia Bolivariana de Noticias (ABN).

“Titulares” es un área que se ubica en el medio entre las tres noticias horizontales y las dos verticales y se estructura con base a tres noticias en el *home* que, en la medida que se abren las informaciones, aparecen nuevos titulares. Los tamaños de los títulos son 7.5 puntos, semejantes al tamaño de las noticias de la sección “Al Momento”, y “Titulares” se distingue porque está indicado en color azul.

Otro de los contenidos corresponden al dibujo-mancheta (“La pelota coja”) el cual aborda el tema periodístico del día y está firmado con un seudónimo (Feyo) y a un verso (“Victorhugación”) referido, igualmente, al tema del momento.

“La Verdad Educa” es la sección ubicada en la parte baja del *home* de www.laverdad.com y está constituida por los suplementos que edita el periódico: Alma Mater, Mundo Joven y Tin Marín, los cuales pueden ser consultados íntegramente, en su versión completa, en formato PDF.

La encuesta en línea corresponde a la sección “Encuesta On-Line” generalmente sobre tópicos periodísticos regionales y, más allá de ser propiamente un contenido, constituye un género ciberperiodístico utilizado con el interés de fomentar la participación de la ciberaudiencia, es decir, la interactividad.

Basados en el criterio del ‘despliegue de las noticias’, las informaciones jerárquicamente más importantes son aquellas cuatro dispuestas en horizontal y las dos diseñadas en vertical, que ocupan el mayor porcentaje de la distribución espacial de la web y siempre cuentan con apoyo gráfico de fotografías, dibujos o imágenes institucionales.

A éstas le sigue la noticia de sucesos diseñada en color rojo y ubicada al lado de las secciones Noticias, Opinión, Vida y Deportes, la cual por su color y estar justamente en la parte superior de la primera información en horizontal desplegada, atrae a la ciberaudiencia.

Después la sección “Al Momento”, correspondiente a los avances de las informaciones que ocurren durante el día que está ubicada en el medio y a la derecha de la web.

Las secciones Noticias, Opinión Vida y Deportes; Titulares, Ediciones Anteriores y Noticias del Día jerárquicamente pueden equipararse en cuanto al despliegue porque todas están construidas con base a enunciados, a los cuales el interesado tiene necesariamente que acceder, con el ratón, para conocer los contenidos.

“La Verdad Educa” (suplementos) resalta porque aparecen cada una de las respectivas ediciones de “Alma Mater”, “Mundo Joven” y “Tin Marín” pero, por ubicarse en la parte más baja del *home*, no tiene la extensión de los contenidos anteriores, de ahí que su despliegue es menor.

“La Pelota Coja” (dibujo-mancheta), “Victorhugación” (verso periodístico) y la “Encuesta On-Line”(encuesta periodística) destacan individualmente y compiten en cuanto a despliegue porque son secciones propias con logos y diseños particulares, elaborados con base a imágenes y dibujos, con excepción de la encuesta.

Por último, “Titulares” puede ser considerada una sección de menor jerarquía que todas las anteriores porque sólo contiene los títulos de las noticias en el tamaño más pequeño (7,5 puntos) y por estar situada en un punto intermedio entre las informaciones horizontales y las verticales, las cuales dominan el Sitio y afectan la visibilidad de esta sección.

No obstante, este criterio que permite aproximarnos a una jerarquización de los contenidos de la edición digital de La Verdad puede ser discutible en función de que cada ciberusuario traza su propio camino al abordar los contenidos de los cibermedios a su manera, en virtud de que la lectura hipertextual tiene un carácter connotativo.

Respecto al criterio de ‘ubicación en el diseño’, en la lectura descendente (de arriba hacia abajo) de www.laverdad.com destacan primero las secciones “Ediciones Anteriores” y “Noticias del Día” que se sitúan en la parte más alta del *home*, justo después del *banner* publicitario rotativo con el cual inicia el Sitio.

Seguidamente, las secciones Noticias, Opinión, Vida y Deportes y la noticia de Sucesos; e, inmediatamente, más abajo y en la zona central, se ubican las tres primeras noticias desplegadas en

horizontal junto con las secciones “La Verdad Impresa” y “Al Momento”, situadas en el margen derecho.

Luego, continuando el orden descendente, se encuentran la sección “Titulares”, las dos noticias desplegadas en vertical y la encuesta en línea; más abajo, la cuarta noticia desplegada en horizontal de la sección “Turismo” y, debajo, los suplementos del periódico anexados a la web. Inmersos entre los contenidos de servicios situados en la parte derecha-inferior, se ubican el dibujo-mancheta y el verso periodístico.

2.1.1. Elementos de los CIP

Los contenidos propios elaborados por los periodistas del sitio web o de la redacción impresa que se incluyen en la versión digital son netamente periodísticos y contienen texto, fotografía y el correo del periodista. La extensión máxima del texto es de 2.500 caracteres con espacios y en el caso del periodista de la web las informaciones tienen después del título sólo las iniciales del reportero y, al final, el correo noticias@laverdad.com, mientras que las noticias de los periodistas de la versión impresa incluyen sus nombres completos y el mismo correo de los comunicadores del Sitio (noticias@laverdad.com).

Los contenidos carecen de vínculos internos o externos (links de interés, noticias relacionadas), no ofrecen la posibilidad de ser evaluados por la ciberaudiencia (votar por las noticias) y tampoco la opción de ser enviados a correos de terceros (“enviar por correo”) o “imprimir”.

2.2. Contenidos de servicios (CS)

Con relación a los contenidos de servicios (CS), son todas aquellas informaciones diferentes a las noticias y las cuales no están estructuradas como tales porque aparecen como datos aislados de interés para el usuario. En este caso comprenden, en primer término, la información del tiempo que está en la parte más alta del Sitio, encima del cabezal y al lado del buscador y se refiere a dos

variables: la temperatura en grados centígrados y el tiempo (“30°C Soleado”). Le sigue el buscador del Sitio que permite examinar por palabras y por secciones.

La web dispone de un área de concurso propio del periódico, que corresponde con la denominación de servicios de entretenimiento, luego una información específica de interés para los funcionarios públicos (“Escala de sueldos para los empleados públicos”) en la cual se pueden consultar en línea los escalafones; luego los cines que, aun cuando pertenecen a una sola empresa, Cines Unidos, muestran las películas, los estrenos, los costos de los boletos, y las proyecciones en cada una de las salas de Venezuela, entre otras informaciones de interés.

Sigue “Obituarios”, sección diseñada en color gris y con una cruz, que informa acerca de los decesos en el Zulia mediante cuadros denominados QEPD (“Que en paz descanse”) semejantes a los publicados en el periódico.

Luego “Sudoku” un juego que definen como “acertijos matemáticos que aparecieron por primera vez en publicaciones estadounidenses en la década de los setenta” y cuyo objetivo es rellenar cuadrículas. Corresponde a servicios de entretenimiento y es de hacer notar que nunca pudo abrirse en los días analizados.

Por último están los “Indicadores Económicos” con información sobre el comportamiento del Dólar, del Bolívar, de los mercados Dow Jones y BVC; y, tercero, los “Resultados Deportivos”, que contienen información acerca de las competencias deportivas, sobre todo de las disciplinas béisbol y baloncesto, dos de los deportes más importantes en Venezuela y los cuales se actualizan en función de los partidos.

2.2.1. Elementos de los contenidos de servicios

Con excepción de las asistencias del Buscador y los cines, todos los servicios se organizan con base a texto y diseño, sin imagen alguna. Es el caso de los Obituarios que son diagramados como los avisos del periódico impreso y los “Indicadores Económicos” y “Resultados Deportivos” que no tienen fotografías o imágenes.

El Buscador del Sitio carece de “búsquedas avanzadas” y sólo indaga en la edición digital de La Verdad y, la sección de Cines, corresponde a un sitio de una empresa distinta a La Verdad: <http://www.cinesunidos.com/index.htm>, de “Cines Unidos”.

Los servicios que ofrece el Sitio están relacionados directamente con las necesidades de la audiencia venezolana y específicamente del Zulia, de allí que sus tópicos -escala salarios de los servidores públicos, por ejemplo- constituyen información pertinente para la comunidad de Venezuela, sobre todo la sección de Obituarios que se refiere a los fallecimientos en el Zulia. Inclusive, la parte del juego tiene relación con el contexto nacional y regional, dado que la actividad lúdica, de esparcimiento, caracteriza al zuliano.

3. Actualizaciones de los contenidos

El Sitio www.laverdad.com presenta actualizaciones de los contenidos de información periodística (CIP) y de los contenidos de servicios, pero sobre todo en un alto porcentaje de los primeros, los cuales constituyen la columna vertebral de la web.

Los contenidos de servicios permanecen en su mayor parte invariables hasta la edición del día siguiente y sólo se producen actualizaciones en la sección “Resultados Deportivos” cuando concluyen los partidos y es necesario informar sobre los resultados. Esta sección, además, en muchos casos significa el cierre de las ediciones digitales del día porque en ocasiones los juegos, especialmente de béisbol, terminan tarde – después de las 10 pm (hora local) y es necesario esperar hasta ese momento para poder informar.

El sitio fue observado durante diez días continuos correspondientes del 13 al 22 de febrero, ambas fechas inclusive, y se analizó en sus tres actualizaciones diarias: 8:45 a.m., 1 p.m. y a las 8:45 p.m.

Tomando como base principal los contenidos de información periodística (CIP), el Sitio del diario La Verdad efectúa dos tipos de actualizaciones que pueden denominarse principales y secundarias en función del carácter, la importancia de las noticias y su destaque en la web.

3.1. Actualizaciones principales de los CIP

Las actualizaciones principales son aquéllas que corresponden a las noticias más resaltantes que, en el sitio estudiado, destacan porque están desplegadas en diseños horizontal y vertical; apoyadas con fotografías y titulares más grandes, en letras tamaños 13.5, y 12 puntos para las noticias en horizontal y 9 puntos para las informaciones en vertical. Corresponden a cinco (05) noticias: tres (03) diseñadas en forma horizontal y dos (02) en forma vertical.

Por sus características constituyen noticias completas, no avances, generalmente con contenidos informativos periodísticos propios elaborados por el equipo de periodistas de www.laverdad.com, por los reporteros de la versión impresa o, en otros casos, provenientes de las agencias de noticias.

Por su despliegue son aquellas que jerárquicamente resultan las más importantes porque se relacionan con los hechos relevantes que ocurren durante el día, y son generalmente de orientación política o económica. Están distribuidas en forma horizontal y vertical, ocupan la mayor parte del Sitio y en su despliegue dominan las informaciones horizontales, las cuales tienen los titulares más grandes y están agrupadas de primeras en orden descendente.

Durante el período de observación, estas noticias jerárquicamente más importantes sufrieron sustituciones en las diferentes actualizaciones de la página web con lo cual se produjo el proceso que denominamos “actualización principal”. Éste constituye la parte medular en lo correspondiente a la actualización de contenidos.

El estudio arrojó que las cinco noticias principales de la primera edición, denominadas en nuestro estudio “noticias destacadas”, fueron actualizadas en la segunda edición con nuevas noticias y en su totalidad en la tercera versión del sitio, generando en la noche (8:45 PM) un *home* distinto al consultado para la primera hora de la mañana (8:45 AM).

En la segunda edición del mediodía (1:00 p.m.) se actualizaron un mínimo de cuatro (04) “noticias desplegadas” y las restantes eran posteriormente sustituidas en la edición analizada a las

8:45 p.m. con lo cual se cumplía la actualización total de los contenidos más importantes.

Las nuevas noticias principales dispuestas en el Sitio se distribuyeron entre contenidos informativos periodísticos propios, elaborados por los periodistas de la web, e informaciones de las agencias. Generalmente eran dos o tres noticias propias y el resto proveniente de las agencias de noticias extranjeras y nacionales. Las noticias de los periodistas de la web se referían sobre todo a temas políticos y económicos nacionales o regionales.

Por ejemplo, el día 13 de febrero en la edición observada a las 8:45 a.m. en las noticias desplegadas, todas correspondieron a informaciones provenientes de la redacción convencional. A la 1:00 p.m., la proporción cambió porque la actualización correspondió a dos (02) noticias propias de la redacción digital y tres (03) de las agencias. Finalmente, en la tercera y última observación de ese día, a las 8:45 p.m., aumentó el número de noticias propias de los periodistas de www.laverdad.com a tres (03) y dos (02 de las agencias).

El día 14 de febrero, en la primera observación (8:45 a.m.), cuatro (04) noticias correspondían a los periodistas de la redacción convencional y una (01) a las agencias. Posteriormente, en la segunda observación (1:00 p.m.), creció el número de informaciones propias de la edición digital a tres (03) noticias por dos (02) de las agencias y, finalmente, en la tercera observación del proceso de actualización (8:45 p.m.), se mantuvo la tendencia de tres (03) noticias propias, de los periodistas de la web, y dos (02) de las agencias, aunque distintas a la versión observada a la 1 p.m.. Esta tendencia se mantuvo durante el lapso de observación de los contenidos de www.laverdad.com.

3.2. Actualizaciones secundarias de los CIP

Las actualizaciones secundarias son aquellas que corresponden a las noticias más resaltantes que se agrupan en la sección denominada “Al momento”, diseñada verticalmente y ubicada en la parte derecha del Sitio, en el centro de la web.

Constituyen avances de noticias elaboradas sólo con base a texto, en letra de 12 puntos para el titular y 10 puntos para el texto; carecen de apoyo de fotografías y contienen la hora exacta de su inserción en la web.

Se le denominó “actualización secundaria” porque jerárquicamente, en cuanto a despliegue, son menos importantes que aquellas noticias construidas con base a título, texto y fotos, pero son en el fondo la parte más dinámica de la web porque su actualización es constante, incluso a intervalos de minutos.

Durante el período de observación se detectó lo siguiente: La sección “Al Momento” es aquella en donde se contabilizó el mayor número de actualizaciones de informaciones, entre 59 y 69 por día, elaboradas como especie de avances (flashes) con fuentes provenientes en su totalidad de agencias de noticias internacionales y una sola agencia nacional, con la característica de que están acumuladas con el indicador de la hora.

Generalmente a las 8:45 a.m. el número de actualizaciones en la sección “Al Momento” alcanzó la cifra de 5 y 24 a la 1:00 p.m., mientras que a las 8:45 p.m., acumuló un estimado de 49 noticias, de acuerdo a los días observados.

Los lapsos de las actualizaciones, según las horas indicadas en las informaciones, reflejan que el momento cuando comienzan a incluirse las noticias varía entre 7:30 a.m. y 8:00 a.m. y culminan entre 6:30 p.m. y 7:00 p.m.

Por ejemplo, el 15 de febrero empezó a actualizarse a las 7.35 a.m. (“Diputado Carlos Escarrá: CNE estará conformado por gente honesta, capaz y comprometida con el país”) y terminó a las 6.33 p.m. (“Italia, Brasil y Argentina son los favoritos en Mundial-2006”).

El 16 de febrero empezó a actualizarse a las 8.01 a.m. (“Cru- do supera 58 dólares después de fuerte caída”) y terminó a las 6.56 p.m. (“Uribe no arranca compromiso político a Bush para TLC”).

Respecto a la cifra de noticias que maneja la sección, esta oscila entre 59 y 69 noticias por día, de acuerdo a los registros de los diez días consultados, lo cual evidencia que es la sección donde se

produce el mayor número de actualizaciones con, incluso, intervalos de minutos entre una información y otra.

Sin embargo, en “Al Momento” no hay contenidos informativos periodísticos propios porque el ciento por ciento de las noticias provienen de las agencias, las cuales, en algunos casos, editan para ajustarlas a la extensión usada en la web y para “regionalizarlas” (adecuarlas al contexto del Zulia) en algunos casos.

La sección “Noticias del día”, subdividida en Política, Economía, Aldea Global, Deportes, Espectáculos, Zulia y Sucesos, se enriquece con las nuevas informaciones periodísticas que se incluyen en las actualizaciones destacadas y en “Al Momento”.

Por su parte, las noticias de la sección “Titulares” se mantuvieron intactas durante las tres actualizaciones, es decir, no sufrieron cambio alguno con relación a la primera edición, al igual que la noticia de sucesos, el dibujo-mancheta, el verso periodístico, los suplementos y la encuesta en línea.

Asimismo, no fueron actualizados durante el día los contenidos informativos periodísticos (CIP) correspondientes a las secciones de Noticias (Política, Economía, Aldea Global y Sucesos), Opinión (Opinión, Editoriales e Investigación), Vida (Espectáculos, Estrategia y Mercado, Turismo y Sociales) y Deportes.

La parte vertebral de las actualizaciones de www.laverdad.com descansa en las “noticias destacadas” y los avances de la sección “Al Momento”, porque las restantes secciones sufren poca o ninguna modificación de los contenidos o al menos no al mismo ritmo que en el caso de “Al Momento” donde es prácticamente constante.

Por ejemplo, la sección “Editoriales” se mantuvo con el mismo editorial (“A propósito de la Operación Sierra”) durante todo el lapso observado y la sección “Investigaciones” tenía al 14 de febrero 2006 trabajos fechados con los días 23-12-2005 (“Siniestro aéreo tiñó de rojo la Sierra de Perijá”) y 27-12-05 (“Este año el debate político en el CLEZ tocó tierra”).

3.3. Actualizaciones de los contenidos de servicios

De los contenidos de servicios identificados en el Sitio de La Verdad durante el lapso objeto de observación - el tiempo, entretenimiento, la “Escala de sueldos para los empleados públicos”, los cines, obituarios, el “Sudoku, los Indicadores Económicos y los Resultados Deportivos, sólo la última sección, la deportiva, fue actualizada durante el día.

Debido al interés en la ciberaudiencia en conocer los resultados de los deportes esta sección de “Resultados Deportivos” es una de las últimas en actualizarse y depende de los lapsos de culminación de los partidos, sobre todo de fútbol, baloncesto y béisbol que, incluso, extiende la actualización hasta pasadas las 10 p.m.

4. Fuentes

De acuerdo a la información suministrada por los entrevistados y corroborada durante la observación del Sitio, el mayor porcentaje de las fuentes que usa la web www.laverdad.com para sus contenidos de información periodística (CIP) provienen de las agencias de noticias que en este caso son: ABN, EFE, AP y AFP.

En los casos de las noticias regionales las fuentes vivas o documentales corresponden al Zulia porque están vinculadas con los acontecimientos diarios que ocurren en el estado, objeto de interés periodístico y las cuales les sirven a los periodistas del Sitio para la elaboración de los contenidos periodísticos.

El ciento por ciento de las noticias de la sección “Al momento” corresponden a las informaciones suministradas por las agencias de noticias y las informaciones de éstas últimas se usan también para las “noticias destacadas”, aquellas desplegadas en forma horizontal y vertical porque, en última instancia, lo importante es la calidad de la información y el interés que despierta, sin importar la fuente.

Durante los tres tiempos diarios de observación de la web, se observó que los periodistas en general (de las redacciones convencional y digital) no utilizan los datos del ciberespacio para la ela-

boración de sus noticias porque sólo usan las fuentes vivas, documentales o de las agencias de noticias. No hay en los contenidos vínculos a Sitios en los cuales el ciberlector pueda ampliar o confirmar la información.

5. Nuevas fases evolutivas de los cibermedios

Acogiendo la clasificación de Álvarez Marcos (2003), la etapa evolutiva de www.laverdad.com correspondería a una transición de la segunda hacia la tercera fase, de una base informativa analógica ajustada a las características del Sitio a la fase de preparación de contenidos propios, adecuados a las condiciones del lenguaje digital.

El sitio web puede catalogarse como un cibermedio en evolución, situado en términos generales entre la etapa correspondiente a los medios que parten de los contenidos de la versión impresa y aquella en la cual generan sus propias noticias pensadas sobre la base del lenguaje digital; y por ello se ubicaría en una fase intermedia entre la segunda y tercera etapa, en razón de que el cibermedio aún no desarrolla contenidos informativos periodísticos con las características propias que definen al lenguaje digital: la hipertextualidad, la multimedialidad y la interactividad.

Los contenidos informativos periodísticos propios del Sitio analizado son construidos con base a texto, fotografía y correo del periodista (noticias@laverdad.com), este último usado en forma general por todos los comunicadores cuyas informaciones se incluyen en la web.

Las noticias de la edición digital carecen de vínculos, es decir, no son hipertextuales, condición sine qua non del lenguaje usado en Internet e igualmente, los contenidos carecen del elemento multimedia, el cual, según las informaciones aportadas por los entrevistados, está previsto incorporar en una próxima fase de evolución cualitativa de las informaciones.

Con respecto a los elementos multimedias, para la fecha de la observación de la web y de las entrevistas, los expertos de [132 ■ Revista de Artes y Humanidades UNICA / Año 7 N° 17 Septiembre-Diciembre 2006](http://www.la-</p></div><div data-bbox=)

verdad.com consultados aceptaron que el Sitio del periódico carece de imágenes en vivo y sonidos, es decir, de la parte multimedia por, básicamente, razones de planificación de la incorporación de los recursos tecnológicos, de inversión y de la comparación del comportamiento de la web, aspectos que guardan relación con el aumento de la audiencia y de los anunciantes, es decir, de crecimiento cuantitativo y económico del cibermedio. Después del análisis que harán de todos estos aspectos, el diario La Verdad está inclinado a construir contenidos con elementos multimedias, para lo cual tienen planificado adquirir nuevos softwares y entrenar al cuerpo de periodistas que maneja www.laverdad.com.

La caracterización del desarrollo del sitio www.laverdad.com evidencia que existen etapas intermedias en la evolución de un cibermedio hasta ahora no previstas por Cely y Neumann (2000), Abreu (2003), Álvarez Marcos (2003) y Guerrero y Huerta (2002), autores consultados.

Estas fases se ubican específicamente en la transición hacia la construcción de contenidos propios con base al lenguaje digital, y marcan el desprendimiento de un viejo paradigma (periodismo tradicional) y el acogimiento de uno nuevo (ciberperiodismo). La base de cambio del cibermedio es el reconocimiento de las cualidades del lenguaje digital que define al paradigma del ciberperiodismo.

Por consiguiente, las fases que transita un sitio periodístico hacia el desarrollo del lenguaje digital constituyen la parte medular en el proceso de construcción de un cibermedio porque son el punto de partida, dado que la etapa inicial de "viejos medios con nuevos soportes" (Cely y Neuman, 2000), "medios tradicionales con copia idéntica en Internet" (Abreu, 2003), "lo publicado en papel a digital" (Álvarez Marcos, 2003) o "reproducción literal o volcado de los contenidos de las ediciones de prensa escrita, de forma secuencial y sin imágenes" (Guerrero y Huerta, 2002), puede no ser considerada propiamente una etapa, dado que la única característica que la distingue de la versión impresa es el soporte digital.

Las verdaderas etapas de transformación de un cibermedio comienzan con la aplicación del lenguaje digital a los contenidos

periodísticos y culminan, hasta ahora, con la portalización pero que a futuro avanzarán hacia etapas más sofisticadas como la adaptación y posterior desarrollo de tecnología para el cibermedio, adecuada a sus necesidades y usos, mediante la creación de alianzas estratégicas.

Las etapas de evolución de un cibermedio pueden ocurrir en forma paulatina, progresiva, como en el caso de www.laverdad.com y no de la manera como la plasman Cely y Neüman (2000), Abreu (2003), Álvarez Marcos (2003) y Guerrero y Huerta (2002), especialmente Álvarez Marcos (2003) y Guerrero y Huerta (2002), para quienes después de la “etapa primitiva” viene la fase del uso del lenguaje digital como un todo, sin diferenciar sus partes.

El desarrollo progresivo significa que un cibermedio puede llegar a la tercera etapa -de crear propias informaciones con lenguaje digital- pero de manera lenta y no abrupta o rápida como establece Álvarez Marcos (2003) o de la manera como indican Guerrero y Huerta (2002), autores que consideran primero la incorporación del hipertextos y elementos audiovisuales y después, en una etapa superior siguiente, el incremento de los contenidos multimedia y el ofrecimiento de nuevos servicios.

La caracterización de [www.laverdad](http://www.laverdad.com) permite descubrir que un cibermedio puede llegar a esta fase de utilizar el lenguaje digital para la elaboración de sus contenidos mediante el uso, a la vez, de uno o dos de los elementos hipertextuales, multimediáticos o interactivos que componen el lenguaje usado en la Red. Específicamente, este cibermedio utiliza en su segunda gran evolución -aquella que comienza con la ruptura definitiva de la primera fase de “copiar y pegar- un solo elemento del lenguaje digital: el correo electrónico para abrir una oportunidad a la participación de la ciberaudiencia, es decir, fomentar la interactividad.

Los componentes hipertextuales y multimediáticos los obvia, aún cuando, según lo explicado por los informantes, tiene planificado en una siguiente fase mejorar la calidad de los contenidos incorporando vínculos e incluyendo elementos multimedia, asu-

miendo su propia evolución en términos de desarrollo del lenguaje digital en forma progresiva.

Además, en la medida que aplica el lenguaje digital a los contenidos y transforma el sitio web, www.laverdad.com descubre la necesidad cualitativa de su inminente incorporación a la etapa multimedia e hipertextual en razón de la demanda de la ciberaudiciencia y del análisis propio.

Conclusiones

El estudio del Sitio www.laverdad.com revela que la evolución de un cibermedio pasa por diversas fases hasta ahora no identificadas por los autores consultados (Cely y Neuman, 2000; Abreu, 2003; Álvarez Marcos, 2003; y Guerrero y Huerta, 2002), quienes describieron las etapas de desarrollo de los nuevos medios periodísticos ubicados en el ciberespacio en términos determinantes, absolutos, cuando entre una fase y otra existen matices, modalidades en la transformación.

La investigación arrojó, asimismo, que en el caso de www.laverdad.com uno de los aspectos centrales de la evolución del cibermedio se centró en mejorar los contenidos periodísticos, los cuales constituyen los elementos distintivos de todo cibermedio, la estructura principal.

En este sentido, www.laverdad.com optó por incrementar el número de noticias y por crear contenidos periodísticos propios mejorando los contenidos periodísticos desde las perspectivas cuantitativa y cualitativa. Igualmente, otro paso significativo observado la constante actualización de las noticias, acogiéndose al principio del ciberperiodismo de la “actualización en tiempo real” las informaciones de la web, una de las dimensiones que lo caracteriza y que se denomina transtemporalidad, según Casasús (2001).

Con relación a los contenidos de servicios, www.laverdad.com igualmente hubo un incremento de las informaciones y las mismas, como se evidenció en el estudio, responden a los intereses de la audiencia nacional (venezolana) y regional (zuliana), en

razón de la localización del cibermedio. Los contenidos de servicios, además, tienen a la diversidad: entretenimiento, deportivos, económico, etc. y a centrarse en un aspecto esencial para un público determinado, como el caso de la escala de sueldo de los funcionarios públicos de Venezuela.

Referencias

- ABREU, Carlos (2003). *El periodismo en Internet*. Fondo Editorial de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- ALONSO, Jaime y MARTÍNEZ, Lourdes (2003). “Medios Interactivos: caracterización y contenidos” en: Díaz Nocy, Javier y Salaverrría, Ramón (Comps) *Manual de Redacción Ciberperiodística* (pp. 261-304) Ariel, Barcelona, España.
- ÁLVAREZ MARCOS, José (2003). “El periodismo ante la tecnología hipertextual” en: Díaz Nocy, Javier y Salaverrría, Ramón (Comps.) *Manual de Redacción Ciberperiodística* (pp. 231-258) Ariel, Barcelona, España.
- CASASÚS, Josep María (2001). *Per una teoria del periodismo a Internet*. Periodística: Revista Académica. Volumen 10: Noves recerques historiqes prospectives (pp.11-13).
- CELY, Adriana (1999). “La innovación tecnológica en las publicaciones electrónicas diarias”. Tesis de grado Maestría en Ciencias de la Comunicación, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.
- CELY, A. y NEÜMAN, M. (2000). “Caracterización de los medios cibernéticos de comunicación social en Venezuela” *Revista Comunicación*, No. 111 Centro Gumilla, Caracas (pp 10-19).
- CODINA, Lluís (2003). “Hiperdocumentos: composición, estructura y evaluación” en: Díaz Nocy, Javier y Salaverrría, Ramón (Comps.) *Manual de Redacción Ciberperiodística* (pp.141-193) Ariel, Barcelona, España.
- FERNÁNDEZ HERMANA, Luis Angel (1998). *En.red.ando*. Liberduplex. Barcelona, España.
- LÓPEZ, Gago y PEREIRA (2003). “Arquitectura y organización de la información” en: Díaz Nocy, Javier y Salaverrría, Ramón (Comps)

Manual de Redacción Ciberperiodística (pp. 195-229) Ariel, Barcelona, España.

NEÜMAN, María Isabel (1997). *Generación de Capacidad Tecnológica en la Industria Informativa: El caso del diario Panorama*. Astrodata. Maracaibo, Venezuela.

PINEDA de ALCÁZAR (2004). *Las Ciencias de la Comunicación a la luz del siglo XXI*. Ediluz. Maracaibo, Venezuela.

SALAVERRÍA, Ramón (2004). “*Los cibermedios ante las catástrofes: del 11s al 11m*” (*En Red*) Disponible en: http://www.unav.es/dpp/tecnologia/docs/salaverria_cicom2004.pdf Consultado (2006, febrero 1).

http://www.auyantepui.com/Web/noticias_medios/periodicos/ (2006) (*En Red*) Disponible en: <http://www.auyantepui.com>. Consultado (2004, julio 1; 2005, julio 1; 2006, enero 1)

<http://www.laverdad.com> (2006) (*En Red*) Consultado (2006, febrero 13-20).



Nuevas vías de comunicación: Repercusión en el orden económico-social del occidente venezolano (1925-1930)

CASTILLO MORALES, Lorena

Universidad del Zulia
lovastillo@hotmail.com

Resumen

En este trabajo se propone estudiar y determinar la transformación de las vías de comunicación, como agentes generadores de cambios significativos en la dinámica comercial y social de todo el occidente venezolano; tomando en cuenta además el comienzo sistemático de las exploraciones y exportaciones petroleras, contextualizado en la última década del gomecismo. A través del análisis de fuentes documentales se determinó que el plan vial establecido durante el período gomecista se centró fundamentalmente en comunicar la región andina con el centro del país, cayendo en desuso las rutas tradicionales que enlazaban Maracaibo con los Andes, lo que provocó un descenso de la actividad comercial de la capital zuliana y el consecuente malestar por parte de los comerciantes.

Palabras clave: Occidente venezolano, vías de comunicación, Andes venezolanos.

New communication channels: Repercussions in the social-economic order in western Venezuela (1925-1930)

Abstract

This paper studies and determines the transformation of communication channels as agents which generate significant changes in the social and commercial dynamic of western Venezuela, while taking into account as well the systematic upsurge of oil exploration and exportation, within the context of the last decade of the Gomez government.

Through an analysis of documentary sources the roadway development plan during the Gomez government centered basically on communication between the Andes region and the central region of the country, and other routes which linked Zulia with the Andes fell into disuse, which provoked a loss in the commercial activity in the Zulia capital and bad feelings on the parts of the Zulia commercial sector.

Key words: Venezuelan west, roadway communication, the Venezuelan Andes.

Introducción

La región marabina por su naturaleza geográfica ha sido a lo largo de su historia muy privilegiada; su inmenso lago y el enclave natural donde se encuentra han originado que la misma se haya convertido en el centro nodal del occidente venezolano, y un poco más allá de los límites geográficos que hoy conforman dicho territorio, como el norte de Santander.

Durante el período colonial las importaciones y exportaciones que necesariamente debían realizarse para responder a las solicitudes de la corona y para abastecer a las recién fundadas ciudades, afianzaron las relaciones comerciales interregionales e intrarregionales. Cabe destacar que ya desde antes de este período, las diferentes comunidades indígenas que habitaban estos territorios tenían un tipo de comercio intrarregional. Parra (2001) establece que el Lago de Maracaibo estructuró el espacio de las provincias de Mérida, La Grita y la ciudad de Maracaibo por ser ésta, punto de entrada y salida de sus mercaderías.

Desde su fundación, Maracaibo estuvo muy relacionada con su condición de puerto y con la actividad comercial hispánica que se desarrollaba en sus costas, las cuales permitieron que fuese centro coordinador, dinamizador y distribuidor de flujos económicos.

Por estar situada en la boca del lago, constituyó el eje que permite identificar a toda la región lacustre, andina y parte de Colombia, como la Región Histórica Marabina, donde se estructuró un circuito agroexportador producto de “una extensa red de contactos e intercambios” (Cardozo, 1991:20). Dicha región designó

la importancia y permanencia del progreso de la región occidental venezolana como:

...un área con características comunes, producto de la lenta gestación y fraguado de vínculos económicos y socioculturales entre los paisajes humanos que la componían, y del predominio e influencia de una ciudad que actuó como centro jerarquizante: Maracaibo; una región nodal aglutinada durante un período de larga duración, que generó un espacio social con especificidad propia (Cardozo, 1991:13).

La explotación agrícola junto a las relaciones comerciales surgidas alrededor de este inmenso lago y sus afluentes con estratégicos puertos, permitieron la conformación del circuito agroexportador originado en las antiguas rutas y relaciones intertribales que sirvieron de base para facilitar la formación del mismo, compuesto por una red de exportación e importación que se vio afectada por la gesta independentista y progresivamente reactivada al separarse Venezuela de la Gran Colombia, producto de las demandas del comercio mundial, que permitió una mayor cohesión de las áreas productivas que lo conformaban.

Dichas áreas han sido diferenciadas por su entorno geográfico y por su capacidad productiva en dos subregiones lacustre y andina (Cardozo, 1991:18). Las cuales a pesar de ser geográficamente bien diferenciadas, tenían una relación de interdependencia, articulada por las relaciones comerciales donde el puerto de Maracaibo era el lugar de convergencia de toda la producción y mercadería de este comercio hacia y desde los Andes y toda la cuenca lacustre; para con el resto del extranjero; alrededor del cual se constituyó una red de acopio y redistribución comercial. Esto confirma la concepción de que dicho puerto constituía la entrada y salida de todo el hinterland marabino.

En los siglos posteriores, el comercio de este vasto hinterland fue consolidándose a medida que la producción se incrementaba. A mediados del siglo XVIII, las políticas de la monarquía española permitieron la expansión del circuito agroexportador. Concluido el movimiento independentista, la actividad comercial comienza

una acelerada reactivación como respuesta a la demanda de las mercaderías producidas dentro del hinterland; de tal manera que el circuito agroexportador se ve impulsado, sobre todo por la floreciente producción de café, producción que durante el siglo XIX fomenta la consolidación de las actividades comerciales de la región marabina y por ende del circuito.

Los medios de transporte utilizados para la comercialización durante estos siglos (del XVI hasta mediados del XIX), lo constituían en primer término las rutas fluviales – lacustre; y en las montañas andinas los caminos de recuas. A finales del XIX, específicamente en 1872, se inicia una nueva etapa en el transporte de las mercaderías, generada por la puesta en marcha del plan ferroviario en el septenio de Antonio Guzmán Blanco y más tarde, a principios del siglo XX, con el desarrollo comunicacional impulsado por medio de planes viales decretados durante el período gomecista; ya que para ese entonces Venezuela se presentaba como un país de economía agroexportadora orientada en lo concreto por las directrices del mercado mundial; tras la inyección de capitales extranjeros a nivel de la infraestructura terrestre, por lo que la expansión de dichas vías fueron realizadas con la finalidad de unir la zona occidental con el resto del país, fomentar el comercio interno y de esa manera abaratar los costos del transporte de las mercaderías de esas zonas.

...el primer Plan de Vialidad es un plan de comunicaciones intermodal, que se refiere no solo a caminos carreteros, sino también a ferrocarriles y a mejorar el cauce de los ríos navegables. Según la Memoria del Ministerio de Obras Públicas, de 1918, se planea la construcción de “Carreteras Maestras”, que asegurarán la comunicación entre los centros de producción y la red de comunicaciones marítimas (cabotaje y exportación), que pudieran comunicar a Caracas con el interior del país y la frontera colombiana (Vallarino, 1989:37).

Este plan de comunicación vial se realizó por partes, tanto en el oriente como en el occidente del país, la mano de obra para su ejecución fueron en su mayoría presos políticos inexpertos en este tipo de trabajos.

1. Vías de comunicación existentes hasta 1920, apertura y fortalecimiento

El sistema de transporte y comunicaciones en las últimas cuatro décadas del siglo XIX, entre las áreas de producción y comercialización del hinterland marabino no variaron mucho en comparación con los siglos anteriores; las vías fluvio – lacustre seguían siendo las principales rutas para el transporte por medio de cabotaje de las mercaderías.

La estructura agraria y el comercio de exportación se consolidan a lo largo de dicho siglo, mientras que el transporte siguió siendo el mismo; un sistema eslabonado de recuas – ríos – lago, en este último a pequeños puertos para su traslado al puerto principal de exportación; y viceversa con los productos que llegaban del exterior del hinterland, para abastecer a las distintas regiones que lo conformaban.

La dinámica comercial era cambiante, sus rutas y puertos se ajustaban a la creciente demanda de los productos de comercialización y a la creación de nuevas rutas que hiciesen más rápido y menos costosas (por el cobro de peajes) sus transacciones; recomendándose la limpieza de estas vías para facilitar la comunicación, con el objeto de estimular el comercio.

La articulación del comercio de las áreas adyacentes a la cuenca lacustre en algunos casos, se extendía durante los períodos de lluvia.

...el medio geográfico contribuyó de forma decisiva a la consolidación de este hinterland, sobre la imposibilidad en que se encontraba la realización comercial de los productos provenientes de Los Andes, Barinas y Cúcuta. Los Andes, encajonados en su ubicación y Norte de Santander no cuentan con ninguna salida al mar que no fuera el acceso al Lago. Barinas a la llegada de la época de lluvias se veía obligada a realizar su comercio a través de Maracaibo y Ciudad Bolívar, por causa de las inundaciones, puesto que para la época no se habían construido puentes (Vallarino, 1989:30-31).

A partir de 1872, un nuevo transporte contribuye al traslado de las mercancías distribuidas a nivel nacional; así, se inicia la era del ferrocarril en Venezuela, con la administración del general Antonio Guzmán Blanco. Su política en cuanto a obras públicas comprendía el máximo aprovechamiento de los recursos con la aplicación de una considerable inyección de capital nacional y foráneo en los diferentes sectores de la producción. De tal manera que, para él, el fomento de las vías de comunicación terrestre y marítima era fundamental.

Pero no fue hasta 1879 cuando se inició la expansión de este nuevo sistema de comunicación y transporte, no como una red ferroviaria sino como tramos, producto de concesiones exclusivas para explotar determinados territorios.

En la región marabina el objetivo de este medio fue la de vincular los centros de producción y consumo con el punto de acopio y distribución. De tal manera que la llegada de las ferrovías sirvió para eslabonar las antiguas rutas comerciales, además de acelerar y facilitar las transacciones.

...la llegada del ferrocarril a las zonas rurales, sobre todo en las cafetaleras, no eliminó las otras formas tradicionales de transporte: las recuas de mulas y los vapores fluviales o lacustres. Por ello, la entrada en servicio del ferrocarril sólo resultó en un abaratamiento muy relativo de los fletes, situación que a menudo se tornaba crítica cuando las crecidas de los ríos por causa de las lluvias o los deslizamientos de terreno interrumpían el tráfico en las vías (Harwich Vallenilla, 2000).

La presencia del ferrocarril en el Zulia la constituye el tramo construido entre las minas de carbón de Inciarte a Carrasquero, al norte del Estado. A partir de 1886 se crea el sistema ferroviario en el piedemonte andino del Gran Ferrocarril de la Ceiba.

El ferrocarril tenía tres estaciones, la principal, La Ceiba que ejercía la superintendencia de toda la zona ferroviaria; la central, Sabana de Mendoza y la terminal en Motatán, que oficialmente se le dio el nombre de Roncajolo. El movimiento del tren era diario para carga y pasajeros e iba de Roncajolo a Sabana de Mendoza y

viceversa y de la Ceiba a Sabana de Mendoza y viceversa. Los días jueves y domingo, el tren era expreso y solo de pasajeros (Pérez, 1988:38).

Posteriormente aparecen dos tramos más de ferrovías que junto a la anterior fueron las principales. Estas eran el Gran Ferrocarril de Santa Bárbara a El Vigía y el Gran Ferrocarril del Táchira; con sus diferentes sub-estaciones.

Para las postrimerías del siglo XIX la comercialización del café se acentúa, llegando a representar un poco más del 50% de las exportaciones. Entrado el siglo XX, Venezuela se identificaba por poseer una economía agroexportadora consolidada, insertada a la dinámica comercial mundial; cuyo capital tenía como principales contribuyentes a los comerciantes y grandes firmas extranjeras, por lo que se registraba un gran interés por el fomento y expansión de nuevas vías, con fines comerciales.

El crecimiento de las exportaciones cafetaleras a finales del XIX demuestra la importancia de las regiones productivas de la cuenca lacustre. Este rubro seguía siendo el primer producto de exportación y las vías de comunicación respondían a su demanda. Vías que en su mayoría seguían siendo fluvio – lacustre, de recuas y los recientemente creados tramos ferroviarios. El transporte terrestre era incipiente y Maracaibo seguía siendo el centro nodal de todo el comercio de la región occidental del país.

Entre los efectos producidos por la creación de los tramos ferrocarrileros se puede mencionar, el que generó la construcción del tramo del Ferrocarril de Santa Bárbara a El Vigía, que conduce del puerto de Santa Bárbara a Tovar.

En un comunicado que la autoridad de la Jefatura Civil y militar del Distrito Colón le envía al Secretario del Ejecutivo del Estado, las autoridades civiles de aquel Distrito justifican el paso de las recuas por esta vía.

En 1860, poco más o menos, fue abierto ese camino, que del puerto de Santa Bárbara conduce a Tovar, a expensas del comercio, del Erario Municipal y del Señor Saturnino Rodríguez dueño entonces de las bodegas y Tambos del puerto ya expresado. La su-

cesión del señor Rodríguez vendió sus bodegas a la Compañía Francesa, y esta empresa utilizó en su brazo parte de las vías del Comercio, sin dejar camino carretero en prevención a estos casos.

Las recuas que hoy trafican esa línea, son las mismas que conducían los cargamentos de frutos del comercio de los Andes al Ferrocarril del Vigía al Santa Bárbara, para su exportación al extranjero y al consumo del Estado Zulia, y como quiera, que hoy la compañía ha suspendido la explotación de la línea, los cargamentos siguen a Santa Bárbara, que es el único puerto de su embarque a Maracaibo (AHZ, 1900, tomo 26, legajo 16, s/f)¹.

En 1910, otro documento hace mención a un problema parecido, en el mismo Distrito que el anterior; con la diferencia que quien se dirige al Presidente del Estado, es un representante de los agricultores de aquella región reclamando la construcción, sin tomar en cuenta el comercio que se efectuaba por esa ruta, del “Gran Ferrocarril del Táchira”. La construcción de esta vía férrea no impidió el tránsito por esta ruta, “por más de 14 años” de los comerciantes; pero para el momento en que se elabora este comunicado se les prohibía el paso por la misma, originando en ellos un profundo malestar.

...Es, ciudadano Presidente, que hoy anima mala voluntad; pero para esto están las imposiciones severas de la justicia que usted sabrá imponerlas perentoriamente. Aquella es una vía pública que se interpuso entre la que los vecinos traían y dada la condición de lo comunicado del terreno y lo complicado para uno y otros intereses, no hicimos el levantamiento de nuevo camino, sin que sufriera hasta la Empresa, siendo por lo tanto la medida tomada violenta y atentatoria. Debiera por lo menos permitirse el tráfico mientras el municipio delibera sobre otro camino si es que lo cree conveniente; porque el movimiento es la vida y no puede dejar de ser. (AHZ, 1910. tomo 12, legajo 1 s/f).

1 Comunicación enviada por Albino de Y. Medina Jefe Civil Militar del Distrito Colón al Secretario General del Ejecutivo del Estado Zulia, el 15 de Junio de 1900. *Archivo Histórico del Zulia* (en adelante AHZ.), 1900, tomo 26, legajo 16 s/f.

Estos acontecimientos permiten sugerir que al igual que en tiempos de la implantación hispánica (cuando los españoles tomaron las rutas de intercambio económico indígena para su asentamiento y relaciones comerciales), los sistemas ferroviarios tomaron como base las rutas terrestres establecidas por los caminos de recuas, afectándolos de tal modo que debían buscar otros caminos que los condujeran a los puertos de exportación.

Para 1910, con el Gobierno de Juan Vicente Gómez, la vialidad comenzará a ser tomada en cuenta dentro de un Plan Vial que buscaba el mejoramiento y construcción de vías de comunicación, que facilitarían las transacciones entre los Andes y el centro de Venezuela. No se debe olvidar que Gómez era oriundo de los Andes, específicamente del Estado Táchira.

Para esta fecha el gobierno plantea el Primer Plan de Vialidad que consiste en un esquema vial intermodal muy determinado también por el medio físico. En 1916, se plantea la construcción de una vía carretera central la que asegurará la unión con los centros de producción. Se inicia la Carretera Central del Táchira, de Ureña a San Antonio y en Trujillo, de Ciudad Trujillo a Motatán, según decreto de abril de 1910. (Vallarino, 1989:37).

Las carreteras comenzaron a construirse por tramos para ser unidos luego en una sola vía que comunicara la región occidental con el centro de Venezuela.

Las carreteras construidas eran macadamizadas, la primera decretada fue la Central del Táchira, cuya construcción se ordenó para enlazar a ella las ciudades de Rubio y de Táriba. (Memoria de Obras Públicas, 1910 Capítulo X. Carreteras pág. LXII – LXIII.) Los distintos tramos que se decretaron fueron unidos a la Gran Carretera de los Andes que posteriormente pasaría a llamarse “Carretera Transandina” y que mejoró notablemente el comercio de los Andes con Puerto Cabello.

2. Políticas gubernamentales de Juan Vicente Gómez

El gobierno de Juan Vicente Gómez se caracterizó por la forma tan hábil de manejar los problemas políticos que se le presentaban; sobre todo por el otorgamiento de monopolios comerciales a nacionales y extranjeros. Los medios de producción no se mostraban a la vanguardia del progreso tecnológico que se experimentaba a nivel mundial. La economía venezolana al asumir Gómez el gobierno seguía siendo principalmente agroexportadora; por lo que estaba sujeta a los precios de exportación a nivel internacional, generando problemas de ingresos debido a las fluctuaciones en los precios del mercado internacional.

Durante la gestión gubernamental de Juan Vicente Gómez, fueron muy pocas las políticas que favorecieron el mejoramiento en las exportaciones, sobre todo en las de café, donde sólo llegó a decretar ciertas medidas favorecedoras a un sector de los agricultores venezolanos. Sus políticas fueron más orientadas a la captación de inversionistas extranjeros como una medida para obtener ingresos fiscales, fomentando el monopolio comercial.

Aunque fueron muy débiles las políticas implementadas por Gómez para el desarrollo de la economía venezolana, contribuyeron a un lento y progresivo cambio en la dinámica del comercio y la sociedad; sobre todo en la región occidental venezolana, que se va acentuando con las concesiones petroleras. Pero no sólo en materia económica Gómez implementó medidas, su gobierno también se caracteriza por el desarrollo de obras públicas, donde resalta el decreto del primer plan de vialidad con el cual pretendía agilizar el comercio de exportación, además de permitirle el acceso directo de las regiones con el centro del país; favoreciendo el control político del mismo y una mayor movilización de personas a lo largo de estas nuevas vías.

El plan vial fue decretado el 6 de julio de 1910, con la creación por parte del gobierno de una comisión científica y exploradora del occidente de Venezuela, cuya finalidad estaba orientada a estudiar las vías de comunicación de las regiones comprendidas

por los estados Falcón, Zulia, Lara, Portuguesa, Trujillo, Mérida y Táchira. De igual modo se hizo con el oriente del país.

El objetivo de la comisión era explorar el territorio con estudios geográficos, hidrográficos, observaciones astronómicas y geodésicas para la cartografía; estudios geológicos, botánicos, etnológicos, arqueológicos, zoológicos y además debían ilustrar sus estudios con dibujos y fotografías (Velásquez, 2000).

De esta manera luego de realizadas las exploraciones correspondientes se decreta la construcción de la Carretera Central del Táchira, que consistía en una vía macadamizada, la cual debía partir de la meseta denominada “Cara de Perro”, entre Urcá y San Cristóbal, hasta esta última ciudad. Se ordenó su construcción con la intención de realizar ramales que enlacen las ciudades de Rubio y de Táriba, y pueblos adyacentes. Según el Ministerio de Obras Públicas, esa obra se destinaba a salvar “las dificultades que hasta hoy se han presentado para que el Gran ferrocarril del Táchira pueda tomar las cargas que de dichas poblaciones van destinadas a la exportación, así como entregará a un fácil transporte las destinadas a su consumo y comercio exterior”.

Para este período las exportaciones de café gozaban de buen un buen puesto a nivel mundial, por lo tanto el establecimiento de vías que facilitarán su exportación, favorecía su comercialización. Se decretaron entonces la construcción de una gran cantidad de ramales carreteros sobre todo entre los diferentes pueblos andinos, con la intención de conformar posteriormente con la unificación de los mismos la Gran Carretera Trasandina que conectada con las del centro del país, constituiría la carretera más importante de Venezuela y “la vía más alta del mundo” de manera que:

El audaz camino partiendo de la capital de la República, Caracas, llega a Cúcuta, capital del distrito Santander, en la vecina República de Colombia integrado un recorrido de cerca de 1300 Kilómetros. Algunos trozos aislados de éste, en terreno llano, estaban en ejercicio desde algún tiempo. El recorrido mayor, el de la montaña, es completamente nuevo. Su construcción fue decretada el 19 de abril; de manera que en el

breve período de 25 meses fue decretado y abierto al tránsito. Rapidez de ejecución sorprendente, si se tiene en cuenta la escasa mano de obra que ofrece Venezuela con sus cuatros millones de habitantes sobre más de un millón de kilómetros cuadrados de superficie. El público juzgaba la empresa irrealizable².

Claro está que la mayor parte de los tramos carreteros decretados en 1910 ya se habían realizado, además si tomamos en cuenta que se tomaron vías que ya estaban comenzadas, producto del comercio interno y externo de todos los lugares de producción desde hace muchos años atrás. Se podría justificar que en dicho lapso de tiempo la unificación de los mismos ya se hubiese dado en su mayor parte.

La realización de modernas vías dentro del Estado Zulia se vio afectada por las deplorables condiciones, para este fin que presentan los terrenos aledaños a la cuenca lacustre.

3. Impacto social y económico en la región zuliana como respuesta a la apertura y fortalecimiento de las vías de comunicación

Como se ha venido analizando, el fomento de las vías de comunicación por parte de Gómez, marcó un comienzo de unificación territorial a nivel nacional. El mayor progreso de estas vías se manifestó en los Andes venezolanos.

Esta unión significó el enlace de las áreas de producción con el centro del país, y por consiguiente, con uno de los principales puertos venezolanos de exportación, como el caso de Puerto Cabello; el hecho de que se creasen nuevas rutas para el transporte favoreció en gran medida el comercio interno de las regiones, contribuyendo de tal manera a la unificación e interdependencia de las

2 La Vía más Alta del Mundo. Artículo traducido y publicado de la revista Milán "Le Vie d' Italia e dell' América Latina", para "Semanario, de Valera por Barbarita Cifuentes. En revista Mercantil N° 56, 28 de febrero de 1927, en su primera página.

regiones venezolanas; sin embargo no se debe olvidar que toda esta transformación fue un proceso que se dio por partes debido a que las carreteras fueron construidas por tramos hasta su posterior unificación.

En el caso específico de la región occidental venezolana, el desarrollo comunicacional entre los estados andinos y el centro del país, permitió abaratar los costos de sus mercancías, ya que el pago de impuestos por su traslado era menor por esta nueva vía, en comparación a las tradicionales rutas de transporte fluvial a través del lago de Maracaibo y sus afluentes.

Esta nueva situación generó una serie de solicitudes por parte de la Cámara de Comercio de Maracaibo abocadas a la petición de la construcción de caminos carreteros que fueran directamente de los centros de producción (Andes) a los centros de redistribución (lago); es decir vías de acceso que fuesen directas al lago. Dichas vías se entendían tanto por la construcción de tramos carreteros como de ferrocarril.

Una de las propuestas como lo expresa Carmen Amanda Pérez (1988), era el empalme del ferrocarril del Táchira con el de Mérida, muy cerca del lago, donde se escogería una ensenada ubicada en la boca del río Escalante para ubicar su puerto, lo cual generó pronunciamientos por parte de merideños y maracaiberos:

Este proyecto fue duramente atacado en varios editoriales publicados en el diario *Excelsior* de Maracaibo; y éstos, replicados en el diario *Patria* de Mérida, donde defendían el derecho del pueblo andino a buscar mejores condiciones de vida, ya que con la construcción de la carretera trasandina ellos se habían dado cuenta de la explotación que el comercio marabino ejercía sobre esas regiones, cuyos trabajadores eran unos simples pagadores de tributos onerosos a muchos comisionistas de Maracaibo (Pérez, 1988:56).

Era evidente el monopolio que los comerciantes maracaiberos criollos y extranjeros ejercían sobre este circuito comercial. En su opinión, de no construirse una vía directa al lago su comercio declinaría. La Cámara de Comercio de Maracaibo realizó múlti-

ples peticiones de este tipo al gobierno local y nacional sin recibir respuestas concretas. Uno de los órganos de divulgación de las mismas fue la revista que ellos mismos editaban (Revista Mercantil), además de las diferentes comunicaciones enviadas a Ejecutivo estatal y nacional. En dicha revista para 1924, hacen mención a un telegrama enviado por la Cámara activa donde se le pide a Gómez que ordene por medio decreto:

...la apertura i construcción de la vía carretera que partiendo de la costa Este del Lago frente a Maracaibo, detrás de la isla Providencia i desde el caserío Palmarejo, llegue al río Misosa empalmar con el proyecto de carretera de San Timoteo a Carora, pasando por los puntos que los técnicos han creído accesibles y de poco costo (Revista Mercantil, 1924, N° 26).

La construcción y puesta en marcha de dicha vía causó en los comerciantes marabinos inquietud por el futuro de su comercio, pero no sólo las peticiones eran para pedir tramos carreteros; ya que el fomento de las vías de comunicación también abarcaba otros medios de transporte como los ferrocarriles, de los cuales en 1926 se da el enlace del ferrocarril del Táchira con el de Cúcuta. Por lo tanto sus peticiones también estaban encaminadas a conectar al lago de manera directa con este sistema de transporte, por consiguiente la Cámara al respecto expresaba que:

El Ferrocarril del Táchira, no es una empresa que está llamada a limitarse entre su radio de acción al presente, ya el General Juan Vicente Gómez. Protector decidido de toda Empresa u obra que represente progreso para el país, deja oír su voz indicándole la ruta futura de llevar sus rieles hasta la Boca del Catatumbo, i si el General Gómez se empeña en la efectividad de esa idea, ella será un hecho. Hai ya el reflejo de la perspectiva, lo demás será corolario del esfuerzo (Revista Mercantil, 1926, N° 49).

Con la unificación de las vías de comercialización entre Colombia y Venezuela los comerciantes maracaiberos aseguraban un incremento en las exportaciones de café, mientras que el gobierno

venezolano aseguraba el tradicional comercio y control del mismo, que durante años se realizaba con el oriente de Colombia.

El cónsul de Venezuela en Colombia, establecido específicamente en Cúcuta para 1926, dirige una comunicación al General Juan Vicente Gómez manifestándole el entusiasmo que produjo la llegada a Santander del primer vagón cargado de mercancía desde Encontrados, producto del reciente empalme de sus ferrocarriles, además de explicarles los grandes beneficios que le ocasionaría al Estado venezolano, le cuenta que:

El empalme de los ferrocarriles Táchira y Cúcuta, solucionado felizmente por usted le ha dado a Cúcuta de una manera práctica y capital la hegemonía mercantil sobre todo el oriente de Colombia, y le ha dado a Venezuela la perpetua hegemonía sobre esa hegemonía. Para complementar esa obra trascendental que asegura a nuestra patria un vasto dominio comercial de ahora para lo futuro sobre el oriente de Colombia por esta frontera, sólo falta prolongar el ferrocarril del Táchira desde Encontrados hasta un punto cualquiera en el Lago de Maracaibo, pues así le pondríamos a Cúcuta el mar a 12 horas de camino y nuestra influencia mercantil, con esta facilidad de comunicación, llegaría hasta la propia Bogotá, pues sería la vía más cercana de Bogotá al mar, que por Barranquilla o por Buenaventura y ello redundaría en cuantiosos beneficios para nuestra patria³.

Estos ambiciosos planes de un tramo del ferrocarril al Lago se vieron afectados por lo anegadizo de los terrenos que lo rodean, lo cual no permitió que se llevara a feliz término este ambicioso proyecto. Esto sin olvidar la fuerza que comenzaba a tomar la exportación del petróleo y la crítica situación del comercio cafetalero mundial.

Las reacciones obtenidas de Gómez a esta comunicación por parte de su cónsul en Colombia, en cierta forma pueden detectarse

3 Comunicación enviada a Gómez por Martín Matos Arvelo, consul de Venezuela en Cúcuta, Colombia, el 18 de mayo de 1926 en: Boletín del Archivo Histórico de Miraflores, N° 70, pág. 270.

en posteriores comunicaciones enviadas por Presidente del Estado Zulia al General Gómez, en octubre del mismo año de 1926, donde este le responde respecto al propósito de Gómez de la prolongación del ferrocarril hasta el lago, le envía “...esas dos vistas tomadas desde el aeroplano... viendo cuán útiles sería para los estudios y exploraciones de la prolongación de un aparato semejante”⁴

En cuanto al efecto causado al tráfico interno por las nuevas vías los comerciantes de Maracaibo a través de su principal órgano de divulgación, manifiestan el aspecto positivo de la organización del tráfico para fomentar las riquezas del país y garantizar la estabilidad económica; sin embargo a su juicio:

Es un hecho probado que los fletes que cobran los tales vehículos de motor están generalmente por debajo del costo del servicio correspondiente. La pérdida que sufren los dueños de tal elemento de transportación no es un asunto de exclusiva economía privada, puesto que al hacer una competencia destructiva a los otros medios de trasporte terrestre rompen el equilibrio indispensable para la normalidad de la vida económica, lesionan gravemente a los Ferrocarriles y vemos el tráfico entregado a las vicisitudes que tal estado de cosas trae consigo y que aparejan irremisiblemente, con absoluta certeza, el fracaso de todos nuestros medios terrestres.

No es el nuestro el caso de los Estados Unidos del Norte, el movimiento de ese país es colosal al lado del nuestro, paralelamente al desarrollo ferroviario se ampliaron allá las mayores facilidades para el tráfico marítimo, lacustre y fluvial, a pesar de lo cual hubo siempre temporadas de grandes congestiones en la movilización de las riquezas de aquel país ya desarrollado, y los vehículos de motor entraron como factores de cooperación para ayudar al movimiento dentro de un enorme fenómeno general previamente realizado...(Revista Mercantil, 1932, N° 94)⁵.

- 4 Comunicación enviada a Gómez por Vicencio Pérez Soto, Presidaente del Estado Zulia, el 16 de octubre de 1926. En: Boletín del Archivo Histórico de Miraflores, N° 70, pág. 284.
- 5 Artículo titulado “ El Tráfico Intervenezolano”, realizado por su redacción en Revista Mercantil N° 94, septiembre de 1932.

De tal manera que se manifiesta cierto descontento dentro de los comerciantes por el desarrollo del tráfico automotor, evidenciándose un incipiente desplazamiento de las antiguas rutas de comercialización, aunado a ésto la explotación petrolera comienza a través de sus buques a robarle espacio a las pequeñas embarcaciones acostumbradas a trasladar las mercaderías desde y hacia los Andes y el norte de Santander (Colombia).

Perales Frigols, en su obra *Geografía económica sobre el Estado Zulia*, nos explica como el fomento del mercado interno deriva en otros factores sociales y económicos; de tal forma expresa lo siguiente:

A lo largo de esos caminos de penetración del Escalante y luego del ferrocarril que se construyó de Encontrados al Táchira y de Santa Bárbara a El Vigía, se fueron estableciendo almacenes primero, haciendas después y caseríos y poblados que al amparo de la actividad comercial, sobre todo, fueron naciendo (Frigols, citado por Vallarino, 1989:43).

No se debe obviar el efecto que además de lo económico, tuvo en la conformación de nuevos núcleos de población a lo largo de cada vía, el establecimiento de nuevas rutas de penetración y conexión interna del territorio venezolano; y en este caso zuliano.

La sociedad también se vio afectada por las transformaciones dadas en las rutas de comercialización y las exportaciones con el petróleo, como lo expresa Vicencio Pérez Soto al Ministro de Obras Públicas al informarle las consecuencias que ha causado a la ciudad de Maracaibo el rápido ensanche de la misma, cuestión que ocasionó "...el serio problema de comunicar los aledaños con la urbe..."⁶.

La utilización de los tramos carreteros y ferrocarrileros para el traslado tanto de pasajeros como de mercancías se veía seriamente afectada durante los períodos de lluvia por las malas condi-

6 Comunicación dirigida al Ministro de Obras Públicas por el Presidente del Estado Zulia Vicencio Pérez Soto, el 14 de enero de 1929. En: Memoria y Cuenta del Secretario General de Gobierno, 1930, Sección Administrativa, Obras Públicas del Estado, pág. 11, 12 y 13.

ciones características de los suelos que rodean la cuenca del Lago de Maracaibo. Por lo tanto la situación de comunicación con los Distritos foráneos según informa Pérez Soto es la siguiente:

Las vías terrestres de comunicación existentes entre esta ciudad [Maracaibo] y los Distritos Perijá, Urdaneta, Páez y Mara, como los que tienen entre sí los Distritos Miranda, Bolívar, Sucre y Colón, no son sino trillas abiertas por la fuerza del tráfico, tortuosas y accidentales con las desigualdades naturales del terreno. Muchos de estos caminos primitivos paralizan en lo absoluto la comunicación en invierno, porque se convierten en barrizales de imposibles acceso...⁷.

Mientras que las lluvias ocasionaban grandes problemas tanto a la economía como a la sociedad, al extremo que:

Hay épocas en que por tierra en el Distrito Bolívar, núcleo petrolero, se suspende el tráfico entre Santa Rita, Cabimas y Lagunillas, quedando la comunicación limitada, por la vía lacustre, a unas lanchitas gasolineras, de capacidades muy deficientes, que siempre se arriesgan congestionadas de pasajeros, haciendo sólo un viaje al día, sin lograr satisfacer las necesidades del tráfico que arroja la plétora industrial de esas regiones. También sufren circunstancias de paralización con las lluvias, los caminos de Perijá y Sinamaica, que comprenden los Distritos criadores, graneros de Maracaibo⁸.

El auge en las vías de comunicación en lo que específicamente al Zulía se refiere en su mayoría eran deficientes; deficiencia que en la mayoría de los casos respondía a sus inconsistentes suelos. Asimismo Pérez Soto describe las causas que han originado tal situación, recordando los tiempos en que el transporte naviero era relativo a las necesidades incipientes de la época.

Al contrario del progreso vial que se registraba en los pueblos andinos, el Zulía veinte años después de decretarse el primer

7 Ibidem.

8 Ibidem.

Plan de Vialidad Nacional se encontraba en un terrible atraso vial. Que se derivaba de los costosos que le resultaba al gobierno realizar obras de relleno para poder construir carreteras; agregado además de ser la cuenca del lago de Maracaibo rica en afluentes que determinaban la construcción de incontables puentes reforzados en sus bases para “...resistir la acción del torrente en las lluvias”⁹.

Las carreteras pasaron a formar parte de la sociedad venezolana, ya que además de permitir trasladar productos, permitía el traslado de personas originando un progresivo fomento del uso del vehículo automotor.

Conclusión

Se debe tomar en cuenta la necesidad de seguir ahondando sobre la problemática planteada; sin embargo se pueden dilucidar algunas pequeñas, pero no definitivas conclusiones sobre el presente tema.

El desarrollo de nuevas vías de comunicación en el occidente venezolano, fue un proceso lento y progresivo que se vio afectado por las condiciones topográficas de la misma. Donde las rentas del Estado y la falta de mano de obra especializada retardaron el proceso de construcción de modernas vías de comunicación.

El fomento de las vías en los estados andinos, importante zona productiva del país, alarmó a los comerciantes maracaiberos. Mientras que las nuevas vías de comunicación dieron paso a la progresiva utilización del transporte automotor.

La sociedad del occidente venezolano presenta un aumento en sus poblaciones a los largo de cada nueva ruta; favoreciendo el mercado interno, quien fue el más agraciado por este auge.

9 Ibidem.

Referencias

- CARDOZO GALUÉ, Germán (1991). *Maracaibo y su región histórica, el circuito agroexportador, 1830-1860*. Maracaibo. Ediluz.
- HARWICH VALLENILLA, Nikita (2000). “Comunicaciones y Transportes”. En *Diccionario Multimedia de Historia de Venezuela*. Caracas. Fundación Polar.
- PARRA, Ileana (2001). *El comercio entre Maracaibo y Cartagena de Indias en el espacio regional del caribe (siglos XVI y XVII)*. Ponencia presentada en el V Seminario Internacional de Estudios del Caribe, Cartagena de Indias – Barranquilla, Colombia. Del 31 de julio al 3 de agosto.
- PÉREZ, Carmen Amanda (1988). *Maracaibo y la Región Andina 1924-1935*. Maracaibo. Corpozulia.
- VALLARINO, Carmen (1989). *La nueva frontera.... de cómo se sembró el petróleo*. Maracaibo. Ediluz.
- VELÁZQUEZ, Ramón J. (2000). “Gobierno de Juan Vicente Gómez”. En *Diccionario Multimedia de Historia de Venezuela*. Caracas. Fundación Polar.

Documentales

- Comunicación enviada por Albino de Y. Medina Jefe Civil Militar del Distrito Colón al Secretario General del Ejecutivo del Estado Zulia, el 15 de Junio de 1900. *Archivo Histórico del Zulia* (en adelante AHZ), 1900, tomo 26, legajo 16 s/f.
- Comunicación que envía Onésimo Rincón, agricultor del Municipio Encontrados del Distrito Colón, al Presidente del Estado Zulia, el 16 de agosto de 1910. AHZ, 1910, tomo 12, legajo 1 s/f.
- Comunicación enviada a Gómez por Martín Matos Arvelo, cónsul de Venezuela en Cúcuta, Colombia, el 18 de mayo de 1926 en: *Boletín del Archivo Histórico de Miraflores*, N° 70, pág. 270.
- Artículo titulado “El Tráfico Intervenezolano”, realizado por su redacción en *Revista Mercantil* N° 94, septiembre de 1932.
- Archivo Histórico del Zulia
- Memoria y Cuenta de la Secretaría de Estado. 1930, p. 11, 12, 13.

CASTILLO MORALES, Lorena

Memoria y Cuenta de Obras Pública del Estado. 1910, 1926. Tomos/años: **1900**. Tomo 25, legajo 16. **1910**. tomo 12, legajo 1. **1926**. tomo 1, legajo 1. **1926**. tomo, 2 legajo 8. **1926**. tomo 2, legajo 11.
Boletín del Archivo Histórico de Miraflores. N° 70. Caracas, Enero – Febrero de 1972, año XIII, p. 270, 284.

Revista Mercantil

N° 26. Agosto de 1924, año III
N° 31. Enero de 1925, año III
N° 50. Agosto de 1926, año V
N° 56. Febrero de 1927 año V.
N° 94. Setiembre de 1932, año IX.



Política de ciencia, tecnología e innovación y de salud: relación entre sus instrumentos de política

MAGGIOLO, Isabel; FLORES U., Matilde
PEROZO M., Javier

Universidad del Zulia
maggisab2@yahoo.com - matildeflores@cantv.net
javiersaidpm@hotmail.com

Resumen

Con el objetivo de *establecer la relación entre la política de ciencia, tecnología e innovación y la política de salud* en Venezuela, se empleó la observación documental de los siguientes documentos oficiales: Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación y Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva. Se obtuvo como resultado del análisis que la política de ciencia, tecnología e innovación resulta de naturaleza implícita en relación con la salud y análogamente, la política de salud en las actividades de ciencia, tecnología e innovación, lo cual demuestra la relación entre ambas políticas y en consecuencia, entre ambos sectores en lo que respecta al mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad.

Palabras clave: Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva, políticas públicas.

Public policy for science, technology and innovation, and health: the relationship between their policy instruments

Abstract

In order to objectively establish the relationship between the policy of science, technology and innovation and health policy in Venezuela, documentary study of the following official documents was used: the National Science Plan, Technology and Innovation and the National

Program for Sexual and Reproductive Health. The results obtained from the analysis were that the policy of science, technology and innovation resulted from its implicit nature in relation with health, and by analogy, the policy of health in scientific, technological and innovative activities, which demonstrates the relationship between both policies, and consequently between both sectors in relation to what concerns the improvement of the quality of life in said society.

Key words: Key words: National Science Technology and Innovation Plan, National Program of Sexual and Reproductive Health, public policies.

Introducción

Esta investigación corresponde al área de análisis de políticas públicas, entendida dicha área por Ballart (1992) como el estudio de las diferentes políticas o planes de actuación públicos. El autor define la política como aquellos programas de acción de los gobiernos, lo que supone la elección específica de medios (programas) para obtener ciertos objetivos. Un programa consiste en una intervención o en un conjunto de actividades desarrolladas para alcanzar objetivos externos, es decir, satisfacer alguna necesidad social reconocida o solucionar un problema identificado.

Se asumirá, a efectos de este artículo, la posición de Ballart, quien considera que ciencia política, política pública y análisis de política son expresiones que pueden considerarse sinónimas para identificar este campo teórico.

En este contexto, se plantea como objetivo de este artículo establecer la relación entre el Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación y el Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva, como instrumentos de política explícita e implícita de ciencia, tecnología e innovación en Venezuela. Para ello, se estructura este trabajo en las siguientes partes: Contextualización del estudio, política pública de ciencia, tecnología e innovación, relación entre el Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación y el Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva. Finalmente, se presentan algunas conclusiones y recomendaciones asociadas al análisis realizado.

1. Contextualización del estudio

A partir del año 2003, en el territorio nacional se inició la puesta en práctica del Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva (PNSSR), como política de salud sexual y reproductiva por parte del Ministerio de Salud y Desarrollo Social (MSDS), formulada y publicada en junio del año referido. En este sentido, se comenzó a trabajar en la implementación de aquellas áreas no tradicionales que abarcaba el antiguo Programa de Higiene Materno – Infantil (MSDS, 2003).

Se parte de la base, de que la cuestión reproductiva, en cuanto a situación socialmente problematizada, puede analizarse como la resultante de interacciones entre actores sociales y estatales en torno de una necesidad que logra constituirse en un tema de interés público. En este sentido, dicho programa es producto de un proceso de construcción social en el cual convergen individuales perspectivas de la realidad sobre la que se pretende incidir.

El manejo del problema reproductivo en el ámbito nacional es selectivo, a pesar de la existencia de una Norma Oficial sobre la Salud Sexual y Reproductiva (SSR) desde el año 2003, que obliga a la atención integral sobre SSR en todos los centros de atención de salud públicos y privados. Por otra parte, cotidianamente los gobiernos regionales y locales no logran abarcar de forma explícita y como prioridad en sus programas de gobierno políticas relacionadas con la salud sexual y reproductiva, a pesar de estar consagrado como un derecho social (D'Angelo, 2003) que obliga a las autoridades públicas a: promover información al respecto a la población en edad de concebir, proporcionar servicios sanitarios adecuados y respetar la decisión de la población en materia de sexualidad y reproducción.

En este punto, juega un papel clave la producción de conocimiento acerca de este problema público, correspondiéndole al Estado, mediante la aplicación de políticas y programas, contribuir a la intensificación del aprovechamiento de capacidades científicas, tecnológicas y de innovación así como también de compromisos político-sociales que le permitan desarrollar y plasmar políticas

explícitas de ciencia, tecnología e innovación para atacar el problema de SSR que padece la población venezolana.

Por ello, la salud como área prioritaria contemplada en el Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (PNCTI) 2005-2030, requiere comprender el objetivo de dicha política en cuanto al nivel de bienestar que pretende generar en función al logro de determinados propósitos de carácter social y económico; así como si éstos contribuyesen a los objetivos nacionales y sectoriales de desarrollo y se insertaran en los objetivos más amplios de desarrollo nacional.

Al respecto, se señala en el PNCTI la conformación en la sociedad de una cultura del conocimiento y la innovación, que incrementa sustancialmente la valoración de la ciencia y la tecnología como motores del desarrollo, con el fin de lograr un verdadero impacto en la dinamización del aparato productivo nacional. Para ello, el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MCT) concibe el PNCTI con base en el análisis de indicadores situacionales, que vinculan las actividades de ciencia, tecnología e innovación para solucionar problemas puntuales del país relacionados con calidad de vida, talento humano, innovación en el sector productivo y redes de cooperación.

Por ello, se formulan en el PNCTI, áreas que tradicionalmente se habían considerado ajenas a este sector: Este PNCTI se fundamenta sobre cinco (5) líneas de acción:

- Investigación y desarrollo para mejorar la calidad de vida.
- Generación de conocimientos y fomento del talento humano.
- Fomento de la calidad e innovación productiva.
- Fortalecimiento y articulación de redes de cooperación científica e innovación tecnológica.
- Innovación de la gestión pública y articulación social de la ciencia y la tecnología.

La primera, referida a Investigación y Desarrollo para Mejorar la Calidad de Vida, contempla en ella el programa de salud,

cuyo objetivo es apoyar, promover y fortalecer el desarrollo de conocimientos y de tecnologías en el área de la salud pública que contribuyan a elevar las condiciones de salud y de vida de los venezolanos (PNCTI, 2005-2030).

2. Políticas públicas de ciencia, tecnología e innovación

Sagasti (1981) señala que, si bien es posible hablar de política científica y tecnológica en conjunto -de manera general-, cuando se abordan aspectos de carácter operacional, es necesario establecer una distinción entre política científica y política tecnológica, ya que en América Latina son de naturaleza distinta y requieren enfoques diferentes, lo cual se acentúa mientras más nula sea la infraestructura en ciencia y tecnología (C y T).

En razón de esto, para este autor la política científica se refiere a las actividades relacionadas principalmente con la investigación científica, las cuales producen conocimientos básicos y potencialmente utilizables que no pueden ser incorporados directamente a actividades productivas; en tanto que, la política tecnológica alude a aquellas actividades que tienen como objetivo la generación y adquisición de la tecnología a utilizar en procesos productivos y sociales, así como el desarrollo de una capacidad de decisión autónoma en materia de tecnología. Por supuesto, al Estado le corresponde legislar sobre ambas políticas, en función de desarrollar una capacidad científica y tecnológica propia.

El mismo autor señala, que la política puede convertirse en mera declaración retórica si no se otorgan los medios para llevar a la práctica su efecto potencial. Distingue además la política científica y tecnológica explícita e implícita. La primera, se refiere a una declaración oficial a nivel gubernamental con propósitos definidos de provocar un efecto en las funciones y las actividades científicas y tecnológicas y la política científica, mientras que la tecnológica implícita, corresponde a aquellas declaraciones y decisiones dirigidas a funciones y actividades no comprendidas en la ciencia y tecnología pero, que pueden tener efectos imprevistos sobre éstas, como es el caso de las políticas y programas en salud.

Más aún, para Sagasti (1989, citado por Wad, 1994), la práctica de la política científica y tecnológica en América Latina ha evolucionado a través de cuatro etapas superpuestas, pero claramente definidas:

- La fase de “empuje de la ciencia”, durante el decenio de 1950 se extendió hasta mediados de los sesenta y se centró en la creación de infraestructura para institutos de investigación científica.
- La fase de “transferencia de tecnología y análisis de sistemas”, comenzó a finales de los 60 y duró todo el decenio de 1970. Corresponde a una reflexión generalizada sobre las repercusiones, económicas principalmente, que traen consigo los acuerdos de transferencia tecnológica.
- La fase de “ejecución de la política de CyT y de innovación tecnológica”, que comenzó a mediados del decenio de 1970 y se extendió hasta el inicio de 1980. Durante estos años se dio prioridad al cambio y la innovación tecnológica para lograr mejoras en las empresas.
- Una fase de “politización de las políticas científicas y tecnológicas”, que comenzó con la recesión económica y la crisis de la deuda de 1981-1982 y generó nuevas preocupaciones sobre la necesidad de una reestructuración industrial y el impacto de nuevas tecnologías en la región. En este período el objetivo de las políticas de CyT era desarrollar capacidades tecnológicas dirigidas a mejorar el potencial para las exportaciones de la industria local.

Al respecto, Sagasti y otros (1999) sostienen que el papel de los gobiernos se hace más amplio en el proceso de innovación, ya que los avances técnicos, permiten que las instituciones y servicios necesarios para el mismo proceso innovador funcionen, facilitando de esta manera que dicho proceso se haga más sistémico.

Por su parte, Martínez (1993) se refiere a la política de ciencia y tecnología como un conjunto de principios, declaraciones, lineamientos, decisiones, instrumentos y mecanismos que persiguen el desarrollo científico y tecnológico en el mediano y largo

plazos (normalmente en el marco de objetivos globales de desarrollo económico social). Entiende el término “política científica” en algunas ocasiones como una abreviatura de política de ciencia y tecnología; aunque en otras, se ha usado como equivalente de política de investigación científica y tecnológica (promoción, financiamiento y coordinación).

Asimismo, señala que la expresión política tecnológica se ha empleado en el sentido de innovación y desarrollo tecnológico y opciones tecnológicas para la industria (lo que está vinculado a la política industrial). Aun cuando Martínez no define de forma explícita lo que es una política de innovación, sí plantea que la política para la innovación industrial constituye el punto de convergencia (fusión) entre la política científica y tecnológica y la industrial.

Wad (1996), justifica las políticas de ciencia y tecnología en razón de la relación entre el cambio tecnológico y científico y el desarrollo económico. Para él, la necesidad de estas políticas en el estado moderno está en alcanzar el crecimiento y desarrollo económico como forma de lograr las metas sociales, económicas y políticas deseadas.

Por supuesto, diferencia entre política científica y tecnológica, en función de que la política científica tiene como objetivos producir conocimientos científicos con probables aplicaciones sociales y económicas, de manera que genere una base de actividades científicas y capital humano preparados, en el mediano y largo plazo. La política tecnológica persigue adquirir la tecnología y las capacidades técnicas para la producción de bienes y prestación de servicios, al punto de obtener una capacidad nacional para la toma de decisiones autónomas en asuntos tecnológicos, en el corto y mediano plazo.

En este orden de ideas, Dodgson y Bessant (1995), señalan que la política de innovación tiene como objetivo mejorar la capacidad de innovación de las empresas, redes, industrias y de la economía completa. Consideran que la innovación es un proceso que involucra flujos de tecnología e información entre múltiples actores, incluyendo empresas de todos los tamaños y centros de inves-

tigación públicos y privados. En tal sentido, plantea que la política de innovación tiene como objetivo facilitar esta interacción.

Para estos autores, la política científica está relacionada con el desarrollo de la ciencia y el entrenamiento de los científicos y la política tecnológica tiene como objetivo apoyar, ampliar y desarrollar tecnología, con un foco de protección ambiental y militar. Sin embargo, aún existen áreas en las que se solapan ambas políticas y esa poca claridad en su delimitación se combina con uso de términos tales como política de investigación y políticas de investigación y desarrollo, políticas de educación y política industrial.

Por su parte, la política de innovación involucra mucho más que el tema tecnológico e incluye temas organizacionales y gerenciales. La transferencia tecnológica es un elemento importante en la innovación, pero es insuficiente en sí misma para una innovación efectiva.

Según Peña (2004), la política pública para la innovación requiere de esfuerzos por parte de los organismos públicos, pero con la intervención de muy diversos actores sociales, para fortalecer los procesos de innovación, con el fin último de incrementar la competitividad industrial. Con base en ciertos autores (Dagnino y Thomas, 1999; Metcalfe, Georghiou y James, 1997; Tamada *et al.*, 1999), se afirma que la aparición de las políticas para la innovación en contraposición a las tradicionales políticas de ciencia y tecnología, en los años 90, son consecuencia de un mejor entendimiento del fenómeno de la innovación.

Además, Peña enfatiza que una visión de la economía que relacione el fenómeno económico con asuntos de índole social y del entorno, conduce a un mejor entendimiento de las políticas públicas que hacen falta, en tanto propicien el paso a la sociedad del conocimiento y la construcción de culturas capaces de coordinar actividades, siendo las redes (Sistema Nacional de Innovación) las que tienden a convertirse en portadoras de las competencias compartidas, lo que representa conocimiento tácito colectivo invaluable. Por tanto, el problema de las políticas debería centrarse en cómo construir-organizar una sociedad eficiente en la producción de

nuevo conocimiento, y en su aprendizaje y difusión. Esto requiere de instituciones y modelos organizacionales e interacciones sociales perdurables, de manera que el problema es principalmente, organizar procesos de aprendizaje colectivo.

En fin, la importancia de la innovación, tanto en el crecimiento económico como en el éxito competitivo de las organizaciones, junto con el reconocimiento de las fallas e imperfecciones mencionadas, son suficiente justificación para abrir espacios para la intervención gubernamental que busque mantener niveles adecuados de innovación (OECD, 1996; Clinton, 1993, citados por Peña). Pero, el proceso de políticas públicas para la innovación deviene en función de las peculiaridades nacionales, regionales e incluso locales, que requiere de constante información.

Lo anterior, permite suponer que los hacedores de política pública deben desarrollar competencias específicas para ello; la actividad debe convertirse en una tarea experimental, manteniendo en curso una variedad de herramientas de política novedosas y probando su funcionamiento para reconducirlas de acuerdo a las circunstancias; en otras palabras, seguimiento y evaluación permanente de las políticas aplicadas.

Teniendo en consideración los planteamientos presentados anteriormente, a continuación se expone un resumen de la evolución conceptual sobre política científica, tecnológica y de innovación en los últimos veinte años (ver Cuadro 1).

Se observa en el Cuadro 1 que Sagasti, Martínez, Wad y Peña comparten un enfoque económico en la definición conceptual de esas políticas; más aún Martínez adopta en forma absoluta lo económico como objeto de ellas, pues en forma explícita no la asocia con el bienestar social, pero sí con el fin económico. No obstante, Sagasti y Wad sí incorporan el impacto social de estas políticas como meta. Por otra parte, Dodgson y Bessant, centran su objeto en el tema ambiental, militar y gerencial-organizacional, mientras que Peña, expone como propósito tanto el crecimiento económico, la competitividad industrial y una sociedad eficiente, a través de procesos de aprendizajes colectivos.

Cuadro 1
Evolución Conceptual de las Políticas de Ciencia, Tecnología e Innovación

Autor	Política científica	Política tecnológica	Política de innovación	Objeto
Sagasti, 1981 1989 1999	Actividades relacionadas principalmente con la investigación científica, las cuales producen conocimientos básicos y potencialmente utilizables que no pueden ser incorporados directamente a actividades productivas	Actividades que tienen como objetivo la generación y adquisición de la tecnología por utilizar en procesos productivos y sociales, así como el desarrollo de una capacidad de decisión autónoma en materia de tecnología.	Papel de los gobiernos en el proceso de innovación, mediante los avances técnicos y las instituciones y servicios necesarios para el proceso innovativo.	Económico y social
Martínez, 1993	Principios, declaraciones, lineamientos, decisiones, instrumentos y mecanismos que persiguen el desarrollo científico	Declaraciones, decisiones lineamientos instrumentos y mecanismos que persiguen el desarrollo tecnológico.	Punto de convergencia (fusión) entre la política científica y tecnológica y la industrial.	Económico
Wad, 1994	Conocimientos científicos con probables aplicaciones sociales y económicas, que genere una base de actividades científicas y recursos humanos preparados, en el mediano y largo plazo	Capacidades técnicas para la producción de bienes y servicios, para obtener una capacidad nacional para la toma de decisiones autónomas en asuntos tecnológicos, en el corto y mediano plazo.		Económico y social

Cuadro 1 (continuación)
Evolución Conceptual de las Políticas de Ciencia, Tecnología e Innovación

Autor	Política científica	Política tecnológica	Política de innovación	Objeto
Dodgson y Bessant (1995)	Desarrollar la ciencia y el entrenamiento de los científicos	Apoyar, ampliar y desarrollar tecnología, preferentemente de protección ambiental y militar	Interacción de las empresas, redes, industrias y economía completa, en cuanto a su capacidad de innovar	Ambiental y militar, organizacional y gerencial
Peña, 2004	Construir-organizar una sociedad eficiente en la producción de nuevo conocimiento, y en su aprendizaje y difusión, requiere de instituciones y modelos organizacionales e interacciones sociales perdurables.	Expectativas para ayudar en la diseminación de las nuevas tecnologías, y la construcción del consenso social	Intervención de diversos actores sociales y de los órganos públicos para fortalecer los procesos de innovación que incrementen la competitividad industrial.	Crecimiento económico Competitividad industrial Sociedad eficiente

Fuente: Elaboración propia.

Con base al análisis de la conceptualización planteada por los autores antes mencionados, para efectos de este artículo, se propone la definición de política pública de ciencia, tecnología e innovación, como aquellas declaraciones por parte del Estado en torno a objetivos, resultados y metas, con criterios específicos de acción en lo que a la actividad científica, tecnológica e innovativa se refiere, de manera que se vinculen al desarrollo nacional, regional y local.

En general, las políticas científicas, tecnológicas y de innovación se pueden diferenciar en cuanto a objetivos, actividades, apropiación de los resultados, criterios de referencia para la evaluación, ejecución de actividades y horizonte temporal previsto. Sin embargo, de acuerdo con Sagasti (1981) en la medida que un país avance en el desarrollo de su ciencia y tecnología, y en la integración orgánica de ambas al sistema productivo, la necesidad de diferenciar entre política científica y política tecnológica tenderá a desaparecer.

Esto revela que el desarrollo científico y tecnológico es un problema de gobierno, por lo tanto, estratégico, básico, de interés público e indispensable para el progreso del país. Y en función de ello, al Estado le corresponde liderar el proceso que conduzca a replantear la visión, estrategias y políticas sobre ciencia, tecnología e innovación, por lo cual, debe establecer los instrumentos necesarios para lograr las líneas prioritarias en materia de investigación científica, desarrollo tecnológico e innovación.

En esta investigación se vincula ciencia, tecnología e innovación y salud sexual y reproductiva, ya que la primera puede tener efectos imprevistos en la salud, a pesar de no estar directamente formulada para actuar en este ámbito. Esto se evidencia en la incorporación de la salud como una de las áreas prioritarias del Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, lo cual, se analiza en detalle en la siguiente sección.

3. Relación entre el Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación y el Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva

Para el análisis documental sobre la temática de este artículo, se obtuvo información de los siguientes documentos oficiales: Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación del Ministerio de Ciencia y Tecnología (2005-2030) y Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva del Ministerio de Salud y Desarrollo Social (2003), ambos son organismos oficiales formuladores y responsables de estos instrumentos de política. Con relación al PNCTI, la ordenanza influye directamente en las actividades de ciencia, tecnología e innovación y en el caso del PNSSR en la salud sexual y reproductiva de la población.

El PNCTI tiene como propósito planificar y orientar las acciones en materia de ciencia, tecnología e innovación en función de las necesidades de la población (LOCTI, 2005). Sin embargo, tiene efectos imprevistos en la salud de la misma. Esto se debe a que, según Barta (citado por Muñoz, 2003) el progreso tecnológico pone al alcance de los servicios de salud la técnica o herramienta, producto o proceso, método o aparato que permiten ampliar las capacidades humanas, transformando la prestación de los servicios médicos y, en consecuencia, mejorado su calidad y productividad. Por ello, Barta reconoce la tecnología como principal herramienta de transformación productiva y su dominio como condición fundamental para alcanzar y mantener la productividad.

Por otro lado, implementar el PNSSR proporciona líneas de acción estratégicas para mejorar la salud de la comunidad, objetivo y elevar su calidad de vida, lo cual, a su vez repercute en el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación. En líneas generales, si la implementación de la política de salud se orienta a garantizar una comunidad sana, habrá más disposición para la investigación científica, tecnológica y de innovación, constituyéndose un círculo virtuoso político en ciencia tecnología e innovación/ política en salud/ calidad de vida: a más desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación, mejores condiciones de salud, lo que implicaría a su

vez, que con una población sana habrá mayores posibilidades para el desarrollo científico y tecnológico (Ver Diagrama 1).

Por lo demás, tanto el PNCTI como el PNSSR son instrumentos de política y en consecuencia, requieren de una estructura de organización y un conjunto de mecanismos de operación, para su aplicación, tal y como se presenta en el Diagrama 2.

Dada su naturaleza, ambos instrumentos de política pública comparten, en términos de Sagasti (1981) y Wad (1996), los siguientes atributos:

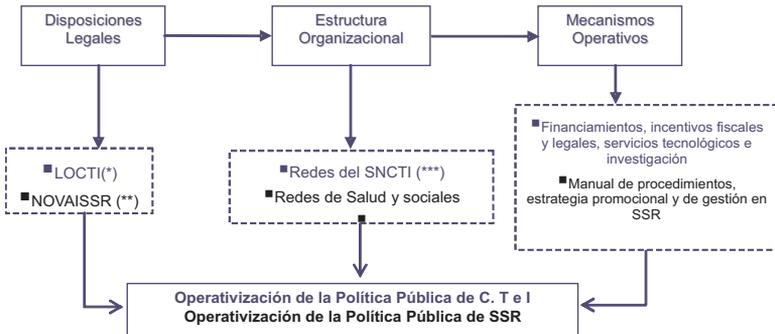
- Surgen de dispositivos legales (Norma Oficial Venezolana para la Atención Integral en Salud Sexual y Reproductiva, 2003, y Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2005-2030).
- Tienen una estructura de organización (Redes del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación y Redes de Salud y Sociales, respectivamente).
- Poseen mecanismos operativos (Programas Fonacit, Misión Ciencia, Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación para el PNCTI y Manual de procedimientos, estrategia promocional y de gestión en SSR para el PNSSR).

Diagrama 1
**Círculo virtuoso de la política en ciencia, tecnología e innovación/
política en salud/ calidad de vida**



Fuente: Elaboración propia.

Diagrama 2
Estructura de un Instrumento de Política



(*) Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación.

(**) Norma Oficial Venezolana para la Atención Integral de la Salud Sexual y Reproductiva.

(***) Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación.

Elaboración propia, adaptado de Sagasti (1981).

Tanto el PNCTI como el PNSSR constituyen los instrumentos para operativizar la política pública de ciencia, tecnología e innovación y la política pública de salud sexual y reproductiva, respectivamente. En el caso del PNCTI, se demuestra en el Artículo 11 de la Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (2005), TÍTULO II, Capítulo I, el cual expone lo siguiente:

El Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación es el instrumento de planificación y orientación de la gestión del Ejecutivo Nacional, para establecer los lineamientos y políticas nacionales en materia de ciencia, tecnología e innovación, así como para la estimación de los recursos necesarios para su ejecución.

Se evidencia que la elaboración de dicho plan depende exclusivamente de la disposición del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, y define los objetivos a ser alcanzados en el corto, mediano y largo plazo en torno a las áreas prioritarias de desarrollo, para lo cual se encamina siguiendo ciertas líneas de acción (LOCTI, 2005, Artículo 14):

- Investigación y desarrollo para mejorar la calidad de vida.
- Generación de conocimientos y fomento del talento humano.
- Fomento de la calidad e innovación productiva.
- Fortalecimiento y articulación de redes de cooperación científica e innovación tecnológica.
- Innovación de la gestión pública y articulación social de la ciencia y la tecnología.

En el caso del PNSSR, es el resultado del establecimiento de una política pública de salud sexual y reproductiva, por parte del MSDS. Por ello la Norma Oficial para la Atención Integral en Salud Sexual y Reproductiva, es de obligatorio cumplimiento para todas las instituciones públicas y privadas que desarrollan acciones en este ámbito (Decreto Ministerial N° 364, 5-6-2003).

En cuanto a la estructura de organización, tanto Wad (1996) como Sagasti (1981), coinciden en que está representada por aquellas organizaciones e instituciones que se encargan de la puesta en práctica de la política científica, tecnológica y de innovación. En el caso que nos ocupa, dichas organizaciones serán las que conforman el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI) y las redes de salud y sociales.

Los lineamientos generales establecidos en el PNCTI, se ejecutan a través de diferentes agentes e instituciones, bien sean académicas, empresariales, centros de investigación y desarrollo, agencias del Estado, comunidades organizadas, gobiernos regionales y locales y otras organizaciones del sector público o privado a fin de lograr la consolidación de redes que conformen el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI).

Además, para lograr su funcionamiento se apoya en la coordinación de programas definidos en función de las necesidades del país y la obtención de objetivos concretos, para lo cual a través de la asociación, induce la integración de los actores involucrados, públicos y privados, en la ejecución de los programas. Para ello, el MCT propicia la participación de otros ministerios y organismos del estado y los agentes previamente mencionados (PNCTI, 2005-2030).

Por su parte, el MSDS para la implementación de una política que satisfaga las necesidades de SSR como derecho social, requiere de la participación de las instancias que desarrollan competencias en este ámbito, a través del PNSSR, que conforman la red social y la red de salud. La primera constituida por la comunidad organizada, organizaciones no gubernamentales, instituciones en las áreas de educación, cultura, deportes, ambiente, trabajo, protección social y de carácter legal, relacionadas con las necesidades y derechos en SSR. La red de salud comprende la red de atención primaria, red de especialidades ambulatorias, red de emergencias, red de hospitalizaciones, red de rehabilitación, prótesis y órtesis, red complementaria de medicamentos y red complementaria de vigilancia epidemiológica y sanitaria. Lo anterior se presenta en el Diagrama 3.

Diagrama 3



Fuente: Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva, 2003.

El diagrama anterior permite evidenciar cómo el sistema de salud (redes de salud) y el colectivo (redes sociales), se relacionan a través de los diferentes programas, proyectos y servicios sobre SSR (contemplados en el PNSSR), de manera que se conforman las redes para la atención integral en salud sexual y reproductiva, en la medida que se pone en práctica el PNSSR. De la interacción de éstas (redes) surgen al mismo tiempo los sistemas de seguimiento y control en SSR, de registro, control y evaluación y el sistema de referencia y contrarreferencia.

Para Wad (1996), las políticas deben tener herramientas y para Sagasti (1981) deben tener estrategias, a fin de cuentas, representan el conjunto de elementos utilizados para poner en práctica una política determinada, empalman el propósito de una política o programa y el efecto que en realidad se persigue.

En ese caso, para el PNSSR, los tomos editados sobre su Normativa abarcan el conjunto de estrategias y métodos utilizados para poner en práctica la política de salud sexual y reproductiva en el país, cada uno es un módulo, con aspectos relacionados con el programa en el orden siguiente:

1. Tomo I. Lineamientos Estratégicos para la Promoción y el Desarrollo de la Salud Sexual y Reproductiva.
2. Tomo II. Reglamento Técnico Administrativo para la Promoción y el Desarrollo de la Salud Sexual y Reproductiva.
3. Tomo III. Manual de Procedimientos para la Promoción y el Desarrollo de la Salud Sexual y Reproductiva.

Específicamente, en el tercero se ubica el manual de procedimientos para llevar a cabo el PNSSR, es decir el conjunto de actividades a desempeñar por los médicos y enfermeras y promotoras sociales para la aplicación de los preceptos dirigidos a la promoción y el desarrollo de la salud sexual y reproductiva en la población.

Por su parte, las estrategias nacionales de ciencia, tecnología e innovación se presentan en el PNCTI 2005-2030. Además, en este documento, los mecanismos operativos se encuentran perfec-

tamente estipulados en el desarrollo y ejecución de los incentivos por parte del Estado, valga decir MCT y sus organismos adscritos y regionales, en forma de financiamientos, incentivos fiscales, legales y la ejecución directa (servicios tecnológicos, actividades de investigación) entre otros.

De igual modo, en el PNSSR, se pretende objetivizar sus decisiones en cuanto a salud sexual y reproductiva, mediante acciones concretas para la atención integral en esta materia, enmarcadas en la estrategia promocional de calidad de vida del nuevo modo de gestión en SSR, en función de actividades de educación permanente, información y comunicación, fortalecimiento de redes sociales y de salud e investigación. Para ello, se especifica la ejecución de actividades determinadas relacionadas con la resolución de problemas y necesidades, siguiendo enfoques transversales, de acuerdo a la etapa del ciclo de vida y área de atención de la SSR.

Por ello, la atención en salud sexual y reproductiva, como enfoque integrador de promoción de calidad de vida y salud, incluye información, educación, comunicación, asesoramiento y desarrollo científico y tecnológico, y en consecuencia se vincula claramente con la primera línea de acción del PNCTI relacionada con la “investigación y desarrollo para mejorar la calidad de vida”. Esto permite inferir el carácter implícito de la política científica, tecnológica y de innovación en el área de la salud, y similarmente, la política de salud en cuanto a ciencia, tecnología e innovación.

Conclusiones

Se puede concluir que tanto el PNCTI como el PNSSR poseen los elementos de la estructura de un instrumento de política propuesto por Sagasti, debido a que, ambos surgen de dispositivos legales (Norma Oficial Venezolana para la Atención Integral en Salud Sexual y Reproductiva, 2003, y Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2005-2030), tienen una estructura de organización (Redes del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación y Redes de Salud y Sociales, respectivamente) y poseen mecanismos operativos (Programas Fonacit, Misión Cien-

cia, Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación para el PNCTI y Manual de procedimientos, estrategia promocional y de gestión en SSR para el PNSSR).

Queda demostrada la relación entre el Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación y el Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva, de ahí que, la política de salud resulta de naturaleza implícita con relación a las actividades de ciencia, tecnología e innovación y análogamente la política de ciencia, tecnología e innovación en el área de la salud.

Un programa público social, como el PNSSR, constituye un medio para la innovación en el proceso de hacer política a través de la puesta en práctica de pronunciamientos y acciones a nivel local, regional y nacional. Un ejemplo de ello, lo constituyen los Comités de Salud previstos en la Ley de los Consejos Comunales (2006), como instancias de participación, articulación e integración entre las comunidades y los órganos del Estado, para promover la intervención de las comunidades organizadas en la formulación, ejecución, control y evaluación de la política de salud.

Otro ejemplo, se evidencia en la LOCTI, la cual prevé en su Artículo 53 que los estados y municipios con los recursos del situado constitucional y demás aportes previstos en leyes especiales deben formular y ejecutar proyectos del área de ciencia, tecnología, innovación y sus aplicaciones que les corresponde emprender, en el marco del PNCTI, para asegurar la investigación y desarrollo de la calidad de vida, en lo cual, la salud es un elemento determinante.

Recomendaciones

En función del análisis planteado, se proponen las siguientes recomendaciones:

Aplicar un enfoque integral a la problemática de salud sexual y reproductiva, que asegure intervenciones públicas (programas, proyectos, políticas) articuladas y coordinadas en los diferentes niveles de acción gubernamental y social como el MCT Y MSDS; así como la participación de los actores involucrados con la pro-

blemática de la salud y con la gestión de la ciencia, la tecnología y la innovación, en cada región y localidad en función de la realidad social y de salud de las comunidades en particular.

Fomentar el concurso de la sociedad organizada que, actuando desde el nivel municipal, respalde los programas de salud y de ciencia, tecnología e innovación, con el fin de integrar ambas áreas de interés.

Impulsar la participación del MCT en el mejoramiento de las capacidades de gestión y desarrollo de productos de la SSR (conocimientos, tecnología, sistemas organizacionales) transferibles a los servicios sanitarios dedicados a ella.

Promover la organización intersectorial entre las áreas de salud, educación y ciencia, tecnología e innovación, a través de programas de educación e investigación en materia sexual y reproductiva en las escuelas estatales y municipales, así como mayor difusión por los medios masivos y toda otra forma que contribuya a la educación sexual como derecho que es y fomento de las actividades de ciencia, tecnología e innovación relacionadas.

Propiciar la conformación de una red de instituciones académicas, empresariales, centros de investigación y desarrollo, comunidades organizadas y otras organizaciones del sector público y privado, vinculados al sector salud, como apoyo al Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI) con el fin de sustentar la línea de acción del PNCTI asociada a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

Comenzar asesorías, por parte de organismos públicos responsables de la gestión de la ciencia, la tecnología y la innovación para la creación de los comités, previstos en la Ley de los Consejos Comunales (2006), de forma que se garantice la participación de la comunidad organizada en la formulación, ejecución, control y evaluación de programas, enmarcado en la línea de acción “investigación y desarrollo para mejorar la calidad de vida” prevista en el PNCTI.

Referencias

- ASAMBLEA NACIONAL (2006). *Ley de los Consejos Comunales*, Caracas-Venezuela. Gaceta Oficial N° 5.806, 10 de abril.
- BALLART, Xavier (1992). *¿Cómo evaluar programas y servicios públicos? Aproximación sistemática y estudios de caso*. 1ra. Ed. Madrid, España. Editorial Baneth. 265 p.
- D´ANGELO, Virginia (2003). *La Política de Salud Sexual y Reproductiva en la Provincia de Entre Ríos*. Ponencia presentada en el II Congreso Argentino de Administración Pública, Sociedad, Gobierno y Administración “Reconstruyendo la estatalidad, transición, instituciones y gobernabilidad”. Córdoba, Argentina, 27,28 y 29 de noviembre. www.aaeap.org.ar/congreso2/d%27angelogallino_virginia.pdf
- DODGSON, Mark y BESSANT, John (1995). *Effective Innovation Policy, draft to be Publisher by Routledge*. University of Brighton, England.
- EJECUTIVO DEL ESTADO (2005). *Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (2005)*. www.mct.org.ve
- LÓPEZ, Francisco (1993). *La Investigación en Políticas de Salud*. Revista de Salud. Pública de México, Vol. 35, No. 4, pp. 2-5.
- MARTÍNEZ, Eduardo (1992). *Estrategias, planificación y gestión de ciencia y tecnología*, CEPAL-ILPES/UNESCO/CYTED-D, Editorial Nueva Sociedad, Caracas.
- MINISTERIO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2005). *Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación. 2005-2030*. Caracas-Venezuela. www.mct.org.ve.
- MINISTERIO DE SALUD Y DESARROLLO SOCIAL (2003). *Lineamientos para la promoción y el desarrollo de la salud sexual y reproductiva*. Caracas, Venezuela. Impresión La Galaxia, abril 2004.
- MUÑOZ, Onofre (2002). *Editorial*. Boletín de Evaluación de Tecnologías para la Salud, p.1.
- PEÑA, Jesús (2004). *Políticas públicas e innovación*. Material mimeografiado.
- SAGASTI, Francisco (1981). *Ciencia, Tecnología y Desarrollo Latinoamericano*. 1era Ed. México. Fondo de Cultura Económica, pp. 89-123.

- SAGASTI, Francisco (1985). *El cambio de contexto de la Ciencia y Tecnología para el Desarrollo*. Informe CIID 1985. Recuperado el 5-7-2005, desde: <http://idrinfo.idrc.ca/Archive/ReportsINTRA/pdfs/v14n3-4s/115063.pdf>
- SAGASTI, Francisco; IGUÍÑIZ, J. y SCHULDT, J. (1999). *Equidad, Integración Social y Desarrollo: hacia un nuevo enfoque para la política social en América Latina*. 1ra. Edición. Universidad del Pacífico. Centro de investigaciones, Perú, pp. 13-15.
- WAD, Atul (1996). “Las políticas científicas y tecnológicas”. En Salomón, J.; Sagasti, F. y Sachs, C. (compiladores). *Una Búsqueda Incierta, ciencia, tecnología e innovación*. pp. 392-420. 1ra. Ed. México. Editorial de la Universidad de las Naciones Unidas. Centro de Investigación y Docencia Económicas y Fondo de Cultura Económica editores.



La estética de la recepción en *La historia interminable*

DELGADO, Ángel
GARCÍA, Donaldo
TRUNEANU, Valentina

Universidad Católica Cecilio Acosta/ Universidad del Zulia
Universidad de Hamburgo
adelgado95@hotmail.com - dgarcia_ferrer@hotmail.com
vtruneanu@iamnet.com

Resumen

La estética de la recepción estudia la influencia de los lectores en la creación y estructura de las obras literarias y de qué modo la recepción por parte de los lectores condicionan lo literario. Dichos planteamientos, que se describirán en este trabajo, son visualizados en *La historia interminable*, del autor alemán Michael Ende. En el texto mencionado se aprecia toda una puesta en práctica, dentro de la ficción, de dicha estética, debido a la presencia de un doble texto: el texto que lee el protagonista y el que es leído por el lector. Lector y texto interactúan dentro y fuera de la ficción, y el autor queda prácticamente anulado.

Palabras clave: Teoría de la recepción, Literatura Juvenil, lector-receptor, estética.

The aesthetic of reception in The Never-Ending Story

Abstract

The aesthetic of reception studies the influence of readers on the creation and structure of literary works and how reception by the readers conditions the literary work. Statements made in this paper are visualized in *The Never-Ending Story* by the German author, Michael Ende. In this book, it is possible to see this aesthetic being put into practice

within the fiction, due to the presence of a double text: the text the protagonist reads and the text read by the reader. Reader and text interact inside and outside the fiction, and the author is practically annulled.

Key words: Theory of reception, young people's literature, reader-receiver, aesthetic.

La estética de la recepción propone, frente a la primacía concedida anteriormente al autor y al texto en una obra, volver la atención sobre los lectores. Estudia la influencia de los lectores en la creación y estructura de determinadas obras literarias y considera el hecho de la recepción como condicionamiento de lo literario. En primer lugar, la lectura no constituye un acto pasivo, sino un evento activo y participatorio. “La lectura es un proceso activo de construcción de significados a partir de los estímulos textuales y de las aportaciones del receptor, como interlocutor del texto” (Mendoza Fillola, 2003: 184). La producción y emisión de un mensaje es también un acto de lectura en gran medida. Escribir un texto es leerlo, y leer es crear un texto.

“En el acto de leer, el texto se convierte en un evento dinámico que es actualizado por el lector, y cuya realización acontece en el momento de la lectura. La lectura puede ser vista como una yuxtaposición de sujetos; el implicado en el mensaje y el lector, ambos en un interactuar de texturas de determinación recíproca” (Jofré, 1990: 145). *La historia interminable*, novela de literatura juvenil escrita por el autor alemán Michael Ende, contiene un doble texto: el texto que lee el protagonista, Bastián, y el que es leído por los lectores, el cual, a la vez, incluye el de Bastián. Al principio de la historia, Bastián roba un libro de literatura fantástica y escapa de una clase aburrida para dedicarse a su lectura. El libro le habla de un mundo maravilloso llamado Fantasia, el cual se encuentra en peligro y uno de sus habitantes, Atreyu, emprende una Gran Búsqueda con el fin de traer a un salvador. Hacia la mitad de la obra, el mismo Bastián se introduce en el texto que lee y forma parte de él, de modo que comienza a interactuar con los personajes de Fantasia.

Según la estética de la recepción, el lector es el escenario donde el texto se proyecta, a su manera y también a la manera del texto. Esto se nos evidencia en el momento en que Atreyu debe pasar por la Puerta del Espejo Mágico, que consistía en un espejo en el cual la persona se ve a sí misma, en su interior, tal como ella es. Y cuando Atreyu miró en el espejo, vio a Bastián leyéndolo en aquel momento.

En lugar de una imagen aterradora vio algo con lo que no había contado en absoluto y que tampoco pudo comprender. Vio a un muchacho gordo de pálido rostro –aproximadamente de la misma edad que él– que, con las piernas cruzadas, se sentaba en un lecho de colchonetas y leía un libro (Ende, 1998: 100-101).

Este episodio nos ejemplifica el hecho de que el texto se proyecta en el lector. El texto avanza hacia el encuentro de su punto de impacto: el lector. Después de la Gran Búsqueda, la Emperatriz Infantil afirma que todas las aventuras hasta el momento eran necesarias para traer al salvador de Fantasia, a Bastián. Hay todo un llamado al lector, hasta que Bastián se introduce en la historia.

Te envié a la Gran Búsqueda... no por el mensaje que debías traerme, sino porque era el único medio de llamar a nuestro salvador, porque él ha participado en todo lo que tú has vivido y ha ido contigo en tu largo viaje. Tú oíste su grito de horror en el Abismo Profundo cuando hablabas con Ygrámul, y viste su figura cuando estabas ante la Puerta del Espejo Mágico. Entraste en su imagen y la llevaste contigo, y por eso te ha acompañado, porque él se ha visto a sí mismo con tus ojos. Y también ahora escucha cada palabra que pronunciamos. Y sabe que hablamos de él y que en él esperamos y confiamos. Y ahora quizá comprenda que todos los trabajos que tú, Atreyu, has realizado, fueron por él: ¡que toda Fantasia lo llama! (Ende, 1998: 169).

El texto solamente toma vida cuando es concretizado por el lector, y además la concretización no es de ningún modo independiente de la disposición individual del lector, si bien ésta a su vez es guiada por los diferentes esquemas del texto. Bastián hace una reflexión sobre esto cuando va a leer la obra:

Me gustaría saber, se dijo, qué pasa realmente en un libro cuando está cerrado. Naturalmente, dentro hay sólo letras impresas sobre el papel, pero sin embargo... Algo debe de pasar, porque cuando lo abro aparece de pronto una historia entera. Dentro hay personas que no conozco todavía, y todas las aventuras, hazañas y peleas posibles... y a veces se producen tormentas en el mar o se llega a países o ciudades exóticas. Todo eso está en el libro de algún modo. Para vivirlo hay que leerlo, eso está claro. Pero está dentro ya antes. Me gustaría saber de qué modo (Ende, 1998: 17).

En efecto, la convergencia de texto y lector dota la obra literaria de existencia, y esta convergencia nunca puede ser localizada con precisión, como afirma Wolfgang Iser (1987), sino que debe permanecer virtual, ya que no ha de identificarse ni con la realidad del texto ni con la disposición individual del lector. Sin embargo, esta convergencia virtual toma visos de realidad en determinados momentos, como cuando el grito de Bastián se oye dentro de la obra y cuando la Emperatriz Infantil y Bastián se miran a pesar de los límites del texto. Cuando Bastián entra en Fantasia, llega a formar parte de la realidad del texto. Y él mismo era ya texto antes de entrar en Fantasia, como se ve en el libro que escribe el Viejo de la Montaña Errante. El texto que comenzamos a leer los lectores extratextuales coincide con el que tiene en sus manos el Viejo de la Montaña y que a su vez es leído por el lector intratextual (Bastián).

«... Estaba un poco pálido y sin aliento, pero, en contraste con la prisa que acababa de darse, se quedó en la puerta abierta como clavado en el suelo...»

Mientras Bastián leía esto, oyendo al mismo tiempo la voz profunda del Viejo de la Montaña Errante, comenzaron a zumbarle los oídos y a írsele la vista.

¡Lo que allí se contaba era su propia historia! Y estaba en la Historia Interminable. Él, Bastián, ¡aparecía como un personaje en el libro cuyo lector se había considerado hasta ahora! ¡Y quién sabe qué otro lector lo leía ahora precisamente, creyendo ser también sólo un lector... y así de forma interminable! (Ende, 1998: 188).

El autor desaparece por completo, tanto en la historia de *Fantasia* como en la historia de Bastián fuera de *Fantasia*, excepto en la firma al final, que dice “Por Ende”, lo cual es algo similar al final de *Momo*, otra novela del mismo autor. Esta desaparición del autor es señalada por Roland Barthes en *El placer del texto*: “Como institución, el autor está muerto: su persona civil, pasional, biográfica, ha desaparecido; desposeída, ya no ejerce sobre su obra la formidable paternidad cuyo relato se encargaban de establecer y renovar tanto la historia literaria como la enseñanza y la opinión” (Barthes, 1995: 46).

La estética de la recepción sostiene que no hay una forma única, estática de texto que se imponga, pues lo que prima es una estructura elástica, flexible, dinámica de texto. Hay una pluralidad morfológica de textos. De hecho, en *La historia interminable* se comenta en varios pasajes que hay otras historias que deberán ser contadas en otra ocasión, de modo que no era una única historia sino una pluralidad de historias que partían de la principal.

El texto es polisémico, objeto de múltiples decodificaciones, donde las estructuras extratextuales pueden estar en relación con el interés del autor del texto, o con el interés del lector del texto.

No le gustaban los libros en que, con malhumor y de forma avinagrada, se contaban acontecimientos totalmente corrientes de la vida totalmente corriente de personas totalmente corrientes. De eso había ya bastante en la realidad y, ¿por qué había que leer además sobre ello? Por otra parte, le daba cien patadas cuando se daba cuenta de que lo querían convencer de algo. Y en esa clase de libros, más o menos claramente, siempre lo querían convencer a uno de algo.

Bastián prefería los libros apasionantes, o divertidos, o que hacían soñar; libros en los que personajes inventados vivían aventuras fabulosas y en los que uno podía imaginárselo todo (Ende, 1998: 28).

Con respecto al autor, podemos apreciar que Ende nos presenta aquí una propuesta de lo que debe ser la literatura infantil: textos donde impere la fantasía y que estimulen la imaginación y la capacidad de ensoñación del niño. Hay una contraposición con los

libros didácticos y moralizantes, a los cuales se critica, ya que no se corresponden con los verdaderos gustos y necesidades del niño, y también a los que están demasiado apegados a la realidad y no ofrecen nada más aparte de ésta.

En cuanto al interés del lector, vemos que ese tipo de libros “totalmente corrientes” no lo hacía ver otra cosa que la realidad, de la que quería evadirse, pues para Bastián significaba muchas cosas desagradables, como la muerte de su madre, el desinterés de su padre, las burlas de sus compañeros. La aversión hacia lo didáctico y moralizante viene dada por la escuela, asociada con clases aburridas y profesores que no estimulan al niño en ningún sentido.

Los textos son también escritos por sus lectores. Esto se evidencia en *La historia interminable* cuando Bastián se introduce en Fantasia y crea nuevas historias, paisajes y seres, y el texto se va creando conforme a sus deseos. El texto como tal sólo existe a través de un lector, el cual impone o deriva un modelo de texto. Bastián hace toda una creación de Fantasia, que seguía existiendo gracias a él, e incluso se puso a nombrar los objetos y lugares, lo cual nos trae reminiscencias de la actividad creadora de Dios y el acto de nombrar los objetos y animales llevados a cabo por Adán y Eva. El nombrar es una forma de poseer el objeto, de aprehenderlo en su esencia.

Según Wolfgang Iser, si al lector se le diera la historia completa y no se le dejara hacer nada, entonces su imaginación nunca entraría en competición y vendría como resultado el aburrimiento, “que inevitablemente aparece cuando un fruto se arranca y se marchita ante nosotros” (Iser, 1987: 216). Por lo tanto, un texto literario debe concebirse de tal modo que comprometa la imaginación del lector, pues la lectura únicamente se convierte en un placer cuando es activa y creativa. A Bastián se le compromete con el texto de *La historia interminable*, casi se le obliga a salvar a Fantasia.

... y así seguiría durante toda la eternidad, porque era totalmente imposible que algo cambiara en el desarrollo de los acontecimientos. Sólo él, Bastián, podía intervenir. Y tenía que hacerlo si no quería permanecer encerrado también en aquel círculo (Ende, 1998: 189-190).

A medida que la imaginación del lector anima los numerosos bocetos sugeridos por las situaciones dadas, estos a su vez influirán en el resultado de la parte escrita del texto. De este modo, las escenas triviales repentinamente adquieren la configuración de una “forma perdurable de vida”. Iser (1987) considera esto el producto final de la interacción entre lector y texto. Cuando Bastián creaba algo, parecía existir desde siempre y las creaciones de Bastián provocaban cambios en el transcurso de la historia de Fantasia.

“En el leer no existe momentáneamente para el lector una realidad exterior, sino que sólo el espacio interior permanece, donde se realiza la irrealidad, que es el lenguaje. En la yuxtaposición de conciencias, que es la lectura, una está dentro de la otra: el lector en el texto, el texto en el lector” (Jofré, 1990: 152). Bastián ve a Atreyu como un ídolo y comienza a pensar y actuar como él, y el problema desarrollado en la anécdota también se convierte en uno propio. Esta yuxtaposición de conciencias alcanza su apogeo en el momento en que Bastián entra en Fantasia. Allí, el lector está literalmente en el texto, pero a la vez el texto está en él, ya que éste no podía concretarse sin la presencia de Bastián.

“La situación del texto es compleja porque al mismo tiempo que interactúa con el lector, se sitúa en la intersección entre texto y realidad. La estructura del texto desencadena una secuencia de imágenes mentales, las cuales llevan a que el texto mismo se traduzca en la conciencia del lector, transformándose así en una experiencia personal” (Jofré, 1990: 153). En un principio, la historia atrajo tanto a Bastián que sentía las venturas y desventuras de los personajes, y se sentía preocupado por el problema de Fantasia. Hacia la mitad del libro, su experiencia personal estaba insertada en el texto y formaba parte de él, con lo cual se cumple la traducción del texto en la conciencia del lector y su transformación en una experiencia personal.

Cuando el lector se incorpora en el texto, participa activamente en este proceso su banco de experiencias propias y su propio sistema de filtros, a través de los cuales recibe el texto y lo recompone. En un principio, había una identificación entre el texto y las vivencias personales de Bastián.

Atreyu había sido educado por todos los hombres y mujeres juntos y era el “hijo de todos”, mientras que él, Bastián, en el fondo no tenía a nadie... Era un “hijo de nadie”. A pesar de todo, Bastián se alegraba de que, de esa forma, tuviera algo en común con Atreyu que, por lo demás, no se parecía en nada a él, por desgracia, ni en su arrojo y decisión ni en su aspecto físico. Y, sin embargo, también él, Bastián, había emprendido una Gran Búsqueda que no sabía a dónde lo conduciría ni cómo terminaría (Ende, 1998: 45).

La mente del lector trabaja sobre la materia prima del texto. Por ello, el lector se siente a menudo implicado en acontecimientos que, en el instante de la lectura, le parecen reales, incluso aunque de hecho se encuentren muy lejos de su propia realidad. Cuando Bastián leía la historia, se sentía identificado con los acontecimientos: lloraba, se asustaba o se emocionaba de acuerdo con lo que estuviera sucediendo, porque los sentía reales, aunque no pertenecieran a su realidad.

Bastián se interrumpió. Se sentía mal, como si él mismo tuviera el veneno de Ygrámul en el cuerpo.

– Gracias a Dios –dijo para sí en voz baja– que no estoy en Fantasia. Esos monstruos, por suerte, no existen en la realidad. Al fin y al cabo, se trata sólo de una historia.

Pero, ¿de verdad era sólo una historia? (Ende, 1998: 75).

Al leer en un texto los pensamientos de otra persona, se perciben elementos no familiares y elementos familiares; los familiares son los primeros en ser apropiados. Quizás por ello al principio Bastián hace correspondencias entre su propia realidad y la realidad del texto.

La teoría de la lectura evidencia que no hay un significado único, último, una estructura final en el texto. No hay nadie que se pueda declarar poseedor de la única fórmula de interpretación de un texto a un lector. Antes de Bastián habían existido otros salvadores de Fantasia, que le dieron otros nombres a la Emperatriz Infantil, como el señor Koreander, el dueño de la librería, y seguiría habiendo más.

Producir un mensaje o recibir una información son actos de interpretación y el objeto que se interpreta debe ser mirado renovadamente. En *La historia interminable*, se ve que había una necesidad de renovación en el hecho de buscarle un nuevo nombre a la Emperatriz Infantil, pues de lo contrario la nada invadiría Fantasía. Asimismo, si el texto no ofrece una lectura renovadora sería algo vacío. Como los llamados “textos cerrados” de Umberto Eco, que no se actualizan porque todo está dicho. Esta renovación se puede ver en la variedad de lecturas que se pueden realizar dependiendo del lector, que en *La historia interminable* vendría representado por el nombre nuevo que cada quien le daba a la Emperatriz Infantil.

– Pero entonces –dijo Bastián–, ¿tiene que conocer a la Hija de la Luna!

– Sí, conozco a la Emperatriz Infantil –dijo el señor Koreander–, pero no por ese nombre. Yo la llamé de otro modo. Pero eso no importa (Ende, 1998: 417).

También el hecho de que a la Emperatriz Infantil sólo se la podía ver una vez tiene que ver con el hecho de que cada lectura, aún realizada por el mismo sujeto, es diferente.

– Deja que te diga algo un viejo y experimentado viajero de Fantasía, muchacho! Es un secreto que nadie quiere saber de allí. Si piensas en ello, también tú comprenderás por qué. No puedes ver otra vez a la Hija de la Luna, eso es verdad... mientras sea la Hija de la Luna. Pero si puedes darle otro nombre la volverás a ver. Y cada vez que lo consigas será de nuevo la primera y la única vez (Ende, 1998: 418).

El texto es un todo autónomo con límites precisables, pero al mismo tiempo es una obra abierta en movimiento. Fantasía no tenía fronteras, era infinita, lo cual indica ese carácter abierto del texto, además de las múltiples historias que quedaron abiertas, sin final, latentes. Incluso podríamos decir que *La historia interminable* no tiene un final cerrado, como se aprecia en las últimas palabras de la novela:

Y el señor Koreander no se equivocaba.

Pero ésa es otra historia y debe ser contada en otra ocasión (Ende, 1998: 419).

Bibliografía

- BACHELARD, Gaston (1986). *La poética de la ensoñación*. Fondo de Cultura Económica. México.
- BARTHES, Roland (1995). *El placer del texto*. Siglo Veintiuno. México.
- ECO, Humberto (1993). *Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*. Editorial Lumen. Barcelona, España.
- ENDE, Michael (1998). *La historia interminable*. Alfaguara. Madrid.
- ENDE, Michael (1998). *Momo*. Alfaguara. Bogotá.
- ENDE, Michael (2001). *Die unendliche Geschichte*. Omnibus. Hamburg.
- ESTÉBANEZ Calderón, Demetrio (1996). *Diccionario de términos literarios*. Editorial Alianza. Madrid.
- ISER, Wolfgang (1987). *El proceso de lectura: Enfoque fenomenológico*. En: Varios autores, *Estética de la recepción*. Arco/Libros. Madrid.
- JOFRÉ, Manuel (1990). *Teoría literaria y semiótica*. Universidad de La Serena. Santiago de Chile.
- MENDOZA FILLOLA, Antonio (1996). *El intertexto del lector: un análisis desde la perspectiva de la enseñanza de la literatura*. Signa N° 5: 265-288. Madrid.
- MENDOZA FILLOLA, Antonio (2003). “El proceso de lectura. Las estrategias”. En: CERRILLO, Pedro y YUBERO, Santiago (coord.), *La formación de mediadores para la promoción de la lectura*. Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca (España).



Estrategias del discurso contestatario en las canciones de Mario Benedetti: Un discurso a través del espejo

ATENCIO, Karina y ALBURQUERQUE, Luis

Universidad Rennes 2 – Francia
atenciok@yahoo.com

Resumen

El discurso autoritario del otro lado del espejo revela la existencia de su contra discurso. Con su compromiso, militatismo y su obra Mario Benedetti contribuye a la difusión de un discurso contestatario cuyo reflejo *deforma* las estrategias discursivas de los opresores. Su discurso denuncia el régimen político dictatorial en la región del «Río de la Plata» y se presenta como una alternativa a ese statu quo. El objetivo de nuestro trabajo es la formulación de hipótesis sobre las estrategias discursivas empleadas por Mario Benedetti. El corpus de estudio está constituido de poemas cantados. Hoy en día, las líricas de estas canciones son conocidas como la «Canción Protesta»: Herramienta de difusión del discurso contestatario.

Palabras clave: Discurso contestatario, estrategia discursiva, literatura comprometida.

*Strategies of anti-authoritarian discourse in the songs
of Mario Benedetti: A discourse seen through the mirror*

Abstract

Authoritarian discourse viewed from the other side of the mirror reveals the existence of its counter, anti-authoritarian discourse. With his commitment, his militancy and his literary work, Mario Benedetti helps to diffuse this counter, anti-authoritarian discourse whose reflection *deforms* the discursive strategies of the oppressors. His discourse

denounces the dictatorial political regime in the «Rio de la Plata» region and presents itself as an alternative to this status quo. The main objective of this study is to formulate a hypothesis regarding the discursive strategies used by Mario Benedetti. The data is collected from his poetry in song. Nowadays, the lyrics of these songs are better known as «*Canción Protesta*» (protest songs): a tool for diffusing anti-authoritarian discourse.

Key words: Anti-authoritarian discourse, discourse strategy, engaged literature.

Introducción

En 1976, Mario Benedetti se exilia en Cuba; ese mismo año, un disco que contiene tres textos del poeta sale al mercado. Se trata de álbum de Claudia y Alberto Gambino titulado *Quiero decir tu nombre, libertad*. Los títulos de estas tres composiciones «Decir que no», «Vamos juntos» y «Hombre que mira a su país» evocan por sí solos la línea temática de la obra del autor uruguayo.

Nos hemos basado en una parte de la obra de Benedetti: sus canciones. La canción es considerada a menudo como un género menor, sin embargo, constituye una referencia ineludible para comprender la trayectoria vital y artística de este escritor. En este artículo, formulamos hipótesis sobre las estrategias discursivas empleadas para plantar cara a las tácticas de desinformación y propaganda que podemos constatar en el discurso de los gobiernos autoritarios.

La década de los 70 va a ser el marco de algunas de las dictaduras hispanoamericanas que mayor eco han alcanzado en la sociedad contemporánea. En 1973, Allende es asesinado y Pinochet toma el poder en Chile. En 1976, un golpe de estado sacude Argentina y comienza la dictadura del General Videla. La situación no es mejor en Uruguay, que hacía tiempo que había dejado de ser considerada «la Suiza de América»¹. En 1971, las fuerzas armadas uru-

1 El «batelismo» separó la Iglesia y el Estado, legalizó el divorcio (más adelante lo haría también, parcialmente, con el aborto) entre 1933 y 1935, y en 1934 aprobó el voto de

guayas sustituyen a la Guardia Metropolitana y comienza un proceso que desembocará en el autogolpe de 1973. El 1 de enero de 1974 comienza el periodo de exilio de Benedetti, no terminará hasta 1985, tras el regreso de la democracia en Uruguay.

La dictadura no acallará la voz del escritor uruguayo. Al contrario, las características ya presentes en su obra se verán acentuadas por un nuevo matiz, el de la urgencia. La obra de Benedetti se distingue por su vocación comunicativa y su compromiso con el lector de hoy. Es por eso que su estilo resulta accesible sin renunciar por ello a las exigencias artísticas del proceso literario.

En relación a esto Mario Paoletti hace mención a los problemas que debe enfrentar la literatura comprometida y para ilustrarlo cita al propio Mario Benedetti quien afirma la necesidad de escribir una literatura de urgencia (Paoletti, 1996:133-134):

Es la obra de esta época la que más enemigos literarios habrá de deparar a Mario. Apoyándose en estos textos casuales, algunos de ellos, los que menos lo quieren (aunque las verdaderas razones no sean literarias tratarán de invalidar la totalidad de su producción acusándolo de algunos delitos de lesa literatura: obvedad, efectismo, ideologismo. [...]. Él no quiere escribir panfleto sino literatura pero literatura de emergencia; 'es decir, directamente motivada por la coyuntura y también claramente destinada a desempeñar una función social y política, pero no como panfleto sino como literatura. Y si cualquiera de estos textos no alcanza a cumplir con ella, no pasará automáticamente a ser un buen panfleto sino más bien un producto literario malogrado.

Este nuevo matiz de la urgencia hace que este momento sea particularmente fructífero para Mario Benedetti en lo que a escri-

las mujeres. También ensayó un sistema de gobierno colegiado y llevó adelante una escolarización masiva y laica, incluida la universidad, que aún hoy sigue siendo gratuita. Así mismo hizo aprobar incitativas sociales avanzadas para su tiempo [...]. Esto más el crecimiento urbano de Montevideo y del sector de servicios, y la implantación de un poderoso y hábil sector exportador, le valió a Uruguay la denominación de «Suiza de América» (Paoletti, 1995: 75).

tura de canciones se refiere. El periodo de su primer exilio en Buenos Aires supone su confirmación como letrista, sobre todo a partir de las versiones de Nacha Guevara y Alberto Favero (*ibid.*: 167). ¿Qué hace de esta etapa un momento especialmente productivo como letrista? Caballero Bonald afirma que las razones serían las siguientes: “alcanzar una no parca popularidad”, propagar “un íntimo y revulsivo programa de luchas por la libertad” (Bonald, 1983:15). Además, Ricardo Molina señala que la poesía del siglo XX se caracteriza por su “aspiración comunitaria” (Molina, 1971: 288), lo que podría explicar la estrecha colaboración que se produce entre los poetas y cantautores de ese siglo. De hecho, a pesar de que la poesía del siglo XX tiene una aspiración comunitaria, la lectura continúa siendo un acto individual y varía según el receptor. En lo que concierne a la canción, la recepción es diferente ya que la música actúa de tal forma sobre nuestro oído que aunque el receptor no posea conocimientos musicales, podrá acompañar la melodía permitiendo a un gran número de voces unirse para ser más que una (Alburquerque, 2005).

1. Definiendo el discurso autoritario y el discurso contestatario

El discurso es una forma de expresión que consiste en activar el lenguaje o los diferentes códigos de comunicación (Van Dijk, 1985). Además, es un vehículo por el cual los enunciados expresan el poder, las ideologías y los conocimientos de los seres humanos. El discurso, estudiado a partir de una óptica sociolingüística, pone de manifiesto un conjunto de voces pertenecientes a la mentalidad colectiva. Se trata de una convención social que se sirve de los pactos establecidos entre diversos individuos para naturalizar, legitimar una realidad determinada. Dentro del discurso social, es posible producir y reproducir un objeto respetando las ideologías de una sociedad o de un grupo. De este modo, podemos considerar el discurso como una forma de persuasión mediante la cual los grupos sociales intentan transmitir y, a veces, imponer su visión del mundo, del objeto, de la realidad social en cuestión.

Si partimos del hecho que el discurso es la práctica sistemática mediante la cual se construye un objeto, una realidad que va a ser, a continuación, adoptada por los hablantes (Foucault, 1972: 49) y si lo autoritario determina el poder ejercido por una entidad que ostenta la autoridad (autoridad que quizás ejerce sin un consentimiento soberano) podríamos entonces definir el discurso autoritario como la práctica que intenta reproducir una realidad en la cual el poder está en manos única y exclusivamente de entes autoritarios. Este tipo de discurso puede ser asociado al discurso de gobiernos dictatoriales, autócratas... y tiene una gran difusión en los medios de comunicación (Rivas, 2004):

Cada medio de comunicación se apoya en la elaboración de un discurso autoritario que organiza sus formas y sus contenidos como “interpretaciones válidas” de la realidad, mientras margina de forma o excluye interpretaciones alternativas. Existe un sistema de presencias y ausencias que reflejan el interés de los grupos de oposición para crear e imponer un sistema de significados, en el cual sólo privilegian ciertas visiones del mundo -su mundo- sobre otras, centrando la atención sobre ciertos temas y presentarlos como válidos y viables para sus fines políticos [...] Visiones, que son ejemplo de simbolizaciones que buscan propagar determinadas ideas, mediadas por los comunicadores sociales, y provocar unos efectos determinados en los públicos que las reciben.

El discurso autoritario puede ser persuasivo, manipulador, intimidador; y pretende suscitar una pasión por un proyecto a sus receptores. Sus estrategias discursivas son comparables a las del discurso político, el cual es “portador de mitos, símbolos o de imaginерías [...]; imágenes muy susceptibles de provocar una adhesión impulsiva” (Charaudeau, 2005:60).

Las estrategias discursivas más frecuentes en el discurso autoritario describen de manera positiva los proyectos del endogrupo, y de manera negativa los del exogrupo. A este respecto, Van Dijk propone dentro de su teoría acerca de las ideologías las *Ideologies Squares*, que son modelos mentales, tácticas y estructuras discursivas utilizadas para emitir opiniones e ideologías. Podemos

percatarnos de estas estructuras en el discurso por el empleo de la gramática y el léxico, y funcionan:

- poniendo de relieve las buenas acciones y cualidades del endogrupo al tiempo que las malas acciones y los defectos del exogrupo,
- mitigando las malas acciones y los defectos del endogrupo así como las buenas acciones y cualidades del exogrupo.

De este modo, podríamos definir el discurso contestatario como la práctica que intenta deconstruir la realidad legitimada en el discurso de los sistemas autoritarios. Por un lado, denuncia, llegando hasta el enfrentamiento directo, la imposición de un orden que los individuos autoritarios consideran como democrático, neutro o natural. Por otro lado, este discurso incita a los oprimidos a hacer frente a sus temores sociales, invitándoles a la lucha y proponiendo como modelo el perfil de un “revolucionario”.

2. Estrategias del discurso contestatario en las canciones de Mario Benedetti

El discurso autoritario revela a través del espejo la existencia de su contra discurso. Mario Benedetti contribuye con su compromiso, su militancia y su obra a la difusión de un discurso contestatario cuyo reflejo *deforma* las estrategias discursivas de los opresores. Su mensaje denuncia los regímenes políticos dictatoriales en la zona del Río de la Plata y se presenta como una alternativa a ese *statu quo*.

Para aproximarnos al estudio del discurso contestatario, nos basaremos en el análisis de composiciones procedentes del volumen *Canciones del más acá* publicado en 1989. La obra en cuestión recopila las letras escritas o adaptadas por Benedetti a fin de ser musicadas². De estas canciones, hemos seleccionado para tra-

2 «En este volumen se incluyen 60 textos [...] que figuran en la programación de cuarenta intérpretes [...]. Sé que, en distintos países, hay otros artistas que también cantan mis versos; el hecho de que no aparezcan en este libro se debe tan solo a que no ha sido

bajar aquellas que por su temática y su fecha de edición son más representativas de la Hispanoamérica de los años 70.

En esta sección de nuestro artículo presentaremos los *topoi* que caracterizan el discurso contestatario de Benedetti, para después analizar la forma en la que utiliza la lengua para formular sus enunciados; una enunciación que nos permitirá sacar a la luz las características lingüísticas de dicho discurso.

2.1. Topoi del discurso contestatario

En el principio de su andadura literaria, el escritor Mario Benedetti se centra en los conflictos que surgen en el ámbito del trabajo burocrático, tal y como aparece en su libro *Poemas de la oficina*, publicado en 1956. Como ejemplo podemos citar el poema «El nuevo» donde vaticina la degradación de un empleado nuevo, presentando en un primer momento sus ilusiones, que poco a poco irán dejando lugar al desgaste y la frustración ocasionados por el universo del trabajo. El contraste establecido en este poema, entre los sueños de la juventud y las frustraciones de la vejez se puede relacionar, de forma alegórica, con la situación del Uruguay de la época, que, debido a la inflación de 1955, ha dejado de ser la “Suiza de América”.

La temática de la obra de Benedetti revela también el conocimiento que tiene el autor sobre la clase media uruguaya y su actitud crítica con respecto a ella. De hecho, Alemani Carmen, directora del *Centro de Estudios Latinoamericanos Mario Benedetti* de Alicante, afirma que:

Lo fundamental de la primera etapa [de Benedetti] fue la crítica social de su país y sus habitantes desde la ética y la razón moral, pero siempre con tintes pesimistas. En cambio, la segunda fase de su obra se caracterizará por la politización de su pensamiento, de su literatura y por la búsqueda de hori-

posible obtener datos completos (Benedetti, 1989:7).

zontes más amplios: el optimismo se impondrá con fuerza en sus escritos (Alemani, 2000: 30).

De este modo, la incorporación de problemáticas latinoamericanas de los años 70 va a permitir que Benedetti se opongá, a través de sus escritos, al intervencionismo estadounidense en Hispanoamérica; apoye la revolución cubana y la proponga como modelo alternativo. Como resultado, la utopía, la libertad y la justicia se introducen en la obra de Benedetti y van a ubicar al escritor en la atmósfera del discurso contestatario. El idealismo de Benedetti deja de ser una teoría hipotética ya que incursiona en un universo más pragmático. A partir de su obra, él va a resaltar el rol del intelectual latinoamericano y el compromiso necesario, el mismo Benedetti declara que:

El hecho de que hoy todos estemos haciendo un arte de emergencia: canciones o afiches, fábulas o panfletos, no significa que consideremos que éstas sean las formas más depuradas o más profundas. Simplemente aportamos nuestras herramientas, aportamos lo que creemos puede servir, puede contribuir en alguna medida a que el impulso revolucionario se haga –como canta Daniel– «Pueblo de voces, aire desatado [...] cuando hacemos este arte urgente, acaso transitorio, provisional, no se piense que somos sectarios o esquemáticos, capaces de negar o descartar la significación y el disfrute de aquel otro arte mayor. Somos sencillamente militantes, y como militantes tenemos nuestras prioridades; como militantes tratamos de decir nuestras convicciones con honestidad, con calidad y con modestia (Benedetti, 1974:54).

La canción de autor o “arte de emergencia” se convierte, tal y como lo defiende el propio Benedetti, en un instrumento privilegiado para la difusión de una ideología revolucionaria, un discurso que no hablará ya “de corzas, de gacelas, de amapolas, de madreporas, muchas veces de una fauna y una flora que no existen en nuestro país, salvo en el jardín botánico y en el zoológico” (Benedetti, 1969:121); sino que se centrará en la reivindicación de los derechos civiles ignorados por las dictaduras de los años 70 y ha-

blará por tanto de racismo, individualismo, capitalismo,... permitiendo al escritor expresar su preocupación por el comportamiento y el futuro del ser humano (Alemani, *ibid*: 60-61). La obra de Benedetti se nutre de la “realidad”, es decir, de la situación política y social que le rodea y que intenta cambiar.

Es posible constatar que la realidad influye en la temática de la práctica literaria, y al mismo tiempo, podemos ver que el proceso se puede dar a la inversa: una literatura influyente en la temática de la realidad; de esta manera se cumple el rol del intelectual latinoamericano en la persona de Mario Benedetti. Esta influencia mutua entre realidad y literatura queda refrendada en el ejemplo del Sub-comandante Marcos, quién selecciona su nombre de guerra, en honor a Marcos, un personaje de la novela *El cumpleaños de Juan Angel* de Benedetti. El Sub-comandante se lo comenta a Eduardo Galeano en una carta publica el 2 de mayo de 1995 (Paolletti, *ibid.*: 155).

2.2. La lengua y la construcción del objeto “el discurso contestatario”

En esta sección de nuestro trabajo, vamos a exponer la forma en la que Benedetti pone en funcionamiento la lengua, es decir, su enunciación³. Trataremos aquí de analizar los procedimientos lingüísticos⁴ utilizados en la elaboración de su contra discurso. Por razones de espacio limitaremos el análisis a dos estrategias:

- La heterogeneidad de los elementos discursivos empleados por Benedetti: el escritor recurre al empleo de refranes, paráfrasis, citas, comillas, variaciones lingüísticas, ... recursos que le permiten hacer intervenir en su discurso otras voces que descalifican, ridiculizan y desafían al enemigo,

3 La puesta en marcha de la lengua mediante el acto individual (Benveniste, 1970: 12).

4 Los procedimientos discursivos consisten en utilizar puntual o sistemáticamente ciertas categorías de la lengua, o los procedimientos *de otras formas de organización del discurso*, para, en el marco de una argumentación se produzca ciertos efectos de persuasión (Charaudeau, 1992: 821).

- Y la arbitrariedad del signo lingüístico en Benedetti: el autor, en la construcción de su discurso, se permite arrebatarse su significado a las palabras.

La heterogeneidad de los elementos discursivos:

La enunciación de Benedetti se caracteriza por su heterogeneidad. El escritor construye su propio discurso utilizando recursos que inserta y amalgama con el propósito de vehicular diferentes voces. Valdría la pena preguntarse ¿Qué voces adhiere a su enunciación, de carácter polifónico?, ¿Qué recursos lingüísticos utiliza para enfatizar tal heterogeneidad?, ¿Por qué los utiliza?

El autor emplea expresiones populares “atribuibles a enunciadores diferentes, [estas frases muestran] la posibilidad que ofrece la lengua de adherir múltiples voces en una sola enunciación” (Maingueneau, 1991:127). El discurso contestatario de Benedetti desvela la existencia de esas voces portadoras de otras visiones del mundo, las que se presentan como alternativas y desafían los sistemas autoritarios.

Mediante este empleo del lenguaje popular, Benedetti transmite la palabra del otro. Palabra que forma parte del trasfondo de la colectividad y que puede funcionar como un eslogan. En el caso de Benedetti, el empleo de máximas se dirige a un destinatario que forma parte de una colectividad. La utilización del lenguaje del pueblo le sirve para, por un lado, señalar su pertenencia a ese pueblo y, por otro, para transgredir la intangibilidad de esas frases hechas. La transformación adquiere un matiz contestatario y reproduce, de este modo, la revolución que él persigue, en el mundo de la lengua.

A modo de ilustración, hemos seleccionado los siguientes enunciados:

1. “El mango vayan soltando / ya no existe la sartén” (Poema: “Cielo del 69”): Este enunciado resulta de la transformación de la expresión *Tener la sartén por el mango*. Benedetti la reforma para solicitar un cambio en la gestión del poder en Uruguay. Desafian-do al gobierno militar, les ordena abandonar el mando de un país

que se extingue como consecuencia de las acciones gubernamentales. Otro ejemplo que puede ser visto como una advertencia es el enunciado siguiente: “si la violencia va y vuelve / no se me queje después» (Poema: “Las palabras”), ésta es una transformación inspirada en el proverbio *Quién siembra vientos recoge tempestades*.

En ambos enunciados, encontramos el empleo de un “tratamiento de usted” que no corresponde exclusivamente al uso de la cortesía. Se utiliza un “usted” que apunta a un blanco o a un interlocutor que podría ser tanto plural (el conjunto del gobierno militar) como singular (un dirigente en particular del gobierno autoritario). El uso de este “usted” corresponde a un procedimiento de agresión (Charaudeau, 1992: 154) a través del cual, Benedetti como enunciador finge crear una distancia y así producir un efecto despreciativo.

En otro orden de ideas, en estos dos enunciados, las transformaciones se presentan como paráfrasis, de hecho, las proposiciones benedettianas conservan el mismo significado de la expresión popular. El escritor hace juegos de palabras con estas expresiones hechas, y al alterarlas, dado que la lengua es un reflejo de la sociedad, él abre la posibilidad de construir una nueva realidad social. Se observa el mismo fenómeno en los siguientes enunciados extraídos del poema “Vamos Juntos”: “Con tu puedo y con mi quiero / vamos juntos compañero” y “Para gozar el mañana / hay que pelear el ahora”. Enunciados que corresponden a las expresiones populares *Querer es poder* y *No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy*.

2. En el ejemplo que vamos a presentar a continuación, Benedetti se sirve nuevamente de una frase del registro popular *Dios te ampare y te favorezca*. Al utilizarla, en un poema que habla de un torturador, la modifica en “Dios te ampare / o mejor / Dios te reviente” (Poema: “Torturador y espejo”). La lengua se comporta como un vehículo de ideas y al transformar este enunciado, Benedetti incita al pueblo a un cambio de comportamiento: pasar de una posición de tolerancia (evocada por el término *amparar* en su acepción religiosa) a un rechazo categórico, incluso agresivo (agresión sugerida por el término *reventar*). Las connotaciones

morales adscritas a los verbos *Amparar* y *Favorecer* de la expresión popular *Dios te ampare y te favorezca* son invertidas en el texto de Benedetti, y esto, con el firme propósito de denunciar lo que a su punto de vista es imperdonable: la tortura descrita en el poema.

Podemos apreciar que al alterar el enunciado el autor produce un juego de oposición semántica; selecciona en el eje paradigmático términos que cambian radicalmente el sentido del enunciado. De esta manera, recurre a una oposición binaria (antonimia) en la cual un término, para constituirse semánticamente, necesita de otro (Charaudeau, *ibid.*:54).

En el ejemplo: “para bien o para mal / para mal o para bien” (Poema : “El triunfo de los muchachos”), se observa también esta estrategia de antonimia como procedimiento discursivo. La frase hecha *para bien o para mal* da a entender que se aceptan las consecuencias de un acto, a pesar de que las repercusiones sean negativas. Sin embargo Benedetti al invertir los términos *mal* por *bien*, en el verso «para mal o para bien», enfatiza la posibilidad de obtener resultados satisfactorios en la acción revolucionaria.

Otro recurso empleado por Benedetti en su discurso contestatario es el uso de la forma retórica de la ironía. El escritor denuncia el engaño, la hipocresía y la falta de solidaridad (Alemani, *ibid.*: 38-39), pero además, lo hace retomando literalmente enunciados propios del discurso de los sistemas autoritarios. Nos encontramos así, de nuevo, frente a la voz de los opresores, pero esta vez, en un contexto de enunciación diferente, el del discurso contestatario. Al reproducir los motivos del discurso autoritario, Benedetti anula el poder de convicción que estas palabras pudieran tener en un receptor pasivo.

Benedetti pone en evidencia las contradicciones existentes entre el discurso autoritario y la realidad. Él hace uso para ello de la ironía, que se nos presenta así como una herramienta de decodificación del discurso autoritario. La tarea del receptor consistiría en la deconstrucción de enunciados: debe comprender un mensaje contrario propuesto por el discurso de los sistemas autoritario, se trata pues de una estrategia de ironía devalorizante (Chareau, 2007).

ibid.: 86). En esta deconstrucción el receptor sustituye el enunciado de valor positivo, por otro contrario de valor negativo. El ejemplo # 3, sacado del poema “Cielo del 69”, ilustra nuestra hipótesis:

3. “Cuando hacen fuego me dicen
que están contra la violencia
me dicen cuando dan muerte
que sientan jurisprudencia”

Hay también en la obra de Benedetti otra forma de ironía, en la cual el enunciador se sirve de los conocimientos compartidos entre él y el receptor. De esta forma, el escritor pretende establecer una relación de complicidad con el receptor afín a su pensamiento y que no es un receptor pasivo, para alcanzar otro de sus objetivos: la burla. El ejemplo # 4 perteneciente al poema “Hombre preso que mira a su hijo “sería una muestra de este tipo de ironía.

4. “Cuando era como vos me enseñaron los viejos
y también las maestras bondadosas y miopes
que libertad o muerte era una redundancia
a quien se le ocurría en un país
donde los presidentes andaban sin capangas”

2. Benedetti y la arbitrariedad del signo lingüístico

No me gaste las palabras
no cambie el significado
mire que lo que yo quiero
lo tengo bastante claro

Los versos que introducen este apartado pertenecen al poema “Las palabras” de Benedetti, y en ellos el poeta habla de forma explícita de una de las estrategias del discurso político que utiliza el carácter arbitrario del signo lingüístico, basado en la asociación de un significante a un significado o concepto que se produce a raíz de una convención preestablecida por la colectividad. Este fenómeno puede ser constatado en el discurso político donde encontramos tácticas de camuflaje (escritura palimpséstica) consistente en ha-

cer alusión a una realidad utilizando significantes que no siguen las convenciones establecidas por los lingüistas y que atenúan el valor negativo de un significado, incluso la gravedad de un asunto. Esta estrategia permite mitigar errores y acciones negativas; de igual manera, puede ser considerada como una táctica de persuasión para continuar monopolizando el poder.

En los poemas de Benedetti se detecta la arbitrariedad semántica utilizada en el discurso de los sistemas autoritarios, él la retoma con el fin de producir una refracción en un espejo deformante, táctica que le permite atribuir significados irónicos. Benedetti reproduce una imagen esperpéntica deformada por la misma ironía y esta imagen deformada:

- a) mostrará al receptor lo que el discurso de los sistemas autoritarios intenta esconder,
- b) anulará la arbitrariedad semántica del discurso de los sistemas autoritarios retribuyendo tácitamente a los significantes, los significados de la convención lingüística.
- c) impedirá que el receptor caiga en la trampa de la persuasión.

Los siguientes ejemplos, sacados del poema “Oda a la pacificación”, ilustran esta estrategia que retoma la arbitrariedad semántica del discurso de los sistemas autoritarios. Encontramos el empleo del término *Pacificador*, eufemismo de este discurso que designa las fuerzas de opresión. Benedetti retoma el término y logra crear una composición irónica que anula toda mitigación:

1. “No se hasta donde irán los **pacificadores** con su ruido metálico de **paz**
(...)
cuando **los pacificadores** apuntan por supuesto tiran a **pacificar**
y a veces **pacifican** dos pájaros de un tiro
es claro que siempre hay algún necio que se niega a ser **pacificado** por la espalda”

A lo largo de este poema, Benedetti recurre al término *Pacificador*, lo agota a través de la ironía y al final de la estrofa restituye

explícitamente el significado, limpiando el término de todo concepto inequívoco (Torrego, 1999: 113):

2. “que quien pacifique a los **pacificadores** un buen **pacificador** será”

El discurso de los sistemas autoritarios y el discurso contestatario son discursos políticos; los dos buscan la adhesión a un proyecto, los dos mitigan o ponen de relieve aquello que es de su conveniencia; por consiguiente, sus estrategias discursivas pueden ser parecidas. El mismo Benedetti va más allá de las convenciones del signo lingüístico para transmitir sus intenciones. Provoca una ruptura entre el inseparable recto y verso de Saussure, y al disociar el significado y el significante el autor atribuye connotaciones negativas a términos que según las convenciones poseen valores positivos. Veamos el siguiente ejemplo:

3. “no me sirve tan mansa / la **esperanza**”
(Poema: “Me sirve y no me sirve”).

En este verso, el término *esperanza*, remite a una noción de pasividad, a una espera que no contribuye a los cambios reivindicados en el discurso contestatario. En su obra, Benedetti incita a cambiar una actitud, a través de la cual se trasluce una posición de conformidad, observada en algunos de los que se consideran a sí mismo revolucionarios. Por ejemplo, él asocia la rabia, y otras manifestaciones a un tipo de exhibicionismo:

“no me sirve tan sabia
tanta **rabia**
(...)
no me sirve tan bueno
tanto **trueno**”

Conclusiones

El canto es un pájaro inquieto, libre, a veces violento. Puede aprisionarse o herirse, pero nadie puede detener el canto de todos ellos. Es que no se trata de canciones de protesta,

vean ustedes; se trata de pájaros que vuelan cerca, miran, comentan y anuncian la liberación. Viglietti

El discurso de los sistemas autoritarios plantea una única visión del mundo. Mediante el uso de diversas estrategias procede a una penetración cultural e ideológica que tiene por objetivo el que su realidad sea asumida por una *mayoría silenciosa*; frente a esta única voz, Mario Benedetti, a través de su obra intenta mostrar que existen otras voces, y por tanto otros mundos, posibles. Se trata pues de canciones protesta, pero también de *propuesta*. Benedetti denuncia la realidad que intenta deconstruir, al tiempo que propone a los receptores abandonar la pasividad y tomar partido en la lucha por la libertad.

Nuestro trabajo se centra en el estudio de las estrategias discursivas empleadas por Benedetti en su intento de hacer la revolución a través de la lengua; nuestro corpus, formado por canciones o poemas adaptados a este género, nos ha permitido formular las siguientes hipótesis⁵, que ponemos, para su confirmación a los interesados en esta problemática.

Hipótesis 1: En la construcción del discurso contestatario de Benedetti, la primera persona del singular tiene una doble función. A la hora de asumir la fuerza *illocutionnaire* de los enunciados, por un lado, se opone, denuncia, ordena, y asume sus responsabilidades, de forma individual. Y Por otro lado, esa primera persona del singular toma el valor de “nosotros” cuando el enunciador actúa como portavoz del pueblo. Se trata de un “Yo” que se convierte en un nosotros, dejando ver que el compromiso, la reivindicación, y la lucha nacen de la conciencia colectiva.

Hipótesis 2: Benedetti se dirige a veces a los opresores tratándoles de *usted*. La fórmula de cortesía no obedece aquí exclusivamente a la norma social, sino que puede constituir un procedimiento de agresión que le sirve para crear distancias y que tienen una intención peyorativa.

5 El orden de presentación de estas hipótesis es arbitraria.

Hipótesis 3: Benedetti introduce en sus canciones recursos que hacen su discurso heterogéneo. El uso de refranes, paráfrasis, citas, comillas, interferencias diastráticas, etc., permite la intervención de otras voces, ya sea las del pueblo, que participa así en la descalificación, la ridiculización, la oposición y el desafío; o de los opresores, de los cuales retoma el discurso para poner en evidencia sus contradicciones, y vencerles así, con sus propias armas, sus propias palabras.

Hipótesis 4: Benedetti se permite despojar de sentido a las palabras, asociando a un significante otro significado, para construir la posición contestataria.

En este trabajo, hemos puesto a prueba las hipótesis 3 y 4; la elección ha sido aleatoria. Por lo que respecta a la hipótesis 3, Benedetti hace uso de refranes y dichos populares para hacer intervenir otras voces en su discurso: las de la colectividad. En esta primera aproximación, hemos podido constatar que el poeta altera locuciones fijas por medio de dos procedimientos: el parafraseo y la antonimia. Mediante juegos de sentido y de palabras transforma las locuciones para presentar la posibilidad de construir una nueva sociedad. Además, el empleo recurrente de máximas populares le permite transmitir su ideología en el lenguaje del pueblo. La ironía es también una huella de la heterogeneidad, ya que Benedetti reutiliza los enunciados del discurso autoritario. Pero, eso sí, en el contexto del discurso contestatario, lo que anula su eficacia y los convierte en objeto de burla.

Al estudiar la hipótesis 4 hemos constatado que Benedetti retoma en su discurso la arbitrariedad semántica del discurso de los sistemas autoritarios para desenmascarar “la realidad” que este trata de camuflar, con idéntico resultado a la exposición a un “espejo deformante”: la refracción de una imagen deformada por la ironía.

Benedetti usa también la arbitrariedad semántica como estrategia discursiva cargando connotaciones negativas a términos que tienen una significación positiva en el diccionario. Al vaciar a las palabras de sus significados, revela el conformismo tácito que se esconde tras los significados establecidos por las conven-

ciones lingüísticas, confirmando así lo que sostiene Charaudeau (*ibid.*:11) cuando dice:

“contrariamente a lo que podríamos pensar, las palabras de una lengua no son etiquetas puestas en los objetos del mundo [...]. Las palabras de una lengua son el resultado del acto comunicativo ejecutado por el hombre que consiste en una situación dada y con una intención de comunicación dada, en crear, en el mismo instante, una noción y una forma lingüística para dar testimonio de los fenómenos del mundo”.

Bibliografía

- ALBURQUERQUE, L. (2005). *Inventario solidario: Las canciones de Mario Benedetti*. Universidad de Murcia, Mémoire inédite.
- ALEMANI, C. (2000). *Mario Benedetti*. Madrid: Eneida.
- ALEMANI, C.; MATAIX, R. & ROVIRA, J. (éds) (1998). *Inventario Cómplice*. Alicante: Universidad de Alicante.
- BALBÁS RIVAS, C. (2004). «El lado oscuro de la oposición». <http://www.voltairenet.org/article121316.html>
- BENEDETTI, M. (1990 8ème éd.). *El escritor latinoamericano y la revolución posible*. México: Nueva imagen.
- BENEDETTI, M. (1974). *Daniel Viglietti*. Madrid: Júcar.
- BENEDETTI, M. (1969). *Panorama de la actual literatura latinoamericana*. Habana: Casa de las Américas.
- BENVENISTE, E. (1970). “L’appareil formel de l’énonciation” *Language* # 17.
- CABALLERO BONALD, J.M. (1983). «Prólogo». in *Antología Poética: Mario Benedetti*. Mario Benedetti (Autor). Madrid: Alianza.
- CHARAUDEAU, P. (2005). *Le Discours politique: Les Masques du Pouvoir*. Paris: Vuibert.
- CHARAUDEAU, P. (1992). *Grammaire du sens et de l’expression*. Paris: Hachette éducation.
- FAIRCLOUGH, N. (1989, 2001 2ème édition). *Language and Power*, London: Longman 1989.
- FOUCAULT, M. (1972). *The archaeology of Knowledge and the discourse on Language*. New York: Pantheon.

ATENCIO, Karina y ALBURQUERQUE, Luis

MAINGUENAU, D. (1991). *L'analyse du discours*. Paris: Hachette.

MOLINA, R. (1971). *Función social de la poesía*. Madrid: Guadarrama.

PAOLETTI, M. (1996). *El aguafiestas Benedetti La Biografía*. Madrid: Alfaguara.

PAREDES, L. (1988). *Mario Benedetti: literatura e ideología*. Montevideo: Arca.

TORREGO EGIDO, L. (1999). *Canción de autor y educación popular (1960-1980)*. Madrid: Ediciones de la Torre.

VAN DIJK, T. (1985). *Discourse and communication*. Berlin: De Gruyter.

CORPUS

BENEDETT, M. (1989). *Canciones del mas acá*. Madrid: Colección Visor de Poesía.



Ensayos



El doble y la multiplicidad de la condición humana en la obra de Eduardo Liendo

HERRERA, Yamelis

Universidad Católica Cecilio Acosta
yamelis10@hotmail.com - yamelis.herrera@gmail.com

La Imagen

Para comprender el problema de la imagen y el doble hay que profundizar en el concepto de identidad. El otro constituye la identidad. La imagen es, en términos generales, la impresión que causa en el otro la actuación de sí mismo. También es un rostro, un cuerpo, una apariencia física, una representación. La imagen es incluso la forma visual que devuelve el espejo. Pero en su significado más amplio y profundo la imagen se encuentra ligada a la identidad. Un individuo se identifica desde su nacimiento, por medio de la adquisición de un nombre en un registro civil y también por su desenvolvimiento social, lo cual está determinado por la imagen que produzca en el otro.

Toda esta reflexión lleva implícita el problema del doble (el otro). En la Biblia el día sexto Dios, “que era espíritu”, creó al hombre a su imagen y semejanza: “y creó Dios a los hombres a su imagen; a imagen de Dios los creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1: 27).

La imagen desde tiempos infinitos como los de la creación está relacionada íntimamente con el otro, somos dobles de Dios. Siguiendo las Sagradas Escrituras, cuando Dios entregó los mandamientos a Moisés para conocimiento del mundo y de las generaciones venideras, resaltó el primero que dice “Amar a Dios sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo”. Al reflexionar so-

bre ello, descubriremos que este mandamiento en su entraña alberga la idea de que el amor es un acto mutuo entre dos o más personas; y por lo tanto, es un sentimiento que no puede llevarse a cabo sin la presencia del otro. No se puede amar a sí mismo sin amar al otro. Es decir, que nos amamos a nosotros mismos en la medida en que amemos al otro; y a partir de ello se ama a Dios.

Lacán, por otro lado, plantea en su libro *Las "Formaciones del inconsciente"* (refiriéndose al discurso del otro); que "el otro es así el lugar en que se constituye el yo que habla con el que lo escucha". El yo constituye al sujeto como un otro porque en él se produce el deseo del reconocimiento y la búsqueda del sí mismo.

Esta es la propuesta que postula la narrativa de Eduardo Liendo quien, en toda su obra plantea el tema del doble en sus múltiples facetas: imagen, identidades múltiples, representaciones, metamorfosis; simbolizadas por la máscara. Siendo Liendo un narrador que comulga con las estéticas de la narrativa moderna se inscribe como un abanderado de su principal método, según José Balza, la introspección; la cual coloca como centro al sujeto como la posibilidad de la multiplicidad psíquica de vivir muchas vidas o de tomar infinitud de caminos interiores.

Ya en Meneses encontramos antecedentes de la propuesta de Liendo sobre el doble, a través del espejo y los disfraces en sus dos novelas *El falso cuaderno de narciso espejo* (1953) y *La misa de Arlequín* (1962) específicamente. Allí los personajes principales representan a otros y buscan su identidad en los demás usando como herramienta el disfraz. Se disfrazan ante "el espejo" que simboliza el mundo. Sucede igual en el José Balza de *Marzo Anterior, Largo* y los cuentos donde la multiplicidad existencial gana otro aliado en la literatura venezolana moderna. Muy acertadamente lo asoma Jesús Puerta en su libro *Modernidad y cuento en Venezuela*; "Balza convierte la máxima intuición de la psicología moderna, a saber; que no somos uno sino muchos, en principio de construcción de toda una obra literaria" (Puerta, 1999: 183).

El escritor de *El mago de la cara de vidrio*, *Mascarada* y *Los Platos del Diablo*; integra elementos psicológicos con gran cali-

dad lírica del lenguaje y tratamiento irónico y sarcástico de la anécdota. Plantea una teoría sobre la otredad que parte de la convergencia de lo literario, lo absurdo, lo cotidiano, lo psicológico, a través de las vivencias del personaje.

La presencia del otro en la literatura obedece a un hecho psicológico que se remonta al mito de Narciso quien se descubre en la imagen que le devuelve la fuente al mirarse en ella. La consecuencia es el problema de enamoramiento de sí mismo; el cual Freud interpreta posteriormente como homosexualismo. El solo hecho de mirarse en el agua ya implica un desdoblamiento: El yo, que soy yo, y la imagen que es la forma externa de ese yo que al ser captado por el otro, se convierte en la otredad que es yo. Es lo que sucede con Ceferino en *El mago de la cara de vidrio*. En un momento el personaje no logra reconocerse en el espejo (la fuente de Narciso) y comprende que la magia de su enemigo Mr TV. ha conseguido que él cambie su imagen, que se desdoble en otro personaje. Es precisamente ante el televisor (su cara de vidrio reproduce una imagen un tanto distorsionada) y el espejo. Es así como entra en sí mismo y reconoce:

“Al verme en el espejo, comprobé con tristeza que ése podía ser algún pariente de Ceferino Rodríguez Quiñonez, quizás primo hermano, pero no era yo” (Liendo, 1995:26).

“Fue una prueba alarmante de que en su sostenida campaña de “Cercos y Pulverización” había causado considerables desastres en mi yo, en el juicioso super yo, en el hondo sub yo y hasta en el otro, que de todos es el más incierto, como lo puso claramente de manifiesto tan grave pérdida de compostura” (Liendo, 1995:45).

Carl Jung en su libro *El hombre y sus símbolos* explica que en los sueños el hombre produce símbolos inconsciente y que por ello “los psicólogos supieron de una psique inconsciente, aunque muchos científicos y filósofos niegan su existencia. Razonan ingenuamente que tal suposición implica la existencia de dos sujetos o (expresándolo en frase común) dos personalidades dentro del mismo individuo. Pero eso es precisamente lo que representa con toda

exactitud. Y una de las maldiciones del hombre moderno es que mucha gente sufre a causa de esa personalidad dividida” (Jung, 1997: 19-20).

Ceferino, igual que el Juan Ruiz y José Martínez de Meneses, se disfraza para presentarle al mundo una nueva imagen; tal vez la que oculta su inconsciente y que hasta ahora había mantenido escondida por considerarla mala, perjudicial. Se descartaría así la idea que el mismo personaje reitera constantemente; que “el mago” (Mr. TV) lo alienó. Su influencia fue tal que terminó por destruir su personalidad de “maestro” honrado, ecuaníme, serio, creando así un nuevo personaje divertido, moderno, desafortado. Para apoyar la tesis de Jung Mr. TV. no hizo nada abominable. Por el contrario, lo ayudó a conocerse o más bien a reconocerse en su propio espejo. Claro está que el maestro no pudo aceptar la realidad y buscó el único camino posible: su evasión a través del confiñamiento en su propia psique; la locura.

Se puede establecer una comparación entre esta obra de Liendo (sin excluir las demás) con las mencionadas obras de Guillermo Meneses, por la presencia del espejo y del disfraz. Basándonos en el análisis que hace Orlando Araujo de la obra de Meneses, el cual expone que los personajes de las novelas de Meneses buscan su identidad, la sustancia de su ser, en los otros, disfrazándose ante el espejo del mundo. El conflicto del yo, de la existencia, se basa en los contextos: se es en la medida en que se represente una imagen ante el mundo exterior, el yo se desdobra para contemplarse en el otro.

“Si el “yo” es el complejo fruto de los contextos, es, asimismo, su conciencia, su lucidez, su espejo: se va formando por foliación refleja del mundo exterior, por representaciones - disfraces - que le son propuestos e impuestos desde afuera, pero que son aceptados por el único que puede aceptarlas: yo mismo. En este sentido, mi constitución es de cebolla, pero cebolla pensante, y como estoy formado de lo otro, “yo” soy “tú” y “él”; es decir, yo soy espejo y disfraz, por aceptación y por destino. Pero como no me es dado inventar los contextos y éstos me asedian en una desorganización organizada como

las máscaras de una comparsa, yo soy espejo y disfraz por aceptación y por azar... como cada disfraz es una hoja del yo” (Araujo, 1988:30).

Con esta cita se resume toda la esencia de estas novelas de Meneses, en donde se asoman palabras claves: yo, contexto, espejo, disfraces, otro, cebolla... ésta última es crucial si aludimos *El lobo estepario* de Hesse, del cual el mismo Liendo reconoce cierta influencia. “La cebolla de cien telas” que aflora en la novela de Hesse fluye como manantial en la obra de Liendo. Dualidad en *El mago de la cara de vidrio*; que conlleva una lucha interior entre la personalidad buena y la personalidad mala que hizo aflorar el TV. en el personaje Ceferino apoyando el planteamiento de Giovany Pappini en su libro *El diablo* y que en Julio Garmendia se refleja en Andrés Erre de *El difunto yo*, y también en el cuento “El alma”, donde explica la dualidad del ser, compuesta por dos personalidades; una buena y una mala que está representada por “el diablo”. Según Giovany Pappini, el diablo está dentro de cada individuo en constante lucha para vencer la parte buena que constituye el alma: por ello el ser humano debe ser capaz de matar a ese diablo que se lleva dentro y que aunque no se haya descubierto en cualquier momento de la existencia sale a relucir y vence como el alter ego de Andrés Erre; o el Ricardo Azolar que asesina a su amigo Daniel Valencia por envidia.

Los platos del diablo plantea la búsqueda de la otredad a partir de la suplantación de identidad realizada por Ricardo Azolar sobre el reconocido escritor Daniel Valencia. Toda la naturaleza de la “Sombra” que define Jung se presenta en este personaje: la soledad, egoísmo, intriga, el autodesprecio, la pobreza intelectual y envidia interactúan en su interior para crear la figura fantástica del doble y la alteridad. En esta novela, que entra dentro de la categoría de lo policial según Julio Miranda, Liendo mezcla la envidia, el suspenso, el hecho literario, el absurdo, el despecho, el dolor y el crimen volcados en la relación con “el otro”. El otro, que es reflejo del yo. El no aceptarse a sí mismo, sino a través de la suplantación de personalidad.

El rechazo de sí de Azolar constituye la posibilidad de aceptarse en el otro a través del plagio de la identidad de ese otro. Es casi lo mismo que le sucede al Perucho Contreras de *Si yo fuera Pedro Infante* con la diferencia de que sucede en otra dimensión. Azolar ve su reflejo en el otro, quien va a construir el espejo donde se mira y se reconoce: yo soy el otro, “yo debo ser él” es su deseo infinito, el que logra comerle el alma.

“La bestia cínica no hubiera crecido dentro de él con un amor correspondido. El distanciamiento de Lisbeth le produjo un descalabro espiritual. Era el amor a sí mismo lo que se sublevaba; lo que se negaba a disculpar, las pequeñas casualidades se enlazan y terminan formando la historia secreta de un asesinato” (Liendo, 1995:40).

Sí, fue toda esa mezcla de sentimientos encontrados y pecaminosos los que llevaron a Azolar a cometer el homicidio y plagiar la obra “Arenales” para alcanzar su más grande deseo “la gloria literaria”. Azolar se coloca la máscara del éxito literario, suplanta la personalidad e identidad de Valencia hasta el punto que llega a copiar fielmente sus ademanes, gustos y vestimentas. Irrumpe en el lugar del otro. Se desdobra desprendiéndose de su yo negado porque es débil, simple, falto de imaginación y sin éxito literario. La pasión desenfrenada por alcanzar lo que no se es, desencadena el homicidio del otro. Hay dos grandes acciones que desarrollan la trama: asesinato y plagio, las cuales se fundamentan y arrancan de la envidia. Para María Zambrano (Bravo, 1986: s/ p.) “la envidia es un sentimiento que puede definirse como la avidez de lo otro donde el yo se niega constantemente para afirmarse como otro”. Sombra o caricatura, el que envidia no descansará hasta identificarse con el otro de su deseo. Esta definición implica una profunda reflexión sobre la fuerza destructora de la envidia sobre el otro. La metafísica establece que este tipo de sentimientos producen una fuerza negativa tal, que persiste alrededor del otro haciendo que le vaya mal o incluso lo mate. Jung sostiene: “Sería mucho mejor para nosotros hacer intentos serios para reconocer nuestra propia sombra y sus hechos malvados. Si pudiéramos ver nuestra sombra

(el lado oscuro de nuestra naturaleza, seríamos inmunes a toda infección moral y mental y a toda insinuación” (Jung, 1997:82).

La sombra también es símbolo de realidad, pues todas las materias tienen sombra. La carencia de una personalidad reconocida, exitosa, conduce a Azolar, en su más profunda impotencia ante la fama de Valencia, bajo la ceguera de la envidia y la angustia existencial a destruir a su amigo de la única manera posible: matándolo. Su relación cotidiana con el exitoso escritor lo fue empequeñeciendo ante sí mismo hasta sentirse el frijol al cual llegó Prudencio en su estado de nimiedad con la máscara gris. Se convirtió en su sombra, se sentía nada. De hecho: “Sombra del otro, tal se siente el que envidia” (Zambrano, citado por Bravo: 1986). La sombra, según Jung, recordemos, es una de las personalidades del ser inconsciente y que además es negativa. Pero la sombra también connota oscuridad, tinieblas, reflejo, deseos en esta obra de Liendo.

Víctor Bravo desenreda sucesos de la novela de la siguiente manera: “El crimen hace posible la ocupación del lugar del otro; la revelación del enigma, la imposibilidad de esta ocupación. Azolar, lo decíamos, es a la vez víctima y victimario: sabiéndose despojado (pues el otro logra, en su estado de felicidad, lo que él no puede lograr desde las aristas de la angustia), despoja al otro pues quiere arrebatar al otro lo que el otro, con su sola presencia, le arrebatara) sólo para aniquilarse a sí mismo. Al recorrer el camino de su deseo, Azolar descubrirá que ese otro no es sino “otro yo mismo”, en el sentido que Merleau - Ponty le ha dado a esta expresión” (Bravo, 1996, S/p.).

Con Harry, llamado el lobo estepario, de la novela *El Lobo Estepario* de Hesse sucede exactamente lo mismo. Un personaje que en su más cruenta soledad interior, descubre sus dos naturalezas, una humana y otra lobuna. Estos dos seres de su existencia luchan constantemente por su alma. EL alma del hombre resulta un gran misterio si partimos de Jung, Freud, Papini, Hesse, ya que está constituida por diversas personalidades o yoes. Hermann Hesse lo explica así: “A todo lo fiero dentro de sí lo llama lobo y tiene por malo, por peligroso, por terror de los burgueses (...) no es ca-

paz de ver que fuera del lobo, detrás del lobo, viven otras muchas cosas en su interior; que no es lobo todo lo que muerde; que allí habitan además zorro, dragón, tigre, mono y ave del paraíso. Y que todo este mundo, este completo edén de miles de seres, terribles y lindos, grandes y pequeños, fuertes y delicados, es ahogado y aprensado por el mito del lobo, lo mismo que el verdadero hombre que hay en él es ahogado y preso por la apariencia de hombre, por el burgués. Imagínese un jardín con cien clases de árboles con mil variedades de flores, con cien especies de frutas y otros tanto géneros de hierbas” (Hesse, 1991:45).

Hay momentos en que Azolar reflexiona sobre lo que había hecho, reconoce su sombra, su lado oscuro. Azolar piensa: “Si existe el diablo, debo ser yo”. Su frustración y resentimiento se vuelcan sobre su doble, su antagonista Daniel Valencia, hasta lograr su desaparición física a través del asesinato. Todo ello sin sentimiento de culpa, por el contrario, disfruta cada instante de ser el otro. Sobre todo, al poseer el amor de Valencia: Lisbeth. “Ella apagó la luz y las ropas quedaron en el piso (...)” Sintió un auténtico regocijo como si aquella noticia fuera legítimo resultado de varios años de labor y espera, y el manuscrito nunca hubiese sido profanado por el plagio y por la sangre. Sin embargo, se preguntó cuál podría ser la reacción de Daniel Valencia estando en su lugar. Él es ahora el endemoniado albacea de su obra, heredero de su fama y amante de su mujer. Simplemente: el otro. “Aquella mañana lluviosa un hombre había muerto sobre el pavimento: Ricardo Azolar” (Liendo, 1995:81).

La narración de esta novela está estructurada con base en la interioridad de su personaje y sus conflictos consigo mismo. Conviene aclarar que las dos acciones; el crimen y el plagio que lleva a cabo el personaje central obedecen a la personalidad mala que constituye el alma o la psique del Azolar, la cual Jung define como sombra y Papini como “diablo”. Subyace así una gran relación entre el yo del personaje y el título de la novela: “Los platos del diablo”. ¿Cuál es uno de los pecados capitales? La envidia. ¿Cuál es uno de los alimentos predilectos del diablo? La debilidad humana, la tentación, la envidia. ¿Cuál es el plato predilecto del diablo?...

El otro como afirmación de la identidad del yo se presenta de una manera muy particular en *Si yo fuera Pedro Infante*, donde la condición de Perucho se inclina más hacia la enajenación. El desdoblamiento de personalidad se da en el campo de la ensoñación de una noche de insomnio. A Perucho no le dejan dormir las alarmas de los carros y los ruidos de la noche en la ciudad y comienza su viaje onírico hasta meterse en la piel de Pedro Infante para suplantar su personalidad. Aquí el tema del doble obedece a un sentimiento de admiración y gusto por la música del ídolo popular; no por sentimientos bajos como la envidia en *Los platos del diablo*. Perucho, el oficinista que en sus sueños, se convierte en Pedro Infante, lo hace más para alcanzar un estado de felicidad que cualquier otra cosa. Se logra un gran fenómeno de identificación: “Si yo fuera Pedro Infante me montaría en mi Caballo negro y haría una revolución yo solo, o quizás acompañado de mi compadre Aguilar para divertirme todavía más” (Liendo, 1993:11).

La naturaleza del hombre propone diversas imágenes, que en esta novela es dual. En el mundo interior de Perucho Contreras, el oficinista aburrido, monótono, absorbido por la rutina diaria: palpita un ser alegre y bebedor, que se transmuta en el cantante popular. Sólo es capaz de salir en sus sueños, donde precisamente Jung dice que se siente libre el inconsciente y es a través del cual podemos conocer nuestra personalidad.

“Pero lo que no conseguimos ver conscientemente, con frecuencia lo ve nuestro inconsciente que nos transmite la información por medio de los sueños” (Jung, 1997:44).

Así vemos a un joven quien en medio del insomnio pasa a ser el cantante mexicano. Todo ello en un marco fantástico de fino humor e ironía literaria.

“Atrapado por esa terca conciencia de ser él, un temerario frustrado. Lo verdaderamente extraordinario sería llegar a ser, ciertamente, el otro: el personaje (...) Desde ahora en adelante soy ni más ni menos que “el charro de oro” (Liendo, 1993:35).

Todo un mundo de máscaras de apariencias, de imágenes, simulaciones, representaciones, mimetismo e identidades, conforman *Mascarada* y *Diario del enano*. La multiplicidad del ser, la cebolla de cien telas implica también la relación con el otro; ya que se es múltiple para lograr la aceptación del otro. Es la tesis que maneja Liendo en toda su obra. Se busca una identidad y una imagen para que los demás lo acepten. De allí nace la necesidad de Prudencio de adquirir una imagen (un rostro) ensayando cada máscara; y de Julián Camacho de cambiar de identidades en diferentes épocas. Los Julianes se multiplican en la novela *Diario del enano*.

Prudencio, quien parte del descubrimiento de su sombra para tener conciencia de su existencia al principio como ser ficticio, luego adquiere identidad cuando se apropia de un nombre, una casa, un trabajo: pasa de un estado irreal a la realidad. Cuando encuentra el baúl con las máscaras en la Concha Acústica, encuentra su naturaleza humana; que según Freud y Jung es múltiple. Prudencio posee, como todo ser humano, un rostro desnudo que debe ocultar debido a dos factores: primero, no se puede andar con el alma desnuda porque el mundo la conocería y al ver sus debilidades la harían añicos. Segundo, por la necesidad del hombre de reconocerse en el otro y ser aceptado por el otro. En *Mascarada*, la desnudez simbólica del personaje y las diferentes imposturas forman parte de estos factores. La historia de Prudencio, el hombre que se colocó nueve máscaras diferentes, es la de alguien que no sabía cómo ser un ser real. No sabía cómo desenvolverse en la sociedad y con cada máscara fue adoptando una personalidad distinta que le permite ser admitido en su seno social. La máscara representa el disfraz que oculta algo. Ednodio Quintero en su cuento *El combate* presenta a un personaje que oculta la desnudez de su rostro con una máscara de hierro. Hay un personaje anónimo que se prepara para combatir con un enmascarado que es él mismo. Representa la realidad que pretende ocultar, tal vez su lado oscuro, “la sombra”.

De igual manera, en *Mascarada* Prudencio se enfrenta con su desnudez o lado oscuro. Hace un recorrido por su interior, como el hombre que llega de puerta en puerta para conocer a sus vecinos.

Cada vez que Prudencio abre el baúl y escoge una máscara, abre una puerta en su interior, en su ser, y descubre de qué está hecho. Pero al reflexionar sobre la condición humana, llega al punto de partida: que es nada. Al ensayar la penúltima máscara, la marrón, Prudencio creyó haber encontrado al fin la máscara perfecta, la afortunada combinación de todas las máscaras posibles... Llenó sus bolsillos con muchas de ellas. Pero de nuevo su sombra, que aquí simboliza su conciencia, le hace ver lo que hay en su alma: vacío y soledad; porque al tratar de encontrar la manera de ser aceptado por “el otro” ha perdido su autenticidad.

“Sombra de Prudencio: Yo en tu lugar no me envanecería tanto de las equivocaciones.

Prudencio: Equivocándome aprendí el arte de las simulaciones.

Sombra de Prudencio: ¿Y qué has aprendido de los hombres?

Prudencio: El hombre es una máscara.

Sombra de Prudencio: ¿Te ha dado amor la máscara?

Prudencio: Me ha dado la comprensión del amor.

Sombra de Prudencio: ¿Te ha dado felicidad la máscara?

Prudencio: Me ha dado la comprensión de la felicidad.

Sombra de Prudencio: ¿Te ha dado nobleza la máscara?

Prudencio: Me ha dado la comprensión de la nobleza.

Sombra de Prudencio: ¿Y de qué te sirve la comprensión de los sentimientos, si no tienes los sentimientos mismos. Si no eres amoroso, ni feliz, ni noble?

Prudencio: Soy sabio. Tengo la experiencia. (...)

Sombra de Prudencio: ¿Y cuánto valen todas tus hábiles simulaciones, si no tienes la autenticidad?

Prudencio: No entiendo. ¿Qué quieres decir?

Sombra de Prudencio: Tampoco yo sé si existe la máscara auténtica, pero quizás...(…) Debe ser una transparente, donde no parezcas una copia de copia, ni reflejo de reflejo (...)

Frente al espejo gritó enfurecido: ¡Una imagen!, ¡mi alma por una imagen! (Liendo, 1996: 133-134).

Con este diálogo, Liendo deja clara la idea de que la esencia del ser humano está en su capacidad de encontrar la autenticidad y que ésta obedece a los sentimientos del amor, la felicidad y la nobleza. Con ello se fundamentan las teorías de la multiplicidad del

ser estudiadas por diferentes autores. La novela comienza con el gran dilema que se plantea el personaje acerca de su existencia o el carácter real: ¿Soy un personaje de ficción? ¿Soy un hombre? ¿Qué es ser hombre?, ¿Y entonces quién soy? Luego pasa a la fase de reconocimiento; lo cual encuentra a partir del otro (El barrendero): ¿Sabes quién soy? Aquí se evidencia una de las constantes de Liendo, el fenómeno de la otredad, la teoría del espejo de Lacán. Y la otra, mencionado anteriormente, el ser es múltiple; ya que aprendió el arte de las simulaciones a través de la habilidad para combinar todas las máscaras posibles. Fue tanta su astucia que las metió todas en su bolsillo para sacarlas cada una en el momento oportuno.

Nos encontramos así con la estructura circular de *Mascarada*. Su punto de partida termina siendo el desenlace de los acontecimientos. Prudencio sale de la nada; ya que al inicio de la novela no se consideraba real por el hecho de carecer de imagen. Al aprender el arte de las representaciones adquiere identidad e imagen. Pero al final reconoce que todas las máscaras ensayadas no le dieron autenticidad ni sentimientos; es por ello que regresa al punto de partida: imaginarse como personaje de ficción.

“Su rostro desnudo tenía la serenidad de aquél que ha regresado de todos los espejismos. Sacó del bolsillo un caramelo y se fue saboreándolo bajo la lluvia. Al andar, su sombra se fue desvaneciendo como en los tiempos lejanos en que se imaginaba a sí mismo como un incógnito personaje de ficción” (Liendo, 1996: 142).

Este punto de la novela hace evocar los nueve círculos del infierno o los nueve cielos del paraíso de *La Divina Comedia*. Las máscaras de Prudencio son nueve y ellas le ayudan a comprender su alma, todo lo que ella alberga, temores, angustias, soledad, amor, odio, envidia, en fin sentimientos buenos y malos que están simbolizados por cada personalidad. En los mencionados círculos, el personaje es guiado por el poeta Virgilio a ver los pecados de las almas que están siendo torturadas en cada uno de ellos. Por otro lado, todos estos pecados son presentados en un círculo: primer

círculo, el limbo, integrado por los que no recibieron el bautismo. Segundo círculo, los lujuriosos. Tercer círculo, los glotones. Cuarto círculo, los avaros; entre otros. El círculo simboliza el alma, donde se alberga todos los sentimientos, es el lugar que recorren todos los personajes para comprender la condición humana. En “*Mascarada*”, el alma no sólo está simbolizada por lo circular de los hechos narrados, sino también, más evidentemente, por la máscara; la concha acústica que es el sitio donde se dan las transformaciones; y por la sombra que además de simbolizar memoria, pasado, identidad, lado oscuro de Prudencio; es la cadena, la atadura a la realidad y a todas sus complicaciones. Surge así la antítesis del personaje de la “no sombra” que representa la libertad y su estado ficcional primario.

“La máscara es también un instrumento de posesión (...) La máscara transforma el cuerpo del danzante que conserva su individualidad y que, sirviéndose de ella como de un soporte vivo y animado, encarna a otro: genio animal mítico o fabuloso, que es así momentáneamente figurado, y cuya potencia es movilizada” (Brito, 1998: 42).

El número nueve significa la multiplicidad del ser. La máscara azul relata que socorrió a la princesa Carolina 99 situaciones de peligro. Las nueve máscaras. El nueve es el número de la raza de Adán y la humanidad. El hombre tarda nueve meses en formarse antes de nacer.

Los Julianes que terminan siendo el dictador José Niebla a través de la metamorfosis en los siglos, se mueven en diferentes escenarios y épocas. Parecen ser más bien un personaje múltiple en busca de un autor. Toda la obra es una representación teatral donde Julián Camacho representa a todos los demás (Julián Palomino, Julián Calamares, José Niebla, el enano Matatías). Siendo éste último una suerte de alter ego del dictador, quien va llevando una especie de diario, todos los hechos de la misma novela. Al igual que el Melquíades de “*Cien Años de Soledad*”, quien escribe la vida de los Buendía y la fundación y desarrollo de Macondo. Con afinidad en el manejo del humor y dentro de un mundo fantástico, los Julia-

nes también refuerzan el problema de la otredad y el ser múltiple. Cambian de apellidos, máscaras o identidades con sátira e ironía hacia la condición del hombre, hacia su humanidad. La novela comienza casi con la misma anécdota de *Mascarada*. El personaje en primera persona inicia una reflexión, en forma de monólogo, sobre quién es, y si es verdadero o es irreal; sobre un fundamento de personalidad múltiple:

“He sepultado muchos yoes (máscaras) en el serpenteante camino, hasta arribar José Niebla. ¿Acaso fui verdadero alguna vez? ¿Qué queda del cándido anarquista? ¿Y del maltrecho pintor de sapos danzantes? ¿Dónde yace el pirata por casualidad? Nada, nada fuera de la memoria. Es el precio de todo verdadero poder: ser el enterrador de sí mismo.

“Sé que vengo de lejos y de lo profundo, desde la caverna del tiempo vengo. Debo haber muerto y renacido mil y más veces en contradictorias geografías, en diversos ciclos jamás definidos” (Liendo, 1995: 11).

En un ciclo de transformaciones diferentes a las otras obras de este escritor, se desarrollan los hechos en *Diario del enano* produciendo un discurso de la intertextualidad. La metamorfosis de Julián Calamares en José Niebla, el personaje de la obra de teatro de Dumas que se convierte en el tirano de Tacalma, es registrada por un enano en su diario. Novela símbolo del poder político, social. Pero que se desenvuelve en un mundo de ficción y fantasía con un personaje intemporal. En esta obra subyace también la idea de reencarnación “tuvo la impresión de verse a sí mismo en el momento de lanzar una caja de madera a las aguas del río. En otro tiempo, dentro de otro sueño” (Liendo, 1996: 27). Pero, relacionada con la metamorfosis en diferentes personajes en el tiempo. El elemento de la máscara adquiere un símbolo de poder. Julián Calamares al representar al único, cubre su rostro con la máscara del poder. “¡La máscara! Querido diablo, la máscara. ¿Quién podía sospechar tanta ambición de poder en el más gris e insignificante de todos los actores?” (91).

“Yo soy más verdadero que todos los miserables que me insultan. Si estamos condenados a ser máscaras, si sólo ensayamos una sola posible entre infinitas imposturas, entonces, inexorablemente, cada uno debe asumir el riesgo de su elección; ser espuma o roca, manso o lobo” (Liendo, 1995: 84).

Con esta última cita se resume la esencia de esta novela, y las constantes temáticas de la narrativa de Liendo. Por supuesto, que los cuentos no escapan de estos temas. En *El cocodrilo rojo* (compendio de veinticinco cuentos) que consta de relatos largos (*La vaca, El cocodrilo rojo, El alumbrado*; y otros breves como *Estrategias, Persistencia, Ignorancia, Asfixia*) pero de gran valor literario, continúan las metamorfosis en animales como *El cocodrilo rojo, Totó, La serpiente, Unilateral*; e incluso la metamorfosis en libros como *Vanidad*. Todos ellos están en un universo imaginario que desemboca en hechos anecdóticos y ficticios. Con cierto humor fino, Liendo construye a partir de situaciones absurdas una narrativa que se fundamenta en el hombre y sus conflictos existenciales, diversidades psicológicas, sentimientos de soledad, sus temores y frustraciones.

Como reflexión final sobre el tema del doble, la alteridad y la multiplicidad de la naturaleza humana se citan las mismas palabras del escritor en una entrevista realizada para la Revista *Dominios* (1994).

“El mismo acto de escribir implica un desdoblamiento en el otro; ya que cada escritor es, al mismo tiempo, actor principal de su propia obra, puesto que ésta se realiza partiendo de su experiencia de los seres, el tiempo y el escenario que busca reflejar, para que el otro (el lector) se reconozca (...) Su creación se justifica siempre como espejo (real o deformante) del ser múltiple”.



Reminiscencias vitales en la obra de José Antonio Ramos Sucre. Una perspectiva biográfica

NÚÑEZ, Rosa y ROJAS, Armando

*Universidad Bolivariana de Venezuela
rovinna@hotmail.com*

Introducción

Los estudios literarios suelen concentrarse en los aspectos gramaticales o estilísticos de la obra, sin embargo, está plenamente reconocido el valor que puede aportar a favor de la interpretación literaria el estudio de la biografía del autor y de su contexto socio-cultural e histórico. Más allá de un intento de elucidación racional de la vida y obra de Ramos Sucre, surge la necesidad de comprender el aspecto esencialmente humano de la creación artística, en la cual se encuentran entrelazados todos los elementos vitales de los que se tenga conciencia.

De manera conjunta y alternativa se revisan tanto los hechos biográficos más destacados del autor como la expresión poética de su obra, cuya estructura ficcional revela grandes coincidencias con la vida misma de Ramos Sucre, siempre por supuesto a través de símbolos o arquetipos que desde el fondo unifican la palabra con su referente humano.

Grandes coincidencias

José Antonio Ramos Sucre es, sin lugar a dudas, uno de los poetas venezolanos más admirados de los últimos tiempos. Su poesía no parece tener, al menos en nuestro país, antecedentes o referentes con el cual ligarle formal o temáticamente. El crítico Fran-

cisco Pérez Perdomo, al calificar su obra, dice que va “más allá del ámbito exclusivamente nacional... creador de una poesía que trasciende al mundo continental” (Citado por Medina, 1989: LXIII). Mientras sus contemporáneos apostaban al metro, al gastado modernismo y a la poesía parnasiana, Ramos Sucre creaba un estilo poético original y lleno de una incomparable maestría en el manejo del lenguaje.

En sus poemas hay algo que se percibe de forma bien concreta: su vasta cultura. Al leer su obra, más que identificar una biografía personal, podemos encontrar una biografía intelectual, aunque la primera no esté ausente. Lo personal se vuelve un reflejo de lo intelectual. Intensas lecturas sobre distintos personajes provenientes del Medioevo se ven aparecer en cada poema, y al decir de Cristian Álvarez, el interés por recrear la tradición de ese pasado busca “propiciar el nacimiento de una nueva imagen” que rescate la “pura idealidad” (Álvarez, 1992: 44) propia de esta época, reflejada en el desarrollo de los seres arquetípicos medievales: el caballero, el monje, el trovador, etc. En consecuencia, la obra de Ramos Sucre, además de recobrar el especial legado de idealidad medieval, vuelve presente las imágenes de la tradición literaria.

Nos dice el protagonista del poema *Elogio de la soledad*: “La Historia me ha dicho que en la Edad Media las almas nobles se extinguieron todas en los claustros, y que a los malvados quedó el dominio y población del mundo...” Estos malvados son los hacedores de la nueva realidad. La nostalgia de Ramos Sucre por el Medioevo y su virtud religiosa no solo podemos percibirla en sus poemas, sino que podemos hallarla en su propia vida, pues siempre vivió y estudió como un monje: muy solitario; y sin matrimonio.

En *La Torre de Timón*, su poema *Cansancio* nos dice: “Imposible el amor cuando el porvenir ha caído al suelo, y la enfermedad de vivir arrecia como una lluvia helada y triste...”.

Esta frase suena tan sentida en el alma que parece más una reflexión dicha para sí mismo, y para los que comparten de alguna manera su enfermedad de vivir, que sólo imágenes con intención estética. Esta afirmación resulta tan clara que nos lleva a pregun-

tarnos, junto con Víctor Bravo, “¿No es éste también, a su modo, el destino poético de José Antonio Ramos Sucre, donde cada poema es una confesión de la angustia, el aplazamiento y la imantación de la muerte?” (Bravo, 1994: 36).

Aquí el vivir se ha convertido en una pesada carga, la cual no deja que surjan sentimientos como el amor. La “enfermedad de vivir” es más fuerte que el amor, al contrario de los románticos que pensaban que el amor curaba todo y empujaba el alma hacia la vida. No es sólo un pesimismo extremo, como aparentemente se ve, sino la sinceridad de un espíritu libre, capaz de romper con las ataduras que forman sus sentidos en contacto con el mundo... la ilusión del placer sensual.

Hemos hablado de la soledad de los personajes de Ramos Sucre, pero ¿es realmente soledad? A lo largo de toda su obra vemos cómo persigue la soledad: es un estado voluntario. Prefieren la tranquilidad de su propia alma, se refugian en sus torres como aquel personaje griego: Timón. Desprecian al mundo no por lo que era, sino por lo que es; producto de la intervención humana.

Los protagonistas de cada poema se sienten como envueltos en una especie de maldición, pero ¿por qué? Es bueno recordar aquí que en ningún poema se dice claramente por qué cada personaje que narra carga sobre sus hombros el peso de grandes penas y desdichas. ¿Debemos pensar que esas tristezas son supuestas más allá de las historias contadas, llevándonos directamente a su autor? No hay nada que nos indique lo contrario.

En ninguno de ellos tampoco se nos aclara el por qué muchos de los personajes toman una u otra actitud frente a la vida o sus semejantes; sólo se nos muestra ese “yo” que aparece sin antecedentes en el poema y el que parece decirnos que su ubicación se encuentra más allá del universo ficticio: se encuentra en la realidad. Además, estos personajes dan la sensación de ser el mismo, pero en distintas situaciones; parecen ser un personaje único. Leemos por ejemplo, en el poema *El familiar* de La Torre de Timón: “Disfrutaba, después de mi juventud intemperante, el sosiego de una

ciudad extinta”. Y, en el poema *Discurso del contemplativo*, del mismo libro: “Amo la paz y la soledad”.

También pueden leerse frases similares en la mayoría de sus poemas, creando un efecto de unidad psíquica entre sus personajes, que es muy parecida, por la búsqueda afanosa de la soledad y la tranquilidad, a la de José Antonio Ramos Sucre.

Uniando forma y fondo

Las novedades formales de la poesía de Ramos Sucre no convencieron a sus contemporáneos que, más que descalificar su obra por razones estéticas, lo hicieron por desconocimiento de que tales formas poéticas eran posibles de hacerse sin que perdieran su esencia. Sólo con el paso del tiempo y el cambio de la visión de la estética literaria se ha podido dar a este escritor el valor que su obra se merece.

Una de las novedades más visibles y estudiadas es la casi eliminación de la partícula “que” en sus distintas funciones, y sobre todo el “que” relativo, dando esto como resultado una mayor carga expresiva al verbo y, en general, al poema. Este manejo lingüístico nos da una idea de la conciencia que tenía el poeta Ramos Sucre sobre el universo lingüístico poético y sus posibilidades de significación. Aunque este intento de eliminación del “que” se ve en sus libros posteriores a *Trizas de Papel* y *La Torre de Timón*, no es esta la única partícula que elimina, sino que también van desapareciendo el “cual, cuales, cuyo, cuya, cuyos, cuyas, cuanto, cuanta, cuantos, cuantas y hasta se percibe el esfuerzo para escamotear quien, quienes” (Medina, 1989: LXVII).

En cuanto a la temática planteada en sus poemas, las más reiterada y trabajada es la de la muerte. La muerte se presenta aquí como el único camino donde el hombre podrá liberarse de los sufrimientos que el vivir provoca. En *Las formas del fuego*, en el poema *El desesperado* nos dice lo siguiente: “He sentido el estupor y la felicidad de la muerte. Un aura deliciosa, viajera de otros mundos, solazaba mi frente e invitaba al canto los cisnes del alba”.

Primeramente, vemos como la primera frase parece más una manifestación testimonial que una pura expresión estética, detalle que hemos apuntado anteriormente. Aquí lo imaginario se convierte en anhelo (debemos recordar que este anhelo puede encontrarse en gran parte de sus poemas); ansia por sumergirse en el único estado que puede brindar el más absoluto descanso: la muerte. Leemos, por ejemplo en el *Preludio* de La Torre de Timón, aquel deseo que expresa: “Yo quisiera estar entre vacías tinieblas, porque el mundo lastima cruelmente mis sentidos y la vida me aflige, impertinente amada que me cuenta amarguras”.

Es evidente que el personaje relator ve a la muerte como la salida de un estado inferior y detestable: el estado actual. Hemos dicho antes que su poesía rememora el espíritu de la Edad Media y es casualmente en esta época donde el ser humano se veía a sí mismo bajo e indigno ante los ojos de un Dios Todopoderoso. Se pensaba en el pecado original como la carga más pesada que el hombre podía llevar, y se veía en la muerte el encuentro con ese Dios.

Aunque esto se ha dicho muchas veces, y por gran cantidad de poetas, Ramos Sucre tiene la particularidad de tratar el tema de la muerte en cuanto necesidad esencial de vida. En ese macro mundo particularizado y parcializado por un obsesivo “yo”, éste se comporta de forma libre y sin atadura de ninguna clase. Los personajes principales se desenvuelven en un universo casi onírico, donde, como en los sueños, sus deseos afloran sin ningún tipo de miramientos.

La búsqueda de la muerte es un deseo que parece nacer en los iniciados en la verdad de la vida; es un paso lógico dentro del proceso de superación como entidad. Cuando se anhela la muerte es porque se ha superado el esquema de vida actual y se busca un estado superior, y la muerte es ese túnel que lleva hacia él. En el poema *Omega*, de El cielo de esmalte, puede leerse: “Cuando la muerte acuda finalmente a mi ruego y sus avisos me hayan habilitado para el viaje solitario, yo invocare un ser primaveral, con el fin de solicitar la asistencia de la armonía de origen supremo, y un solaz infinito reposara mi semblante”.

Ese “yo” que invoca la muerte reconoce en el conocimiento humano el horror de la vida (recordemos el Génesis); ya que la armonía no puede representar ningún tipo de idea afirmativa, negativa o de cualquier punto de vista en particular, ya que la armonía es un punto neutro que equilibra los elementos. La idea desarma la armonía y la vida es parte de esa armonía; por eso quiere sumirse “en el olvido solemne”, la muerte.

En su libro de reflexiones Los aires del presagio, Ramos Sucre nos dice que el mal es el bien menor. Las implicaciones de este pensamiento las representan muchos de los “yo” que protagonizan algunos poemas. La maldad para Ramos Sucre es solo una manifestación de las limitaciones de la condición humana. En La Torre de Timón, su poema *La vida del maldito* nos presenta un protagonista que dice: “Yo adolezco de una degeneración ilustre; amo el dolor, la belleza y la crueldad, sobre todo ésta última, que sirve para destruir un mundo abandonado al mal...”.

Pero, ¿por qué abandonado? Debemos acaso pensar que el mal no se hace, sino que surge. Vemos como “crueldad” y “maldad” están separados; la primera es activa y transformadora, la segunda es pasiva y es parte de un estado de cosas. La crueldad actúa sin restricciones morales, como los sueños. En ese mismo poema nos dice: “Mi alma... vive en pie de guerra contra los poderes humanos y divinos, alentada por la manía de investigación; y esta curiosidad infatigable declara el motivo de mis triunfos escolares y de mi vida atolondrada y maleante al dejar las aulas”.

Aquí lo humano y lo divino tienen un enemigo común: el conocimiento que surge de la investigación, aunque el daño se lo hace al elemento humano y divino del que atenta contra estos. En el poema *La venganza del Dios*, del libro La Torre de Timón, vemos cómo el castigo del Dios por la muerte de su hijo, en manos de los hombres, es el envío de más riquezas, dando a la tierra y a lo humano una condición infernal: “...dividen al pueblo en airados bandos de ricos y de pobres. Los nuevos dones infestan de odios vengativos y pueblan con huesos expiatorios”.

Aunque en muchos poemas menciona a “un” o “varios” dioses, con características propias del Dios judeo-cristiano, no parece referirse exactamente al Dios cristiano. ¿A cuál Dios se refiere entonces? La respuesta sería: tantos como fueran necesarios en el tránsito vital, benigno o cruel, que conduce a la virtud.

En el proceso de construcción de la fábula, Ramos Sucre sitúa en un mismo universo lo real y lo imaginario; “estas categorías permanecen incólumes, estables en su existencia.” (Pérez Perdomo, 1988: 11) Así, por ejemplo, en el poema *El remordimiento*, el hombre que pinta el cuadro se siente responsable de la muerte que él mismo representa y en consecuencia suspende su trabajo. En el poema *El capricornio*, el sueño de unos disparos con fusiles hace que sea posible una emboscada en la “realidad”. En *El familiar*, antiguas leyendas de muertos que resucitan se vuelven realidad, etc. En este universo también convergen personajes históricos con fábulas imaginarias como por ejemplo el poema *El Talismán*, donde el pintor Durero dibuja a un caballero real y sustituye en él un farol por un reloj de arena, subordinando sus actos, desde ese entonces, al tiempo.

En el contexto de lo humano, la brutalidad de la realidad hace irrisoria la mayoría de las nociones morales, especialmente la noción de responsabilidad. La culpa se traduce en los poemas de Ramos Sucre en la responsabilidad preexistente a las acciones, sin importar la intención, imprimiéndole a los personajes una sensación tangible de pesar, “de algo parecido, tal vez, a lo que debe ser el sentimiento del pecado original... Ya estamos juzgados” (Magny, 1970: 143). Con ello, el poeta se aleja de la literatura tranquilizadora y cómoda, abandonando al lector en un mundo superpuesto que, aun pareciendo fantástico o medieval, deja entrever una realidad posible y cercana a la nuestra, en cuanto al sentir humano.

Ya que nunca contrajo matrimonio, su visión de la mujer y su trato en la poesía nos interesa de manera particular. En este sentido, vemos que el papel de los personajes femeninos en la obra de Ramos Sucre actúa, primeramente, como mediadores entre un estado de cosas y otro distinto (generalmente mejor), la mujer repre-

senta el medio para la transición, la impulsadora del salto a lo desconocido.

Sin embargo, el autor se hace parte de una larga tradición literaria y mítica cuando asume la “exaltación de la belleza sensible por la revelación que ella proporciona, y rechazo de la posesión de esa belleza en la consumación carnal” (Magny, 1970: 49) Sólo puede permanecer pura la Belleza si se renuncia a poseerla, ya que así deja de ser percedera. Aquí volvemos a encontrar una gran coincidencia entre su concepción poética y su forma de vivir, en la que se mantuvo hasta su muerte sin pareja, por lo menos que se le conociera públicamente.

En ninguno de los poemas del cumanés ocurre la consumación del enamoramiento entre un hombre y una mujer, o por lo meno que el acercamiento tenga una conclusión “feliz”, ni siquiera dentro de los estrechos límites temporales que esta situación significa. El doble movimiento se da en el reconocimiento de la Belleza y la mediación femenina a favor del cambio o la trascendencia, pero asimismo, en la renuncia de un desenlace normal, dominada siempre por lo trágico.

En las palabras de Cristian Álvarez, “la mujer imagen del amor, la muerte, la belleza, en fin, de la misma poesía, y presenciamos asimismo, su permanente huida, su vuelta a la oscuridad” (Álvarez, 1992: 193). Veamos en el poema *Tácita, la Musa Décima de Las Formas del Fuego* ese doble movimiento del que hemos hablado: “La hermosa hablaba de la incertidumbre de su porvenir... Yo la he separado cruelmente de mi presencia. Podía interrumpir mi fuga clandestina, a través de la orgía del mundo, hacia el abrazo letárgico de la muerte... La autora de mi inquietud se acercaba afectuosamente al fétetro en donde yazgo antes de morir...”.

El mito de Eros y Thanatos convierte al amor en la metáfora de la búsqueda metafísica, profundizándose aun más con la angustia de la culpa, promovida por el cristianismo, cuando hay la consumación carnal. Permanece entonces en cada poema el misterio y la oscuridad, compañeros inseparables de la desdicha amorosa que, nuevamente anotamos, acompañó al poeta en su tránsito vital.

Conclusiones

La poesía venezolana se vio enriquecida y revitalizada con la presencia de José Antonio Ramos Sucre en nuestra historia literaria. Su obra inaugura una página inédita en nuestras letras, abriéndole campo a la oscuridad creadora del Mal, de la Soledad y de la Culpa, sin dejar de ser signo de la convicción y de las actitudes vitales del autor.

Es evidente que la escritura de un poema implica también una manera de definir la poesía. En el caso de Ramos Sucre, observamos cómo rompe con lo que se hacía tradicionalmente en el país. Pero esta nueva forma, que a simple vista parece que es totalmente libre de toda atadura está envuelta en una de las más perfectas técnicas de expresión lingüística. Su poesía es libre; libre para ser la primera y única en su estilo en nuestro país. Su poesía no sólo revolucionó la forma, sino que la temática presentada, por su nivel y profundidad, es solamente comparable al universo mitológico de Borges. Aunque toda esta grandeza no pudo ser reconocida sino mucho tiempo después de su muerte.

Desde los ensayos hasta la memorable poesía ramosucreana, cada palabra palpita según el ritmo de la vida misma del poeta (soledad, muerte, conocimiento, anhelo), y este es un aspecto quizá poco ponderado dentro de su obra. La magistralidad reside, precisamente, en haber inculcado tan hondamente sus convicciones propias en las afirmaciones y acciones de los personajes, especialmente de sus padecimientos, es decir, en todo el lenguaje poético, que su conjunción, aun rodeado de un ambiente mítico, medieval y fantástico, emanan una cercanía y familiaridad con la “vida real” que asombra. Es el “yo” desgarrado del poeta, cuya voz impasible sube hasta nuestros sentidos con sutileza y nitidez, lo cual, para algunos estudiosos como M. Blanchot, constituye el fundamento de la literatura.

Su obra, de mucha intelectualidad, deja ver formas y reflexiones acerca de la vida y su significado, pero no sin antes detenerse en algo que es definitivo en la estructura del hombre y su sociedad: el Bien y el Mal. Hemos observado cómo en muchos de sus

poemas (*La vida del maldito*, *El rapto*, etc.) el mal surge como una vía transitable y permisible, y ya hemos dicho que Ramos Sucre considera al mal “el bien menor”. Creemos que Ramos Sucre considera que el mal es sólo la acentuación de la división; el bien es todo lo que tiende hacia la unidad con otras vidas y otros seres.

Muchos de los personajes ramosucreanos sienten odio, ira o deseos de venganza; éstos son sentimientos esencialmente malignos, y lo son porque son intensificaciones de la realidad dada de la separación, porque rechazan y niegan otras vidas y otros seres. En *Preludio*, el protagonista no desea “estar entre vacías tinieblas” porque le han hecho algún daño; la vida, tal como es, y su irremediable relación con sus elementos es lo que lo perturba. Ésta es la maldad.

Si esto es así, ¿por qué es el bien menor? Porque el mal, la separación, resulta necesaria. Es necesaria porque la separación nos define como seres diferentes; partes únicas, universos cerrados dentro de otros universos. Y, naturalmente, si la existencia ha de ser, la existencia tal como la conocemos, es preciso que esté organizada en universos cerrados. Mentes como las nuestras no son capaces de percibir la unidad no diferenciada excepto como nada; es decir, no podemos diferenciar ni diferenciarnos dentro de una unidad múltiple.

La separación responde a una lucha casi instintiva de autopreservación; la separación es un mal, pero es condición de vida, condición previa para tener conciencia de las cosas, para saber lo que es bueno y lo que es bello. Si no estuvieran separados, si no fueran malos, los hombres no tendrían conciencia de su existencia. Esta es una de las paradojas de la vida que encontramos en la obra de Ramos Sucre.

La poesía de José Antonio Ramos Sucre no acata las voces parnasianas que le gritan que el arte debe hacerse por el arte; su concepción poética es mucho más clara, sabe que el arte es una necesidad del hombre.

Apéndice

- 1890 Nace en Cumaná, José Antonio Ramos Sucre. Son sus padres Jerónimo Ramos Martínez y Rita Sucre Mora de Ramos. Su madre es sobrina del Mariscal Antonio José de Sucre.
- 1895 Empieza sus estudios primarios en la escuela de Don Jacinto Alarcón, en Cumaná.
- 1900 Se traslada a Carúpano, donde el padre Ramos Martínez, tío suyo, se encarga de su educación. Allí cursa estudios en el Colegio Santa Rosa.
- 1902 Muere su padre.
- 1903 Muere el padre Ramos Martínez, quien ejerció gran influencia en el sobrino. Ramos Sucre regresa a Cumaná.
- 1904 Se inscribe en el Colegio Nacional de Cumaná.
- 1905 Comienza a estudiar idiomas (francés, inglés, italiano y alemán).
- 1908 En reconocimiento a su capacidad estudiantil llega a ser ayudante del Rector del Colegio Nacional de Cumaná.
- 1910 Se gradúa de Bachiller en Filosofía.
- 1911 Se traslada a Caracas para continuar estudios. Da clases en el Colegio Sucre. Aparece su primer texto en la revista *Ritmo de Ideas*, de Cumaná.
- 1912 Publica textos en diarios y revistas de Caracas. Estudia Derecho y Literatura en la Universidad Central.
- 1913 La dictadura del General Juan Vicente Gómez cierra la Universidad. Ramos Sucre estudia por su cuenta Derecho, griego, danés. Da clases de latín y griego en el Liceo Caracas, dirigido en ese entonces por el novelista Rómulo Gallegos. Publica en el diario *El Tiempo*. Gana por concurso las cátedras de Historia y Geografía Universal y de Venezuela en la Escuela Nacional de Maestros.
- 1914 Es nombrado Oficial de la Dirección de Derecho Público Exterior de la Cancillería, donde trabaja como traductor e intérprete. Sigue publicando en periódicos y revistas.
- 1916 Presenta, con notable éxito, exámenes de Derecho. Publica traducciones del alemán.
- 1917 Termina, con excelentes calificaciones, sus estudios de Derecho. Se inicia en los estudios del sueco y holandés.

- 1918 Ejerce como Juez Accidental de Primera Instancia en lo Civil. Publica en *El Universal* su trabajo jurídico El contrato de venta. Observación.
- 1921 Publica su primer libro Trizas de papel, donde recoge casi todo lo publicado en periódicos y revistas. Se acentúan sus insomnios.
- 1923 Publica Sobre las huellas de Humboldt.
- 1925 Publica La Torre de Timón, donde incluye Trizas de papel, Sobre las huellas de Humboldt y agrega 52 textos nuevos. Recibe el título de Doctor en Ciencias Políticas.
- 1927 Recibe la Orden del Libertador.
- 1928 Colabora en el único número aparecido de la revista *Válvula*.
- 1929 Se intensifican sus insomnios. Publica sus dos últimos libros: Las formas del fuego y El cielo de esmalte. En noviembre de ese año es nombrado Cónsul en Ginebra. El primero de diciembre viaja a Europa.
- 1930 Se interna en el Instituto Tropical de Hamburgo; después, en el Sanatorio Stephanie, en Merano, Italia. Pasa a Ginebra. El 9 de junio cumple 40 años y el 13 del mismo mes deja de existir.

Referencias

- ÁLVAREZ, Cristian (1992). *Ramos Sucre y la Edad Media*. Monte Ávila Editores. Caracas, Venezuela.
- BRAVO, Víctor (1994). *Ensayos desde la pasión*. Fundarte. Caracas, Venezuela.
- MAGNY, Claude Edmonde (1970). *Ensayo sobre los límites de la literatura*. Monte Ávila Editores. Caracas, Venezuela.
- MEDINA, José Ramón (Prólogo) (1989). *José Antonio Ramos Sucre: obra completa*. Biblioteca Ayacucho, N° 73. España.
- PÉREZ PERDOMO, Francisco (Prólogo) (1988). *Ramos Sucre. Antología Poética*. Monte Ávila Editores. Caracas, Venezuela.
- PICON SALAS, Mariano (1961). *Estudios de Literatura Venezolana*. Ediciones Edime. España.
- RAMOS SUCRE, José Antonio (1988). *La Torre de Timón* (1925). *El cielo de esmalte* (1929). *Las formas del fuego* (1929). Monte Ávila Editores. Caracas, Venezuela.



Varia Leccion



Los Felicitadores (iii)

GIL, Pío

No se ha extinguido todavía el ruido de las fiestas de la Restauración. Todavía llena los aires el rumor de aquella orgía militar y burocrática. Fue el periodo agudo del envilecimiento y del miedo. Los cortesanos todos para atraerse la benevolencia de Castro, se esforzaban en vencerse en el abajamiento, con una emulación rabiosa, hasta que el descenso pudo llegar al último límite; los gusanos, desesperados de bajeza, golpearon despechados el fondo infranqueable de la charca; las bocas adulonadas comprendieron con dolor que no podían prostituirse más: habían besado ya los pies del Restaurador!.

Éste, por tercera vez desde que empezó su dictadura, amenazó a la Nación con retirarse a la vida privada. Un alarido de angustia llenó todos los ámbitos de las oficinas públicas. Ay! de aquél que en aquellos momentos no uniera al vergonzoso himno, su nota de dolor!.

Los Estados de la Federación Venezolana nombraron delegados que suplicaran al Invicto que no se separara del poder. Conseguido esto de la abnegación del Invicto, que lo llevó a sacrificarse siempre en aras de la patria, los Estados de la Federación Venezolana un poco más calmado, nombraron delegados para que le dieran las gracias. Las Altas Cortes de Justicia y los Consejos Municipales, dictaron acuerdos para felicitarse unos a otros, por esa resolución de admirable desinterés del Caudillo. Se reencarga éste del poder, y las felicitaciones recíprocas, cruzan el territorio de la patria en todas las direcciones. Da Castro su manifiesto, y llueven las felicitaciones por el levantado manifiesto. Nombra Ministerio, y

diluvian las felicitaciones por el acertado nombramiento. Dan los Ministros su programa de gobierno, y el enternecimiento de los aduladores se desborda por el patriótico programa que resucitará a Venezuela, porque Venezuela es un enfermo que aunque salvado por Guzmán, fue después sanado por Crespo, pero a pesar de estos dos admirables recobros de salud, fue curado por Castro, y no obstante la salvadora restauración está tan grave, que necesita hoy ser salvado por Gómez¹.

La vileza de los cortesanos crea la medalla de la Aclamación, y los procónsules de las provincias, nombran delegados para que se la ofrezcan a Castro y le rueguen encarecidamente que la acepte. La acepta, y el contento de los aduladores es indescriptible. El Genio Máximo, por aplaudir él también algo por su cuenta, ya que a él lo festejan todos, celebra el centenario de la bandera nacional, y lo felicitan por ese acto de justicia histórica. Se enferma, y el telégrafo no hace sino traerle las manifestaciones del profundo pesar que embarga a los áulicos por su enfermedad, no producida por la crápula, como decían algunos calumniadores, sino por su exceso de trabajo en bien de la patria. Mejora un poco de sus bubones sifilíticos, y de ciudades, villas y aldeas viene la noticia de que se dicen

1 Los cortesanos de Crespo dijeron que el Legalismo había implantado la verdadera República; luego *la Venezuela próspera en el interior y respetada en el exterior* de la Regeneración fué una mentira. Los cortesanos de Castro dijeron que la Restauración había establecido la República, tal como la soñó Bolívar; luego la República del Legalismo, fué una farsa como la de la Regeneración. Los aduladores de Gómez dicen hoy que la Rehabilitación está poniendo a flote la República; luego fueron una mentira los bienes que la Restauración le trajo a Venezuela. El enfermo llamado Venezuela ha tenido que pagar más de doscientos millones por honorarios *personales*, a los curanderos charlatanes llamados el Ilustre Americano, el Gran Tribuno, el Héroe del deber y el Restaurador. Los practicantes y enfermos que se llaman Congresos, Unificaciones y periodismo oficioso, se han llevado otras millonadas, las millonadas que han desaparecido con el Disconto, con las Aguas de Caracas, con las unificaciones de la deuda, y con las rectificaciones del presupuesto. A la cabeza del enfermo está hoy Gómez, cuyas buenas intenciones pone por las nubes El Eco Venezolano. Veremos en el estado que dejará a Venezuela el nuevo facultativo. No hay derecho de hacerse ilusiones de su talento, desde que, ante las burdas alabanzas de Samuel Niño, no se ocurra hacerse la reflexión que ante alabanzas del cerdo, se hizo la zorra de la fábula:

“Muy mal debo de bailar”.

misas cantadas y se decretan toros coleados en celebración del fausto acontecimiento. Llega el 12 de Octubre, onomástico del Caudillo, y Mariano García primero, después los otros Presidentes de Estado, por no quedarse regazados en el celo partidario de García, participan que han ordenado la celebración de la gloriosa fecha en todos los distritos de su mando. Parte para Europa a operarse, y los áulicos llorosos le juran que le serán fieles, que se quedan esperándolo, y que al regresar encontrará ya preparado el continuismo que le permita presidir los festejos del Centenario.

Esta fue la ocupación durante 9 años, amenizada con macabros asesinatos y con el saqueo escándalos de la renta.

En esta tarea estéril se gastaron 9 años, y se llevó el país a dos dedos de la bancarrota.

La postrer algarabía de los cortesanos de Castro tiene dos rellenos tristísimos: su insondable falsedad y su espantosa bajeza. No había desaparecido del horizonte el barco que se llevaba al Restaurador, cuando todos los áulicos le volvieron la espalda dispuestos a arrodillarse ante el nuevo amo que surgiera. Los consejos municipales que se disponían a solicitar las reformas en favor de Castro, las pidieron en beneficio de Gómez; y el congreso, en provecho de Gómez, verificó las reformas que iba a sancionar en utilidad de Castro².

En las edades por venir, cuando el viento de los años haya arrastrado estas miasmas de ignorancia que flotan en nuestra política, y la muerte, necesaria y fecunda como la vida, haciendo escoba de su guadaña implacable, haya barrido esta generación de palafreneros y ladrones que se ha adueñado de Venezuela; en los tiem-

2 Después de la revolución del 19 de diciembre, se discutió si estas reformas debía hacerlas ese congreso o una Constituyente. El doctor Rivas Vázquez, defendiendo contra la Constituyente proyectada, no tanto el Congreso, como sus dietas, sostuvo que ese año precisamente (el año en que Castro estaba ya caído) el Congreso pensaba ponerse a la altura de sus deberes, rechazando el continuismo iniciado por el Padre Arocha. ¡Qué lástima que la caída del Invicto no nos permitiera ver el edificante espectáculo de aquel congreso de prosternados que iba a ponerse de pie!

pos, futuros, cuando el historiador, dominando las náuseas, estudie y analice esta época bochornosa, se va a detener abismado ante la doble duda de que existieran cortesanos capaces de ofrecer esas alabanzas, y déspotas capaces de aceptarlas. En esos tiempos futuros, no sólo se va a dudar, como se duda ya, de las hazañas de nuestros días de gloria; también se dudará del rebajamiento de nuestros días de decadencia. El envilecimiento de los áulicos va a parecer tan asombroso como las proezas de los próceres: son dos heroísmos, el heroísmo del esfuerzo y el heroísmo del arrastramiento que van a desdibujarse en las fronteras de lo increíble.

Si de esas deslealtades y vilezas fuera responsable el pueblo venezolano, habría razón para renegar de una nacionalidad compuesta de eunucos y felones. Pero esas pandillas de aduladores y de traidores no constituyen la nación venezolana por más que vivan hablando en nombre de ella.

La secular división de castas, de la India, subsiste más o menos disfrazada, como si ella estuviera fundada en la misma naturaleza humana, en todas las nacionalidades modernas. Por donde quiera se ven hombres inteligentes que adoctrinan a las masas (brahaminos), hombres de poder (kchattryas), hombres de industria y de negocios (vaycyas), y los desheredados, obreros, trabajadores (parias o sudras). El clero desaparece o reaparece en esta clasificación, como clase encargada de dominar en las conciencias, según las peripecias que sufra la teoría de derecho divino. El único progreso hasta hoy ha consistido en que esas distintas capas sociales no subsisten como castas hereditarias; ninguno está adscrito a la clase que ha nacido; ha desaparecido esa vinculación del destino y de la vida al medio en que se mecía la cuna; pero las castas, con esa modificación, subsisten; aristocracia, clase media, plebe; nobleza, burguesía, estado llano, no son en la decantada civilización actual sino pequeñas variaciones de las antiquísimas castas hindúes, con una novedad, debido a lo que se llama los triunfos modernos de la democracia; que a los sudras, es decir, al pueblo le han dicho que es soberano, y lo han investido de una suprema autoridad que el pueblo nunca puede ejercer directamente, sino por medio de representantes (Congresos y Parlamentos), que casi siempre

lo traicionan o lo roban. Es un soberano que está siempre bajo tutela. Cuando el pueblo, creyéndose realmente soberano, quiere ejercer directamente sus funciones en calles y plazas porque él, aunque soberano no tiene palacios, entonces su soberanía se llama revolución o motín, y los representantes del pueblo que están en el gobierno, barren al pueblo rey de la vía pública, con cargas de caballería y granizadas de metralla.

En la actividad de la vida colectiva, estas distintas clases tienen funciones determinadas, de las cuales resulta la vida nacional. Los gobiernos perciben los impuestos, y los reparten o se los reparten; los Parlamentos aprueban los repartos de los gobiernos: el ejército hace respetar esa aprobación; **los sudras trabajan**. Y en todas partes, estos últimos que para formar la riqueza pública hacen fructificar la tierra, y para defender la patria se hacen soldados, y para sostener el orden social pagan el impuesto, son entre todas las clases político-sociales, los que más constituyen la abstracción llamada pueblo: esas clases humildes forman esencialmente la nacionalidad: son ellas el humus fecundo y despreciado que nutre el árbol de la patria. Las otras clases viven devorando el árbol sagrado.

Pueden modificarse, y hasta suprimirse, las clases directoras de una nación, sin que la nación desaparezca. Por el contrario, si los sudras se acaban, los privilegios morirán como los zánganos de una colmena que no tiene ya abejas que elaboren la miel con la cual aquellos tranquilamente se hartan. Se comprende perfectamente que haya entre estas clases, cierto antagonismo nacido de la oposición de interés; se comprende perfectamente que las clases directoras traten de sumir a las clases dirigidas en la más crasa ignorancia de sus derechos, para que desconociéndolos, no se les ocurra defenderlos nunca; se comprende perfectamente que los curadores de ese gran entredicho que se llama pueblo, aspiren a que el entredicho no alcance nunca su mayoría intelectual, para que no les pida nunca rendimiento de cuentas; se comprende perfectamente que ciertas oligarquías defiendan como un privilegio que les pertenece a perpetuidad, su precaria función directriz. Todo esto se comprende. Pero lo que es inconcebible es que esas clases oligárquicas, no ya usurpadoras, sino simplemente estúpidas, se propon-

gan, olvidándose de su propia conveniencia, exprimir hasta la muerte a las clases íntimas de las cuales viven: lo que es inconcebible es que la oligarquía directora, el piloto de la nave nacional, con cierta estupidez suicida, lance la nave contra los escollos!

Este es el caso de Venezuela, La camarilla que con el nombre de Gran Partido Liberal, pesa sobre los destinos de Venezuela como una privilegiada casta hindú, no de selección, sino de regresión, y que ha cometido todos los atentados que registra nuestra historia republicana, ha agregado al crimen la estolidez, y arruina al pueblo sin percatarse que la ruina del pueblo traerá de rechazo su propia ruina, y que el desaparecimiento final de Venezuela hará de ellos otros tantos cojos Santanas, condenados a vagar sin reposo, como vendedores de su patria, por el haz del planeta.

Los sudras Venezolanos cumplen con todos los deberes que les corresponden en la actividad colectiva. Hacen el surco, ponen en él la semilla, recogen la cosecha, doman el potro, vigilan el hato, trabajan en el taller, se arredilan en los cuarteles, van a la guerra. Los sudras Venezolanos dan su sangre para defender el orden representado por el gobierno, o los ideales representados por la revolución. ¿Por qué los gobiernos carecen de orden, y las revoluciones triunfantes apostatan de sus ideales? Los sudras venezolanos deponen en las tesorerías todos los millones que exige la ley del presupuesto para la felicidad pública. La felicidad pública no existe: ¿qué se hacen esos millones? Hechos para la obediencia, aquellos sudras son sufridos; hechos para aguantar hambre, son sobrios; hechos para el sufrimiento, son resignados; hechos para el dolor, son tristes; hechos para el trabajo, son fuertes; hechos para reponer las vidas que se tragan las guerras y las epidemias, los sudras venezolanos aman locamente, con toda la imprevisión de los padrotes que desconocen las leyes de Malthus. Los sudras venezolanos tienen las mismas cualidades y cumplen los mismos deberes que los sudras de las naciones más civilizadas. ¿Por qué Venezuela no está a la misma altura de esas naciones? Porque las camarillas dirigentes de Venezuela, no se asemeja en nada a las clases dirigentes de aquellos países. Póngase al frente de los Estados Unidos o de Francia nuestra oligarquía amarilla, y en poco tiempo esas na-

ciones poderosas y prósperas, llegarán al estado de miseria en que se encuentra Venezuela.

No; del retroceso de Venezuela no tiene la culpa el pueblo, sino el núcleo dirigente que desde hace sesenta años, primero como un partido político, después como una camarilla oligárquica y hoy como un sindicato anónimo, ha gobernado discrecional y empíricamente, sin tener en cuenta el bien público sino su medro personal. De la bancarrota actual de Venezuela no son responsables los parias venezolanos, porque ellos cumplen con el deber de trabajar; y del vergonzoso concierto de adhesiones y felicitaciones que elevan por todas partes los periódicos tampoco son ellos responsables, porque ellos no saben escribir.

Es necesario determinar la responsabilidad que las distintas clases político-sociales tienen en la ruina y en la vergüenza de la patria. De ellas no es responsable el pueblo que las sufre, sino las camarillas que han sacado de la ruina nacional las inmensas fortunas de que hacen insolente ostentación.

Los responsables del desastre nacional sois vosotros, los que habéis conquistado el tremendo privilegio de representar la patria en todos los casos y de ejercer el patriotismo en todas sus formas; vosotros los incorruptibles periodistas, los historiadores y literatos por cuenta del tesoro público; vosotros los mentores de la sociedad, los mentores de la inteligencia; vosotros los estadistas insignes, los doctores sapientísimos, los arengadores en los congresos y en los festines, merced a una propina tan costosa como secreta; vosotros los austeros magistrados de porta monedas repletos y cuatro dedos de empella en la barriga, que os emborracháis, que os hartáis y que os divertís entre los clamores de los hambrientos que piden pan, de los presos que piden libertad y de los perseguidos que piden justicia: vosotros los inamovibles empleados que desde hace tantos años venís haciendo la felicidad de esta patria que se está muriendo en nuestras manos; vosotros todos los **jefes y centros** nacionales y parroquiales; vosotros los pastores vitalicios del rebaño nacional y los agentes fiscales, que os enriquecéis con las deudas que echáis sobre los hombros del país; vosotros los jueces y ju-

rados que absolvéis a los asesinos, para fomentar el cáncer mas disolvente del orden social: la impunidad del crimen; vosotros, únicamente vosotros, y no el pueblo, sois los responsables del envilecimiento de Venezuela!

Y es tiempo de daros un consejo: el mundo civilizado, y sobre todo los yanquis, piensan que para ser respetables, los gobiernos deben promover algo más que aclamaciones ridículas y felicitaciones embusteras: deben administrar y no robarse la renta, deben fomentar y no destruir la riqueza, deben ennoblecer y no embrutecer a los sudras. Sangrad esa víctima que vosotros amáis tanto, la patria, lo más suavemente posible porque los grandes dolores obligan muchas veces al paciente, aunque esté agónico, a sacudirse; tened en cuenta que el país está ya miserable, y la miseria es mala consejera; que se puede a veces, impunemente, arrastrar la indignación de un pueblo, pero no se puede nunca, impunemente, desafiar su desesperación; y si el pobre pueblo venezolano se sacude una vez más, aunque sea para morir definitivamente, vendría la imposibilidad de pagar la deuda a potencias que no nos juzgan ya respetables; esta insolvencia traería el protectorado como escena final de vuestra farsa. Con ello no perderían nada los parias venezolanos; el pobre rebaño balador e ignorante, libre o anexado, está condenado siempre a trabajar para vivir; él recibirá de la gota del anglo-americano el puntapié que hoy le dais vosotros con vuestras cotizas, y puntapié por puntapié, aquél es menos humillante que el vuestro; los que perdáis seríais vosotros, oh! Doctores sapientísimos, oh! historiadores laboriosos, oh! Elegantes danzarines de las cuadrillas palatinas, oh! Parásitos eternos de la Hacienda Nacional; los que perdéis seríais vosotros, porque bajo el látigo del mandarin anglo-sajón, tendríais que someteros a la dura ley de trabajar para vivir, y os veréis obligados a trasladar a las manos, los cayos que hoy lleváis en las rodillas.

Málaga, Abril de 1911



Lo que debe entenderse por pueblo (iii)

ACOSTA, Cecilio

Proseguimos aquí lo que habíamos dejado suspenso por falta de espacio en nuestro número anterior. Tócanos en el presente demostrar, *que el verdadero pueblo no tiene derecho de conspirar en gobiernos como el nuestro*. Y con esto quedará cerrado lo que nos propusimos discurrir sobre el presente tema.

Cuando traemos a la vista las abominaciones y escándalos enseñados a la voz, y publicados por la prensa; y recordamos, que en el seno mismo de un Estado republicano, de instituciones tan liberales como el nuestro, y con un gobierno a la cabeza que no tiene manos para el mal sino para el bien, se cuidó de inculcar, y se escribió en papeles, y se hizo infundir y predicar lo que la demagogia quiso llamar *derecho de insurrección*; casi no sabemos qué admirar más, si la impudencia de los nuevos apóstoles, que no tuvieron empacho en falsear nombres y adulterar doctrinas, o el continente sereno y calma fría de los buenos ciudadanos, que veían impasibles proclamar como evangelio la guerra, y como dogmas y decálogo la inmunidad de los crímenes y la satisfacción de pasiones brutales. No inventamos, no exageramos; la revolución acaba de retirarse a nuestros ojos, como tormenta que pasa; los papeles que la formaron ahí están, los fautores y trompetas que la precipitaron recorren nuestras calles, y el feo cuerpo del delito ahí está también, la sangre aún fresca y las heridas abiertas; aún hay espanto de muerte en los semblantes y ecos de dolor en los campos de Tacasuruma y Río Chico, de Magdaleno y Los Tiznados.

Eso tienen las malas doctrinas; siempre dejan alguna huella abierta, y no es raro que preparen cosecha de desastres. El vulgo es

fácil, el espíritu de partido ciego, las pasiones de la multitud inflamables, las gentes de mal vivir, prestas en mover las manos para el mal, así como tardas en retirarlas; y con semejantes combustibles, basta una chispa para reventar el incendio. Bien sabían esto los misioneros de la propaganda facciosa; y por esto gritaron, y por eso escribieron, y por eso se propasaron a defender lo más torpe y grosero, lo más inicuo y criminal, como el *derecho de insurrección*, según ellos lo llamaban.

Aquí podíamos decir a semejanza de lo que en ocasión distinta, aunque por motivos que no distan mucho, decía un célebre orador francés: que derecho de insurrección es una frase compuesta de palabras, que *braman* entre sí por verse juntas. ¿Cuál es la idea que envuelve la voz derecho, sino la idea de *justicia*? ¿Y qué quiere decir insurrección sino *fuerza*? Y si es que entramos vocablos, que cuando separados significan cosas muy diversas, porque así lo quiere el uso, han de significar en el presente caso una idea única, por habérselos unido; o es preciso concebir la fuerza en la justicia, o la justicia en la fuerza; maridaje bárbaro y torpe, que no se puede hacer sin confundir y trocar las relaciones de los entes, y borrar como de un golpe las leyes más claras de la inteligencia.

Pero sin hacer cuenta con lo chabacano de la lógica, que han debido no tener, ni con la falta de principios, que han demostrado siempre los *evangelizantes de la revolución*, entremos de una vez en el fondo de su doctrina. Decir que el derecho de rebelarse está en ellos, es poco decir; porque ellos son diez, ciento, mil, siempre contados, y no se concibe que lo tengan los que menos merecen para la sociedad, los que son enemigos declarados de ella. Lo que ellos han pretendido es que pertenezca a la nación entera, a la reunión de los buenos ciudadanos, con cuyo nombre han intentado cubrirse; y éste es el punto a que conviene traerlos, para cargarlos de recio con sus mismos principios y teorías.

Una revolución es la fuerza bruta en acción, su fin *matar*; lo que se pretende, debe hacerlo el *pueblo*, y la causa porque se pretende, es para echar abajo el Gobierno. Pero el Gobierno no es otra cosa que el gran personero, el representante del común, el entendimiento

público que aconseja, la voluntad nacional que dirige, en una palabra, el pensamiento de la nación; de manera que por una especie de *dualismo* que no se puede negar, porque se ve, podemos decir que en la nación se pueden considerar dos pueblos, el que obedece, que se llama asimismo, y el que aconseja y dirige, que se llama gobierno. Y según esto, ¿qué otra cosa han querido decir los facciosos con la malhadada insurrección popular, sino que *el pueblo debe matar al pueblo*? Muy ciego debe andar por la cuenta y, sobre ciego apasionado, quien no ve en tal lógica tales consecuencias.

Y no se nos venga ahora con que el Gobierno es malo, que hace lo que quiere, y no corresponde a la voluntad nacional. Hasta risa de compasión merece un cargo semejante. Una cosa no más preguntaremos. ¿Y quién ha elegido ese mismo Gobierno sino el pueblo? Luego si el pueblo ha podido equivocarse en la elección, podrá también equivocarse alguna vez en las causas de la guerra; y una de las dos cosas que resulte, bastará para probar que las sociedades no pueden dirigirse por sí mismas, porque yerran, y esto bastará a su vez para echar por tierra el principio de la democracia, y la base y sostén del sistema representativo. Esos no son nuestros principios; esos son los principios de los facciosos.

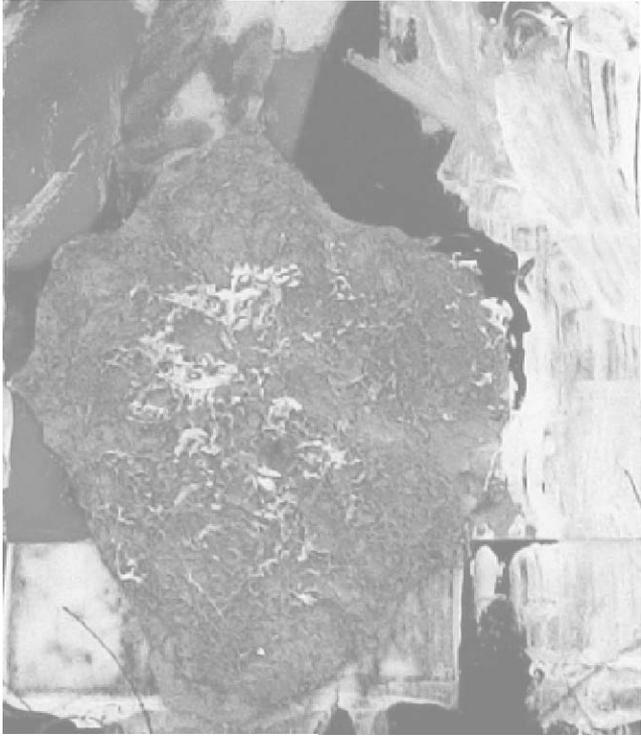
Aún no paran en esto sólo; van más allá. Admitamos que el pueblo tenga el tal derecho; admitamos más; es decir, que el pueblo son los facciosos, y no los buenos; y que ellos encienden la guerra, la propagan, y tumban al fin el Gobierno. ¿Cómo se sostendrían en él? ¿Qué podrían contestar a otros facciosos que le dijese mañana: El pueblo somos nosotros; queremos mandar; nuestro diploma aquí está, nuestro derecho también; es la fuerza bruta, la fuerza no más, la fuerza que hicisteis, la fuerza que alegásteis? De esta manera vendría a quedar canonizada como principio la anarquía, y condenada la sociedad a estar en perpetuos vaivenes y oleadas, como un mar borrascoso.

Por ninguna parte se encuentra trabazón ni enlace en las ideas de los facciosos. La Constitución manda las elecciones periódicas y frecuentes, no por otra razón sino para renovar la opinión, para hacer popular el Gobierno, para acordar las leyes con las costum-

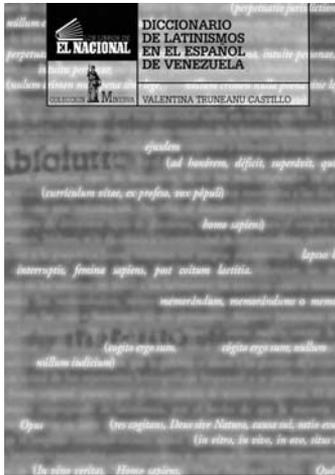
bres, para uniformar la marcha administrativa con las nuevas necesidades e intereses, y para que al cabo resulte todo esto conseguido por vías legales y pacíficas, y se eviten las guerras, y se eviten los trastornos. Pero los facciosos los proclaman, y al mismo tiempo invocan la Constitución, que los condena. ¿Quién los entenderá?

Demás de esto, la misma Constitución, previendo quizá las pretensiones criminales de los demagogos, les sale al paso en sus artículos 225 y 226, referentes al modo de reformar la Ley Fundamental. Y si aun para mudar la constitución, que parece ser el mayor extremo a que puede llegar una nación, no tiene ésta derecho para ocurrir a vías de hecho, ¿Cómo habrá de tenerla en los casos comunes, en invocándose el mismo código, que lo primero que hace es condenar toda fuerza bruta, todo medio inmoral, todo principio de rebelión?

De todo lo dicho resulta probado de un modo claro: que el *verdadero pueblo no tiene derecho de conspirar, nunca, en ningún caso*; y con esto, al mismo tiempo que desacreditada la revolución, señalados con el dedo los que la aconsejaron y promovieron.



Publicaciones



Diccionario de latinismos en el español de Venezuela

TRUNEANU C., Valentina
Los Libros del Nacional,
Colección Minerva N° 41.
141 Páginas

bla actual de Venezuela de Rocío Núñez y Francisco Javier Pérez (1994). El *Diccionario de latinismos en el español de Venezuela* (2005) viene a sumarse a esta selecta lista de obras.

La historia de la lexicografía venezolana está llena de muy pocas obras que pudieran salir airoosas después de un riguroso análisis metalexicográfico. Entre ellas se podrían nombrar: el *Glosario de voces indígenas de Venezuela* (1921), los *Glosarios del bajo español de Venezuela* (1929); ambas de Lisandro Alvarado, *Buenas y malas palabras en el castellano de Venezuela* de Ángel Rosenblat (1955), el *Diccionario de venezolanismos* de María Josefina Tejeras (1993) y el *Diccionario del ha-*

Las razones para incluirlo serían las siguientes. En primer lugar es el primer diccionario de latinismos en el español actual de nuestra variedad dialectal; por lo que proporciona información sistemática y rigurosa sobre el uso de estos préstamos en los discursos actuales. No se debe considerar un diccionario bilingüe, sino monolingüe, puesto que considera a los latinismos como préstamos en nuestra lengua. Por lo tanto, aunque las entradas sean en latín, las

definiciones se ajustan a las características de los diccionarios monolingües.

Una segunda razón para destacar esta obra es el uso de ejemplos dentro de las definiciones. Tradicionalmente ellos han sido excluidos en las obras de la lexicografía hispana. Sólo aparece en el *Diccionario de uso del español*, de María Moliner y en el *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, de Manuel Seco. El *Diccionario de latinismo en el español de Venezuela* sigue el ejemplo de las obras antes mencionadas e incluye ejemplos tomados de diversas fuentes escritas: prensa nacional y regional, revistas arbitradas, literatura especializada y no especializada, libros académicos, documentación jurídica y muestras de la literatura venezolana contemporánea. Esta gama de ejemplos permite tener una visión real sobre las formas de uso de los latinismos en el discurso escrito.

Las definiciones de las entradas pueden ser tanto propias como impropias o metalingüísticas, dependiendo del contexto en que apareció en el corpus. Igualmente, en algunos

casos incluye significados literales, los cuales aparecen entre paréntesis. Por ser el corpus de esta obra tomado de distintas publicaciones, pertenecientes a distintas áreas del conocimiento científico, en cada uno de los artículos lexicográficos aparece una marca diatécnica. En esta primera edición se encuentran marcas correspondientes a dieciséis áreas distintas del saber científico. Esto garantiza que la obra esté dirigida tanto al público en general como a lingüistas y especialistas de distintas áreas.

El apartado sobre las notas de la pronunciación de los latinismos presenta información de los tres criterios válidos: la pronunciación clásica o reconstituida, la eclesiástica o romana y la adaptada al español. En la transcripción de dicha pronunciación no se utilizan los símbolos del Alfabeto Fonético Internacional, dado que es una obra que también está dirigida a un usuario no especializado. La acentuación de las entradas se hace siguiendo las normas de acentuación del español.

En conclusión se podía afirmar que a pesar de no se

una obra exhaustiva, porque comprende las entradas tomadas del discurso escrito en un período de tiempo determinado; es una obra concebida siguiendo los parámetros y las teorías de la lexicografía moderna y con una rigurosidad científica que caracteriza cada

una de las publicaciones realizadas por la autora. Como toda obra es perfectible y se espera que futuras investigaciones en este campo permitan enriquecerla.

Donaldo J. García F.
dgarcia_ferrer@hotmail.com



Publicaciones UNICA

Colección Ensayo El Nombre Secreto

- CHACÓN, Alfredo (1999). *La voz y la palabra*.
LASARTE VACÁRTEL, Javier (2005). *Al filo de la lectura*.
LOMBARDI, Angel (2004). *Memorias del siglo XX*.
MILIANI, Domingo y otros (2002). *Vigencia de Cecilio Acosta*.
MIRANDA, Julio (1999). *Retrato del artista encarcelado*.
MUÑOZ, Valmore (2003). *Epistolario Briceño-Iragorry y Picón Salas*.
MURENA, Héctor (2004). *El pecado Original de América*.
PÉREZ, Francisco Javier (2000). *Incursiones de lingüística zuliana*.
PÉREZ, Francisco Javier y FREITES BARROS, Francisco (2004). *Las disciplinas Lingüísticas en Venezuela*.
RODRÍGUEZ ORTIZ, Oscar (1999). *Paisaje del ensayo venezolano*.
ZAMBRANO, Gregory (2003). *Mariano Picón Salas y México*.

Colección Poesía El Aleph

- BALZA DONATTI, Camilo (2003). *Arquero de la noche*.
BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia (2000). *Surco de origen*.
BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia (2003). *El corazón del vértigo*.
CAMACHO, Carol (2000). *Con los años a la intemperie*.
GOLDBERG, Jacqueline (2003). *Una sal donde estoy de pie*.
HERNÁNDEZ, María Lourdes (2003). *Mi nombre que es mujer*.
MEDRANO, Edgar (2003). *Ausencias, presencias y oficios*.
MENA, Jorge Luis (2003). *El cielo que me tienes prometido*.
MUÑOZ, VImore (2004). *Bajo la Caligrafía de la noche*.
ORTIZ, José Francisco (2005). *Vocales de ceniza*.
QUERO ARÉVALO, Milton (2004). *Geografía Urbana*.
RINCÓN, Milagros (2000). *Nuestros silencios*.
RINCÓN, Solange (2000). *El lugar de la casa*.

Colección Signos en Rotación

CABEZA L., Julián, FRANCO M., Antonio y MOLERO DE CABEZA, Lourdes (2002). *Lingüística, semiótica y discurso*.

COMESAÑA SANTALICES, Gloria M., PÉREZ ESTÉVEZ, Antonio y MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro (2002). *Pensadores Iberoamericanos*.

Colección Autores Cristianos

SAN AGUSTÍN (2002). *Sobre los pastores* (Compilador Presbítero Miguel Ospino).

Colección: Actualidad Católica

Hacia una pastoral de la santificación

Colección Investigación Mario Briceño Iragorry

GÓMEZ SALAZAR, Ixora (2005). *Estado docente y sociedad*.

MEDINA, Jesús (2004). *Los imaginarios del amor en la novelística fundacional venezolana*.

PARRA CONTRERAS, Reyber (2004). *Los intelectuales de Maracaibo y la centralización gubernamental en Venezuela (1890-1926)*.

RODRÍGUEZ, María Mercedes (2004). *Educación musical en el preescolar*.

SÁNCHEZ PIRELA, Beatriz (2004). *Pensamiento Filosófico Amerindio Popol Vuh*.

Colección Narrativa: La mano junto al muro

OLIVAR, Norberto José (2004). *La Ciudad y los Herejes*.

Co-Edición

FERNÁNDEZ, Alexis (2004). *Caligrafías de agua*.

Fuera de Colección

ARAUJO, Luis (2002). *Espacios abiertos*.

BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia (2002). *El fracaso de la libertad*.

BARALT, Rafael María (2004). *Discurso de incorporación a la Real Academia Española*.

CAMPOS, Miguel Ángel (2001). *La ciudad velada*.

CAMPOS, Miguel Ángel (2004). *Desagravio del mal*.

CAMPOS, Miguel Ángel (2005). *La fe de los traidores*.

CARDOZO, Lenín y MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro (2003). *Crítica a la razón productiva de la modernidad y discurso filosófico ambientalista postmoderno*.

GONZÁLEZ PACHECO, Mariela (2002). *Alonpa*.

GUY, Alan (2002). *Panorama de la filosofía iberoamericana*.

Publicaciones UNICA

- JÁUREGUI, Jesús Manuel (1999). *La sultana del Zulia*.
- JUAN PABLO II, Ángel LOMBARDI y Ovidio PÉREZ MORALES (1998). *Universidad Católica, esencia y trascendencia*.
- LOMBARDI, Ángel y otros (2000). *Opciones frente al porvenir*.
- LOMBARDI, Ángel (2001). *La educación superior deseable y posible*.
- LOMBARDI, Ángel (2004). *Ensayos de la inconformidad*.
- MAGDALENO, José Gregorio (2001). *El mito de volar por dentro*.
- MANZANARES, Gustavo de (2001). *Mensaje*.
- MUÑOZ ARTEAGA, Valmore (2002). *Mario Briceño Iragorry desde la vigilia*.
- PÉREZ MORALES, Ovidio (2004). *Iglesia, en la encrucijada de los tiempos*.
- RINCÓN, Solange (2004). *Canto en tono bajo*.
- SÁNCHEZ MELEÁN, Jorge (2004). *Participación, Descentralización y Constitución del 99*.
- VILORIA, Ángel (2002). *Episodios de la naturaleza limítrofe*.

Revista de Artes y Humanidades UNICA

- Nº 1. Enero-Junio 2000
- Nº 2. Julio-Diciembre 2000
- Nº 3. Enero-Junio 2001
- Nº 4. Julio-Diciembre 2001
- Nº 5. Enero-Junio 2002
- Nº 6. Julio-Diciembre 2002
- Nº 7. Enero-Junio 2003
- Nº 8. Julio-Diciembre 2003
- Nº 9. Enero-Abril 2004
- Nº 10. Mayo-Agosto 2004

¿Dónde adquirir los libros UNICA?

Maracaibo

- Librería Europa. Costa Verde
- Librería Europa. Lago Mall
- Librería Aeropuerto. Delicias Norte
- Librería Cultural. Av. 5 de Julio
- Tienda de Arte CAMLB. Calle 100
- Librería El Quijote. Puente Cristal
- Librería El Quijote. C.C. Montielco
- El Emporio del Libro. Cecilio Acosta
- Librería El Anaquel. Calle Carabobo
- Cátedra Libre. Plazoleta Facultad de Humanidades de LUZ
- IPSFA. D' Cándido. Indio Mara
- Librería Italia. Avenida 5 de Julio
- Librería Arquidiocesana. Palacio Arzobispal

Caracas

- Librería Ludens I. Torre Polar
- Librería Macondo. C.C. Chacaíto
- Librería Élite. Plaza Venezuela
- Librería Alejandría II. C.C. Paseo Las Mercedes. Planta baja
- La Gran Pulpería de Libros Venezolanos. 3era av. Sábana Grande
- Ateneo de Caracas. Plaza Morelos

Mérida

- Librería Temas. Av 5 c/calles 30 y 31
- Librería El Libro de Arena. Av. 3
- Librería Nexos - Av 5. C.C. Ponga

San Cristóbal

- Librería Sin Límite. Sector Barrio Obrero. Plaza Los Mangos
- Centro del Libro Textos. 7ª Avenida

Barquisimeto

- Librería El Clip. C.C. Los Leones
- Librería El Estudiante. Carrera 18
- Librería Didascalía. Carrera 15

SEDES UNICA:

- **Mérida:** Seminario Mayor San Juan Aventura. Sector Parque Las Heroínas
- **San Cristóbal:** Sector Barrio Obrero
- **Coro:** Paseo Talavera. C.C. Miranda
- **Barquisimeto:** Colegio María Auxiliadora. Calle 4, Carreras 14 y 15
- **Maracaibo:** Oficina de Publicaciones. Bloque B. Al lado del CID UNICA



Universidad Católica Cecilio Acosta

Pregrado y Posgrado

<http://www.unica.edu.ve/>

I. Pregrado

Facultades y Programas

Filosofía (4 años - 8 semestres) *Sistemas Presencial y Distancia*

- Programa de Filosofía (Licenciado en Filosofía).
- Programa de Teología (Licenciado en Teología*).

Ciencias de la Educación (4 años - 8 semestres) *Sistemas Presencial y Distancia*

- Programa de Educación (Licenciados en Educación en las menciones: Integral, Lengua y Literatura, y Ciencias Sociales).
- Programa Especial de Formación Docente para egresados en Arte, Música y Filosofía (Licenciados en Educación en las menciones: Artes Plásticas, Diseño Gráfico, Museología, Música, Musicología, Filosofía y Teología).

Ciencias de la Comunicación (5 años - 10 semestres). *Sistemas Presencial y Distancia*

- Comunicación Social (Licenciado en Comunicación Social. Mención Desarrollo Social).
- TSU en Artes Audiovisuales (TSU en Artes Audiovisuales. Mención Televisión). *Sistema Presencial.*

Artes y Música (4 años - 8 semestres). *Sistema Presencial*

- Artes (Licenciado en Artes Plásticas. Licenciado en Artes, Mención Diseño Gráfico. Licenciado en Artes, Mención Museología).
- Música (Licenciado en Música. Licenciado en Música, Mención Musicología).

II. Postgrado

Maestría en Filosofía. Mención Pensamiento Cristiano Medieval (4 Semestres). *Sistema distancia.* Trabajo Especial de Grado. Título: Magíster en Filosofía. Mención Pensamiento Cristiano Medieval**.

Especialización en Enseñanza de la Lengua (2 años mínimo, 4 años máximo). *Sistema presencial.* Título: Especialista en Enseñanza de la Lengua.

* En proceso de aprobación ante el CNU.

** Padre Lenin Bohórquez. lenin_bohorquez@hotmail.com



Normas para la presentación de trabajos

1. Filosofía

La Revista de Artes y Humanidades UNICA es el órgano de difusión periódica de Trabajos Arbitrados de la Universidad Católica Cecilio Acosta; cuya esencia es el hombre y lo humano; y su misión, la trascendencia y la pertinencia social. Una publicación que, semestralmente, se convierte en “el lenguaje y la voz propia de la Universidad; la voz silente de la inteligencia y la cultura que interpela al mundo a través de la palabra”. El propósito de la Revista de Artes y Humanidades UNICA -y de nuestra universidad- es convertirse, a la vez, en espacio y momento para el debate crítico y la problematización del proceso de construcción del conocimiento en el campo de las Ciencias Humanas o Sociales; especialmente de las áreas académicas que convergen y divergen en las diferentes carreras de la UNICA, y sus menciones.

2. Secciones

La Revista de Artes y Humanidades UNICA consta de tres secciones. La primera, **INVESTIGACIONES**, recoge los resultados de investigaciones provenientes de instituciones públicas o privadas, o aquellos trabajos personales que, por su significación, constituyan aportes al saber humanístico. La segunda, **ENSAYOS**, es de carácter *libre*. Los trabajos publicados en esta sección pueden ser presentados bajo cualquier método de citado y sin los resúmenes correspondientes. Por lo demás, están sujetos al arbitraje y al resto de los parámetros exigidos por esta publicación. La tercera parte, múltiple y diversa, se denomina **VARIA LECCION**. Recoge, además de reseñas, críticas y comentarios sobre todo tipo de publicaciones, notas sobre los diferentes premios de Arte y Literatura, de Venezuela y el mundo; en esta sección se actualiza, con cada número, el Índice Acumulado de la Revista de Artes y Humanidades UNICA y la lista de las publicaciones de la Universidad Católica Cecilio Acosta.

3. Los Autores

En una página independiente del trabajo, el autor o los autores indicarán su nombre y los dos apellidos, así como la dirección postal (de habitación o universidad, fundación, instituto o centro de investigación), teléfonos y correo electrónico. Señalarán, de igual modo, la fecha de culminación del trabajo y su naturaleza o condición; es decir, si se trata de un Proyecto de Investigación concluido o en proceso; si es producto de una reflexión personal o de un trabajo institucional. Anexarán, además, un resumen curricular.

4. Contenido

Los trabajos presentados a la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** abarcarán todo lo relacionado con el campo del ARTE que, en su acepción más amplia y desde una visión múltiple y diferenciada de la historia y la cultura, comprende desde las denominadas Bellas Artes hasta todo tipo de manifestaciones artísticas -reconocidas académicamente o no- de los diferentes pueblos del mundo; e incluye el estudio sobre los Museos, la Museología y el

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE TRABAJOS

Diseño Gráfico. El saber humanístico, las HUMANIDADES, se amplía a la Comunicación como hecho social, colectivo; la Lingüística y la Literatura; se extiende a cualquier aspecto vinculado al área de la Educación, la Filosofía, la Teología y las Ciencias Sociales o Humanas en general (Politología, Sociología, Historia, Antropología, Psicología, Geografía, Economía, entre otras). La **Revista de Artes y Humanidades UNICA** recoge esta multiplicidad de saberes y comprende los aspectos teóricos de las Ciencias Sociales o Humanas, así como los procesos estructurales y/o coyunturales del acontecer humano.

5. Redacción

La Revista de Artes y Humanidades UNICA sugiere a sus colaboradores la construcción de textos escritos sencillos y párrafos breves, que expresen, no obstante, profundidad teórica, rigor científico y claridad expositiva. Los títulos deben ser originales, sugestivos y breves (no excederán las 15 palabras) y contarán, dentro de esas 15 palabras, con un subtítulo que clarifique y puntualice el tema objeto de estudio.

6. Estructura

Los trabajos deben presentar un resumen de 100 palabras o 10 líneas (que representan menos de 600 caracteres); estará escrito en español e inglés y será acompañado de cuatro palabras clave. Al igual que el resumen, el título y el subtítulo del trabajo serán presentados en español e inglés. La estructura de los trabajos (artículos y ensayos), es la clásica o convencional del ensayo: Introducción, Desarrollo o Argumentación y Conclusiones o Consideraciones Finales. Se recomienda el uso de subtítulos a lo largo del Desarrollo o Argumentación y el empleo del sistema decimal, comenzando desde el primer subtítulo con el número 1, la introducción y las conclusiones no se enumeran. Las citas textuales se presentan entre comillas y no mediante cursivas u otro tipo de remarcado. Las citas breves se mantendrán dentro del párrafo y las que superen las cuatro líneas se separan con márgenes más amplios (un centímetro más a cada lado), a un espacio y sin entrecomillado.

7. Formato

Los trabajos se entregarán impresos (un original y tres fotocopias); y en un disquete con el texto levantado en Microsoft Word. También puede enviarlo a los correos abajo señalados, pero esta opción sólo sustituye la entrega del disquete, previa confirmación de la recepción del correo.

8. Extensión

La extensión de los trabajos debe ser de un máximo de 25 cuartillas y un mínimo de 10 para los Artículos de las INVESTIGACIONES; de 15 a 8 para las CONFERENCIAS y ENSAYOS; y de una o dos para los COMENTARIOS y las RECENSIONES. Todos los trabajos serán presentados en hoja tipo carta, impresos por una sola cara, con numeración continua y con márgenes de 3 centímetros a cada lado. El texto se presentará a espacio y medio, en fuente Times New Roman, tamaño 12.

9. Referencias y Citado

Las **Referencias** (bibliográficas, hemerográficas, orales y/o documentales) se presentarán al final del texto bajo el sistema Harvard: APELLIDO(S), Nombre (Año). *Título en cursivas*. Editorial. Lugar. El orden de las Referencias es alfabético por apellido. Las diferentes obras de un mismo autor se organizarán cronológicamente, en orden ascendente, y si son dos obras o más de un mismo autor y año, se mantendrá el estricto orden alfabético por título. Las referencias bibliográficas dentro del texto se harán en sistema Harvard. Por ejemplo, (González, 2003:68); o González (2003:68), si es cita textual y si no es textual, se omite el

número de página (González, 2003) o González (2003). Si son dos autores se escribirá el apellido de ambos; y si son tres autores o más, se escribe el apellido del primero y se acompaña de “y otros”: González y otros (2003:68). Por lo tanto, no se incluirán notas bibliográficas o referenciales a pie de página; aunque sí se recomienda el uso de notas explicativas, aclaratorias y/o complementarias que aporten a la comprensión del texto.

10. Arbitraje

Los trabajos serán sometidos a la consideración de un equipo de especialistas o Cuerpo de Arbitraje, mediante el procedimiento conocido como Par de Ciegos: los árbitros y los autores o colaboradores no conocerán sus identidades respectivas. La aprobación o no del trabajo para su publicación por parte del Consejo de Árbitros se hará de acuerdo a criterios de fondo y forma. FONDO o contenido: pertinencia, originalidad, relevancia, aportes, metodología y demás aspectos señalados en los numerales 1 y 4 de estas **Normas para la presentación de trabajos**. FORMA: estructura, citado, referencias y lo expresado en los diferentes numerales. La Dirección de la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** comunicará al autor o autores los resultados del arbitraje, especificando si el trabajo se publica o no, o si la publicación será efectiva posterior a las modificaciones que sugiera el Cuerpo de Arbitraje.

11. Otros requerimientos editoriales

Los trabajos deben ser inéditos, a excepción de traducciones o solicitudes expresas a los autores. Los autores se abstendrán de presentar trabajos a la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** en forma simultánea con otras publicaciones, arbitradas o no. El texto se entregará completamente corregido. La Revista se reserva el derecho de hacer a los trabajos -luego de haber sido aprobados por el Consejo de Árbitros- las correcciones de estilo que considere pertinentes, con la garantía de respetar al autor y su trabajo. No se facilitarán pruebas a los autores ni se devolverán originales. La Dirección de la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** decidirá sobre aquellas circunstancias no consideradas por esta normativa.

12. Recepción de trabajos

La Revista de Artes y Humanidades UNICA recibe trabajos o contribuciones durante todo el año. Los trabajos se remitirán al Editor de la Revista en la Oficina de Investigación y Postgrado. Bloque C. Planta Alta.

UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA

*Corredor Vial Universidad Católica Cecilio Acosta
Urbanización LA PAZ, II etapa.*

Calle 98 con Avenida 54A. N° 54-76. Apartado Postal: 1841

Teléfonos: 0261-7869651, 7869464. Maracaibo-Estado Zulia, Venezuela.

revista@unica.edu.ve

La **Revista de Artes y Humanidades UNICA** es el órgano de difusión de Trabajos Arbitrados de la Universidad Católica Cecilio Acosta. Las opiniones y criterios emitidos en los diferentes trabajos y secciones son exclusiva responsabilidad de sus autores.



Norms for the Presentation of Papers

1. Philosophy

The Journal of Art and Humanities UNICA is the periodic publication for arbitrated papers in the Cecilia Acosta Catholic University, in which the essence is man and what is humane: the human mission, transcendency and social pertinence. It is a bi-annual publication and is “the very language and voice of the University; the silent voice of intelligence and culture that interprets the world through words”. The purpose of the Journal of Art and Humanities UNICA -and of the University- is to become both the space and opportunity for critical debate, and for the questioning of the process of construction of knowledge in the fields of Human and Social Sciences: especially in the academic areas that converge in and diverge from the distinct careers and majors offered at UNICA.

2. Sections

The Journal of Art and Humanities UNICA is divided into three sections, The first section, RESEARCH, includes the results of research efforts in public and private institutions or personal research efforts which, due to their relevance, constitute contributions to human knowledge. The second section, ESSAYS, is of an open nature. The papers published herein can be presented under any referencing method and without the normal abstracts. However, they are subject to arbitration and all the other parameters required in this publication. The third part, both multiple and diverse, is called VARIA LECCION. This section includes in addition to reviews, critiques, and comentaries in reference to all types of publications, notes on various Art and Literary awards in Venezuela and the world. In this section and in each edition the Cumulative Contents in the Journal is updated, as well as the list of publications from the Cecilia Acosta Catholic University (UNICA).

3. The Authors

On a page apart from the text of each Article, the author or authors should indicate their names including both last names, and the postal address (home, university, foundation, institute or research center) telephone numbers, and electronic mail addresses. The date the paper was finished, its nature and condition should also be indicated, including whether or not the research concluded, or is still in process, its nature and condition, and whether it is the product of personal reflection or an institutional paper. A curriculum of the author(s) should also be included.

4. Content

The papers published in the Journal of Art and Humanities UNICA will cover and include all aspects related to the field of ART that, in its most ample sense and from a multiple and diverse vision of history and culture, include the so-called fine arts and all other artistic manifestations- whether recognized academically or not- pertaining to the different peoples of the world; and also includes studies of museums, museology, and graphic design. Humanistic knowledge, the HUMANITIES, are expanded to include Journalism as a social

and collective art; Linguistics and Literature; as well as Education, Philosophy, Theology, Social Sciences and Human sciences in general (Political Science, Sociology, History, Anthropology, Psychology, Geography, and Economics among others). The Journal of Art and Humanities UNICA covers a multiplicity of fields and includes theoretical aspects related to the Social and Humanistic Sciences, as well as the structural and/or conjunctural processes of human activity.

5. Writing Style

The Journal of Art and Humanities UNICA suggests that its contributors construct their texts in simple short paragraphs that express theoretical depth, scientific rigor, and explanatory clarity. Titles should be original, suggestive and short (do not exceed 15 words), and should contain within this limitation any subtitles that clarify or punctuate the objective under study.

6. Structure

All contributions must include an abstract of 100 words or 10 lines representing less than 600 words and symbols, must be written in Spanish or English, and must be accompanied by four key words. The abstract, title and/or subtitles must also be presented in both Spanish and English. The structure of the contributions (whether articles or essays) corresponds to the classic or conventional essay format, which includes: introduction, development or argument, conclusions, and final considerations. The use of sub-titles is recommended throughout the development or proposal, and the use of the decimal system, beginning with number 1 for the first sub-title is also recommended, the introduction and the conclusions are not numbered. Quotations should be presented in quotation marks, and not with cursive script or other marking systems. Quotes should be brief and no more than a paragraph, and those that are longer than four lines should be separated with wider margins (a centimeter more on each side), single spaced and without quotation marks.

7. Format

Articles and papers must be printed (one original and three photocopies); and be turned in with a computer diskette (CD) with the text written in the Microsoft Word format. This information can also be sent to the addresses mentioned below, but this option only substitutes the sending of the CD, prior to its reception by mail.

8. Length

The length of the contributed articles should not exceed 25 pages, with a minimum of 10 pages for RESEARCH articles; 8 to 15 pages for CONFERENCES and ESSAYS; and one to two pages for COMMENTARIES and RETRACTIONS. All papers should be written on letter size paper, printed on one side only, with continuous numbering and with 3 cm margins on each side. The text should be written with a 1 ½ space inter-line separation, in number 12 sized Times New Roman script.

9. References and Quotes

References (bibliographical, periodical, oral and/or documentary) should be presented at the end of the text using the Harvard System: LAST NAMES, Name (year), Title in cursive letters, Editorial or Publisher, Place. The order of references should be alphabetical by last name. Different works by the same author should be organized chronologically, in increasing order, and if there are two or more texts by the same author in the same year, they should be listed in alphabetical order by title. Bibliographical references within the text should use the Harvard system, For example (Gonzalez, 2003:68) or Gonzalez (2000:68) if it is a direct

quote, and if it is not a direct quote, the page number is omitted (Gonzalez, 2003) or Gonzalez (2003). If there are two authors, the last name of both are written; and if there are three or more authors, the last name of the first author is written and accompanied by the phrase "and others": Gonzalez and others (2003:68). It is not necessary to include bibliographical notes or references at the foot of the page; however the use of explanatory notes, clarifications and or complementary information is recommended if they help in the comprehension of the text.

10: Arbitration

All papers will be submitted to the consideration of a team of specialists or an arbitration committee, by means of a process known as "blind pairs": arbiters and authors or collaborators will not know each other's names. The approval or not of contributions for publication by arbitration committees will be based on criteria of form and substance. Substance or content includes: pertinence, originality, relevance, contribution, methodology, and other aspects included in numbers 1 through 4 of these norms for the presentation of papers. Form includes: structure, quotations, references and what is expressed in the above mentioned points. The directive of the Journal of Art and Humanities UNICA will communicate with the author(s) the results of arbitration, specifying whether or not the article will be published, or whether after the modifications indicated by arbitration, later publication is possible.

11. Other Ectorial Requirements

Papers must be unpublished, with the exception of translations and/or special requests by the authors. Authors will not present their papers simultaneously to the Journal of Art and Humanities UNICA and other publications, with or without arbitration. The text should be completely corrected before submission. The Journal reserves the right to make style corrections considered necessary after approval by arbitration, while at the same time guaranteeing respect for the author(s) and his/her work. Approved copies and/or originals will not be returned to the authors. The Directive of the Journal of Art and Humanities UNICA will make decisions on circumstances not considered in this normative.

12. Reception of Papers

The Journal of Art and Humanities UNICA will receive papers and contributions during the entire year. Papers should be sent to the Coordinator of the Journal in the Research and Postgraduate Studies Office.

UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA

*Corredor Vial Universidad Católica Cecilio Acosta
Urbanización LA PAZ, II etapa.*

*Calle 98 con Avenida 54A. N° 54-76. Apartado Postal: 1841
Teléfonos: 0261-7869651, 7869464. Maracaibo-Estado Zulia, Venezuela.
revista@unica.edu.ve*

The Journal of Art and Humanities UNICA is the oficial organ for the publication of arbitrated research papers at the Católica Cecilio Acosta Catholic University. The opinions and criteria expressed in the articles published therein are the exclusive responsibility of their respective authors.

Revista de Artes y Humanidades UNICA, Año 7 N° 17

Se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2007
en los talleres gráficos de Ediciones Astro Data, S.A.

Tlf. (0261) 7511905 ~ Fax: (0261) 7831345

E-mail: edicionesastrodata@cantv.net

Maracaibo, Venezuela

Tiraje: 500 ejemplares